ARQUITECTURA DOMÉSTICA EN LA CIUDAD DE LOS REYES, PERÚ. 1535-1750.

Tomo III.

María Dolores Crespo Rodríguez.
<table>
<thead>
<tr>
<th>año</th>
<th>contrato</th>
<th>folio/documento</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>1586</td>
<td>concierto de aprendiz de carpintero, con identificación de herramientas de trabajo.</td>
<td>F. de Acuña, nº 30, fol. 255.</td>
</tr>
<tr>
<td>1600</td>
<td>Martín de Guanaesquil se asienta como aprendiz de carpintero, durante un año, con Andrés de Escobar, maestro carpintero.</td>
<td>C. Aguilar Mendieta, nº 7, s.f.</td>
</tr>
<tr>
<td>1600</td>
<td>Juan Calvo, natural de Barcelona, se asienta con Juan de Mendoza, carpintero, por dos años.</td>
<td>C. Aguilar Mendieta, nº 7, s.f.</td>
</tr>
<tr>
<td>1625</td>
<td>Pedro Calderón se concierta con el maestro carpintero Antonio Fernández.</td>
<td>P. López Malasa, nº 977, 440 y ss.</td>
</tr>
<tr>
<td>1657</td>
<td>Francisco de Espinosa, mayor de 16 años y menor de 20 “se asentó por aprendiz con Domingo Álvarez, maestro platero de masonería, por tiempo de cuatro años”.</td>
<td>A. Carvonero de Alva, nº 261, fol. 1380.</td>
</tr>
<tr>
<td>1659</td>
<td>Diego Pérez de Guzmán se asienta de aprendiz con el maestro albañil Francisco Cano Melgarro.</td>
<td>G. de Herrera, nº 846, fol. 4.</td>
</tr>
<tr>
<td>1661</td>
<td>El capitán Juan Bautista de Toledo, criollo libre, como padre legitimado de Andrés Bautista de Toledo, le asienta como aprendiz del oficio de platero con Ignacio Vaca, maestro, durante un año.</td>
<td>G. de Monzón, nº 1152, fol. 442v.</td>
</tr>
<tr>
<td>1661</td>
<td>El maestro de Campo D. Alonso de la Cueva Mesía, entrega por aprendiz de “el arte de tirador de oro” a Diego Torres de la Santísima Trinidad”, de 12 años, natural de Arequipa.</td>
<td>J. de Ovalle, nº 1354, fol. 569.</td>
</tr>
<tr>
<td>1663</td>
<td>Juan Márquez, de 18 años, se asienta de aprendiz de albañil con el maestro Francisco de Ibarra por 5 años.</td>
<td>B. López Barnuevo, nº 970, f. ol. 764.</td>
</tr>
<tr>
<td>1664</td>
<td>“Joseph Antonio de Morales, mulato libre, morador en esta ciudad de Los Reyes (...) me asiento como aprendis con el capitán Francisco de Ibarra que está presente, que es albañil, por tiempo y espacio de cuatro años”. Además debe entregarle al final “la herramienta con que trabajare”.</td>
<td>B. López Barnuevo, nº 970, fol. 392 y ss.</td>
</tr>
<tr>
<td>1682</td>
<td>José de Cárdenas, natural de Guamanga, se asienta de aprendiz de platero de masonería con Juan de Ibarrola, mestro del oficio por 4 años.</td>
<td>F. Moscoso, nº1166, fol. 904r.</td>
</tr>
<tr>
<td>1682</td>
<td>Isidro Angulo asienta a su hijo Agustín de Angulo “mayor de diez y menor de veinte” como “aprendid de arte de pintor, a que tiene particular inclinación con Gerónimo Ferrer, maestro de dicho arte”.</td>
<td>F. Moscoso, nº 1166, fol. 380v.</td>
</tr>
<tr>
<td>AÑO</td>
<td>CONTRATO</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>------</td>
<td>----------</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1688</td>
<td>Doña Antonia Cavallerо asienta por aprendiz de pintor a su hijo “con Jerónimo Ferrer, maestro del dicho arte”, por dos años.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1699</td>
<td>Bernardo Mantilla, maestro carpintero, recibe por aprendiz a Miguel Salas, mayor de 15 años y menor de 20 durante cinco años.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1727</td>
<td>Polonio Tarazona se sienta como aprendiz del capitán Manuel Sánchez, maestro carpintero con tienda pública en la calle de San Agustín. Debe comprarlo la bula de la Santa Cruzada.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1731</td>
<td>Juan de Dios Feo, de casta, de 14 años, se asienta como aprendiz del oficial carpintero Pedro Quilano, con tienda pública en la calle de San Agustín.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1731</td>
<td>Lucas Lallo, indio del pueblo de Guadalupе se asienta con Antonio de Alba, maestro platerо.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1731</td>
<td>Mateo, hijo de Antonia de la Rosa, se pone de aprendiz con Antonio de Alba, maestro platerо.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1733</td>
<td>Gerónimo Cervantes se asienta como aprendiz de Antonio de Céspedes, maestro platerо con tienda en la calle de Los Plateros durante 4 años.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1733</td>
<td>Antonio Martínez, maestro platerо de oro con tienda pública en la calle de san Agustín recibe por aprendiz a Juan Chiños, de la provincia de Cotaguasi de 19 años, por 6 años.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1734</td>
<td>Pedro Nolasco, maestro dorador, recibe como aprendiz a Francisco de Paula Españo, natural de Los Reyes, por nueve años.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1734</td>
<td>Pedro Nolasco, maestro dorador, recibe como aprendiz a Francisco Xavier Padín, de catorce años, y natural de Panamá.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1734</td>
<td>Bernardo Olivares Barreto, maestro ollero, recibe por aprendiz del oficio “a un muchacho nombrado Joseph de Oquendo, cuarterón mestizo, que será de edad de doce años, natural de B Aldiuia, que se halla preso en la cárcel pública desta ciudad (...) por tiempo y espacio de cuatro años”.</td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

REF. DOCUMENTAL:
- Núñez de Porras, nº 1261, fol. 130.
- Pimental, nº 1637, fol. 772.
- Arredondo, nº 63, fol 29v.
- Arredondo, nº 64, fol. 503.
- Arredondo, nº 64, s.f.
- Arredondo, nº 64, fol. 773.
- Arredondo, nº 64, fbl. 363.
- Arredondo, nº 64, fol. 273v
- J. de Agüero, nº 2, s.f.
- J. de Agüero, nº 2, fol. 53.
- J. de Agüero, nº 2, fol. 134v.
<table>
<thead>
<tr>
<th>ARRENDATARIO</th>
<th>LUGAR DE UBICACIÓN</th>
<th>PRECIO Y DURACIÓN</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>17-X-1594. Rodrigo Díaz, residente en Los Reyes</td>
<td>&quot;Unas casas que el dicho menor tiene (...) junto a las casas de Juan de Saracho, que por una parte linda con casas del dicho Juan de Saracho y por otra con casas del dicho menor&quot;.</td>
<td>4 meses. 50 pesos de a 9 reales por mes.</td>
</tr>
<tr>
<td>19-X-1594. Juan de Patencia, residente en Los Reyes</td>
<td>&quot;Una casa del dicho menor que está en esta ciudad de Los Reyes junto a el molino del dicho menor [roto] donde ultimó doña Juana de Balanquela, yndia&quot;.</td>
<td>2 años. 80 pesos de 9 reales al año.</td>
</tr>
<tr>
<td>IV-1595. Sebastián León, barbero.</td>
<td>&quot;Una casa del dicho menor ha y tiene en esta dicha ciudad en la calle de la yglesia mayor della junto a la cárzel arqospat&quot;.</td>
<td>4 años. 250 pesos de plata a 9 el peso al año.</td>
</tr>
<tr>
<td>19-X-1595. Juan Díaz de Toledo, residente en Los Reyes</td>
<td>&quot;Unas casas que el dicho menor ha y tiene en esta ciudad, que lindan por una y otra parte con casas del menor en que habia un caldeadero por arrendamiento díchas le hizo Juan Díaz de León&quot;.</td>
<td>5 años a 350 pesos corrientes de 9 reales al año.</td>
</tr>
<tr>
<td>23-I-1596. Cristóbal de Espinosa, residente en Los Reyes</td>
<td>&quot;Unas casas del dicho menor que ha y tiene en esta ciudad de Los Reyes junto a su molino que's donde ha ultido doña Juana de Udalenuela, yndia&quot;. Con obligació de &quot;algar una pared que cee a la parte de la calle de vn adobe y de un estado en alto&quot;.</td>
<td>2 años a 84 pesos de a 9 reales al año.</td>
</tr>
<tr>
<td>13-II-1596. Juan de Medina, residente en Los Reyes</td>
<td>&quot;Una casa del dicho menor ha y tiene en ella junto a la casas de Juan de Saracho y frontiero de las casas de Miguel Sánchez de la Parra&quot;.</td>
<td>2 años a 200 pesos de a 9 el año.</td>
</tr>
<tr>
<td>13-III-1596. Luis de Cabeza Zapata.</td>
<td>&quot;Una casa del dicho menor ha y tiene en esta ciudad de Los Reyes en la calle de Juan de Saracho, frontiero del molino del dicho menor, que por una y otra parte alinda con casas suyas&quot;.</td>
<td>4 años a 200 pesos de plata de a 9 el peso.</td>
</tr>
<tr>
<td>12-V-1596. Miguel Sánchez, cerrajero.</td>
<td>&quot;La tienda en que al presente bive, que está junto a las casas donde bibe Bartolomé Ximénez, pastelero de vn lado, y del otro Sebastián de León, barbero&quot;.</td>
<td>3 años a 100 pesos de 9 reales por año.</td>
</tr>
<tr>
<td>19-VI-1596. Sebastián Rodríguez, carpintero.</td>
<td>&quot;Unas casas del dicho menor tiene en esta dicha ciudad que alíndan por una y otra parte con casas suyas y están en la calle de mis casas principales&quot;.</td>
<td>2 años, a 240 pesos al año.</td>
</tr>
<tr>
<td>17-VII-1596. Francisco Durán, residente en Los Reyes</td>
<td>&quot;Unas casas que dicho menor ha y tiene en esta ciudad que son junto a la puente della y molino del dicho menor, y tiene quatro puertas a la calle con sus serraduras, puertas y bantanas (...)&quot;.</td>
<td>2 años a 550 pesos de a 9 el peso.</td>
</tr>
<tr>
<td>12-XI-1597. Pedro de Porras.</td>
<td>&quot;Una casa y tienda esquina que el dicho menor tiene en esta ciudad de los Reyes en frente, la esquina de Carcibarría? y por vna y otra parte lindan con casas del dicho menor&quot;.</td>
<td>1 año a 400 pesos.</td>
</tr>
<tr>
<td>22-XI-1597. Pedro de Mata.</td>
<td>&quot;Una casa quel dicho menor ha y tiene en esta ciudad de Los Reyes, frontiero de su molino en que solía subir Diego de Montoya, carpintero, que por una y otra parte alinda con casas del dicho menor y de Juan de Saracho&quot;.</td>
<td>3 años, 400 pesos de a 9 reales por año.</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Sólo se incluye la transcripción o parte de ella en aquellos casos que aporte más datos además del económico.

<table>
<thead>
<tr>
<th>Año</th>
<th>Transcripción</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>1594. 1595.</td>
<td>Incluimos estos datos por la variedad de arrendamientos producidos según los diferentes tipos de inmuebles (casa-pulperia, pulperia, casa, tienda, aposento, casas). No incluimos la transcripción por no aportar otros datos, además de la compartimentación de la vivienda, que el económico; salvo los folios que se indican.</td>
</tr>
<tr>
<td>1603.</td>
<td>Fol. 18 (1603): Juan Lobato, receptor de la Audiencia “arriendo y traspaso a vos, Pedro de Béjar (...) vnos altos que tengo arrendado a Diego de Camacho en cassas de la cofradía del Santísimo Sacramento que está e son en la Plaza desta ciudad a la esquina de las casas de Luis Fernández, que son los dichos altos, una sala, cámara y recámara que se manda por vna puerta, e cozina, e cavallerica y aposadero y un cavallo, que los dichos altos caen sus ventanas a dicha plaza” durante dos años por 158 pesos al año.</td>
</tr>
<tr>
<td>1608.</td>
<td>Fol. 129v. y ss.: Joan de Sandoval en nombre de su madre y su hermano, arrienda a Cosme Damián de Figueroa, ollero, residente en la ciudad “unas casas que la dicha mi madre tiene en el barrio de San Lácaro junto a la puente, que son en las que bibe el dicho &lt;Cosme &gt; Damián de Figueroa, que es hasta donde esta el horno y un aposento más adelante y luego corre derechoamente desde la puerta del dicho aposento derecho hasta San Lácaro, que es la casa de María Sandoval” durante un año por 115 pesos de a ocho reales “pagados en esta manera: cincuenta e cinco pesos de la dicha plata que he recibido de presente (...), e lo demás restante (...) por los tercios del año de quatro en quatro meses como fueron corriendo”.</td>
</tr>
</tbody>
</table>

B. Rodríguez. Nº 144, f.1,293, 320, 346v.


Ibídem, fol. 129.
<table>
<thead>
<tr>
<th>Fol. 26:</th>
<th>D. Diego de Zúñiga, morador de Los Reyes, arrienda a Cosme de Hurtado de Corguera y María Hurtado, su madre, “una casa y guerta que tengo y poseo frontero del pueblo del Cercado, camino del Valle del Lati, y tiene la puerta a la calle principal”, durante tres años, por 500 pesos de a 8 reales cada año.</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>1624.</td>
<td>1625</td>
</tr>
<tr>
<td>Fol. 153:</td>
<td>Luis Sánchez Rojas, morador de los Reyes arrienda a Francisco de Vargas y Doña Lucía Villaverde, su mujer, “vna casa y guerta con sus árboles frutales, demás plantas y ortalizas, asequias de agua y lo demás que le pertenece (...) junto del monasterio de monjas de Santa Catalina de Sena, linda con mis casas y con la asequia que sale del molino de la Merced frontero de la portería de dicho monasterio en la parroquia de Santa Ana (...), con un negro mi esclavo (...), y con dos asadores, dos lampas y catorce llabes grandes y chicas de las puertas y aposentos de la dicha guerta y casa”, no debiendo arrancar árboles durante el arrendamiento.</td>
</tr>
<tr>
<td>Fol. 202:</td>
<td>El convento de Santo Domingo arrienda a Juana de Arceaga “mulata libre y soltera (...) vna casa que el dicho combento tiene a la esquina de la calle que ba a la portería falsa frontero de las casas de Dña. Ysabel Mexia”, durante dos años por 150 pesos de a nueve reales.</td>
</tr>
<tr>
<td>Fol. 247:</td>
<td>D. Francisco de la Cueva, caballero de Alcántara, arrienda a Juan de Funes, maestro sastre “una cassa baxa que estaba agregada a la de la matanza en que hoy bibe Pedro Rodríguez, sastre. Y así mismo una tienda que tengo arrendada al dicho Pedro Rodríguez, que una y otra linda con las cassas principales más que tengo y poseo detrás”. Durante 4 años por 350 pesos de a 8 reales cada año.</td>
</tr>
<tr>
<td>Fol. 712:</td>
<td>D. Francisco de la Cueva, caballero de Alcántara, arrienda a Alonso Rodríguez de Velázquez, “la cassa que llaman de la matansa, lindo con mis cassas prizipales que tengo frontero de la cárzel de corte a la pescadería, con tres piezas de esclavos (...) y con sus calderas, tazones, tinaxas, tablones y todos los demás adentres necesarios para efeto de matar ganado de serda y lo demás aceto, y la dicha cassa aedge y perteneziente. Y así mismo le arriendo una tienda [en la que vive un barbero]” durante cuatro años por 910 pesos de a ocho reales, pagados por tercios. Si cayesen enfermos los escalvos habría de buscarles otros “con declaración que todas las Quaresmas del dicho arrendamiento los he de tener en mi cassa para que sirban”.</td>
</tr>
<tr>
<td>Fol. 1629:</td>
<td>J. Ramírez, maestro barbero cirujano, traspasa el arrendamiento de la casa tienda esquinera en las casas de Leandro de Valencia, a Nicolás de Prado, barbero. El documento incluye tasación de sus bienes, entre ellos obras pictóricas.</td>
</tr>
<tr>
<td>B. de Cívico, n° 326, fol. 1391 y ss.</td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

625
<table>
<thead>
<tr>
<th>Date</th>
<th>Description</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>1631</td>
<td>Francisco Suárez, “maestro platero” toma en arrendamiento “una casa tienda que está en la calle de los plateros (...) que al presente bibe el susodicho”, lindando por ambas partes con casas del mayorazgo de D. Diego Agüero. “Es condición que no ha de poder labrar en la dicha casa cosa alguna sin licencia ni consentimiento del dicho mayorazgo, y si lo hiciere pierde lo gastado y quede para el dicho mayorazgo”. Durante dos años a 280 pesos. Arriendo de “una casa que está (...) en la calle de la recoleta de Belén, línde con las casas principales de mi morada [Cristóbal de Alarcón]”. Durante un año a 300 pesos.</td>
</tr>
<tr>
<td>1632</td>
<td>El convento de Santo Domingo arrienda al platero Juan Montes de Oca “una tienda con un altillo que es en esta ciudad en la calle que va de los Plateros a la Compañía de Jesús y es en la que al presente bibe”. Durante dos años a 72 pesos de a 8 reales al año. El convento de San Agustín arrienda a “Rodrigo de Cárdenas, maestro carpintero, (...) una casa de bibrienda quel dicho mi convento tiene en la calle que la de los Plateros a la Compañía de Jesús”. Durante año y medio a 144 pesos de a 8 reales. Juan Sánchez Montemayor arrienda a Pedro Hidalgo “la cassa pulperia y corral de vezindad con quinze aposentos y dos puertas a la calle, la de la derecha pulperia y la de dicho corral, que es en la calle de Malambo del dicho barrio”. En precio de 300 pesos de a 8 reales al año.</td>
</tr>
<tr>
<td>1646</td>
<td>Testimonio de diferentes casas vacías. Todas las casas incluían “vna céudula a puerta que decia que quien la quissiere arrendar acudiese al depositario general (...) para berla y arrendarla”. La cofradía del Rosario de Santo Domingo arrienda a Julián Santos “vna cochera de la posseccion de Benito Pacheco, que está yendo a la pileta del convento de San Agustín (...) con la dicha casa principal alta y baja”. Durante un año a 42 pesos, pagados por tercios. Dña. Andrea de la Mazá y Usátegui arrienda a María de Torres “dos tiendas, la vna asesoría a la otra, y ambas deuajo de los altos de las casas de mi morada (...) con declaracion que si fuere necesario en[lucir], blanquear o aderser qualquiera de las dichas dos tiendas, lo he de poder hazer”. Durante un año a 12 pesos. Francisco Muñoz, “platero de oro”, toma en arrendamiento “vna cassa que es en esta ciudad en la quadra de las cassa de Dña. Ysael de Ribera y la misma en que el susodicho bibía”.</td>
</tr>
</tbody>
</table>

B. de Cívico, nº 330; fol. 686, 687 y 857.
J.de Valenzuela, nº 1960, fol. 542 y 776.
Bustamante, nº 243, fol. 130.
P. López de Maella, f. 310 y ss.
<table>
<thead>
<tr>
<th>Año</th>
<th>Texto</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>1647.</td>
<td>El monasterio de Santa Clara arrienda a Bartolomé Clívico, escribano, “las casas en que al presente vive, en que tiene y ha tenido su oficio (…) en la Plasa, devajo de los portales (…) con todo lo que le pertenece a la vivienda alta y baxa y servicio (…) por precio de setecientos pesos de a ocho reales”, durante cuatro años. “Y ten es condición que por cuenta de este dicho arrendamiento (…) ha de suplir y pagar adelantado lo que costaron los reparos de que tiene precisión necesidad la dicha casa, (…) uno de ellos es la entrada de la vivienda dividiendo el sitio en que está el oficio de papeles, con lo que sea necesario para un callejón por donde se comunique la vivienda alta y baja sin la molestia que hasta hoy ha tenido con el riesgo de hurtar los papeles (…)”. Fernández de la Cruz, n° 465, fol. 104r.</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>El convento de Santo Domingo arrienda a María de Vergara, soltera, “una quarto alto de una casa grande, frontero de la portería falsa de haza frente al río”. Durante un año a 8 pesos cada mes. P. López de Maella, fol. 746.</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>D. Antonio Barreto arrienda a Sebastián Seoane “una tienda pulpería que hace’sequina, &lt;frontero del Hospital de san Pedro&gt; de dos piezas más adentro, con su puerta a la calle y candado, y con cinco mangles gruesos sobrepuertos, que no sirven”. Durante tres años a 9 patacones cada mes. A. Tamayo, n° 1863, fol. 242.</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>Juan de la Coba arrienda a L. “una casa alta de uinienda (…) en la calle más arriua de la Platería(…)a La Compañía”. Un año a 180 patacones en tercios.</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>El convento de San Agustín arrienda al capitán J. de Miranda “un quarto bajo de dos piezas de una casa del dicho combento ques en la calle que ba de la esquina de las Mantas a la pitilla (…)”. Durante un año a 8 patacones al mes.</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>Blas García, mercader de cajón, arrienda a doña Isabel de Vargas “un quarto de casa y tienda baja de la en que uio en la calle de Los Plateros”. Durante un año a 11 patacones y medio por mes.</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>J.de Salazar arrienda a P. Arauz “una casa y tienda pulpería que hace esquina en la calle” hacia San Francisco” a 156 patacones cada año por sus tercios.</td>
</tr>
<tr>
<td>1648.</td>
<td>Domingo de la Presa y de la Cueva, regidor perpetuo, arrienda a Cristóbal Trujillo “una chácara y tierras de pan sembrar, con el molino de moer trigo (…) junto al puerto del Callao”. Se incluyen “dos bufetes grandes, un escaparate de decir misa con todo recado que entra un cálice con su patena de plata, un lienzo de nuestra Señora de la Limpia Concepción con su guarnición dorada. Otros dos lienzos pequeños de dos Santas Hírgenes todo al dicho. Una lámina para el altar con las palabras de la Consagración”.</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>Bernardo de Taboada, escribano, arrienda al ledo. D. Francisco Acevedo, abogado de la Audiencia “un quarto bajo en las casas en que bibe del tesorero Pedro Bermúdez (…) Y el dicho quarto es el principal de tres piezas” por un año a 156 pesos de a 8 reales.</td>
</tr>
<tr>
<td>Año</td>
<td>Texto</td>
</tr>
<tr>
<td>------</td>
<td>----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------</td>
</tr>
</tbody>
</table>
| 1648.| “vna cassa tienda y trastienda que tengo en esta ciudad frontero de la reja de la cárcel della en la calle que ba de la Plaça a Santo Domingo, que linda por una parte con casas de mi mayorasgo, y por otra con casas de los herederos del licenciado Francisco Flores”. Durante nueve años a 94 pesos pagados por sus tercios.  
|      | “dos tiendas en la calle de la Platería, que la vna es pulpería y la otra que está pared en medio de la parte de arriua. Y lindan por vna parte con casas de mayorasgo”. Durante 4 años, por 222 pesos por sus tercios cada 4 meses. | F. de la Cruz, n° 468, fol. 1393, 1414r.                           |
|      | El capitán Manuel González toma posesión de la casa grande principal, carrocería y tienda accesoría que fue del Dr. D. Francisco Ramos, fiscal de la Audiencia. “… el alguazil echó mano al dicho capitán Manuel González casasola y le dio posesión de la dicha casa grande y carosera y tienda azesoria a ella real corporal belcuazi. Y el dicho capitán tomó la dicha posesión paseando por la dicha casa, tenda y carosera, abriendo y cerrando las puertas y echando la gente que anía dentro y haciendo otros actos de posesión…” | F. de Medina, n° 468, fol.1151 v, 1152 y 1267v.                     |
|      | Manuel González de Casasola: Toma de posesión de cuatro casas; “cuarto con la pequeña que las dos casas y la pequeña pegada a la esquina están a la calle del recoimiento de Niñas que fundó Jorge de Andrade, y la otra como se bueble del dicho recoimiento al Molino quebrado de la Merced, la primera puerta. Que todas las dichas casas lindan unas con otras y con el dicho recoimiento que está en medio de la dicha casas”. El alguazil le da posesión de todas ellas “entrándose en ella, abriendo y cerrando las puertas, y echando a la gente que hauía en ella fuera y haciendo otros actos de posesión…” |                                                      |
|      | D. Diego de Agüero arrienda a Pedro López “maestro platero (...) la cassa y tienda en que bive en la calle de la Platería, que por una y otra parte linda con casas de mi mayorasgo”. Durante un año por 240 pesos pagados por sus tercios. |                                                      |
| 1650.| “Vna cassa de las del dicho mayorasgo [ se refiere al mayorasgo de García López de Morales] (...) frontero de la proteria principal del Convento de Nuestra Señora de Las Mercedes”. Durante cuatro años a 500 pesos de 8 reales pagados cada 6 meses con las condiciones que el arrendador “ha de reparar y a derezar la dicha cassa, limpiar los corrales, techar los techos y adresar la ramada y en lo que fuere nesessario, lebantar las paredes y poner una puerta en la sala principal y una bentana, y hacer las demás mejoras que le pareciere nesessaries para auitarla. Y la cantidad de pesos que gastare en todo lo susodicho se ha de discontar de los corridos de los dos últimos años de este arrendamiento en cada tercio la quarta parte”. | Mallea, n° 914, fol. 218r.                                          |
| 1652.| “Vna cassa que es abaxo de la yglesia” de La Compañía. Durante dos años a 230 pesos pagados cada 4 meses.  
|      | Martín de Mayorga, contador, arrienda a Marta de Rebolledo, morena criolla, “la esquina de la casa principal de mi morada” por un año a 8 pesos al mes.  
<p>|      | Felipe de Medina, clérigo presbítero arrienda a Diego de Figueroa, platero de oro “vna cassa alta que está en la esquina del callesón de la calle de Los Plateros que linda con casas de su parte” por un año a 270 pesos por mes, de a ocho reales. |                                                      |</p>
<table>
<thead>
<tr>
<th>Año</th>
<th>Descripción</th>
<th>Referencia</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>1655</td>
<td>Casa &quot;en la calle de las Pescaderías (...) que por ambas partes lindan con posesiones más&quot;. &quot;casa (...) en la calle que ba de la Compañía de Jesús a Nuestra Señora del Milagro (...) con su cochera&quot;. Durante un año a 450 pesos pagados por sus tercios. &quot;una casita de la derecha de mi parte (...) que por ambas partes linda con casas de la dicha mi parte&quot;. Durante dos años por 4 pesos cada mes. &quot;una cassa de mi mayorasgo [Carrillo de Córdoba] que es en la calle que ba de la puerta prensipales del Colegio de San Martín a la chacarilla de los padres de La Compañía&quot;. Durante 4 años a 230 pesos por tercios. &quot;vna cassa que tengo entre otras más en las espaldas del monasterio de Nuestra Señora de La Encarnación, que es la ultima delas&quot;. &quot;una cassa de bibrienda que tengo en la calle que ba del combento del Señor San Diego desta dicha ciudad, a las cassas del contador Juan de Modina, que linda por la una parte con cassas más&quot;. Durante 4 años por 5 pesos cada mes.</td>
<td>Aguirre, n° 845, fol. 18.</td>
</tr>
<tr>
<td>1656</td>
<td>D. Cristóbal de Yjar arrienda a Antonio de Vargas &quot;un tambo que tengo en la calle de Malambo que llaman de Flores, con todo lo que tiene y le pertenese. Y las llaues y serraduras&quot;. Durante cuatro años por 25 pesos de a 8 al año. B. del Castillo arrienda a A.de Orosco &quot;un cajonsito que está debajo de los portales de los sombrereros&quot; lindando con su tienda de confituras, por un año.</td>
<td>G. de Herrera, n° 845, fol. 42 y s.f.</td>
</tr>
<tr>
<td>1659</td>
<td>&quot;vna cassa que 'stá en la calle nombrada Jesús María (...) como se ba al obraje del Contador Asteto&quot;. Durante un año por 14 patacones cada mes. &quot;vna cassa que tengo en esta ciudad en la calle de Malambo junto a la iglesia de Nuestra Señora del Socorro&quot;. Durante cuatro años a 12 patacones cada mes.</td>
<td>G. de Herrera, n° 846, fol. 12, 14, 225.</td>
</tr>
<tr>
<td>1659</td>
<td>&quot;una casa que tengo arrendada&quot; en 400 pesos pagados por sus tercios. &quot;una casa principal (...) en la calle de Belén&quot;. Durante un año a 280 pesos. Una casa del convento de La Encarnación &quot;en la calle que ba de la puerta falsa del hospital de los Niños Huérfanos, y linda con casas del dicho convento&quot;. Durante tres años a 100 pesos pagados por sus tercios.</td>
<td>G. de Quesada, n° 1562, fol. 166.</td>
</tr>
<tr>
<td>1660</td>
<td>M.Riquelme arrienda a A. Duarte &quot;vna casa con puerta a la calle con sinco piasess de sala, aposentes y un corral, que linda con la cancha de bolas, que está en la calle que va de Santa Clara a la segunda puerta del Cercado&quot; durante un año por 8 pesos y 4 reales cada mes. El capitán Antonio de Sosa, arrienda a Antonio Álvarez &quot;vna cassa y tienda de pulpería (...) en la esquina de Santa Clara, que es en los abajo de los altos de la vivienda principal, con tres aposentos y la pulpería&quot; durante cuatro años a 16 pesos y 5 reales al mes.</td>
<td>P. de León. N° 961 s.s.f.</td>
</tr>
<tr>
<td>Año</td>
<td>Descripción</td>
<td>Autor</td>
</tr>
<tr>
<td>-----</td>
<td>------------------------------------------------------------------------------</td>
<td>-------------</td>
</tr>
<tr>
<td>1660</td>
<td>“la casa d’esquina pulperia de su posesión con todo lo que le pertenece, y con una tienda más adelante que se mete en dicha esquina”. Durante un año a 240 pesos.</td>
<td>F. Muñoz, n° 1188, fol. 195</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>Dña. Ana de Medina arrienda a Estoban Domínguez “una pulperia y una bodega que son dos puertas a la calle, que cada vna dellas tiene tres piezas de vivienda y están en la calle que va de Santa Clara al Sercado, y son y lindan con el tambo y otras casas que y posesiones que son y perteneçen al dicho mi hijo” por dos años, a 16 pesos y 4 reales cada mes.</td>
<td>P. de León, n° 961, s.f.</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>Luis de Bastida, mercader, arrienda a Dña. Jacoba de Vergara, soltera, “vna tienda con su puerta a la calle que está en la calle de La Concepción, en los bajos de las casas que tengo en arrendamiento del señor don Sebastián de Vitoria, presúltero” por dos años.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1661</td>
<td>Dña. Francisca de Esquivel, viuda del capitán Antonio González, arrienda a Juan Francisco de Acuña “una casa de viuienda y morada que tiene (...) con vn pedazo de huerta, y lo demás que toca y pertenece a la dicha casa, excepto vn quarto y dos aposentos que están en el segundo patio, que eso queda reserbad para la vivienda de la dicha doña Francisca de Esquivel y gente de su servicio” durante 4 años a 250 pesos de a ocho reales pagados por sus tercios.</td>
<td>F. de Medina, n° 1100, fol. 11, 175, 174</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>Dña. Josefa de Izaguirre, priora del convenuto de la Encarnación arrienda a D. Francisco de Villena, abogado de la Real Audiencia “una bibienda alta que tengo en la Plasa pública sobre la tienda de Lorenzo de Frías y Aragón en el Portal de los Sombreros, con la mitad del balcón que me pertenezse” durante un año por 250 pesos pagados por sus tercios.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>El capitán Juán Maestre, mercader, arrienda al alférez Juan Romero “una cassa alta y baja que está en la calle arriua de la Platería, enfrente de la casa en que se resellaua la moneda...” Con condición de “aderessar: todo el balcón y los quartones de la sala, que son dos. Unos balaustres en la tinagera. Aderesar el pretel del corredor. Y la recámara que cae sobre el corredor bajo. Y lebantando el pretel a la sequia. Echar llues a todas las puertas y aderesar las uiejas. Y una de un aposentillo”. Durante tres años a 500 pesos cada uno pagados por sus tercios, descontándose 190 pesos por el reparo de esas obras.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>“Vna casa (...) en la calle prinspal de San Lásaro (...) con la carroscera asesoría a ella...”. Durante cuatro años, a 330 pesos.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>Carta de pago de fray Diego Maroto por “ciento veinte pesos de ocho reales cada uno por lo corrido de cuatro meses de la casa” en alquiler.</td>
<td>G. de Monzón, n° 1152, fol. 633v. y 653v.</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>Carta de pago de las descalzas por recibir 50 pesos “por lo corrido de seis meses” del censo sobre “vñas cassas (...) en el puerto del Callao”.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Fecha</td>
<td>Texto</td>
<td>Referencia</td>
</tr>
<tr>
<td>-------</td>
<td>-------</td>
<td>------------</td>
</tr>
<tr>
<td>1663</td>
<td>&quot;la casa alta, y un armasén y un aposento (...) en la calle de los Mercaderes. Que por la puerta de la calle se mandan dos casas, que cada una tiene su puerta distinta. Y por la una de ellas se entra a la dicha casa alta y almasén&quot;. Durante seis años, a 770 pesos pagados por sus tercios.</td>
<td>F. de Medina, n° 1100, fol. 301, 330, 302 y 442.</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>&quot;una casa pequeña (...) frente de la iglesia de San Sebastián&quot; . Durante un año, a 12 meses cada mes.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>&quot;Una tienda que hase esquina (...)&quot;. Durante tres años a 16 pesos cada mes.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>&quot;Una casa alta que está en la pileta de la esquina de San Agustín (...) con su carrosera&quot;. Un año, a 350 pesos pagados por sus tercios.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>Venta y toma de posesión. Pedro Jiménez compra un &quot;un pedazo de tierra que está incorporadas en las de la cassa y guerta (...) en el barrio de Malambo, detrás de la ermita de Nuestra Señora del Socorro&quot; debiéndose realizar las tapias de la cerca &quot;y los cimientos de la dicha cerca ha de ser de piedra del río, la qual ha de tener sus agujeros para el desagüe del agua que ha de entrar en las tierras del dicho solar&quot;. Y en el solar &quot;arrancó yerbas y echó fuera los que dentro estaban, echo otros actos de senoría y posesión, la qual tomó real, actual corporal jube domine belquasi, y de haberla tomare quieta y pacificamente sin contradición de persona alguna&quot;.</td>
<td>B. de Barreda, n° 1416, fol. 122 y ss.</td>
</tr>
<tr>
<td>1666</td>
<td>Juan del Castillo, maestro carpintero de lo blanco, arrienda casa en San Bartolomé a Juan de Casas. Durante dos años a 190 pesos de a 8 reales al año, pagados por sus tercios.</td>
<td>González Romo, n° 803, fol. 652 y 655.</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>Diego Fernández de Carbajal arrienda a Dña. María de Frías, viuda, &quot;una cassa que tengo en esta ciudad como se ba del Marmol del Bronce, (...) con calidad y condición que se ha de alzar de la dicha cassa el quarto que está en el patio de la dicha cassa porque este ha de ser para la bibienda mia. (...) Y así mismo es calidad de que en el corral de la dicha cassa se ha de meter la mula del dicho Diego Hernández&quot;. Durante un año a 250 pesos de a 8 reales.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1668</td>
<td>&quot;Una cassa de'squina y pulpería (...) en la esquina que llaman de Anticona&quot;. Durante tres años y tres meses (traspaso de arrendamiento) a 220 pesos .</td>
<td>G. de Monzón, n° 1155, fol. 2754 y 2816.</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>&quot;Los altos de la casa principal (...) que por un lado linda con el convento de las Descalzas y por el otro con casas del thesorero Phelipe de Balberde, en que al presente está vna botica&quot; . Durante un año, a 320 pesos a pagar cada seis meses.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1669</td>
<td>Juan de Egoaguirre, maestro de albañilería, vecino morador en Los Reyes, arrienda al lbro. D. Rodrigo Barreto Aragón, presbítero &quot;una cassa vaja que tengo en la calle que ba derecha del hospital de Señor San Bartolomé de los negros horros a la guerta que llaman de Anticona, con todo lo que la pertenece&quot;, durante dos años a 220 pesos cada año.</td>
<td>N° 1156, fol. 3411.</td>
</tr>
<tr>
<td>1671.</td>
<td>“vna cassa baja (...) en la calle de la Platería, que hase frente con el callejón de los mercaderes”. Durante dos años a 200 pesos pagados por sus tercios.</td>
<td>Sánchez, n° 714, fol. 29.</td>
</tr>
<tr>
<td>---</td>
<td>---</td>
<td>---</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>Dña. María de Villaverde “dóci en arrendamiento a don Josep Bernardo de León la esta dicha casa prinsipal (...), en la calle que ba de la pliega de La Mersed al combento de San Juan de Dios a mano derecha, con su carrosera asesoría” durante cuatro años. “Y por quanto la dicha casa no está acuada para podela habitar por faltarle de cubrir y echar puertas a dos piezas según darselas y está acuadas en el patio. Y así mismo el cubrir y echar puertas a la [ ]sera y haser caballeriza con su pesebre y cubriella y acuara los pollos de las bentanas de la sala del estrado y acabar la tinaxera y otras cosas que está para acabar. Que toda la dicha obra tengo consentida para que la acaue a toda costa Pedro de Sésedes en presio de ochocientos pesos según la escritura”.</td>
<td>P. Arias, n° 15, fol. 11.</td>
</tr>
<tr>
<td>1673.</td>
<td>El ldo. Luis de Herrera, presbítero, como albacea de Dña. María de Córdoba, difunta, arrienda al gobernador Baltasar Mejía “vna cassa que quedó por bienes de la dicha difunta (...) en la calle que ba de la yglesia de Señor San Pedro al monasterio de monjas de Santa Ana (...) eche el quarto que allá dentro que está en el jardín de la cassa y dos piessas, vna alta y otra vaxa que está en el mismo callejón, porque esto queda reseruado para mí el dicho otorgante”. Durante dos años a 300 pesos de a ocho reales por año.</td>
<td>B Sánchez Salcedo, n° 519, fol. 136v., 208v., 234v., 236, 260, 276.</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>Dña. Magdalena de Medrano arrienda a Salvador López de Valle “vn cajón que tengo passado la tienda desquina questá abajo de la puente” durante 6 años a 6 pesos y 4 reales al mes.</td>
<td>---</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>El Dr. D. Juán Rodríguez Lozano, presbítero, arrienda a Dña. Juana de Valensuela “una cassa que tengo en la calle que ba de la esquina que ba de mi cassa a el obraje de Astette”, durante 4 años “los dos primeros presisos y los otros dos voluntarios”, por precio de 156 pesos al año.</td>
<td>---</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>El general D. Diego Horduño arrienda a Pedro García Durán “vna chácara y tierras que tengo en el valle de Magdalena, con su cassa, guerta y oliuvar y planttanar, todo sercado, escepto las tierras, con catorece fanegadas” durante cuatro años.</td>
<td>---</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>El capitán Francisco de Ayvandaño, como albacea de Dña. Juana de Ayala y Carvajal, viuda del Gobernador Juan de la Cerda, arrienda a D. Salvador de Atienza “vn jardín con su cassa y una huertta que están más abaxo del que lindan con la (...) dicha casa y jardín que ba a la calera del noviciado de La Compañía de Jesús”, durante dos años a 550 pesos al año pagados por sus tercios. “Y ten es condición que si se cayeren las paredes de la dicha guerta y jardín por abundancia de agua u otra caussa” lo pagará D. Salvador.</td>
<td>---</td>
</tr>
</tbody>
</table>
D. Juan Antonio de Céspedes y Toledo, tenedor de bienes de doña Elvira de Aguilar, como su heredero “otorgó por la presente que doi en arrendamiento a Pedro Millán (...) las cassas en que bífba la dicha doña Elvira de Aguilar, que son en la calle de La Amargura. Y se las arriendo por tiempo de seis años (...) y por pressio en cada uno de setecientos y sinquant a pesos de a ocho reales (...) por los tercios (...). Y por quanto la dicha cassa está con nesesidad de algunos reparos presisos, es condición de esta escritura que en el quarto del patio de una pieza de le ha de echar vna puerta nueva, y calzar la pared lo que nesesita, y serrar la bentana que está toda hecha pedasos. Y en la prinsipal se ha de echar y poner vna bentana nueva que está todo abajo, porque la que tiene no puede seruir de bieja. Y en la guerta se ha de echar una puerta. Y lo mismo en la coneqiera. Y por quanto para más comodidad de la cassa hemos consortado el que se ha de quitar un atajadiso que hay entre la recámara y el oratorio, que es de tabla. Y así mismo una pared que dibida otra recámara pequeña y un atillo. Es condición que lo ha de poder haser y reseuir los dos techos que hay en estas piezas con madre fuerte y pilar de ladrillo o madera, de modo que queden los otros techos tan seguros como lo están al presente, con la pared sobre que cargan hoy maderas. Y así mismo porque para el trato del amasijo que tiene el dicho Pedro Millán nesesita haser por no lebantar paredes y otras obras que no son en perjuicio de la casa, éstas las ha de haser el dicho Pedro Millán como a poner la madre y pilar sin que por ello, acabado el arrendamiento, pueda pedir cosa alguna; proque todo lo que hisiere en la dicha casa se ha de quedar en ella para la dicha posesión. (...) Y (...) Pedro Millán ha de haser vn postigo para donde poner el amasijo. Y en estas condisiones y declaraciones hago este dicho arrendamiento de la dicha cassa, con la pulpería de la esquina, que al presente es sapatería”.

Fray Martín de Sotomoyor, como albacca de los bienes de Doña Josefá de Rosa, difunta, arrienda “una cassa que hace esquina en la puerta falsa del convento de dicho mi orden para uiuir en ella, que sirue de pulpería. Y se la arriendo con sus puertas y bentanas, llueus y cerraduras” durante dos años por 156 pesos de a 8 reales cada año pagados por sus tercios.
<table>
<thead>
<tr>
<th>Arriendo de una casa principal en la calle que llaman de Nicolás de los Olivos, durante cuatro años, 1 preciso y 3 voluntarios, a 150 pesos al año pagados cada seis meses.</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Fray Diego Maroto, con licencia de su prelado, arrienda “vna cassa principal que tengo en esta ciudad en la calle abajo del convento grande de mi Sagrada Religión, que al frente con su cerca (...) con dos puertas a la calle, la principal y carrosera, con todo lo que le pertenece de puertas adentro y con sus llaves”, con obligación de mantener los árboles que hay dentro en el jardín de la casa. Durante 6 años, tres precisos y tres voluntarios a 450 pesos pagados por sus tercios cada 4 meses.</td>
</tr>
<tr>
<td>Pérez de Cavañas, n° 1416, s.f. 21, 241 y 187.</td>
</tr>
<tr>
<td>Arrendamiento de una casa durante cuatro años, “los dos primeros presisos, y los otros dos voluntarios”, por 225 pesos al año.</td>
</tr>
<tr>
<td>El maestro de campo D. Diego Manrique de Lara, regidor perpetuo de la ciudad arrienda a D. Próspero de Narváez “el solar que era guerta (...) a las espaldas del Santo Cristo de Los Milagros, que es de mi mayorasgo, en el qual no entra la casa que hay hecha en la esquina; y más quatro baras desde la puerta de la casa que linda con el dicho solar con salida de que pueda el susodicho hacer adobes o lo que le paresciera en él, empeñando cabar y sacar tierra del desde pasado el muladar del Pachacamilla hasta llegar corriendo la pared que cerca a la calle, que ba a la parroquia de San Marcelo, quatro baras antes de llegar a dicha pared (...) ni tampoco los árboles que tiene dicho solar”. Durante seis años, tres obligatorios y tres voluntarios a 150 pesos por año.</td>
</tr>
<tr>
<td>1688.</td>
</tr>
<tr>
<td>D. Diego Bermúdez de la Torre, caballero de Santiago, arrienda a Andrés de Ávila “una tienda con su trastienda y su altillo que están junto a las casas que eran del sargento mayor Felipe de Sáuula”, durante tres años a 10 pesos y 4 reales al mes.</td>
</tr>
<tr>
<td>Andrés de Ávila, maestro barbero, traspasa el arrendamiento de “vna tienda con su trastienda y su altillo”.</td>
</tr>
<tr>
<td>Núñez de Porras, n° 1261, fol. 42v. y 103.</td>
</tr>
<tr>
<td>Arrendamiento de una casa “en la calle inmediata que baxa de San Sebastián al Molino de Monserrate”. Durante dos años, uno preciso y otro voluntario por 230 pesos, el primero “de contado” para aderezar la casa.</td>
</tr>
<tr>
<td>Pérez de Cavañas, n° 1416, fol. 517v.</td>
</tr>
<tr>
<td>Dña. Sebastiana de Arco, viuda del capitán Andrés Martínez de Solórzano arrienda “una tienda con su trastienda, que está inmediata a la casa grande que tengo y poseo frontero de la yglesia de Señor San Francisco”, durante dos años, uno preciso el otro voluntario por 7 pesos al mes.</td>
</tr>
<tr>
<td>Núñez de Porras, n° 1261, fol. 199 y 209.</td>
</tr>
<tr>
<td>El contador D. Antonio Sáez arrienda a Lorenzo Gaete “una casa tienda de herrería que tengo y poseo (...) en la esquina del hospital de San Bartolomé. Que tiene tres piezas, su corral y galinero. Y en dicho corral un rancho con puerta a la calle, como se ba para la guaquina de Nuestra Señora Santa Ana”. Durante ocho años, cuatro obligatorios, a 9 pesos y 4 reales por mes.</td>
</tr>
<tr>
<td>Año</td>
</tr>
<tr>
<td>-----</td>
</tr>
<tr>
<td>1688</td>
</tr>
<tr>
<td>1688</td>
</tr>
<tr>
<td>1688</td>
</tr>
<tr>
<td>1688</td>
</tr>
<tr>
<td>1688</td>
</tr>
</tbody>
</table>
Dña. Josefa de Vargas, viuda, arrienda a Domingo González "unos quartos vaxos que están en la cassa que tengo en la calle de Valladolid, como quién baxa de la Plaza al Espíritu Santo". Durante cuatro años, a 14 pesos por mes.

El convento del Rosario arrienda una "cass con su poso (...) en la calle que ba a Malambo", durante dos vidas a 120 pesos de a 8 reales pagados por sus tercios. Con rebaja por las obras "que importaron los reparos y aderezos que en la dicha cassa tiene hecho por la ruyna que en ella causaron los temblores de los años pasados de seiscentos y ochenta y siete y seiscentos nouenta. Y por las mejoras que en la dicha casa ha de hacer según y como yrá declarado (...) Ha de ser obligada a tener reparada la dicha cassa según y en la forma que lo estaua antes del referido temblor del año de seiscentos y ochenta y siete. Que es con su sala, aposento, amasijo, un quarto de dos piessas en el patio a mano derecha, quatro quartos a mano izquierda, y todo con su techumbre de mangles, estera y torta de barro, llaves y serrojos en sus puertas. Tres tiendesitas, las dos de una piecesita pequeña y la otra de dos piecesitas".

El convento del Rosario arrienda a Alonso Sánchez "todos los uaxos de la cassa grande (...) en la calle que uaxa de la Plassa Mayor a dicho convento a mano izquierda, con más la tienda que está en la parte de abaxo de dicha cassa, porque la de la parte de arriuia no se incluye", Durante tres años obligatorios y tres voluntarios, “dándoseles acuados de aderezar los dichos uaxos”, a 840 pesos por año en tercios. "Con declaración que dicho convento ha de hacer en los dichos uaxos otra segunda recámara y la cosina más adentro con su chimenea y fogón sobre la cauallerisa. Ha de hacer un aposento para negros y poner puerta a la cauallerisa para que las mulas no salgan al segundo patio; con también otra puerta en la última piessa de el almacén que también incluye en este arrendamiento y en el precio de él. Y así mismo le ha de aderezar la pila para que corra el agua como de antes con todo lo demás que necesitare, la piése de dormir, haciendo los pilares de ladrillo en la puerta que sale al segundo patio, dándosela con llaves en todas las puertas. Y con declaración que respecto de estar los altos de dicha cassa habitables al presente, si aconteciere que dentro de los dichos tres años por parte de dicho convento se aderesare una o más piessas de las altas como no sea toda la cassa alta, sino lo hasta tres piessas, ha de poder el dicho convento arrenderlas, mandándose el que las ocupará por la puerta prinsipal. Y si acaso el arrendatario tubiere mula la ha de poder tener en la capasidad que hase el arco grande que está en el patio a mano izquierda, diuiidiéndola con palos para dexar paso libre al calexón de los que hainan lo principal de la dicha cassa uaxa, porque el de los altos no ha de poder entrar por dicho calexón. (...) Y con declaración que los reparos que van referidos, con más el aposentillo de el saguán que se le ha destar para un criado han de ser hechos para fin de septiembre".
Fray Diego Maroto, en nombre del convento de Santo Domingo, arrienda al alférez Juan Ordóñez una casa “en la esquina que llaman del Mármol de Bronce, que se compone de la puerta principal, de la calle y el quarto bajo de enfrente. Y en lo alto las cuatro pies seguidas que lindan a la calle, y la cosina, y aposento de la asoteca, y todo lo demás que pertenecese a dicha cassa alta y baja que se manda por la dicha puerta principal, que sólo se reserva la tienda de la parte de arriba con el retretillo que le corresponde deuajo de la escalera, porque aunque tienen puerta a escalera, perteñese a dicha tienda; que ésta no se comprehende en este arrendamiento”. Durante un año preciso y los que se quisiere voluntarios, a 350 pesos pagados por tercios cada 4 meses.

Dña. Isabel Flores de Godoy, viuda del capitán Juán Gómez, arrienda a Diego Maldonado una chacra y tierras en el valle de la Magdalena, con su casa, molino de aceite, bodegas, huerta, olivar, estanque, esclavos carretas, animales; así como “el ornamento del oratorio con su calis de plata y patena, misal y ara (...) un quadro de Nuestra Señora del Rosario de Pomata, de pincel, de cuerpo entero; una Verónica con moldura, cinco retablos pequeños en el oratorio y con todos sus corrales y cercas”.

“Una casa grande prinicipal con su carrosera que está en la calle prinsipal de la Recoleta de Belén como bamos a ella, a mano derecha (…) la qual está muy maltratada con los temblores que ha acaesido a esta ciudad (...). Y es condisión de esta escritura que respecto de estar la dicha cassa demolida y arruinada con los dichos temblores, la ha de aderezar y reparar” el arrendatario, restándose de los pagos. Durante nueve años a 500 pesos.

“Una cassa y huerta que está en la calle ancha de Malambo, y una casa que sirbe de olleres a que está contigua, con todos sus adenteres y la dicha huerta con todo lo que se contiene” según memoria (222 cepas de viña, 69 higueras, 16 granados, 24 guayabos, 37 membrillares, 12 pacaes, 5 limoneros, 2 melocotoneros, 5 naranjos, 5 chirimoyos, 1 manzano, etc.). “Yten el platano que corre desde la ollería hasta la pared del de la Polara, que sale hasta la primera aseqüia de la huerta que corre desde la pared y esquina de la ollería. Yten quince puertas de toda la cassa y ollería. Yten cinco bentanas de toda la cassa”. Durante nueve años a 400 pesos por año.

Carta de pago por dos años de arrendamiento de una casa y huerta por 100 pesos.

D. Nicolás Dávalos y Rivera, conde de Santa Ana de las Torres, poseedor del mayorazgo fundado por Dña. Elvira Dávalos, su abuela, arrienda al capitán D. Juan González de la Borbolla, “vn almassén de dos piessas, vn corral y una tienda asesoría que está como se ha de la esquina de la Plassa Mayor (...) a la calle de las Mantas a mano isquierda, a los prínsipios de la quadra”. Durante nueve años, almacén y corral a 689 pesos, la tienda a 200. Por la ruina del terremoto de 20 de octubre de 1687 “todos los altos que estauan sobre la dicha possessión de almasén y tiendas que coyen parte de la calle de las Mantas y en parte la de Mercaderes se arruinaron y demolieron de calidad que no quedan habitables como es público y notorio, y para poder reedificar y hacer de nuevo”, con un monto de 4250 pesos.
| 1730. | D. Joseph de Tagle y Bracho, como mayordomo de la Cofradía del Rosario de Santo Domingo arriada a Día. Agustina de Soza y su hija una casa principal “en la calle que llaman de los Fernández, y barrio de San Bartolomé, con su puerta a la calle, la de la sala y la del quarto del patio” durante ocho años a 120 pesos cada año. | P. Espino Alvarado, nº 281, fol. 12v. |
Cuadro n° 4.

Pareceres de los maestros limios a raíz del terremoto de 28 de octubre de 1687.

<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Desamaparo de las casas esperando los derechos rebaja de censos para ser más fácil reconstruirlas.</td>
<td>&quot;... y aunque quedaron en pie algunas casas, por no tener altos, no hay ninguna de ellas que deje de necesitar reparos y refacción, y que las paredes de las que habían altos quedaron tan demolidas y caídas, y sujetas al riesgo de caer por el solas...&quot;</td>
<td>&quot;... arruinados los bajos, y aunque quedaron muchas en pie, por su disposición se derrizaron la mayor parte de ellas, por estar tan demolidas...&quot;</td>
<td>&quot;... fue reconociendo las dichas calles y (...) se fueron derrinando muchas paredes que anchuraban ruinas, en especial de las altas, y vió que muchas de ellas de las dichas casas se habían caído con el rigor de los dichos terremotos y que habían arruinado las bajas, y las dichas casas altas, que fueron las que más ruina padecieron; y que esto responde&quot;.</td>
</tr>
<tr>
<td>Gasto total: cuatro millones, &quot;por estar las más arruinadas del todo, particularmente las casas altas&quot;.</td>
<td>-Informa ser reconocidas por los alarifes por orden del Sr. Excelentísimo. &quot;Y con efecto se derrinaron [sic] todas las paredes de todos los altos, que reconoció ansi se alcanzaba ruina, por evitar los riesgos...&quot;</td>
<td>-La ciudad se compone de &quot;más de cuatro mill y quinientas casas, grandes y pequeñas, y que todas ellas necesitan reparos (...)&quot;.</td>
<td>Custo, unos cinco millones.</td>
</tr>
<tr>
<td>&quot;...ausóse caído todo lo más de los altos&quot;.</td>
<td>&quot;... que los cuatro altos del Palacio Real quedaron muy amonadados, y arruinándose muy, y con ella la de los bajos, porque antes de los dichos terremotos estuvieron con mucho riesgo las paredes de los dichos altos, y las maderas que las cubrieran muy carcomidas por la antigüedad [sic] de ellas; y que por eso fué de parecer case testigo que se derrizaran los altos, porque con eso se pudieran aprovechar los quatro bajos, como con efecto se están aprovechando al presente y haciendo en ellas habitaciones para los señores virreyes y su familia&quot;. Todo ello costaría 60000 pesos.</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Reparo que presupuesta para el Palacio: 80.000 pesos</td>
<td>&quot;... que los templos y Palacio Real y Arzobispal, y demás casas particulares, están razonablemente adornados de retablos, altars, colgaduras y demás aljzas horizontales, y de muchísimo valor, por ser esta ciudad la mayor de estos reynos del Perú, y que las (...) arruinaron (...); y que en ellas se habían perdido más de veinte millones, y que lo suyo por la mucha comunicación que siempre ha tenido este testigo con todos los dueños de las dichas casas, y estar en ellas en diferentes ocasiones, antes del temblor, para hacer algunas reparos o nuevos edificios en ellas, y estar horizontalemente en las yglesias y haber visto repetidas veces las riquezas de sus colgaduras y ornamentos, y llenas y espejos, y las demás aljzas&quot;.</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Reparo Casas Arzobispales: 50000 pesos.</td>
<td>&quot;... se arruinaron todas las casas y partes de las casas particulares e la Plaza Mayor, que la adornaban mucho, y también quedó muy maltratada la capilla de la cárcel&quot;.</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>&quot;... ciudad yacibilitada y sus calles yparroquiales (...) por las más principales de las calles no se puede andar en carro... (...) los vecinos y más de ellos (...) desamaparados sus casas y se fueron a vivir en ramachos de cañas, cintzes y toriles, que hicieron en la Plaza pública (...) y en las demás plazas de ella, y en los campos de sus contornos, y muchos de ellos se han ydo reduciendo ya a sus casas, particularmente los que tenían bajos, y los han derruido las altas de ellas, haciendo loco los reparos necesarios para su seguridad&quot;.</td>
<td>&quot;Dicen (...) que casi quien has retirado con el cuidado de la obra de la muralla de esta ciudad, por ser ayudante del vagüeño (...) y haber hecho planta de esta ciudad para yayar a su nueve, sabe que tiene dentro de su circunvalación cierto y sensea y tres quadra, y que en ellas se encierran más de cinco mill casas, altas y bajas...&quot;</td>
<td>&quot;... como la casa de ellas que no tenían pensión, caso o cresta esculpiticia o de madera...&quot;</td>
<td>Dice haber más de 4500 casos, cargados con casos. Su reparo lo está en más de 6 millones. También dice saber del mismo de las casas por haber sido arrasadas, siendo &quot;rico y chauvo&quot;. &quot;...y así mismo se arruinaron todas las casas y portales de las casas particulares de la Plaza Mayor, que la adornaban mucho, y que también quedó muy maltratando la capilla de la carcel&quot;.</td>
</tr>
</tbody>
</table>
| "... esta ciudad quedó yacibilitado (...) calles (...) yparroquiales (...) desamaparados todas sus casas (...) aunque se han ido reduciendo mucho a vivir en sus casas, con los reparos que hubo hecho en ellas, y haber derruido sus altos..." | "... que se arruinaron todas las casas y partes de las casas particulares e la Plaza Mayor, que las adornaban mucho, y también quedó muy maltratada la capilla de la cárcel". | 639
<table>
<thead>
<tr>
<th>MATERIAL LABOR.</th>
<th>PRECIO</th>
<th>OBSERVACIONES</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Cahiz de cal.</td>
<td>&quot;... desde siete pesos y medio hasta ocho (...) puesta en la casa del favricante&quot;.</td>
<td>&quot;... se compone de doce costales&quot;.</td>
</tr>
<tr>
<td>Millar de ladrillo.</td>
<td>&quot;... ordinario de fábricas valía diez y ocho pesos y el de solar a veinte y tres, puestos en la casa del favricante&quot;.</td>
<td>&quot;... debe componeser de dicha carga a cien cañas&quot;.</td>
</tr>
<tr>
<td>Caña brava.</td>
<td>&quot;... valía la carga doce reales&quot;.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Viajes de tierra, arena, piedra y polvo.</td>
<td>&quot;... valía cada viaje a quatro reales, pero que siendo la obra larga, tratavan estos viajes a tres reales&quot;.</td>
<td>&quot;... se compone de doce berricos&quot;.</td>
</tr>
<tr>
<td>Viajes de piedra.</td>
<td>&quot;... a doze reales cada doze berricos&quot;.</td>
<td>&quot;... siendo grande ésta cargaba dos en cada berrico, y si chica quatro piedras&quot;.</td>
</tr>
<tr>
<td>Millar de adobes.</td>
<td>&quot;... veinte y quatro pesos puestos en la cassa del favricante&quot;.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Jornal de peones.</td>
<td>&quot;... cinco reales cada día&quot;.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Jornal de oficiales.</td>
<td>&quot;... alarifes valía desde dos pesos hasta doze reales, desde un peso hasta doce reales&quot;.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Jornal de maestros alarifes.</td>
<td>&quot;... desde doce reales hasta tres pesos&quot;.</td>
<td>&quot;... según el arte y la obra, distinguiéndose de lo que eran casas y lo que eran iglesias&quot;.</td>
</tr>
<tr>
<td>Sobrestantes.</td>
<td>&quot;... valían desde seis reales hasta un peso&quot;.</td>
<td>&quot;según el más o menos acitivo&quot;.</td>
</tr>
<tr>
<td>Jornales de carpinteros.</td>
<td>&quot;... valían desde un peso hasta doce reales&quot;.</td>
<td>&quot;... haciendo puertas, ventanas, relojes y cubiertas&quot;.</td>
</tr>
<tr>
<td>&quot;Arrendadores&quot;.</td>
<td>&quot;... valía la tarea de estos veinte reales por veinte y ocho baras de piezas arrendada, siendo alfajía de acha y quando ya estaba partida valía a la tarea los mismos veinte reales, y se duplicavan las varas cinquenta y seis&quot;.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Carretas.</td>
<td>&quot;... valían seis pesos del Callao a Lima. De Lima al Callao desde un peso hasta dos pesos por cada mula (...) y dentro de las murallas de Lima desde dos reales hasta tres y quatro&quot;.</td>
<td>&quot;... según la carga, la urgencia o lo quebradizo (...) lo embarazoso y la distancia de los extremos de la ciudad&quot;.</td>
</tr>
<tr>
<td>Arrieros del Callao.</td>
<td>&quot;(...) valían los fletes de cada mula hasta Lima desde cuatro reales hasta hasta (sic) ocho, diez, o doce reales&quot;.</td>
<td>&quot;... según la carga&quot;.</td>
</tr>
<tr>
<td>Esteras de caña.</td>
<td>&quot;... se deve tener consideración de que antes del temblor valían dos reales y medio han subido a ocho y diez reales&quot;.</td>
<td>&quot;... materiales necesarísimos para toda suerte de fábricas, humildes y soberbias&quot;.</td>
</tr>
</tbody>
</table>
### Cuadro n° 6. Precios de las maderas en el mercado limeño antes del terremoto de 1746.

<table>
<thead>
<tr>
<th>MADERAS</th>
<th>PRECIO</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Viga de diez y seis varas.</td>
<td>&quot;... a ochenta y noventa pesos&quot;.</td>
</tr>
<tr>
<td>Media viga.</td>
<td>&quot;... treinta y cinco y quarenta pesos&quot;.</td>
</tr>
<tr>
<td>&quot;Tablares de tres en viga&quot;.</td>
<td>&quot;... a diez y a doce pesos&quot;.</td>
</tr>
<tr>
<td>&quot;Alfajías del monte&quot;.</td>
<td>&quot;... desde quince hasta veinte reales vara&quot;.</td>
</tr>
<tr>
<td>&quot;Alfaja de hacha&quot;.</td>
<td>&quot;... desde siete hasta ocho reales vara&quot;.</td>
</tr>
<tr>
<td>Tableros de vitola</td>
<td>&quot;... desde cinco a seis pesos vara&quot;.</td>
</tr>
<tr>
<td>&quot;Amarillo&quot;.</td>
<td>&quot;... desde catorce hasta veinte reales vara&quot;.</td>
</tr>
<tr>
<td>&quot;Amarillo en palas o estantes&quot;.</td>
<td>&quot;... de doce hasta catorce reales vara&quot;.</td>
</tr>
<tr>
<td>&quot;Quartones&quot;.</td>
<td>&quot;... desde sesenta hasta setenta pesos&quot;.</td>
</tr>
<tr>
<td>&quot;Tablares de zedro de Panamá&quot;.</td>
<td>&quot;... a doce pesos&quot;.</td>
</tr>
<tr>
<td>&quot;Tablares de Chile de alerce&quot;.</td>
<td>&quot;... cinco y seis reales, lo más desde ocho a diez pesos&quot;.</td>
</tr>
<tr>
<td>&quot;Mangles soleras&quot;.</td>
<td>&quot;... desde quatro a cinco pesos&quot;.</td>
</tr>
<tr>
<td>&quot;Guiones&quot;.</td>
<td>&quot;... desde diez a doce reales&quot;.</td>
</tr>
<tr>
<td>Cañas de Guayaquil.</td>
<td>&quot;... desde diez y ocho a veinte reales&quot;.</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Precios de las maderas en el mercado limeño tras el terremoto de 1746. Ibídem, fol. 194a. y ss. "... los dueños de la madera en bes de moderar los presios los han subido y augmentado, con tanto rigor y temedir, que excede en dos tantos más al presio antiguo, pues valiendo en el presio más caro diez y ocho reales vara la alfajía de monte, que con el nuevo impuesto la subieron a tres pesos, ahora piden zerradamente el presio de seis pesos por cada vara.

Así mismo la alfaja de acha que en el presio más alto llegó a valor a nueve reales la vara y con el motivo del nuevo impuesto se aumentó a doce reales ahora se han recrescido al presio de tres pesos. Los tableros de tres en viga que quanto más llegauan al presio de doce reales, y con el pretexts del nuevo impuesto subieron a quince, hoy han llegado al extremado presio de veinte y cinco pesos.

Así mismo las tablas de vitola de Lima, que en la mayor escasez no excedieron el presio de siete pesos, que con el nuevo impuesto le augmentaron hasta el de nueve pesos, ahora se halla recresido a el de diez y ocho pesos.

Estanillas de amarillo que valieron a diez reales vara en el presio más alto, y por la pensión del nuevo impuesto, le hallan cresido hasta el de dos pesos, se halla hoy recargado al exhorvittante de diez pesos cada vara.

Los mangles regulares y cañas de Guayaquil que valieron siempre a dos pesos cada vno, con corta diferencia, y con la imposición de los nuevos derechos se bendían a veinte reales los más caros, de la misma suerte los han subido a tan exeso presio como el de seis pesos cada vno.

Y finalmente por este thenor y semejanzo no ha quedado género ni piensa de madera en presio regular y corriente sino augmentado duplicadamente (... tiranía y usura de tan crecidos presios que la impiedad y codiciá de los dueños de las maderas han establesido ...).
<table>
<thead>
<tr>
<th>MATERIAL LABOR</th>
<th>PRECIO</th>
<th>OBSERVACIONES</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Cahiz de cal.</td>
<td>&quot;... dies pesos&quot;.</td>
<td>&quot;... puesto en casa del fabricante (...) se compone de doce costales&quot;.</td>
</tr>
<tr>
<td>Millar de &quot;ladrillos ordinarios de fabricar&quot;.</td>
<td>&quot;... dies y ocho pesos, y el de solar en veinte y tres pesos&quot;.</td>
<td>&quot;... puestos unos y otros en casa del fabricante&quot;.</td>
</tr>
<tr>
<td>&quot;La carga de caña braua&quot;.</td>
<td>&quot;... catorce reales y la de Castilla ocho reales&quot;.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>&quot;Los viajes de tierra, arena, polvo y piedra de zerro&quot;.</td>
<td>&quot;... catorce reales&quot;.</td>
<td>&quot;... que se compone de doce barriles, cargando cada uno quatro piezas si son chicas, y si son grandes a dos&quot;.</td>
</tr>
<tr>
<td>&quot;El millar de adoves&quot;.</td>
<td>&quot;... a veinte y quatro pesos&quot;.</td>
<td>&quot;... puesto en casa del fabricante&quot;.</td>
</tr>
<tr>
<td>&quot;El jornal de los peones&quot;.</td>
<td>&quot;... seis reales&quot;.</td>
<td>&quot;... por cada día&quot;.</td>
</tr>
<tr>
<td>&quot;El jornal de los oficiales alarifes&quot;.</td>
<td>&quot;... diez reales&quot;.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>&quot;El jornal de los maestros alarifes&quot;.</td>
<td>&quot;... a dos pesos cada día&quot;.</td>
<td>&quot;Según el arte y la obra que practicaren, así de casa o de iglesias (...), entendiéndose sean estos maestros Christóval de Vargas, Pedro Ramírez, Juan de Bracamonte, Juan Brana, Isidro Lucío, Marcos Lucío, Santiago Rosales y otros de esta naturaleza&quot;.</td>
</tr>
<tr>
<td>&quot;Sobre-estantes de obra&quot;.</td>
<td>&quot;... vn peso&quot;.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>&quot;Carpinteros&quot;.</td>
<td>&quot;... diez reales&quot;.</td>
<td>&quot;Haciendo puertas, ventanas y cubiertos&quot;.</td>
</tr>
<tr>
<td>&quot;Serradores&quot;.</td>
<td>&quot;... veinte reales&quot;.</td>
<td>&quot;... siendo la tarea de veinte y ocho barras de piezas aserradas de alfagía de hacha, y estando partida los mismos veinte reales por tarea, duplicándose las varas a sinquenta y seis&quot;.</td>
</tr>
<tr>
<td>&quot;Los viajes de carretas&quot;.</td>
<td>&quot;... a seis pesos&quot;.</td>
<td>&quot;... del Callao a Lima y de Lima al Callao&quot;.</td>
</tr>
<tr>
<td>&quot;Aguadores&quot;.</td>
<td>&quot;... diez reales&quot;.</td>
<td>&quot;... de Lima al Callao y del Callao a Lima&quot;.</td>
</tr>
<tr>
<td>&quot;Los arrieros&quot;.</td>
<td>&quot;... vn peso&quot;.</td>
<td>&quot;... por cada mula del Callao a Lima y de Lima al Callao&quot;.</td>
</tr>
<tr>
<td>&quot;Los aguadores dentro de Lima&quot;.</td>
<td>&quot;... de dos a cuatro reales&quot;.</td>
<td>&quot;... según la distancia, sin que se pase de dicho precio, aunque sean los viajes en el confín de la ciudad, y los que estos hizieren al Callao a dos pesos&quot;.</td>
</tr>
<tr>
<td>&quot;Por las esteras angostas de Castilla&quot;.</td>
<td>&quot;... tres reales y por las anchas quatro reales&quot;.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Localidad</td>
<td>Descripción</td>
<td>Localidad</td>
</tr>
<tr>
<td>-----------------</td>
<td>-------------------------------------------------------------------------------------------------------</td>
<td>-----------------</td>
</tr>
<tr>
<td>D. Alvaro</td>
<td>&quot;en la calle de La Encarnación espaldas y costados de su casa&quot;.</td>
<td>Sr. conde de</td>
</tr>
<tr>
<td>Bolaños</td>
<td></td>
<td>Torre Velarde.</td>
</tr>
<tr>
<td>r. Núñez.</td>
<td>&quot;su calle espaldas y costados&quot;.</td>
<td>Sr. conde de</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td></td>
<td>Valle Hermoso.</td>
</tr>
<tr>
<td>r. D. Pedro</td>
<td>&quot;su calle hasta Juan Simón y por las espaldas hasta la Recoleta de Bethén, y desde ay hasta la iglesia</td>
<td>Sr. D. Diego</td>
</tr>
<tr>
<td>iravo.</td>
<td>de San Juan de Dios, y remata en su casa&quot;.</td>
<td>de la Presa.</td>
</tr>
<tr>
<td>r. D. Joseph</td>
<td>&quot;desde los Estudios calle derecha hasta la esquina de Vodegones, y desde la del Jamón hasta la esquina</td>
<td>Sr. D.</td>
</tr>
<tr>
<td>Tângle.</td>
<td>de La Concepción&quot;.</td>
<td>Joaquín de</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td></td>
<td>los Santos.</td>
</tr>
<tr>
<td>r. D. Gaspar</td>
<td>&quot;desde la esquina del señor conde de Villasor hasta La Plata, y desde la esquina de las mantas hasta</td>
<td>Sr. D. Francisco</td>
</tr>
<tr>
<td>le Urquizu.</td>
<td>la de Bosa&quot;.</td>
<td>Hurtado.</td>
</tr>
<tr>
<td>r. D. Pablo</td>
<td>&quot;de la Puerta principal de La Encarnación hasta la esquina de su casa, y (...) desde la esquina de Núñez hasta la puerta de La Encarnación&quot;.</td>
<td>Sr. D. Martín de</td>
</tr>
<tr>
<td>le Olavide.</td>
<td></td>
<td>Murdárra.</td>
</tr>
<tr>
<td>Sr. marqués</td>
<td>&quot;desde la esquina del Tigre hasta la esquina del Pozuelo, y desde la de Santo Toribio hasta La Caridad&quot;.</td>
<td>Sr. D. Blas</td>
</tr>
<tr>
<td>de Villafuerte.</td>
<td></td>
<td>Pacheco.</td>
</tr>
<tr>
<td>Sr. D.</td>
<td>&quot;desde la esquina del conde de Sanonías hasta la de los Huérfanos, y desde la Chacarrilla hasta la esquina de San Martín, y desde Santa Theresa a Santa Cathalina&quot;.</td>
<td>D. Diego</td>
</tr>
<tr>
<td>Alfonso de</td>
<td></td>
<td>Terrones.</td>
</tr>
<tr>
<td>Carrión.</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Sr. D.</td>
<td>&quot;desde la esquina del arzobispo hasta La Ynáquisción, y desde la esquina de la Concepción hasta la de las Ánimas&quot;.</td>
<td>Sr. conde de</td>
</tr>
<tr>
<td>Manuel de</td>
<td></td>
<td>Sandonas.</td>
</tr>
<tr>
<td>Borda.</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Sr. D.</td>
<td>&quot;desde la Plazuela de San Francisco hasta Los Desamparados y desde la esquina de Santo Toribio hasta la de la Pescadería&quot;.</td>
<td>D. Manuel</td>
</tr>
<tr>
<td>Antonio</td>
<td></td>
<td>Yola?.</td>
</tr>
<tr>
<td>Villalta.</td>
<td>&quot;todo el barrio de San Lázaro y desde el Puente para abajo&quot;.</td>
<td>D. Casimiro</td>
</tr>
<tr>
<td>Sr. D.</td>
<td></td>
<td>de Beyala.</td>
</tr>
<tr>
<td>Victorino</td>
<td>&quot;desde la puerta principal de La Concepción hasta la esquina de Acosta, y desde el Mascaro de Carreño hasta la esquina de Granados&quot;.</td>
<td>D. Ventura</td>
</tr>
<tr>
<td>Montero.</td>
<td></td>
<td>Lobatón.</td>
</tr>
<tr>
<td>Sr. de Monte</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Blanco.</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>
Cuadro n° 9.

Declaración de censos sobre algunos inmuebles limeños.
A.G.I. Lima, 983. 1747.

(Aparcenc con fondo gris aquellos propietarios de casas con la obligación del pago de algunas de estas cargas inmobiliarias, solicitando la exención de las mismas).

<table>
<thead>
<tr>
<th>Propietarios de los censos</th>
<th>Declaración de censos, casa, valor y ruiná.</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>D. Juan de Escale, por Dña. F. de los Santos y Salamanca.</td>
<td>&quot;tiene ymputes dos mil pesos a censn en un callejón de quartos y prinsipal que posee Phánep de la Os, el qual está en la calle del Prado (...) el que no ha padesido la ruiná que han padesido las demás finacas&quot;, solicitando por tal motivo no se rebajen los mismos.</td>
</tr>
<tr>
<td>D. Nicolás de Mansilla, capellán propietario de memorias fundadas por D. F. Gutiérrez de Coca.</td>
<td>Los censos referentes a la casa de D. José Ventura Vázquez, que paga &quot;treceientos y veinte y cinco pesos cada año por lo correspondiente a (...) seis mil y quinientos pesos (...) dicha capellanía está situada y fundada en el solar que existe, sin haver padesido mutación alguna y ni átin la casa que en parte del dicho solar edificio tenía de telar, y sobre arco de cal y canto ha padesido detrimento alguno&quot;.</td>
</tr>
<tr>
<td>El convento y hospital de Santo Toribio de los Belénitas, por voz de su procurador.</td>
<td>&quot;haze manifestación de las posesiones y zensos que tiene este hospital y son las siguientes: en la esquina de este convento tiene un tambo realengo que llaman Colorado, que ganaba cada año siento y treinta y dos pesos el que totalmente se arruinó. En frente de San Salvador tiene una casita y un callejón de quartos que todo ganaba docientos y quatro pesos el que se arruinó. En la esquina de Las Mercedarias tiene una pulpería vendida por tres vidas a Pedro Vernal, y paga cada año sesenta pesos, la que se arruinó. En la calle de La Trinidad tiene otra casita pequeña que ganaba cada año ochenta y quatro pesos, la que se arruinó. En la calle Nueva tiene dicho hospital una sita realenga, la que ganaba cada año quarenta y ocho pesos. En la calle a las espaldas de Las Nazarenas tiene este dicho hospital una casa huerta la que se bendió por tres vidas a Joseph Lópes y gana cada año diez y ocho pesos. En la calle de San Jasinto tiene este hospital un censo de quinientos pesos de prinsipal sobre una casa que posee doña Nicolasa Muños, y gana cada año veinte y cinco pesos. En la calle y esquina que llaman de Juan de Medina tiene este hospital quatro sientos pesos de prinsipal ymputes sobre una casa que posee doña Petronila Parreño que al año mona veinte pesos. En frente de la puerta falsa del combento de Santa Rosa de religiosos dominicos tiene este hospital un censo de dos mil pesos de prinsipal, ymputes sobre una casa que posee doña Juana de Yllestigui, y paga cada año cien pesos. La hacienda que llaman de Gatica en el vallo de La Magdalen, un censo de seiscientos pesos de prinsipal que posee don Thomás Zumarán, y paga cada año treinta pesos. El marques de Casa Calderón paga a este hospital dozientos pesos cada año de ródios de quatro mil pesos de principal que dexó su thío para una buena memoria de misas y dar de comer a los pobres yncureables los tres días de Pasqua de Navidad (...)&quot;. Refiere &quot;la general desolación de esta ciudad y sus contornos&quot;.</td>
</tr>
</tbody>
</table>

644
<table>
<thead>
<tr>
<th>Propietarios de los censos</th>
<th>Declaración de censos, casa, valor y rúina</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Fray Pedro Coteza, prior del hospicio de Nuestra Señora de Monserrate.</td>
<td>“Primeramente quatro cassas en la calle de la Platería, subiendo a mano izquierda, en una de las cuales viuía hasta el día veinte y ocho de octubre (...) en que susedió el temblor y moraba don Benetura Marcia Luis, pagando diez pesos cada mes. En la segunda moraba don Joseph María, pagando cada mes ocho pesos. En la tercera vivía don Juan de Cárdenas, pagando cada mes cinco pesos. En la quarta moraba Martín Calderón, pagando cada mes cuatro pesos. Yten otra caza en la calle y cerca del Espíritu Santo subiendo a mano derecha en la que viuía doña María Francisca de la Fuente, pagando por mitad al prior de este hospicio ocho pesos dos reales y medio cada mes. Yten en las espadafes del combento cinco cassas; en una vivía don Bernardo de Adamo, a mano izquierda, caminando a la Torresilla, pagando cada mes ocho pesos. Yten al mismo lado otra casa en que viuía don Juan Calderón, pagando tres pesos y medio cada mes. Yten otra casa ymediada al mismo parage en que viuía doña Nicolasla Cadenas, por tres pesos y medio cada mes. Yten en la propia calle al occidente otra caza que tenía y tiene don Manuel Meneses por vidas, pagando seis pesos y cinco reales cada mes. Yten otra caza en la misma parte ymediada en que viuía don Joseph Águero pagando siete pesos al mes. Yten dos cassas en la calle de San Sebastián baxando al molino, en la una próxima a la de don Antonio Arévalo a mano derecha viuía don Antonio de los Santos pagando siete pesos cada mes. Yten en dicha calle la otra cassa en que viuía el don Juan de San Pedro, el que pagaba por cassa y huerta sólo por cada mes cinco pesos por ser agente del combento, la qual la tenía por tres vidas, y murio en la hora del temblor, con que parece debió bolver la cassa y huerta al combento, por no haber dejado heredero legítimo. Yten un censo de veinte y cinco pesos sobre la cassa de Simón Molina, al año, y sobre el sitio que está en dicha calle a mano esquierda baxando al molino Yten un sitio llamado Pachacamilla en que habitaba una cofradía de negros y de parte de estos pagando Juan de Zamudio treinta pesos al año. Yten un censo de ochenta pesos al año a fabor de este combento sobre sitio y casas que está en la Plazuela y frente del combento de San Francisco, por donación de don Juan Garsía del Solar, y dichas casas están al presente concursadas. Esta parte de Monserrate está pagada hasta el año pasado de sete sientos quarenta y quatro. (...) Yten pertenesse a este hospicio el patronazgo y capellanía de una cassa en que viuía Marcelo Moscoso en esta calle de Monserrate, subiendo dos cuadras hasta arriba a mano esquierda...”. “De los sitios y cassas referidas tengo varias notas y apuntes, pero las escrituras se han enterrado con el terremoto del presente año y se duda las que se podrán descubrir”.</td>
</tr>
</tbody>
</table>

| Dña. Francisca Aguirre y Montejo, viuda de D. Francisco Antonio Carlegruy. | Posee por compra de su marido un 4 de enero de 1727 ante Francisco Arredondo “compró del combento Grande de Nuestra Señora de Las Mercedes, a censo enfiteuco por tres vidas una cassa que está en la calle que viene de los padres de Santa Rosa para el monasterio de Nuestra en la esquina que llaman de Penalúni, con el censo de veinte pesos en cada un año...”. Dice se falla su favor “que está pronta (...) a redactar y poner en estado habitable la dicha casa”. Dice conocer la orden de Santa María para que “todas las personas que fuesen dueños de algunas casas manifesten consecución de los títulos los censos sobre ellos cargados, a fin de que rehaciéndoseles la pensión puedan redactarlas y poner corrientes...” |

<p>| Dña. Francisca Fernández, mujer de D. Juan de Alarcón. | “dice que en ocasión del formidable temblor que ocurrió en esta ciudad la noche del día veinte y ocho de octubre se ha arriñamado una cassa que posee en la calle que baja a la recién de la Real Magdalena de la Orden de Predicadores, en la qual está y se ha propuesto un censo de un mil pesos por prompura a razón de cinco por ciento en favor de Tribunales del Santísimo Oficio de la Inquisición, y habiéndole constituida dicha su cassa un tan miserable estado y con sombrío granatón, le está a la supletoria de mucho peso para poder arriñamarse a su construcción sin que primero yentenga el suficiente respeto de Vuestrefellos en la rehaja del dicho censo, según fuere más conforme a la equidad...” |</p>
<table>
<thead>
<tr>
<th>Propietarios de las casas</th>
<th>Declaración de censos, casa, valor y sufra.</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>El prior del convento del Rosario de Lima, fray Francisco Javier del Castillo.</td>
<td>Expone entre muchos alegatos “que cuando se dieron en enfitéusis estos solares, se dieron no por el presio de su valor lexítimo, sino por un tercio o mitad menor y a veces más, y han estado logrando esta utilidad todo el tiempo que han corrido las vidas, y se ue mueran teniendo gran comienzuras, pues los más de los dichos solares vendieron después del terremoto de veinte de octubre del año de mil seiscientos ochenta y siete en que quedó la ciudad ynhabita da del todo por más de un año, y por su gusto y el nuestro sin ser necesaria pretención del señor fiscal nos comebíamos en el dicho precio. Fuera de que por ser los más de los censurarios gente pobre y no tener con que redifisar, nos hayábamos en términos de quitarles las posiciones por encomisso de no haver cumplido las condiciones con que se les hizo escritura; vna de las cuales es de que tengan las posiciones redifisadas a que los más no han cumplido por cuyo motivo se avrá comprado porción de madera de que están llenos los clausuros como a todos consta y ahora tendremos mucha más, por estar demolíodos todos los clausuros vajos, y nos voldremos de los alios que son de taler acomodándonos a vivir en el corral en que estamos, por tener con las casas que se redifisicen alguna corta congra y mantenemos con la estreches que ahora estamos. Y también pongo en la consideración de Vuestra Excelencia que cuando se celebran las escrituras de enfitéusis siempre se pone por condición de que se obliga el que compra a tener el pie y refaccionar la poseición en qualquier etrerno o terremoto, ymundación (sic) o quema sin distinción alguna, y ubi lex non distinguat menos distinguire deuenus. Por lo qual, deseando por mi parte con toda mi comunidade concurrir al orden público de que se redifisque la ciudad y no quede decierto y juntamente no pedesar del todo, nosotros nos obligamos si no quisieren los arendatarios (sic) pagar el canon que antes pagaban, redifisar nuestros suelos en la forma y tiempo que la justicia determinaren. Con esta distinción, que a los que tenían en pie sus posesiones y haufan cumplido las clásusulas de las escrituras de que se les hizieron y han pagado puntualmente les haremos alguna quierba por el tiempo que se señalaremos en que queden gustosos ellos y nosotros. Pero si se conose que puedan pagar y es sólo un entento vivir en las posesiones por el tiempo que señalare la justicia de valde con tan sólo poner quatro cañas y esteras y al tiempo de su cumplimiento soltar la posesiones (...) no se entienda con ellos la dicha composición (...). Y para que no se usque ningún fraude en esto hacemos donación el público de las casas vendidas por enfitéusis para que dellas pueda disponer y darlas a quienes paresciere. Y por lo que mira a los censos yrredimibles me parose que pueden estar en más bajo presio del que al presente pagan...”</td>
</tr>
<tr>
<td>D. Pedro Yntián</td>
<td>Hace unos cuatro años compró al hospital de Santa Ana “dos casias principales con seis puertas a la calle, dos grandes y cuatro pequeñas a censo perpetuo, y razón de tres por ciento a cuiro respecto la pagada cada año quatrocientos sinuenta pesos, los que parece que juntamente ya no puede satisfacer a razón de dicho tres por ciento por haberse arrendado dichas fincas totalmente con el gran terremoto que huvio en esta dicha ciudad, la noche del día veinte y ochto de octubre de este presente año, habiendo ascendido lo mismo con todas las joyas de esta ciudad”, solicitando no pagar más de 3%.</td>
</tr>
<tr>
<td>D. Juan A. Carfanger por Dña. Ignacia Garrido Cervantes, viuda de D. Isidro de Castro.</td>
<td>Finca “que está en la mitad de la quarta que se sigue de la puerta falsa del colegio de San Pablo de La Compañía de Jesús a la iglesia de religiosas de Santa Rosa, tiene situados mil y ochocientos pesos que le rentan setenta y dos pesos cada año, cuia cantidad se halla yncorporada con la de mil docientos sinuenta pesos, pertenecientes a la ymagen de Nuestra Señora de Los Dolores, colocada en su altar del lado del choro de la iglesia Grande de Nuestro Padre San Francisco, para que le redihe sinuenta pesos annuales (sic) para el aseite de sus lámparas, a razón de uno y otros de quatro por siento...”.</td>
</tr>
<tr>
<td>Teniente D. Gregorio Sagredo, por su hijo Felipe Sagredo.</td>
<td>Propietario de un aniversario de legos fundado por doña Magdalena Pedraza “es de seis mil pesos de principial y doscientos y sesenta pesos de renta en cada un año, y le está impuesto en el molino de la Alameda de don Adrián Portillo, el cual está corriente y sin hauer padecido leccion alguna, y se le está deuendo los réditos...”.</td>
</tr>
</tbody>
</table>
Cuadro n° 10.

Declaración de los propietarios de casas en Lima tras el terremoto de 1746. A.G.I. Lima, Leg. 983 y 984. Testimonios varios de los autos sobre la rebaja de los censos a causa del terremoto acaecido en Lima. 1746-1750.

<table>
<thead>
<tr>
<th>Vecino</th>
<th>Casa y Valor</th>
<th>Daños y Castro</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>El marqués de Casa</td>
<td>&quot;...dijo que tiene y tenía al tiempo del terremoto cuatro casas en la calle</td>
<td>Daño: &quot;...que sólo la cassa alta quedó habitable y que todas las demás hasta la casita y tiendas de enfrente se arruinaron totalmente&quot;.</td>
</tr>
<tr>
<td>Bosa.</td>
<td>de San Juan de Dios; una principal alta, (...) otra inmediata pequeña, (...)</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>Y fuera de las cuatro referidas tiene en la acera de enfrente una casita y unas tiendas libres de gravamen&quot;.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>D. Alonso</td>
<td>&quot;...que al tiempo del terremoto tenía y tiene dos casas, una propia en la calle del Carmen...&quot;.</td>
<td>Daño: &quot;...ambas pocciones quedaron demolidas con el terremoto, aunque no caídas del todo...&quot;. &quot;Cuando la dicha su muger compró la dicha cassa gastó en sus reparos, más no sabe quanto...&quot;.</td>
</tr>
<tr>
<td>de Villaverde.</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Francisco</td>
<td>&quot;...una possessión de una cassa principal y tiendas accessorias en la esquina de la Moneda...&quot;.</td>
<td>Daño: &quot;...que con el terremoto se demolió toda aunque no cayó al suelo del todo, sino en parte, (...) y que gastó en su refacción antes del terremoto dos mil y nobecientos pesos...&quot;.</td>
</tr>
<tr>
<td>Ximénez, capitán.</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Blas Gallegos,</td>
<td>&quot;...una casa grande alta y vaja en la calle de Malambo...&quot;.</td>
<td>&quot;Preguntado qué daño padecieron las dichas cassas con el terremoto dijo que el daño mayor fue en un callejón de apocenos anexo a dicha cassa, porque todos los quartos vinieron al suelo, y la cassa principal muy mañretada con algunas paredes caídas, aunque se mantuvo todo lo demás y los altos&quot;. &quot;...gastó (...) en su refacción y fábINEDARY, y de dicho callejón de apocenos más de diez mill pesos...&quot;.</td>
</tr>
<tr>
<td>capitán, en nombre de</td>
<td></td>
<td>Declaración posterior: &quot;aunque expresa hauarse arruynado en la mayor parte, se mantiene a la vista de todos arrendada, como también el callejón, con mui corta composición, pero con aumento a lo que antes le producía esta finca, por la mayor necesidad de habitationes&quot;.</td>
</tr>
<tr>
<td>Dña. Felipa</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>de Gallegos, su hija.</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Pedro Granados.</td>
<td>&quot;...tenía y tiene una cassa en la esquina antes de la yglesia de Monserrate...&quot;.</td>
<td>Daño: &quot;...dijo que el daño que reziuio fue hauar acabado de hazer un año antes del temblor y que éste la dejó toda molida derribándose mucha parte al suelo, y lo quedó en pie fue necesario desmontarlo parte al suelo; y que antes del dicho terremoto gastó en su fábica alta, y vaja, y refacciones, catorce mill pesos; y que sólo le quedaron los altos de ella con los vajos donde están fundado buenos ...&quot;.</td>
</tr>
<tr>
<td>Francisco de Arce.</td>
<td>&quot;...una cassa en la calle de la Trinidad perteneciente a su muger, que huvo por renuncia de sus padres...&quot;.</td>
<td>Daño: &quot;...toda padció ruina, así los vajos como los altos interiores que tenía, y que quedó inhabitable de tal suerte que está tassada hoy en seis mill y quatrocientos pesos de orden del Señor Juez de Provincia...&quot;. &quot;...que antes del terremoto que la poseía la dicha su muger hauía gastado hasta ochocientos pesos en su refacción...&quot;.</td>
</tr>
</tbody>
</table>

En declaración posterior indica tratarse de "una casa bien estrecha".
<table>
<thead>
<tr>
<th>Nombre</th>
<th>Texto</th>
<th>Daño</th>
<th>Gasto</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Don Isidro Durafiona.</td>
<td>&quot;...las dos que ahora pocce son pertenecientes a los bienes del capitán Lorenzo Ventura Fernández, su suegro (... una en la calle de las Descalzas y otra en la calle de la Penitencia...&quot;.</td>
<td>&quot;...ambas padecieron muy poco detrimento, pues sólo habrán causado de costo en sus composiciones hasta trescientos pesos; que según ha reconocido por los papeles del dicho su suegro lo costó la dicha casa de la calle de Las Descalzas ocho mil y sesenta pesos, que exhibió de contado, y que después de este costo lo acabó, y costes hasta ponerla en perfección, porque la compró casi en solar y que por el año de setecientos y treinta y nueve le parese fue cuando lo echó el censo...&quot;.</td>
<td>&quot;...dijo que el daño que reunió fue avero dexado toda la casa demolida de suerte que para poderla hauitar es necesario rebajarla toda, y las cercas de la huerta todas por los suelos...&quot;. &quot;...habrá gastado de dos a tres mill pesos fuera de más de quinientos que tiene ahora gastados en sólo remendar los portillos de las cercas.&quot;.</td>
</tr>
<tr>
<td>D. Joseph de Guinea.</td>
<td>&quot;...la que posee con huerta al pie del Serro de San Cristóbal propia suya...&quot;.</td>
<td>&quot;... dijo que el daño que reunió fue avero dexado toda la casa demolida de suerte que para poderla hauitar es necesario rebajarla toda, y las cercas de la huerta todas por los suelos...&quot;. &quot;...habrá gastado de dos a tres mill pesos fuera de más de quinientos que tiene ahora gastados en sólo remendar los portillos de las cercas.&quot;.</td>
<td>&quot;... una total ruina y demolición de forma que todo calló al suelo...&quot;. Gasto: &quot;servca de dos mill pesos en su refacción, pues sólo en los desmontes del corral pasó a trescientos pesos el gasto...&quot;.</td>
</tr>
<tr>
<td>Lic. Mariano J. de Alarcón y Alcocer, presbítero.</td>
<td>&quot;...tenía y tiene una casa propia en la calle que va al Santo Christo de San Sebastián...&quot;.</td>
<td>&quot;...dijo que (...) las casas de su habitation abajo de San Lázaro se cayeron varias paredes, y las que quedaron en ser ha sido necesario echarlas al suelo como los echó, y las ha buelto a levantar desde sus simientos en toda la cassa. Y así mismo otras paredes con un callejón de quartos que tiene unidos a dicha cassa, las que también ha levantado desde sus simientos, y los quartos los ha reparado de todo lo necesario. Y la cassa de abajo de las comedias ha quedado del todo inhabilitada, a la que no ha puesto mano por el motivo del presente litigio...&quot;. Gasto en la refacción: &quot;... por lo que toca a la dicha cassa de san Lázaro cuando la compró este declarante estaba ella casi hecha solar, en la qual para entrarla a hauitar y en toda la poscencia gastó antes del terremoto más de siete mil pesos, y después de él mas de cuatro mil pesos para que hayga quedado habitable y poder vivir en ella...&quot;.</td>
<td>&quot;...dijo que (...) las casas de su habitation abajo de San Lázaro se cayeron varias paredes, y las que quedaron en ser ha sido necesario echarlas al suelo como los echó, y las ha buelto a levantar desde sus simientos en toda la cassa. Y así mismo otras paredes con un callejón de quartos que tiene unidos a dicha cassa, las que también ha levantado desde sus simientos, y los quartos los ha reparado de todo lo necesario. Y la cassa de abajo de las comedias ha quedado del todo inhabilitada, a la que no ha puesto mano por el motivo del presente litigio...&quot;. Gasto en la refacción: &quot;... por lo que toca a la dicha cassa de san Lázaro cuando la compró este declarante estaba ella casi hecha solar, en la qual para entrarla a hauitar y en toda la poscencia gastó antes del terremoto más de siete mil pesos, y después de él mas de cuatro mil pesos para que hayga quedado habitable y poder vivir en ella...&quot;.</td>
</tr>
<tr>
<td>D. Manuel de Echeverz</td>
<td>&quot;...dijo que tiene dos casas, una que el presente vive en la calle pasado el hospital de San Lázaro, y otra abajo de la de las Comedias...&quot;.</td>
<td>&quot;...dijo que (...) las casas de su habitation abajo de San Lázaro se cayeron varias paredes, y las que quedaron en ser ha sido necesario echarlas al suelo como los echó, y las ha buelto a levantar desde sus simientos en toda la cassa. Y así mismo otras paredes con un callejón de quartos que tiene unidos a dicha cassa, las que también ha levantado desde sus simientos, y los quartos los ha reparado de todo lo necesario. Y la cassa de abajo de las comedias ha quedado del todo inhabilitada, a la que no ha puesto mano por el motivo del presente litigio...&quot;. Gasto en la refacción: &quot;... por lo que toca a la dicha cassa de san Lázaro cuando la compró este declarante estaba ella casi hecha solar, en la qual para entrarla a hauitar y en toda la poscencia gastó antes del terremoto más de siete mil pesos, y después de él mas de cuatro mil pesos para que hayga quedado habitable y poder vivir en ella...&quot;.</td>
<td>&quot;...dijo que (...) las casas de su habitation abajo de San Lázaro se cayeron varias paredes, y las que quedaron en ser ha sido necesario echarlas al suelo como los echó, y las ha buelto a levantar desde sus simientos en toda la cassa. Y así mismo otras paredes con un callejón de quartos que tiene unidos a dicha cassa, las que también ha levantado desde sus simientos, y los quartos los ha reparado de todo lo necesario. Y la cassa de abajo de las comedias ha quedado del todo inhabilitada, a la que no ha puesto mano por el motivo del presente litigio...&quot;. Gasto en la refacción: &quot;... por lo que toca a la dicha cassa de san Lázaro cuando la compró este declarante estaba ella casi hecha solar, en la qual para entrarla a hauitar y en toda la poscencia gastó antes del terremoto más de siete mil pesos, y después de él mas de cuatro mil pesos para que hayga quedado habitable y poder vivir en ella...&quot;.</td>
</tr>
<tr>
<td>D. Joseph Tello.</td>
<td>&quot;...poseía dos cassas unidas en la calle que llaman de Rufas...&quot;.</td>
<td>&quot;... dijo que las ha visto por de dentro y fuera, y sabe que ambas se arruinaron del todo cayendo al suelo, no quedando nada habitable...&quot;. &quot;... gastaría hasta mill pesos en puertas, ventanas, y otros reparos para entrar a hauitarlas...&quot;.</td>
<td>&quot;... dijo que las ha visto por de dentro y fuera, y sabe que ambas se arruinaron del todo cayendo al suelo, no quedando nada habitable...&quot;. &quot;... gastaría hasta mill pesos en puertas, ventanas, y otros reparos para entrar a hauitarlas...&quot;.</td>
</tr>
<tr>
<td>D. Pablo Petit.</td>
<td>&quot;...antes y al tiempo del terremoto tenía y tiene una cassa huerta principal, tres casitas pequeñas y dos callejones de aposentos, todo contiguo en el matadero de esta ciudad...&quot;.</td>
<td>&quot;... menos la sala y quadra de la cassa principal de la posción no cayó al suelo, aunque quedó en estado de desbaratarlo por demolido, pero todo el demás resto de casitas y callejones de quartos bino al suelo, excepto algunos quartos que aunque quedaron en pie pero demolidos, del mismo modo fuera de los huertos de puertas, ventanas y quartones y palos de toda la posción&quot; Gastos antes del terremoto: más de 20000 pesos.</td>
<td>&quot;... menos la sala y quadra de la cassa principal de la posción no cayó al suelo, aunque quedó en estado de desbaratarlo por demolido, pero todo el demás resto de casitas y callejones de quartos bino al suelo, excepto algunos quartos que aunque quedaron en pie pero demolidos, del mismo modo fuera de los huertos de puertas, ventanas y quartones y palos de toda la posción&quot; Gastos antes del terremoto: más de 20000 pesos.</td>
</tr>
<tr>
<td>D. Eusebio Rodríguez de Urquiza</td>
<td>&quot;...dos cassas huertas, una en esta ciudad junto al molino de Monserrate y otra fuera de los muros en el callejón de San Jazinto...&quot;.</td>
<td>&quot;...las dos casas de ambas poscessiones quedaron tan arruinadas que fueron inceribles, parte de ellas en el suelo y parte en pie, pues fue necesario echarlo al suelo, y que ambas cercas quedaron a pedazos...&quot;. Gasto: &quot;...la de Monserrate no hauía empezado a trasajar porque acabava de comprarla quando subcedió el temblor, y en la de San Jazinto tenía gastados diez y siete mill pesos&quot;. En declaración posterior indica tratarse de &quot;casas huertas (...) y la que estaba más inferior a la ciudad la poseía con ánimo de desbaratarla por antigua, y poderla formar en mejor planta, como lo está executando, añadiéndole quartos de alquiler&quot;.</td>
<td>&quot;...las dos casas de ambas poscessiones quedaron tan arruinadas que fueron inceribles, parte de ellas en el suelo y parte en pie, pues fue necesario echarlo al suelo, y que ambas cercas quedaron a pedazos...&quot;. Gasto: &quot;...la de Monserrate no hauía empezado a trasajar porque acabava de comprarla cuando subcedió el temblor, y en la de San Jazinto tenía gastados diez y siete mill pesos&quot;. En declaración posterior indica tratarse de &quot;casas huertas (...) y la que estaba más inferior a la ciudad la poseía con ánimo de desbaratarla por antigua, y poderla formar en mejor planta, como lo está executando, añadiéndole quartos de alquiler&quot;.</td>
</tr>
<tr>
<td>Pedro Fernández de la Cotera, en nombre de su suuego.</td>
<td>&quot;...al tiempo del terremoto no tenía cassa alguna en esta ciudad, y que las que oy administraba habrá siete meses poco más que entró en ellas por muerte de Cayetano Mantel, su suuego, a culos bienes pertenese, las cuales tienen ocho o nueve puertas a la calle en la esquina de la Pescadería, y una vivienda alta en la propia esquina, cuya propiedad pertenese al combento de Santo Domingo de quien las compró el dicho suuego por vidas, (...) y por su canón y pensión se pagan (...) a dicho combento mill quatrocientos y ochenta pessos poco más o menos cada año, hauiendo humido entre el dicho suuego y el dicho combento, restién el temblor, rebaja de algunas cantidades por algunas piessas que se descompusieron&quot;.</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>---</td>
<td>---</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Cristóbal de León, escribano.</td>
<td>&quot;...enfrente de la Iglesia de los Huérfanos por indivisa y por partir entre su madre del declarante (...) y su tía...&quot;.</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Juan de Velásques.</td>
<td>&quot;...antes del terremoto y al presente tiene dos casas propias, una en la calle de San Lázaro y otra en la calle de don Joseph de los Ríos...&quot;.</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>D. Joseph Cabrera.</td>
<td>&quot;...dos casas, una grande y una pequeña contiguas en la calle de La Merced que llaman de los Espaderos, que compró casi solares a censo perpetuo e irreducibles del mayorazgo de don Francisco Arias Maldonado (...) [dando] de contado por dicha venta cinco mil y cien pesos por sólo lo que tenía labrado de puertas de calle y la casita pequeña...&quot;.</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

Daño: "...cayeron algunas paredes y otras se volitaron por demoliadas y ruinosas, y consiguientemente muchos cuyertos, aunque quedó parte habitable, y que todo este daño importó más de cinco mil pesos fuera de lo que todavía hay que componer...".

Gasto: "...más de dos mill pesos porque la hizo nueva, y sólo quedaron habitables los vajos con la ruina, que sabe que antes del terremoto gastó mucha plata en toda la posción porque sola la bodega grande se costó a todo costo, desbaratando toda la fábrica que tenía y haziéndose muela, en que se comprehendió gran cantidad de madera de alfajías de hacha, y mote, y tablas de vitola y de Chile...".

Daño: "...dijo que cuando se compró estaba hecha solar y en el estado en que hoy se haya, y que en él se labró cassa baxa con altos ensima del saguan, y se gastarían en su fábrica seis a siete mill pesos...".

Daño: "...ambas quedaron derribadas por los suelos y hechas solares, y el daño de la de la calle de San Lázaro con lo que ha hecho con cinco mill pesos y todavía no la ha acavado de levantar". Gasto antes su suegra unos mil quinientos pesos "en cubiertos y refacción de la cassa...".

En declaración posterior indica: "estando situada en barrio distante de la Plaza, con menos estimación".

Daño: "...arruinado todas, quedando inhábiles con sólos algunos techos de madera que no cayeron y los mantubo con pies derechos, haver votado las paredes maestras ruinosas y buelo a lebantar las de quinchas, en que a buelo a lebantar y fabricar de nuevo las dichas casas a todo coste, en que ha gastado muchos miles de pesos...". "Y que en quanto al gasto que tubo en la refacción de la dicha cassa después que la compró y antes del terremoto (...) si puede dezir (...) que antes del dicho terremoto la hizo tasar por el dicho maestro mayor Isidoro Lucio y la apreció sólo su fábrica en más de diez y siete mil pesos...". 

649
<table>
<thead>
<tr>
<th>Nombre</th>
<th>Texto</th>
<th>Daño</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>D. Pedro de Chávez, capitán</td>
<td>&quot;...al tiempo del terremoto tenía y hoy tiene una cassa grande principal en la calle abajo de la iglesia de San Sebastián la que compró hecha solar (...) obra de la dicha cassa que hizo a todo costo desde sus cimientos...&quot;.</td>
<td>&quot;Daño: &quot;...aunque no cayó al suelo quedó toda tan demolida que para poder vivir con su familia en alguna pieza le fue preciso desvaratar una cassa que después compró para poder vivir, y refaccionar como puso alguna piessa de la suya, pero todo el resto para echarlo al suelo&quot;. La compró realenga libre de censo y (...) dio de contado más de dos mill pesos (...) y que en su refacción y fábrica no tiene presente quanto gastó (...) después de acabada para su remate le echó el dicho censo de cinco mil pesos, la hizo tasar por Pedro Ramírez, y la apreció en catorce mil y más pesos...&quot;.</td>
</tr>
<tr>
<td>D. Andrés de Záspedes.</td>
<td>&quot;...una cassa en frente del hospital de San Lázaro a quien se la compró de por vidas (...) en sólo el solar sin fábrica...&quot;.</td>
<td>&quot;Daño: &quot;...le derribó las cercas de la frontera de la cassa y respaldó que cas a la calle de Copacavina, y la fábrica de la vivienda tan desplomada y demolido que no se puede habitar, aunque están en pie, y el poso por lo que toca a su brocal del mismo modo quedó inhabil hasta que ahora lo ha reedificado el declarante con las dichas cercas y portada de la calle...&quot;. Antes del temblor gastó hasta dos mil pesos.</td>
</tr>
<tr>
<td>D. Marcos de Yglesias; en favor de su cuñado D. Joseph de Miranda, cura doctrinero.</td>
<td>&quot;...tiene una cassa huerta y corralón de apacentos en esta ciudad en el lugar que llaman la Pampa del Posso a espaldas de Cocharcas...&quot;.</td>
<td>&quot;Daño: &quot;...toda la cerca en redondo se bino al suelo a pedazos, por lo que está en la pampa y la vivienda en la cassa, lo más de ella en el suelo, y aunque han quedado algunas piessas sin caer, éstas están todas las paredes cortadas y demolidas, que es menester desbatarlos y el corralón de quartos los más de ellos del mismo modo&quot;. La compró y refaccionó &quot;gastando algunos miles, mas no sabe quanto&quot;.</td>
</tr>
<tr>
<td>D. Juan Yáñez Dávila.</td>
<td>&quot;...una casa principal en que vive en la calle de Malambo, con un callejón de tambo accessorio a dicha cassa, y otra en la calle de San Marzelo...&quot;.</td>
<td>&quot;Daño: &quot;... la de la calle de Malambo quedó la vivienda principal del declarante ymposcibilitada de poder vivir en ella, y lo demás de la cassa y el callejón del tambo tratable de poder vivir, aunque resitió algún daño no considerable. Y de la de la calle de San Marzelo aunque no cayó, pero quedó toda inhabitable por estar todas las paredes rajadas y a pedazos, que es menester echarla toda al suelo.&quot; &quot;... aunque se le vendió a censo perpetuo el dicho solar de la calle de Malambo fue tassado éste para su remate en más de seis mil pesos y de ello se exibió (sic) el resto de principal de canon que quedó para la paga del rebajo mayor del dicho basterio que no se acuerda lo cierto de la cantidad que fue la exibida y que gastó en la refacción del dicho solar dies y ocho mill pesos...&quot;.</td>
</tr>
<tr>
<td>D. Francisco Antonio Freyre de Andrade.</td>
<td>&quot;...tenía y hoy tiene una cassa propia en la esquina de los Sauces de Santa Clara...&quot;.</td>
<td>&quot;Daño: &quot;...fue venirse toda al suelo y quedar hecha solar inhabitable&quot;. Gasto &quot;...más de mill pesos...&quot;.</td>
</tr>
<tr>
<td>Juan Bautista de Vidaurre.</td>
<td>&quot;...al tiempo del terremoto tenía y hoy tiene dos cassas pertenecientes a su mujer, que heredó bienes de don Gerónimo Costilla; la una en la calle del Señor Núñez y la otra en la calle de Guadalupe...&quot;.</td>
<td>&quot;Daño: &quot;... fue benir toda al suelo y quedar hecho solar inhabitable&quot;; &quot;atrayendas en el todo y postradas (...) por los suelos sin que se puedan hauitar...&quot;. Gasto algunas cantidades antes del temblor.</td>
</tr>
<tr>
<td>D. Francisco Javier Fernández de Oyague.</td>
<td>&quot;...una cassa en la calle abajo de San Bartholomé que llaman de los Fernández que compró para el declarante su padre don Bernardo de Oyague...&quot;.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>---</td>
<td>---</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>D. Juan Joseph de Medina.</td>
<td>&quot;...dijo que al tiempo del terremoto tenía y hoy tiene una casa principal con tres puertas a la calle en la calle de Zárate...&quot;.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>D. Francisco Dávila y Torres.</td>
<td>&quot;...al tiempo del terremoto tenía y hoy tiene una cassa huerta frente del hospicio de San Francisco de Paula...&quot;.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>D. Joseph de Villanueva.</td>
<td>&quot;...tenía y hoy tiene una cassa grande con tres puertas a la calle frente de la Barranca del río grande de esta ciudad...&quot;.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>D. Juan Blanco, capitán, por D. Fernando Landa, ausente en Chile.</td>
<td>&quot;...una cassa alta que tiene de por vidas perteneciente al monasterio de Nuestra Señora del Carmen Alto, en la esquina de la Plaza de esta ciudad, en la que da vista a la calle de los Mercaderes, la que dejó el dicho don Fernando al cuydado del declarante...&quot;.</td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

Daño: "...dijo avverse arruinado y caído al suelo toda ella...". Antes del temblor "...dijo que aunque tubo varias ocaciones de refacción y de facto la refaccionó, no tubo cuydado de apuntarlo y así no sabe lo que gastaría...". 

Daño: "...dijo avverse caydo toda al suelo, los vagos y los altos, que desde su principio estavan fundados sobre pies derechos, pasillo y paredes cayesen hauiendo caydo de facto, quedaron mantenidos libres sobre los pies derechos, y estos se desbarataron de orden de Su Excelencia sin embargo de haver quedado buenos; y recibió la dicha cassa este daño más". "...cual la compró (…) le costó seis mill pesos, los tres del censu referido y los otros tres que exíuió de contado". Refacción: "dijo que con otro terremoto que hubo ahora treinta años poco más o menos a la doze de la noche, quedó la dicha cassa muy demolida y por este motivo pasó el declarante a refaccionarla de firme, y en esta refacción de altos y vagos gastó ocho mil pesos poco más o menos, y que no ha tenido otro gasto en ella...". En declaración posterior se señala "que los altos de la cassa quedaron buenos después del terremoto, por estar sobostenidos en pies derechos, pero se mandaron derribar por el gobernador, lo que no ha sucedido (…) con que se contradice así propio fuera de que no procede arreglando a verdad, pues en calle tan extrabatada y distante, no puede haver cassa, en cuia refacción se gaste ocho mil pesos (…) y que solamente se demolió con el temblor de ahora treinta años...". 

Daño: "...toda se le bino al suelo y alguna cassa que quedó en pie quedó tan molido que fue necesario desbaratarla y toda la cerca de la dicha huerta, y que el daño más eminente ha sido el de haverse impoibilitado la azequía con que regava, de suerte que toda la arboleda está casi perdida...". Antes del temblor: "...pasaron de mil pesos los que ha gastado". 

Daño: "...aunque quedó en pie sin caer, pero toda demolida e inhabitable, porque se matiene hasta ahora serrada por no tener medios con que poder hautilar, menos la pulpería que aunque arruinada se mantiene habitable...". Refacción: "...gastaría hasta mill pesos...". 

Daño: "...hoy está con el terremoto arruinada...".
<table>
<thead>
<tr>
<th>Nombre del Testigo</th>
<th>Descripción</th>
<th>Daño</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>D. Manuel Agustín de Caycoegui y Aquinilla, de la orden de Santiago.</td>
<td>&quot;...tenía y tiene una casa principal alta y vaja con cuatro puertas a la calle en la que va al monasterio de Nuestra Señora de La Encarnación...&quot;.</td>
<td>Daño: &quot;...dijo que altos y vajos cayó al suelo excepto algunos podos ruinosos que quedaron en pie y los ha ido el declarante echanos (sic) al suelo, y que de esta ruina es testigo toda la ciudad, y aún Su Excelencia passando muchas veces por la calle se condolía, y que el daño de averce caído le ha sido más doloroso a vista del segundo daño que está experimentando en los desembolzos presentes para volverla a reparar, alentado del primer auto del Real Acuerdo, en que ha gastado más de catorce mill pesos, faltándole todavía cuatro piesas que derribar y volverlas a hazer en su orden...&quot;. Antes del terremoto &quot;...para habilitarla y poder vivir en ella cuando la compró, gastó siete mil y más pesos y que después de algunos años, para meterle agua, que no la tenía, levantó veinte y cinco baras de obra de arquería, y caja, y de azaquía, en que gastó tres mil y más pesos. Y después con los perjuicios y daños que le hicieron a la dicha casa los temblores de las doze de la noche y nuebe del día, gastó quatro mill y más pesos. Y que el censo de los dichos diez y seis mil pesos lo tiene ympuesto igualmente en una chacarita del Valle de la Magdalena a la que también se le cayó toda la cerca, y de la huerta, corrales, y la cassa en tal estado que da horror por lo ruinoso...&quot;.</td>
</tr>
<tr>
<td>D. Joseph Antonio de Larraondo.</td>
<td>&quot;...tenía y hoy tiene una cassa principal en la calle que va de la Pileta de San Pedro Nolasco a la Guaquilla...&quot;.</td>
<td>Daño: &quot;...arruinarse toda ella hasta venir al suelo...&quot;.</td>
</tr>
<tr>
<td>Dña. Melchora Barrientos.</td>
<td>&quot;...tenía y hoy tiene una cassa con quatro puertas a la calle en la que va de la esquina de los Huérphanos al monasterio de La Encarnación...&quot;.</td>
<td>Daño: &quot;...fue avería fabricado casi toda, pues en el estado en que la tenía fue en reziuir cubiertos al tiempo que vino el temblor, y la derribó toda desde sus simientos que era de cantería y a todo costo. Y después de este daño el mayor ha sido el voltería a lebantar de nuevo y sin haverla acabado del todo con la confianza de la resolución que se halla dado por el Real Acuerdo...&quot;. Antes gastó en ella tres mil pesos &quot;en la obra nueva que derribó el temblor...&quot;.</td>
</tr>
<tr>
<td>D. Pedro de Azafia Palacio, capitán.</td>
<td>&quot;...tenía y hoy tiene la cassa en que blue en la calle que va de la esquina del monasterio de La Trinidad al monasterio de La Encarnación, con quatro puertas accessorias, y una poccision de casas, tiendas y callejón de aposentos a la Plasuela del Baratillo que dan busta al tajamar del rio grande...&quot;.</td>
<td>Daño: &quot;...fue total el daño que padecieron, porque aunque hauían quedado algunas paredes, hauía sido necesario desbaratarlas por lo ruinoso que estaban de que se reñuia mayor gasto en una otra posesión...&quot;. Gasto: &quot;...dos mill pesos de contado cuando la compró, y que gastó en la refacción para poder vivir en ella más de tres mill pesos. Y ahora después del terremoto tres mill y quinientos pesos, y que ha parado a continuar en la dicha obra por haber cesado lo resuelto por el Real Acuerdo. Y que en la poción del Baratillo tendría gastados en el discurso de quinze años muchos pesos que no tiene procedentes, sino siempre tirándolas a mantener con barlos reparos y mejoras que cada día se ofrecían como cassas antiguas&quot;. En declaración posterior se indica ser &quot;pensionada a débil fábrica que se acostumbra en aquel parage para alquileres de gente pobre, que habrá podido reparar con mui pobre gasto, y adelantar en sus arrendamientos todo lo que al presente se experimenta por la falta de viviendas&quot;.</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>El marqués de Monterrico.</strong></td>
<td>&quot;...al tiempo del terremoto tenía y hoy tiene una posesión de casas y fundas frente de la Cárcel de Cortselecta y dan vuelta a la calle del Rastro; otra posesión abajo del puente de dos tambos. Que éstas y las antecedentes son fincas libres de su mayorasgo. Y también otra cassa en la calle de San Pedro Nolasco del mismo modo que las de la calle de la Pescadería fueron dadas en dote a Don Melchor Malo de Molina (...) con advertencia que arruinados estos tambos como los están en todo con el terremoto del día veintiocho de octubre quedan afectas las fincas de su mayorasgo...&quot;.</td>
<td>Daño: &quot;...hauverse arruynado en el todo y que aunque las de enfrente de la cársel de corthe no cayeron del todo [...] pero fue lo más la cassa princípal donde vivía el doctor don Andrés de Ochoa, quedando en estado tan inhabitable que es necessario lebantarlá desde sus simientes, y las tiendas algunas sean reparadas a costa de los mismos que las están hauitando, que a no hauer sido así estubieran como las del temblor.&quot; Gasto: &quot;...en cassa princípal de su mayorasgo ha gastado en diferentes ocasiones y refacciones que le echó hasta dies mill pessos poco más o menos...&quot;. En posterior declaración se afirma &quot;que la casa de la Pescadería, que es la principal finca de las que posee libre, está sujeta a concurso de acreedores en la Real Audiencia desde los temblores del año 87, y pagándose los réditos de las muchas tiendas que han quedado havitables, en parage donde logran la mayor estimación...&quot;.</td>
</tr>
<tr>
<td>---</td>
<td>---</td>
<td>---</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>El marqués de Moscoso.</strong></td>
<td>&quot;...tenía y hoy tiene una cassa principial en que vive y aún crecía a las del Correo Mayor; y otra en la calle de Guadalupe...&quot;.</td>
<td>Daño: &quot;...quedaron totalmente arruynadas desde los simientes, sin que haya quedado en ellas una pared, siendo la cassa inmediata al Correo que le daban antes del temblor seicientos pessos de arrendamiento, y la otra docientos y ciquenta&quot;. No recuerda lo que gastó antes del temblor para mantenerlas en arrendamiento.</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>D. Pedro Durán.</strong></td>
<td>&quot;...tenía y hoy tiene una cassa principial en la calle de la Pescadería alta y baxa...&quot;.</td>
<td>Daño: &quot;...de príncipio a fin se maltreó, de suerte que para que se ayya hecho havitable la ha estattado el declarante reparando en leuanter paredes caídas, quitando unas y poniendo otras, haziéndoles techos, y otros muchos reparos en que ha gastttado muchos pessos. Y todavía la tiene vivienda alta principial que cay a la calle por ponerle mano, la que está toda en el suelo y otros muchos aderezos&quot;. Gastos antes del temblor: &quot;por lo que toca a su padre gastó en su redificación, que fue desde los simientes, no sabe ni puede dezir, pero se deixa entender que lo que gastaría de milles, pues la compró hecha solar inmediata a los otros temblores grandes del año ochenta y siete, ocación en que estaban los materiales, maderas y peones del mismo modo que hoy están sino más caros, y que la acuñó en toda perfección (...) [ha diez y seis años heredada] hauiendo dejeado los muchos y continuados temblores que después del ochenta y siete ha acassido demolida y maltratado, y aumento de piessas que le ha hecho, han passado de ocho mill pessos...&quot;. En declaración posterior se indica &quot;estar media quadra de la plaza (...) patente a la vista que permanece su estructura en quanto a las tiendas que miran a la calle, que hoy tienen menor estimación, como es público...&quot;.</td>
</tr>
<tr>
<td>Autor</td>
<td>Citación</td>
<td>Deño:</td>
</tr>
<tr>
<td>---------------</td>
<td>---------------------------------------------------------------------------</td>
<td>------------------------------------------------------------------------</td>
</tr>
<tr>
<td>Dña. Antonia</td>
<td>&quot;...tenía y hoy tiene tres casas huertas en el pedregal de Los Descazos y que da vuelta al camino de Los Amancaes...&quot;</td>
<td>&quot;...todas las casas quedaron tan maltratadas y ruinosas las paredes que en más de un año se estuvieron viniendo en el despoblado de la huerta, hasta que por las enfermedades que se contraban fue haciendo desmontar las paredes y gastando mucha plata para poderse pasar a huirterías, como también en las cercas de las huertas que quedaron muy arruinadas...&quot;</td>
</tr>
<tr>
<td>Ysezqu.</td>
<td>Férrandez de Córdoba.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>D. Cipriano</td>
<td>&quot;...tenía y hoy tiene una cassa propia en la calle de La Pescadería y otra cassa huerta en Malambo, junto al comboento de San Francisco...&quot;</td>
<td>Daño: &quot;...la de la Pescadería que era alta y baxa, todos los altos vinieron al suelo y hundió parte de los bajos, como fueron el zaguán y tres piezas interiores... (...) y que la dicha huerta se bino toda la cerca de ella a el suelo, sin quedar pedaso, y todo lo demás de la casa de patios, ofisinas y portada. Y sólo quedó parada parte de la casa que ha sido necesario echarla a el suelo algunas paredes. Y para poderla reparar sólomente ha gastado en ella más de mil y quinientos pesos, y que carga de xenso dies y seis mill setecientos y más pesos...&quot;</td>
</tr>
<tr>
<td>de Tejada.</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>D. Cayetano</td>
<td>&quot;...una cassa prinsipal con otra asesoria pequeña en la calle que va del Herrador para San Marcelo, y otra de por vidas con seis puertas a la calle en la esquina de los Platteros tirando para el comboento de Nuestra Señora de las Mercedes...&quot;</td>
<td>Daño: &quot;...la primera propiedad quedó asolada hasta el suelo y toda hecha solar de hauerse robado los fragmentos en gran parte, y la segunda de por uidas, que aunque no cayó del todo porque los bajos quedaron en pie en parte, y lo más demolido a excepción de algunas partes de la cerca de la calle, que se ha ido reparando, y los altos que tenía en firme se vinieron al suelo del todo&quot;. Gastó antes: &quot;varias cautidades para reparalos que no tiene presente ni puede averiguar...&quot;</td>
</tr>
<tr>
<td>Salvatierra.</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>D. Pedro de</td>
<td>&quot;...poseía y hoy posee dos cassas con cuatro puertas a la calle en la Plazuela de mi Señora Santa Ana, la una baxa y la otra alta y baxa...&quot;</td>
<td>Daño: &quot;...ambas se vinieron al suelo y se redugieron a soleares, respeto que en la una se hundió el techo del zaguán, ni lo que es patio sirue de la mantequería ni la piesz en que se freía la manteica, pero en todo lo demás sucedió lo mismo...&quot;. Antes del temblor &quot;gastaría tres mill pesos poco más o menos...&quot;</td>
</tr>
<tr>
<td>Los Santos</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Falcón.</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

654
Cuadro nº 11.

**RELACIÓN DE ARTÍFICIES Y OBRAS.**

Nota: No se incluyen los numerosos documentos citados por Harth-Terré para el siglo XVI, así como para las siguientes centurias, a no ser que se hayan rescatado de nuevo para concretar algunos puntos. Así mismo tampoco se han incorporado las numerosas tasaciones realizadas por fray Diego Maroto, ya identificadas por San Cristóbal en su obra.

<table>
<thead>
<tr>
<th>ARTÍFICE / CARGO</th>
<th>FECHA</th>
<th>TIPO DE OBRA</th>
<th>CONTRATANTE</th>
<th>REFERENCIA DOC.</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Sin especificar.</td>
<td>6-VII-1584.</td>
<td>Reparo de corral y tabique en casa y pulpería de S. Lázaro.</td>
<td>Lope Rodríguez en arrendamiento a L. de Ervalenzó.</td>
<td>A.G.N. Prot. 75, fol. 600.</td>
</tr>
<tr>
<td>Sin especificar.</td>
<td>16047. Inserto sobre reparos en doo. de 1605.</td>
<td>Reparos en una casa (carrería de dependencias, arco de zaguán, construcción de sala y otros aposentos, puertas, acequia, etc.).</td>
<td>D. Diego Fernández Bejarano.</td>
<td>A.G.N. Real Audiencia, Leg. 12, cuad. 43. S.n.</td>
</tr>
<tr>
<td>Sin especificar.</td>
<td>8-I-1627.</td>
<td>Pleito con Juan Gómez Escudero por alzamiento de una pared entre casa y bodega en el Callao.</td>
<td>Alonso Gómez de la Montaña en nombre de Dña. Isabel Arias, viuda de F. Canelas.</td>
<td>A.G.N. Real Audiencia, Leg. 72, cuad. 27, fol. 14 y ss.</td>
</tr>
<tr>
<td>A COSTA, Agustín de. “moro escalo de Jorge Acesta, oficial albañil”.</td>
<td>8-V-1600.</td>
<td>“Acabar (...) una casa de morada que PEDRO CERRATO, albañil, empozó (...) que es el zaguán, y el patio, y un pedazo de la redacción; y enluçir (..), y le de cubrir la dicha casa...”.</td>
<td>Diego de Herrera, silleró.</td>
<td>A.G.N. Prot. 7, fol. 502.</td>
</tr>
<tr>
<td>AGUILAR, Domingo, Maestro albañil.</td>
<td>8-II-1662.</td>
<td>Carta de pago por las obras que ha realizado en la casa de la calle de Santo Domingo, según inscripción de FRANCISCO CANO MELGAREJO Y FRANCISCO DE IBAÑA.</td>
<td>Doña Antonia Mejía.</td>
<td>A.G.N. Prot. 1188, fol. 605.</td>
</tr>
<tr>
<td>Fecha</td>
<td>ALCALDE DE BUSTAMANTE</td>
<td>D. ÁLVARO DE BUSTAMANTE</td>
<td>D. TOMÁS IZÁBAL DE GILÁN</td>
<td>D. FERNANDO MORALES</td>
</tr>
<tr>
<td>-------------</td>
<td>------------------------</td>
<td>-------------------------</td>
<td>--------------------------</td>
<td>-------------------</td>
</tr>
<tr>
<td>ANDREA, parte de</td>
<td>1t</td>
<td>1.2.</td>
<td>2r</td>
<td>3t</td>
</tr>
<tr>
<td>---</td>
<td>---</td>
<td>---</td>
<td>---</td>
<td>---</td>
</tr>
<tr>
<td>D. Gabriel Gómez de Sarabia, alcalde de la Real Audiencia. AGN. Prot. 1921, fol. 362.</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Diversas obras de carpintería en casas: puertas, ventanas y terminar bahía según la obra.</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>ALEJANDRO B. el carpintero.</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>16-V-1629.</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>A. A.</td>
<td>1.2.</td>
<td>2r</td>
<td>3t</td>
<td>4t</td>
</tr>
<tr>
<td>D. Francisco Verdugo, obispo de Huamanga.</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Tractación de bienes de plata labrada.</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>ARRONDA, M.J.</td>
<td>1.2.</td>
<td>2r</td>
<td>3t</td>
<td>4t</td>
</tr>
<tr>
<td>D. Pedro Juvara, oficial Real.</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>13-XII-1622</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>25-VIII-1586</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>16-VIII-1731</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>ESCAMILLA, Jose</td>
<td>1.2.</td>
<td>2r</td>
<td>3t</td>
<td>4t</td>
</tr>
<tr>
<td>Programa para hacer una obra con sus asueltos en la casa que hace según la planta de la casa.</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>El masonero, Maestro autralano.</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Arzobispo.</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1643.</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>7-XI-1698</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>18-XII-1698</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>ASINO DE VERA, B.</td>
<td>1.2.</td>
<td>2r</td>
<td>3t</td>
<td>4t</td>
</tr>
<tr>
<td>Maestro autralano.</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1571-1590</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Hern.</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>18-VII-1698</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>ASINO DE VERA, B.</td>
<td>1.2.</td>
<td>2r</td>
<td>3t</td>
<td>4t</td>
</tr>
<tr>
<td>Maestro autralano.</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1571-1590</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Hern.</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>18-VII-1698</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>ASINO DE VERA, B.</td>
<td>1.2.</td>
<td>2r</td>
<td>3t</td>
<td>4t</td>
</tr>
<tr>
<td>Maestro autralano.</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1571-1590</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Hern.</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>18-VII-1698</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>ASINO DE VERA, B.</td>
<td>1.2.</td>
<td>2r</td>
<td>3t</td>
<td>4t</td>
</tr>
<tr>
<td>Maestro autralano.</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1571-1590</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Hern.</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>18-VII-1698</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>ASINO DE VERA, B.</td>
<td>1.2.</td>
<td>2r</td>
<td>3t</td>
<td>4t</td>
</tr>
<tr>
<td>Maestro autralano.</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1571-1590</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Hern.</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>18-VII-1698</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>ASINO DE VERA, B.</td>
<td>1.2.</td>
<td>2r</td>
<td>3t</td>
<td>4t</td>
</tr>
<tr>
<td>Maestro autralano.</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1571-1590</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Hern.</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Nombre</td>
<td>Fecha</td>
<td>Descripción</td>
<td>Autor</td>
<td>Referencia</td>
</tr>
<tr>
<td>-------------------------</td>
<td>--------</td>
<td>-----------------------------------------------------------------------------</td>
<td>--------------------------------------------</td>
<td>----------------------------------</td>
</tr>
<tr>
<td>BRAVO, Francisco.</td>
<td>19-VIII-1627.</td>
<td>Obra para las casas que se van haciendo “pared en medio de las principales en que vivo, que son detrás del convento (...) de la Limpia Concepción”. Obras de carpintería en diferentes habitaciones (zaguán, cuarto del patio, sala, cuadra del estrado, dormitorio, etc.), balcones, puertas de la calle, varias puertas y ventanas, pasamanos en la escalera, corredor en jardín, etc.</td>
<td>D. Andrés de Zavala, contador.</td>
<td>A.G.N. Prot. 1220, fol. 2561.</td>
</tr>
<tr>
<td>BRAVO, Juan Gregorio.</td>
<td>8-XI-1747.</td>
<td>Reconocimiento de la ciudad de Lima tras el terremoto de 1746.</td>
<td>La ciudad.</td>
<td>A.G.N. Lima, 511, fol. 202 y ss.</td>
</tr>
<tr>
<td>Fecha</td>
<td>Evento/Notas</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>------------</td>
<td>------------------------------------------------------------------------------</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1-VIII-1653</td>
<td>Considero que estas casas que son luego alquilarlas.</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>15-VII-1653</td>
<td>Carta de pago por los adelantos realizados en la casco de la equina de la</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>Inquisición.</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>15-VII-1653</td>
<td>Se adjudican a DOMINGO ALOINSO, maestro de</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>albarillar. Trasladada a casa de DOMINGO ALOINSO, maestro de</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>albarillar. Esta casa se vende al igual que las otras concejales hacen sus</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>albarillazos de esta ciudad.</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>X-1659</td>
<td>Contra “dudoso de albarillar”, rompe 32 momios para la cuadra del</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>estadio.</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>6-IX-1663</td>
<td>Hacer unas &quot;casas grandes&quot; de dos albañiles, incluyendo varias</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>albañiles, por las paredes, puertas, ventanas, puertas, etc.</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>30-V-1694</td>
<td>Terminar las casas grandes &quot;de dos albañiles&quot;, hacer puertas</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>principales y de puertas en seguida, al llegar, puertas, corredor, puerta y</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>puerta y puerta de entrada.</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>20-X-1595</td>
<td>Declaración por la redención de una casa que</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>3-IV-1689</td>
<td>Arriendo de la casa que</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>31-VII-1689</td>
<td>Se comparte junto al señor ALONSO RUBIO para terminar sus</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>obras levantadas, y los arriendos son del patio, diferentes habitaciones, etc.</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>10-V-1668</td>
<td>Relación de las obras ejecutadas en sus casas.</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1792</td>
<td>Entrega de escritura.</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

(Continúa)
<table>
<thead>
<tr>
<th>Nombre</th>
<th>Fecha</th>
<th>Descripción</th>
<th>Arquitecto/Encargado</th>
<th>Referencia</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Idem.</td>
<td>3-IX-1612.</td>
<td>Obras de carpintería en las casas altas arrendadas “detrás de las casas de Palacio”. Las obras de albañilería fueron realizadas por F. DEL CAMPO. La labor de Gil: carpintería de la cocina, caballeriza, hacer una azotea, varias puertas, ventanas y alcena.</td>
<td>Francisco López de Carabantes, contador mayor de cuentas de S.M.</td>
<td>A.G.N. Prot. 1661, fbl. 442.</td>
</tr>
<tr>
<td>---</td>
<td>---</td>
<td>---</td>
<td>---</td>
<td>---</td>
</tr>
<tr>
<td>Ídem.</td>
<td>21-IV-1635.</td>
<td>Concierto para realizar una acequia en la casa del barrio de Guadaupe.</td>
<td>Fernando Cuadrado.</td>
<td>A.G.N. Prot. 1607, fol. 132V.</td>
</tr>
<tr>
<td>Idem.</td>
<td>4-V-1673.</td>
<td>Concierto para realizar en una casa ala detrás de la Compañía de Jesús distintas obras.</td>
<td>Juan de Aguirre.</td>
<td>A.G.N. Prot. 153, cuad. 8, fol. 706.</td>
</tr>
<tr>
<td>-------</td>
<td>-------</td>
<td>---------------------------------------------------------------------------------</td>
<td>--------------------------</td>
<td>-----------------------------</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>16-V-1600.</td>
<td>Obra en las &quot;casas de morada (...) en la esquina de la Plaza, junto a Palacio (...) en todo aquello que se ofreciere hacer del dicho mi oficio&quot;.</td>
<td>Andrés de Barreda, cerero y confitero.</td>
<td>A.G.N. Prot. 7, fol. 566.</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>-1599.</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>------------------------</td>
<td>------------------------</td>
<td>------------------------</td>
<td>------------------------</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Reconocimiento y tasación de una cédula en la Concepción.</td>
<td>Reconocimiento y tasación de una cédula en la Concepción.</td>
<td>Reconocimiento y tasación de una cédula en la Concepción.</td>
<td>Reconocimiento y tasación de una cédula en la Concepción.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>26-X-1975.</td>
<td>7-X-1925.</td>
<td>7-X-1925.</td>
<td>4-X-1925.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>LUCIO, Hijo.</td>
<td>LUCIO, Hijo.</td>
<td>LUCIO, Hijo.</td>
<td>LUCIO, Hijo.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Obra de carpintería de la casa residencial, ventanas, balcón.</td>
<td>Obra de carpintería de la casa residencial, ventanas, balcón.</td>
<td>Obra de carpintería de la casa residencial, ventanas, balcón.</td>
<td>Obra de carpintería de la casa residencial, ventanas, balcón.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>MANRIQUE, Hijo.</td>
<td>MANRIQUE, Hijo.</td>
<td>MANRIQUE, Hijo.</td>
<td>MANRIQUE, Hijo.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Obra de carpintería de la casa residencial, ventanas, balcón.</td>
<td>Obra de carpintería de la casa residencial, ventanas, balcón.</td>
<td>Obra de carpintería de la casa residencial, ventanas, balcón.</td>
<td>Obra de carpintería de la casa residencial, ventanas, balcón.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1.5-X-1924.</td>
<td>1.5-X-1924.</td>
<td>1.5-X-1924.</td>
<td>1.5-X-1924.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>MAROTO, Francisco.</td>
<td>MAROTO, Francisco.</td>
<td>MAROTO, Francisco.</td>
<td>MAROTO, Francisco.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Obra de carpintería de la casa residencial, ventanas, balcón.</td>
<td>Obra de carpintería de la casa residencial, ventanas, balcón.</td>
<td>Obra de carpintería de la casa residencial, ventanas, balcón.</td>
<td>Obra de carpintería de la casa residencial, ventanas, balcón.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1.5-X-1924.</td>
<td>1.5-X-1924.</td>
<td>1.5-X-1924.</td>
<td>1.5-X-1924.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>MAROTO, D. María.</td>
<td>MAROTO, D. María.</td>
<td>MAROTO, D. María.</td>
<td>MAROTO, D. María.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Obra de carpintería de la casa residencial, ventanas, balcón.</td>
<td>Obra de carpintería de la casa residencial, ventanas, balcón.</td>
<td>Obra de carpintería de la casa residencial, ventanas, balcón.</td>
<td>Obra de carpintería de la casa residencial, ventanas, balcón.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>MAROTO, D. María.</td>
<td>MAROTO, D. María.</td>
<td>MAROTO, D. María.</td>
<td>MAROTO, D. María.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Obra de carpintería de la casa residencial, ventanas, balcón.</td>
<td>Obra de carpintería de la casa residencial, ventanas, balcón.</td>
<td>Obra de carpintería de la casa residencial, ventanas, balcón.</td>
<td>Obra de carpintería de la casa residencial, ventanas, balcón.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>MARIO, Hijo.</td>
<td>MARIO, Hijo.</td>
<td>MARIO, Hijo.</td>
<td>MARIO, Hijo.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Obra de carpintería de la casa residencial, ventanas, balcón.</td>
<td>Obra de carpintería de la casa residencial, ventanas, balcón.</td>
<td>Obra de carpintería de la casa residencial, ventanas, balcón.</td>
<td>Obra de carpintería de la casa residencial, ventanas, balcón.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>MARIO, Hijo.</td>
<td>MARIO, Hijo.</td>
<td>MARIO, Hijo.</td>
<td>MARIO, Hijo.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Obra de carpintería de la casa residencial, ventanas, balcón.</td>
<td>Obra de carpintería de la casa residencial, ventanas, balcón.</td>
<td>Obra de carpintería de la casa residencial, ventanas, balcón.</td>
<td>Obra de carpintería de la casa residencial, ventanas, balcón.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>MARIO, Hijo.</td>
<td>MARIO, Hijo.</td>
<td>MARIO, Hijo.</td>
<td>MARIO, Hijo.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Obra de carpintería de la casa residencial, ventanas, balcón.</td>
<td>Obra de carpintería de la casa residencial, ventanas, balcón.</td>
<td>Obra de carpintería de la casa residencial, ventanas, balcón.</td>
<td>Obra de carpintería de la casa residencial, ventanas, balcón.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Autor</td>
<td>Fecha</td>
<td>Descripción</td>
<td>Autor principal</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>-----------------------</td>
<td>----------</td>
<td>-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------</td>
<td>---------------------------------------------------------------------------------</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Martínez de Arrona, Juan</td>
<td>23-IV-1629</td>
<td>El doc. remite a un concierto anterior en el que Martínez de Arrona consiente un balcón.</td>
<td>Esta obra ha sido citada con ANDREA, J.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Mateos de Rivas, Juan “Carpintero”</td>
<td>25-X-1611</td>
<td>Obras de carpintería en sus casas principales, en la esquina de la Plazuela de S. Francisco. Entre ellas un balcón de esquina, cinco balcones más, puertas, ventanas, alacena, etc.</td>
<td>General D. Francisco de Useda.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Idem.</td>
<td>28-III-1631</td>
<td>Concierzo para hacer en las casas principales en la calle de las mantas un balcón grande, conforme el de las casas de Gaspar Rodríguez.</td>
<td>Tomás Gutiérrez.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Idem.</td>
<td>2-IV-1631</td>
<td>Concierzo para hacer diversas obras en sus casas, según memoria, entre ellas un balcón.</td>
<td>D. Francisco Zapata.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Medina, Diego de.</td>
<td>1-VII-1640</td>
<td>Carta de pago por las obras de carpintería que hizo en las casas del Consulado y el balcón que sale a la plaza pública.</td>
<td>Los Cónsules del Tribunal del Consulado.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Idem.</td>
<td>1640</td>
<td>Concierzo junto a PEDRO DE CÉSPEDES para realizar la obra de carpintería y albañillería de unas casas.</td>
<td>Dr. D. Tomás de Avendaño, abogado de la real Audiencia.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Mené, Sebastián, Alarife</td>
<td>19-VI-1688</td>
<td>Concierzo para la obra de tres casas, tasadas con anterioridad por fray DIEGO MAROTO. Presenta como fiador a un cuñado.</td>
<td>Capellanía de D. Francisco Hernando Pizarro Ponce, de Ledo, marqués de la Conquista.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Miguel, Pedro, maestro albañil con Santos Alonso, carpintero.</td>
<td>5-III-1649</td>
<td>El maestro carpintero realizará la obra de carpintería en la casa del maestro de Campo Núñez del Aguil.</td>
<td>Capellanía de D. Francisco Hernando Pizarro Ponce, de Ledo, marqués de la Conquista.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Mondragón, Diego de.</td>
<td>23-II-1661</td>
<td>Concierzo para hacer un balcón de esquina en una ventana de una casa frente al monasterio de la Encarnación.</td>
<td>A.G.N. Prot. 1053, fól. 186v.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Idem.</td>
<td>23-X-1665</td>
<td>Concierzo para hacer un balcón de madera en la casa de la calle de las Pesadera, frente a la roja de la Cárcel de la Corte, como al de la casa de D. Juan de Cabrera, de la iglesia metropolitana.</td>
<td>D. Luis Alejandro de Rojas y Mendoza.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Idem.</td>
<td>28-IX-1632</td>
<td>Concierzo para terminar dos balcones que tiene empeñados en las casas de la calle de Herraderas, con tableros calados.</td>
<td>Diego de la Cueva.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Fecha</td>
<td>Nota</td>
<td>Detalles</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>-------</td>
<td>------</td>
<td>---------</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1354</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1355</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1366</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1371</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1372</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1373</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1374</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1375</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1376</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1377</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1378</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1379</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1380</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1381</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1382</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1383</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1384</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1385</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1386</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1387</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1388</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1389</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1390</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1391</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1392</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1393</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1394</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1395</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1396</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1397</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1398</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1399</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1400</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1401</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1402</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1403</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1404</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1405</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1406</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1407</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1408</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1409</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1410</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1411</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1412</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1413</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1414</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1415</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1416</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1417</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1418</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1419</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1420</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1421</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1422</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1423</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1424</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1425</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1426</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1427</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1428</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1429</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1430</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1431</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1432</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1433</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1434</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1435</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1436</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1437</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1438</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1439</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1440</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1441</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1442</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1443</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1444</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1445</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1446</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1447</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1448</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1449</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1450</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1451</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1452</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1453</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1454</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1455</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1456</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1457</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1458</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1459</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1460</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1461</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1462</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1463</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1464</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1465</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1466</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1467</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1468</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1469</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1470</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1471</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1472</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1473</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1474</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1475</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1476</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1477</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1478</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1479</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1480</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1481</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1482</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1483</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1484</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1485</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1486</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1487</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1488</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1489</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1490</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1491</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1492</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1493</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1494</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1495</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1496</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1497</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1498</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1499</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1500</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

Notas adicionales:
- **D.M. de María de Angulo:**
  - Ventas de solares y casa.
- **D. Fernando de Castilla, Almazán:**
  - Conclave para hacer algunas obras en las casas situadas en la plazuela de la Inquisición.
  - Carta de pago por los seguros y condiciones dados por Juan Diego Marroquín, bajo la dirección de guerra.
- **P. Fray Tomás Ximénez, mariscallo:**
  - Contrato para hacer las obras de una celda en Santa Catalina.
- **Cristóbal Pérez:**
  - Carta de pago por la recaudación de dos años.
  - Contrato para hacer una celda en la Inmaculada.
  - Contrato para hacer una celda en el convento de Santa Catalina.
  - Contrato para hacer una celda en Santa Catalina.
  - Carta de pago por la recaudación de dos años.
  - Contrato para hacer una celda en el convento de Santa Catalina.
- **D. Sebastián de Armandía:**
  - Contrato para hacer una celda en la Inmaculada.
  - Contrato para hacer una celda en la Inmaculada.
  - Carta de pago por la recaudación de dos años.
  - Contrato para hacer una celda en el convento de Santa Catalina.
- **D. Balthasar Pardo de Figueroa:**
  - Obras varias, entre ellas la erección de varias salas, puertas y ventanas.
  - Obras varias, entre ellas la erección de varias salas, puertas y ventanas.
  - Otras obras, entre ellas la erección de varias salas, puertas y ventanas.
- **Francisco Peralta:**
  - Contrato para hacer una celda en el convento de Santa Catalina.
  - Contrato para hacer una celda en el convento de Santa Catalina.
  - Contrato para hacer una celda en el convento de Santa Catalina.
  - Contrato para hacer una celda en el convento de Santa Catalina.
  - Contrato para hacer una celda en el convento de Santa Catalina.
- **D. Pedro Prado:**
  - Obras varias, entre ellas la erección de varias salas, puertas y ventanas.
  - Obras varias, entre ellas la erección de varias salas, puertas y ventanas.
  - Otras obras, entre ellas la erección de varias salas, puertas y ventanas.
  - Otras obras, entre ellas la erección de varias salas, puertas y ventanas.
  - Otras obras, entre ellas la erección de varias salas, puertas y ventanas.

**Notas adicionales sobre la Edad Media:**
- **Plata, oro y escudos.**
  - Bartolomé de la Barrena se ocupa del refugio de los escudos.
- **Llatinas, palabras y escribía.**
  - Taladro de los casas destruidas por el terremoto de 1746.
<table>
<thead>
<tr>
<th>Año</th>
<th>Evento</th>
<th>Autor</th>
<th>Referencia</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>19-X-1747</td>
<td>Reconocimiento de la ciudad de Lima tras el terremoto de 1746</td>
<td>A.G.N. Lima, 511, fol. 202 y ss.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>Sólo especificado.</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>2-III-1667</td>
<td>Considere para hacer la obra de carpintería en la salida de don Leonor</td>
<td>A.G.N. Lima, 511, fol. 202 y ss.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>de Avila en el monasterio de la Limpia Concepción.</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>30-V-1666</td>
<td>Considere para hacer la obra de carpintería en la salida de don Leonor</td>
<td>A.G.N. Lima, 511, fol. 202 y ss.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>de Avila en el monasterio de la Limpia Concepción.</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>24-V-1667</td>
<td>Considere para hacer la obra de carpintería en la salida de don Leonor</td>
<td>A.G.N. Lima, 511, fol. 202 y ss.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>de Avila en el monasterio de la Limpia Concepción.</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>5-VII-1662</td>
<td>Considere para realizar un balcón y un pilar en el patio de una casa.</td>
<td>A.G.N. Lima, 511, fol. 202 y ss.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>31-VII-1663</td>
<td>Obras de carpintería para la casa del monasterio de Santa</td>
<td>A.G.N. Lima, 511, fol. 202 y ss.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>María</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>19-XI-1663</td>
<td>Considere para realizar la obra de carpintería de una casa</td>
<td>A.G.N. Lima, 511, fol. 202 y ss.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td><strong>ROSALES, Santiago. Maestro Alarife.</strong></td>
<td>1732.</td>
<td>Venta de la ceiba de Doña Sebastiana Meneses, monja de Santa Clara: &quot;vna mazía que está dentro de la clausura (...) en lo último de dél, en un callejón que está pasado la puerta de la huerta (...), arriñada (...), tasada por SANTIAGO ROSALES, maestro de obras y alarife de esta ciudad&quot;.</td>
<td>A.G.N. Prot. 1178, fbl. 30 y ss.</td>
</tr>
<tr>
<td>Idem.</td>
<td>4-IV-1747.</td>
<td>Referencia a un callejón junto a la Encarnación &quot;con más el pozo y arroyu (...) tazado y apreciado (...) por Santiago Rosales (...) después de la ruina&quot;.</td>
<td>Monasterio de la Encarnación. A.G.N. Prot. 1062, fbl. 19.</td>
</tr>
<tr>
<td>Idem.</td>
<td>-1598.</td>
<td>-Arreglo de ventanas de balaustrales y colocación de varias puertas. &quot;Adobar y aderezar una ventana grande con sus balaustraces que estaba quebrada&quot;.</td>
<td>Obras en las casas de alquiler de Pedro de Castañeda, difunto.</td>
</tr>
<tr>
<td>Idem.</td>
<td>-1599.</td>
<td>-Puerta a la calle y ventanas.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Idem.</td>
<td>-1601.</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td><strong>SIDA, José de Maestro albañil.</strong></td>
<td>15-X-1631.</td>
<td>Concierto para poner 40.000 adobes grandes y pequeños en las casas de doña María Hurtado de Hornero, de la plaza a la pescadería.</td>
<td>Baltasar de Masilla. A.G.N. Prot. 1774, fbl. 2097.</td>
</tr>
<tr>
<td>Idem.</td>
<td>22-JV-1632.</td>
<td>Deudo a Agustín Cordero por 140 pesos que montan el balcón y compras de cuatro piezas que le han comprado.</td>
<td>A.G.N. Prot. 1597, fbl. 493.</td>
</tr>
<tr>
<td>Idem.</td>
<td>19-VI-1730.</td>
<td>Carta de pago por la tassación de dos casas a favor de Juan de BRACAMONTE DÁVILA, &quot;maestro mayor de fábrica de esta ciudad, y Francisco de Sierra, así mismo maestro examinado de arquitecturas&quot;.</td>
<td>D. Manuel Negrán, por casas embargadas. A.G.N. Prot. 1172, fbl. 96v.</td>
</tr>
<tr>
<td>Idem.</td>
<td>Fecha</td>
<td>Descripción</td>
<td>Localización</td>
</tr>
<tr>
<td>-------</td>
<td>---------</td>
<td>------------------------------------------------------------------------------</td>
<td>-------------------------------------</td>
</tr>
<tr>
<td>Idem.</td>
<td>18-IV-1731</td>
<td>Tasaición de &quot;un sitio muladar que está a las espaldas de la casa en que vib...</td>
<td>Convento de Santo Domingo.</td>
</tr>
<tr>
<td>Idem.</td>
<td>1733</td>
<td>Tasaición de la obra de albañilería de varias viviendas, una de ellas ef...</td>
<td>Casas de D. Andrés de Paredes.</td>
</tr>
<tr>
<td>Idem.</td>
<td>19-V-1734</td>
<td>Tasaición y reconocimiento de la casa. En fol. 779 se encuentra el invent...</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Idem.</td>
<td>8-VI-1734</td>
<td>Tasaición de las casas que fueron de D. Francisco Erosse, presbítero de la</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Idem.</td>
<td>14-VIII-1734</td>
<td>E. Sierra y S. ROSALES, &quot;ambos a dos maestros alaíses de esta dicha...</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td></td>
<td>Juan Pérez de Urquiza, oidor; &quot;a todo costó por preparado para los temblores...</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>J UAN</td>
<td></td>
<td>del Pozo, que es en la casa de la plaza, que está arrendada de don Nicolás Sáez de Aramburu.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>TÓRRES</td>
<td>2-VI-1606</td>
<td>Obligación de realizar las obras que se lo indiquen en la ciudad de Huamaco.</td>
<td>Bartolomé de Morales.</td>
</tr>
<tr>
<td>HERNANDO</td>
<td></td>
<td>“Albastil”.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>ADRIÁN</td>
<td></td>
<td>de Dña. María Hurtado Hammero.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>&quot;MAESTRO</td>
<td></td>
<td>“Albastil”.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>RUPEROS</td>
<td>4-V-1631</td>
<td>Concierto para la portada de ladrillo en las casas en la calle de Los...</td>
<td>Francisco Martínez Espejo, como agente del cap. D. Diego</td>
</tr>
<tr>
<td>ALARIÑA</td>
<td></td>
<td>Ruperos.</td>
<td>de Agüero.</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>VÁZQUEZ DE EL CASTILLO, Francisco</strong></td>
<td><strong>5-VIII-1609.</strong></td>
<td>“Labrar (...) una casa y pulpería (...) junto a el arco desta dicha ciudad&quot;. Entre las obras se especifica: zaguán, patios, aposentos, blanquas, ventanas, etc.</td>
<td>D. Luís de Pernía.</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>VIVAS GUERRERO, Juse. Maestro carpintero.</strong></td>
<td><strong>12-IX-1631.</strong></td>
<td>Concierto para hacer en las casas principales varias obras, entre ellas un balcón y celosía saliente a la calle &quot;que tome todo el largo de la puerta de dichas casas (...) confirmé el que está hecho en las casas de vivienda de Diego de Requena&quot;.</td>
<td>Francisco de Montemayor.</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>Idem.</strong></td>
<td><strong>1631.</strong></td>
<td>Carta de pago por el préstamo para la compra de madera.</td>
<td>Juan Dobladó de Solís, mercader.</td>
</tr>
</tbody>
</table>
Los Reyes, 31 de julio de 1593.

Francisco Rodríguez de la Cueva, carpintero de lo blanco, se concierta con D. Antonio Ordóñez de Valencia para hacerle las puertas de la calle de su casa.

A.G.N. Protocolos notariales de B. de Torquemada, n° 144, fol. 217.

"En la zibdad de Los Reyes del Pirú, en treynta e vn días del mes de julio de mile y quinientos e noventa e tres años, en presencia de mí el escriuano, e testigos de yuso escritpos, parecieron presentes de la vna parte don Antonio Ordóñez de Valencia, vezino desta dicha zibdad, y de la otra Francisco Rodríguez de la Cueva, carpintero de lo blanco, residente en esta dicha zibdad, a los cuales doy fe e que conosco. Y dixeron que son conbenidos y concertados como por la presente se combinieron y concertaron en esta manera:

Que el dicho Francisco Rodríguez de la Cueva, carpintero, se obligaua como se obligó de hazer vnas puertas de madera de roble para la puerta de la calle de las casas principales que, el dicho don Antonio Ordóñez de Valencia, tiene en esta dicha zibdad en la calle que va al Santo Oficio; que es en las que al presente îbíbe; conforme a la hechura e tamaño de la portada e puerta de las dichas casas, con su postigo. Que toda sea con el dicho postigo de la madera de roble bien fechas, y formadas, y bien labradas. E para ella poner a su costa toda la dicha madera de roble y manufactura della hasta la acabar de todo punto eceto, que no ha de poner la herramienta, e clauazón de hierro que las dichas puertas ha de lleuar. Porque esta herramienta y clauasón se la ha de dar el dicho don Antonio Ordóñez a su costa para que la ponga en la dicha puerta e postigo.

La cual dicha puerta haré y he de comenzar a hazer luego para que dentro de vn mes cumplido primero siguiente, que corre y se quenta desde primer día del mes de agosto primero que van [---] deste dicho año, esté acabada de todo punto para poner en la dicha puerta. Con declaración que se le dé las dichas herramientas y clauazón para armallar luego que esté acabada. E no dándola el dicho don Antonio Ordóñez le pueda por justicia o en otra manera apremiales a que la dé. Y no queriéndosela dar sea obligado a le pagar la dicha puerta, madera y hechura lo que [---] personas terceros puestos cada vno por su parte dixeren que vale la dicha puerta, hechura e madera; por lo qual le pueda luego executar. Y fecha la dicha puerta y asentada pasado el dicho mes, luego el dicho Francisco Rodríguez de la Cueva y el dicho don Antonio Ordóñez de Valencia de conformidad, han de nombrar cada vno vna persona por su parte que sean terceros apruadalo?, e beeen la dicha puerta, e tasen lo que bale y puede merecer; que sea vn carpintero o dos personas que entienda de semejante apreçios. Y por lo que dixeren que vale la dicha puerta, e madera, e hechura; sin ser neçesario yterbenir juramento ni otra declaración ni averiguación alguna, aunque de derecho se requiere los escriuanoz? que dixeren que bale. Luego el dicho Antonio de Valencia sea obligado a pagar al dicho Francisco Rodríguez a quien su poder vbiere, e no queriendo el dicho don Antonio Ordóñez nombrar el tal terçero haviéndoselo requerido de palabra e por justicia, el terçero que fuere nombrado por el dicho Francisco Rodríguez sobre la dicha puerta, e la taçe y apreçie. E por lo que declarare y jurare bale e merecerse de luego mandamiento de ejecucion e apremio. Como si los dichos dos terceros vbierean apreciado la dicha puerta. Por el qual le pueda executar. Y con esto, el dicho Francisco Rodríguez de la Cueva, carpintero, se obligó de hazer la dicha puerta e postigo para el tiempo que dicho es. E no las haziendo ni acabando dentro del dicho mes quiere y conçiende que el dicho don Antonio Ordóñez pueda concertarse con otro carpintero para que haga dicha puerta. Y por lo que costare le pueda executar con su juramento de más de le pagar las costas, e daños, e menoscados, e madera que pusiere.

Y el dicho don Antonio Ordóñez de Valencia, que está presente, dixo que acepta el dicho concierto según está declarado, y consiente que el susodicho haga dicha puerta para la qual dentro de beynto días que esté puesta en blanco le dará toda la herramienta e clauazón que fuere menester para la armar y asentar, y acabada según dicho es. Luego se obliga de nombrar por su parte la tal persona
tercero para que se junte con el tercero nombrado por el dicho Francisco Rodríguez, para que apreçien la dicha puerta, e lo que dixeren valer. Luego se obligó de dar e pagar al dicho Francisco Rodríguez o a quien su poder obiere. Y no nombrando el dicho tercero, quiere que lo que su tercero dixere valer se obliga a lo pagar, e por ello lo puedan executar.

E ambas las dichas partes, por lo que a cada vno dellos toca de guardar e cumplir, obligaron sus personas e bienes hávidos e por haver; e dieron poder a las justizias de Su Magestad de qualesquier parte que sean, especialmente a las justicias y alcaldes desta dicha zibdad y corte; al fuero y juridicición de las quales y de cada vna dellas se obligaron e sometieron en forma; con renunciaciación de fuero, e poder [—] paga e cumplimiento de lo que dicho es.

E lo firmaron de sus nombres, siendo presentes por testigos Bernardino de Tejeda, y Luys de Paz, y Bartolomé Arco, residentes en esta zibdad.

Va enmendado su le bala y testado dándoles no vala.

Ante mí

Bartolomé de Torquemada    Don Antonio    Francisco Rodríguez
escrivano de Su Magestad.    Ordóñez de Valencía.    de la Cucua”.
Los Reyes, 2 de mayo de 1594.

Documento n° 2.

Pedro Becerra, maestro cantero, se concierta con D. Álvaro Ruiz de Navamuel, secretario de S. M. para la ejecución de los pedestalles de piedra de la portada de su casa conforme a traza de Francisco de Morales, y una fuente. Carta de pago del primer plazo.

A.G.N. Protocolos notariales de F. de Avendaño, n° 8, 1r. registro, fol. 18 y ss. Cfr. HARTH-TERRÉ, E.: “Cómo eran...” p. 21

“En la ciudad de Los Reyes, en dos días del mes de mayo de mill y quinientos e noventa e cuatro años, ante mí, el escribano de Su Magestad, e testigos de yuso, parecieron presentes el señor Álvaro Ruiz de Navamuel de la una parte, y Pedro Becerra, maestro de cantería de la otra. Y otorgaron que son convenidos y consensados de esta manera:

Que yo, el dicho Pedro de Beçerra, me obligo a labrar dos pedestalles de piedra de la portada principal de las casas del dicho secretario, y así mismo, lo que fueren necesario hasta las baças dellos, conforme a la traza que me ha de dar Francisco de Morales.

Y así mismo en la fuente que se ha de hacer en la dicha cassa he de labrar una grada de cantería conforme a la que está labrada en las casas de la Inquisición. Y encima del pedestal de la pila he de labrar una hilada conforme a la que está en la Inquisición. Y en el pilar de mármol tengo de añadir lo que fuere menester a la altura que faltare. Y labrar la tassa y pilar conforme al del Nombre de Jesús. Y en el pilar tengo de hazer dos barreños de que suba y abaje el agua, todo muy bien labrados.

Yo el dicho secretario Álvaro Ruiz de Navamuel me obligo de dar y pagar, y que daré, y pagaré al dicho Pedro Beçerra por la dicha obra, quinientos y cincuenta pesos en reales nube de peso. Los quales le pagaré en esta manera: la tercera parte luego que comenceys la dicha obra, y la otra tercera parte cuando esté mediada, y la otra cuando esté toda acabada de hazer como está referido.

Yo el dicho Pedro Beçerra me obligo de comenzar luego la dicha obra y no alzar mano dellla, ni l’acabar, ni tomaré otra alguna; so pena que si lo hiciere pueda el dicho Señor tomar a mí costa oficiales que las hagan por el precio que hallare.

Y cada uno por lo que le toca, obligaran a cumplimiento y paga dello que dicho, es sus personas y bienes hauídos y por hauer.

Y para su cumplimiento dieron poder a las justizias e jueces de Su Magestad de qualequier parte que sean, para que se lo hagan cumplir, como por sentencia difinitiva de juez competente pasada en cosa jugzada. Serca de lo qual renunçaron todas y qualequier leyes, fueros y derechos de su defensa y fauor, y la ley sit convenerid de juridicionem omnium judicium y las demás leyes, fueros y derechos de su defensa. Y la ley e regla de a[—]que [—], y de la general renunçación de leyes [—].

Y lo otorgaron en sí y firmaron de sus nombres, siendo testigos Diego de Morales y [—], y [—] Ruiz? Calona. Y doy fe que conozco a los otorgantes”.

Rúbricas.

Carta de pago.

“En la ciudad de Los Reyes en diez días del mes de mayo de mill y quinientos y noventa e cuatro años, ante mí, el escribano de Su Magestad, pareció presente Pedro Beçerra y confesó que haúfa recibido y recibió del Señor Álvaro Ruiz de Navamuel ciento y ochenta y tres pesos y tres reales, en reales nuebe al peso, los quales son por razón del primer tercio aquel dicho secretario tenía obligación de pagar por esa escritura. Los quales recibió contados en presencia de mí, el presente escribano de que doy fe. Y dello otorgó carta de pago en forma y lo firmó de su nombre, siendo testigos Francisco de Morales y Diego de Morales y Juan Montero, estantes en esta corte. Y el dicho otorgante quien doy fe conoczo lo firmó de su nombre”.

Rúbricas.
Los Reyes, 21 de septiembre de 1595.

Documento nº3.

Hernando de Montoya, obrero mayor de La Catedral y cantero, vende a doña María de Argüello un solar y casa, incluyéndose la toma de posesión.

A.G.N. Protocolos notariales de B. de Torquemada, nº 144, fol. 307 y ss.

“Sepan quantos esta carta vieren como yo, Hernando de Montoya, cantero obrero mayor de la Santa Yglesia Mayor desta zibdad de Los Reyes del Pirú, residente en ella, por mí y por mis herederos y sucesores, otorgó e conosco que vendo e doy en venta real, agora e para siempre jamás, a doña María de Argüello, biuda, muger que fue de Diego Rodríguez de Buyça, difunto, residente en esta dicha zibdad, que está presente para ella, e para sus herederos y sucesores, e para quien della o dellos tuibiere título, e causa en cualquier manera vendida, buena, justa y derecha, combiene a saber:

Vn solar que tiene de citio la terc ia parte de vna quadra, que está servcido de tapias, y tiene su puerta a la calle, con las casas y citio que en él están comenzadas a labrar de nuevo y aposentos de ellas, que todas están por cubrir y acabar, y con los demás aposentos, y paredes que están comenzadas, y con la guerta, parales (sic), y narajos, y demás árboles, y con todo lo demás que dentro del dicho solar está en cualquier manera. Ei con todas sus entradas e pertenencias que tiene. Que es el que yo vbe e compré de María de Azebedo, biuda muger que fue de Gonçalo de Camaréfa, por sí e como tutora de la carta de venta que me otorgó ante el presente escriuano en dos días del mes de diziembre del año pasado de mile y quimientos y noventa y quatro años, a que me refiero. Que el dicho solar compró el dicho Gonçalo de Camaréfa de Hernando Maldonado en almoneda pública.

Que el dicho solar y casas están en esta zibdad detrás del monasterio de Nuestra Señora de la Encarnación en la quadra más arriba que soñía ser de Lucas Ruiz; que linda por vna parte con casas de Juan Días de Portal y Domingo de Carabajar, y por la otra solares de Bartolomé de Rueda y Balmaseda, que está junto al dicho solar, e por delante la calle Real que ba a Surco.

El qual dicho solar y casas, e lo demás que dicho es, le vendo por mi propio, e como dicho es, y con el agua del asequia que tiene, y con cargo de vn mile y dozientos pesos corrientes en reales de a nueve el peso, de censo y tributo de principal a redimir y quitar, que se pagan de censo tributos dellos ochenta y cinco pesos y quatro reales corrientes en cada vn año, pagados por tercios, a la dicha María de Azebedo, biuda del dicho Camaréfa, y a sus hijos y herederos; y a ella como tal tutora como, se contiene en la escritura del dicho censo que pasó e otorgó ante el presente escriuano, en el día dos del dicho mes de diziembre y del dicho año de noventa y quatro, a que así mismo me refiero. Y declaro que no tiene otro censo, tributo, ni yptoteca, ni otra obligación alguna. Y así vendo lo que dicho es.

E por precio e quantía de dos mile pesos corrientes en reales de a nueve el peso, entrando como entran en estos dichos dos mile pesos el dicho censo tributo que sobre el dicho solar, y casas, y lo demás del, está ympuesto del dicho principal. Por los cuales la dicha doña María de Argüello, y sus hijas, y herederos, cada uno en su tiempo, han de ser obligados a hazer escritura de reconociemiento al señorío del dicho censo tributo; aprovando e ratificando la dicha escritura del dicho censo. Y obligarse a pagar a la dicha María de Azebedo, y sus hijos, y herederos, el principal e réditos del tal censo, e redimillo, e quitallo; obligándose la dicha doña María de Argüello a pagar el dicho censo desde hoy día de la fecha desta carta a los susodichos, o a quien su poder oviere, por la orden, y forma, y condiciones de la dicha escritura del dicho censo e principales del, para que yo quede libre para siempre jamás del dicho principal e réditos, que con ochocientos pesos corrientes de a nueve el peso que la dicha doña María de Argüello me ha dado e pagado, que confesa haver resibido por el dicho solar y casa, y lo demás del montan los dichos dos mile pesos corrientes que por compra de lo susodicho de paga. De los cuales dichos ochocientos pesos me doy por contento, pagado y entregado a toda mi voluntad, por quanto los rescibí, e tengo en mi poder, e la susodicha me dio y entregó.
realmente. Y con efecto e sera del entrego quede presente no parece, renuncio la esencion de non numenata pecunia, leyes de la entrega, prueca e paga, e mal, e engaño, e de la cosa non bista, como en ellas se contiene. Y si el dicho solar y casas e lo demas del, alguna cosa mas valen del dicho precio, de la tal demacia e mas valor, le hago a la dicha compradora gracia e donacion pura e perfecta. Y acabada fecha entre bibos e yarecible que el derecho llama, que la limita a los quinientos sueldos necerarios para su firmeza. E declaro que en esta venta no [---]do engafado, en poca ni en mucha cantidad. Y si algun engaño pareciere contra mi, renuncio la ley real de Alcalde de Henares, y el remedio de los cuatro anos en ella declarados, como en ella se contiene. E desde luego me deserto?, quito y aparto de señoio [---]re y directo, e propiedad, e posesion, y patronasgo, y señorios, e otro derecho, tacciones, e posesio reales e personales, titulo, boe e recluso que tengo e me pertenece al dicho solar, e casas, e lo demas del. Y todo lo cedo, e renuncio, e traspaso en la dicha doña Maria de Arguello, y de sus herederos y sucesores, para que sea suyo, y hagan dello a su libre voluntad.

Y para que lo hayan e gose agora que de presente estamos todos en el dicho solar, lo quiero dar y doy la tenencia y posesion del dicho solar y casas, e de lo demas del. La qual dicha posesion le doy a la susodicha en presencia del dicho escriuano e pus[---] que de los autos della, y de lo que en la dicha posesion paso lo de por fexe, yo el dicho escriuano, doy fexe que en mi presencia y de los testigos de yuso escribados, estando dentro del dicho solar y casas, el dicho Hernando de Montoya, vendedor, tomó por la mano a la dicha doña Maria de Arguello y la truxo paseando por el dicho solar. Y la llevó a la puerta de la calle, y la sacó a la calle, y la hizo entrar en el dicho solar. E la pasó por todo el dicho sitio del y por todas las dichas casas e aposentos que están en el dicho solar, y por la yerta del; diziendo que en virtud desta dicha venta le dava la tenencia e posesion de todo lo que dicho es. Y le pidió que como cosa suya y en señal de posesion arrancase yeruas, y quitase y pusiese piedras, porque le dava la dicha posesion con los requisitos que a ella combiene. Y la dicha doña Maria de Arguello hizo todo lo que dicho es, diziendo que ella tomava y acertava la dicha posicion y se amparava en ella.

La qual dicha posesion se dió ante mí, el presente escriuano, y acaba de dar la dicha doña Maria de Arguello echó fuera del dicho solar por la puerta al dicho Hernando de Montoya, y serró la puerta e se quedó dentro del.

Todo lo qual y la dicha posesion se hizo quieta y pacificamente, sin contrariacion de persona alguna que la sabiese contra de y; de todo lo qual doy fexe porque fue ante mi e de los dichos testigos. E por esta carta, yo el Hernando de Montoya me obligo a la [--- ] e saneamiento del dicho solar e casas, e lo demas del como real vendedor; en tal manera que esta venta ninguna persona la contradura. E si sobre lo susodicho le fuere puesto o movido algún pleyto o pleytos, o a sus herederos, e sucesores, e poseedores, los tomaré en mi y los seguiré fechero e abare? por todos grados e ynstanencias, y sentencias, a mi propia carta e miñion, y mis herederos para sí lo mismo de suerte que gose, y quede en paz, y en salvo, yndene con lo que aní las vendo. Y sí aní no lo hiziere y cumpliere le daré, e pagaré, e restituyere, los dichos dos mil pesos que aní da con más todas las labores, edificios, e reparos, e otros gastos y afl[---] libros que vbiere fecho, labrado, e mejorado en ello; avunque no sean vitiles ni nepesarios, sino voluntarios, de mas pagar todas las costas, daños, yntereses e menoscabos que se le siguieron e recrecieron. En todo lo qual, para la paga dello, quiero que la susodicha o sus herederos sean cruidos por su juramento en que declaren lo que vbieren gastado, edificado e labrado, por el qual, sin otra prueca ni averiguacion alguna, aunque de derecho se requiera; porque de todo le relieuo, me puedan ejecutar, apremiar para la paga de todo ello.

E para pagar, guardar, e cumplir, e haver por firme lo que dicho es, obligo mi persona e bienes, havidos e por haver. E por esta carta doy e otorgo todo mi poder cumplido que al derecho se requiere a todas es cualesquier jueces y justiciias de Su Magestad de las partes que fueron, especialmente a las justiciias y alcaldes desta dicha zibdad e corte, como si bibiere e morara dentro de las cinco leguas della; al fuero e jurisdiccion de las quales, y de cada vna ellas, me obligo y someto con mi persona e bienes; renunçaendo el mio propio. E la ley si conbenciend de juridicijon onyn juducan, para que por todo remedio e rigor de derecho, e via executiva, o de otra manera me compelen, e aprumen a la paga e cumplimiento de lo que dicho es, como por sentencia disfinitiva por mi consentida, e no apelada, e pasada en cosa jusgada.
Sobre lo qual renunció todas e cualesquier leyes, e fueros, e derechos que sean en mi fabor, e la ley e regla de derecho en que dize que general renunciaciôn de leyes fecha non vala.

E yo, la dicha doña María de Arguello, compradora que presente soy, habiendo oyo y entendido todo lo contenido e declarado en esta escritura, digo y otorgó que la acepto en todo e por todo como en ella se contiene. Y confieso que en esta venta no he sido engañada en ninguna cantidad ni en cosa ninguna della. E serca dello renunció la ley real, e las demás leyes que en esto me pueda aprobar. Y por esta --- escritura me obligo con mi persona e bienes de que dentro de tercer o día primero siguiente, otorgaré ante escriuano que me fuere pedido, escritura bastante de reconocimiento, por la orden y forma contenida e declarada en esta escritura, en que reconosca a la dicha María de Azóvedo, y a sus hijos, y herederos, y suscesores, por ser [--] del dicho censo principal e réditos dél. Y me obligo, como por esta carta me obligo, a le pagar desde hoy dicho día los dichos ochenta y cinco pesos e quatro reales en cada vn año del dicho censo, e redeemir el principal dél, por la orden y forma contenida e declarada en la escritura de censo, que está fecha y otorgada por el dicho Hernando de Montoya en fabor de los susodichos, por la orden de los pagos della a que me refiero. Lo qual haré de suerte que el dicho Hernando de Montoya e sus bienes y herederos, queden libres para siempre jamás del dicho censo principal y réditos dél. Y no haziendo y cumpliendo lo que dicho es, me obligo de dar e pagar al dicho Hernando de Montoya, o a quien su poder oviere, los dichos mill y dozientos pesos juntos en vna paga para que redima el dicho censo con los réditos que vbieren rentado. E para ello obligo mi persona e bienes havidos e por haver. E doy poder cumplido a cualesquier justizias de [--] en forma, con renunciación de leyes, e sumisión de fuero, para que me aprimien a lo que dicho es como por sentencia disfinitiuá. Y especialmente renunció las leyes del [--], e de Toro, e por toda que son en fabor de las mugeres, para que no me valgan, por quanto fui avisada dellas por el presente escriuano en especial.

Fecha la carta en la zibdad de Los Reyes, en el dicho solar, a veynte y vn días del mes de setiembre de mile y quinientos y noventa y cinco años.

Y los dichos otorgantes que yo, el presente escriuano, doy fe que conosco, lo firmaron de sus nombres, siendo presentes por testigos Diego Samorano, y Esteban Pérez, y Francisco de Aguilar, residentes en esta zibdad.

Enmiendado rehi? vala.

Hernando de Montoya.    Doña María de Argueylo

Ante mí, Bartolomé Torquemada, escriuano de Su Magestad".
Los Reyes, 13 de enero de 1600.

Documento nº4.

Juan Calvo, aprendiz de carpintero, se concierta con Juan de Mendoza, carpintero.

A.G.N. Protocolos notariales de C. Aguilar Mendieta, nº 7, s.n.

"En la ciudad de Los Reyes del Pirú, en trece días del mes de enero de mill y seiscientos años, en presencia de mí, el escribano y testigos de yuso escritos, paresció Juan Calvo, natural de la ciudad de Barcelona en los reinos de España, y dixo que de su voluntad asentaba y asentó con Juan de Mendoza, carpintero, que estaba presente, por aprendiz del dicho oficio, por tiempo y espacio de dos años cumplidos primeros siguientes; que corre y se quen­tan desde mañana catorce deste presente mes de enero en adelante, hasta que se cumplan y acaben, para que en este tiempo le enseñe el dicho oficio, todo lo que supiere, y entendiere, y le pudiere aprender (sic), sin le yncubrir cosa alguna dello. Y le ha de dar de comer, y casa, y ropa limpiea, y curalle si cayere enfermo con médico y botica; y hazelle buen tratamiento, y todo el calçado que honestamente, durante los dichos dos años, pudiere romper.

Y más le ha de dar en fin de cada uno de los dicho dos años un bestido de paño de México de la color que lo quisiere entero?, sombrero de fieltro, dos camisas [... ] balón, y ropilla, medias de lana, çapatos, y un jubón. Todo ello nuevo porque así fue concierto.

Y se obligo que cumplirá este asiento y no se asentará antes del dicho tiempo ser cumplido, y acudirá al dicho oficio, y con todo lo que se le mandare que haga con muchas punctualidad y cuidado. Y si se ausentare antes de ser cumplido el dicho tiempo sea apremiado por todo rigor de justicia a que lo cumple, y buena a serbir de nuevo. Y si algunos fallos hiçiere en los dicho dos años por [-] serme dado [---] cualquier manera, se obligó que los cumpliera y satisficiera cumplidos que sean los dichos dos años en adelante, y hasta que los haya servido las dichas fallas, del bestido del postrero año, no se le ha de dar. Y para que se sepan los días que ubiere hecho de fallas ha de ser creydo el dicho Juan de Mendoza por su simple juramento sin, que muestre otro más recaudo, prueba ni aberiguación, porque dello le reserba.

Y el dicho Juan de Mendoza que presente estaba dixo que recibía al dicho Juan Calvo por aprendiz del dicho oficio de carpintería, y se obligó que enseñará el dicho oficio todo lo que del supiere y entendiere sin le yncubrir cosa alguna. Y el dicho Juan Calvo pudiere aprender del dicho oficio en los dichos dos años cumplidos que corren y se quentan desde mañana catorce deste presente mes de enero en adelante, hasta que se cumplan y acaben. Y que le dará el dicho Juan Calvo en cada uno de los dichos años como sean cumplidos [---] dellos el dicho bestido de paño de México, entero y con sombrero, dos camisas, medias de lana y çapatos, todo ello nuevo sigín y de la manera que dicha es. Y el jubón, y los çapatos que en esta [---] pudiere romper durante el dicho tiempo. Y para guardar y cumplir a todo lo demás que ha declarado, y que no le despedirá antes del dicho tiempo ser cumplido, so pena que le dará y pagará los dichos dos bestidos como si obiera servido el dicho tiempo, con las costas de la cobrança.

Y ambos los otorgantes, por lo que a cada uno toca, obligaron a sus personas y bienes, y dieron poder a las justicias del Rey nuestro señor de qualquier partes, a cuyo fuero y jurisdiccion se sometieron con sus personas y bienes. Y en especial a los alcaldes desta corte y justicias della, para que por todo rigor de derecho [---] les competan y aprenien al cumplimiento y paga de lo que dicho es, como si esta carta fuese sentencia definitiva de juez competente pasada en cosa juzgada. Y renunciaron las leyes y derechos de su fábor, y la ley que proybe la general renunciacian de dichas leyes [---].

[Y lo firmaron]los dichos Juan de Mendoza, a quien doy fe que conozco, por el dicho Juan Calvo lo firmó un testigo desta carta, porque dixo no sabía escribir, siendo testigos Fernando López, y Juan Pardo, y Juan de [---] (...)".

Rúbricas.
Documento n°5.

Los Reyes, 8 de mayo de 1600.

Agustín de Acosta, moreno esclavo de Jorge de Acosta, se concierta con Diego de Herrera, sillerio, para terminar las casas que tenía concertadas con Pedro Cerrato, albañil.


"Sepan quantos esta carta vieren como yo, Agustín de Acosta, moreno esclavo de Jorge de Acosta, oficial albañil residente en esta ciudad de Los Reyes del Pirá, digo y otorgo por esta carta, que soy condenado y concertado con bos, Diego de Herrera, sillerio que estaes presente en tal manera que me obligo de acabar y acuñar una casa de morada que Pedro Cerrato, albañil, empezó a hacer, que está en la esquina que ha del Mesón Blanco a las espaldas de las casas que llaman de Nubie? (...).

Y en ellas haré la obra que falta por acabar de la cual dicho Pedro Cerrato empezó, y que se obligó a hacer, que’s el caguán, y el patio, y un pedaño de la recámara. Y enlucir todo aquello quel dicho Pedro Cerrato tiene hecho, y lo que yo hiçiere. Y he de cubrir la dicha casa y sean que halla, y la daré acabada, sigán y como el dicho Pedro Cerrato está obligado a hacèlla y acaballa. Y para la dicha obra mientras dura tengo de poner yo mi persona, oficiales y peones que me ayuden a acaballa y hacer la dicha obra a mi costa. Y yo les tengo de pagar su traballo. Y me ha de dar el dicho Diego de Herrera todos los materiales que para la dicha obra que falta fuere menester de cal, arena, adobes, mangles y esteras. Todo lo qual me obligo que haré y daré acabada la dicha casa y obra que falta por hacer, para de hoy día día de la fecha desta carta en un mes cumplido primero siguiente, porque por todo ello traballo, peones y oficiales que en ello tengo de poner me han? dando y pagando?, yo del dicho Diego de Herrera, he rescibido ciento y beinte pesos corrientes de a nueve reales el peso, con que me contento por mi traballo, peones y oficiales. Y dellos soy contento y pagado a mi boluntad realmente y con efecto. Y porque la paga dellos no paresçe de presente, renuncio la excepción del derecho, y leyes de la ynumerata pecunia, y del entrega, y prueba dello, como en ella se refieren. Y si para el dicho plaço que estoy obligado no diera acabada la dicha casa sigán y como el dicho Pedro Cerrato está obligado, me podais apremiar por todo rigor a que la acabe.

Yo el dicho Diego de Herrera, que presentese soy, digo y otorgo que acepto esta escritura y consierto en quel dicho Agustín de Acosta acabe las dichas casas como ba referido, y me obligo que le daré la cal, arena, adobes, mangles, esteras y todos los demás materiales que fueron menester para la dicha obra, sigán y de la manera que stoy obligado a dallos a el dicho Pedro Cerrato de manera que por mí negligencia no pare. ni desse la dicha obra, para que al dicho plaço bos, el dicho Agustín de Acosta me des acabada la dicha casa.

Y para el cumplimiento y firmeza de lo que dicho es, ambos los otorgantes, por lo que a cada uno toca, obligarnos nuestras personas y bienes bauyidos y por hauer. Y damos poder a las justicias del Rey nuestro señor de qualesquiera partes, a cuyo fuero y jurisdiccion nos sometemos con nuestras personas y bienes. Y en especial nos sometemos a los señores alcaides desta corte y justicias dellas para que por todo rigor de derecho (...) nos compelan y apromen al cumplimiento de lo que dicho es, como si esta carta y lo que en ella conthenido, fuese sentencia definitiva pasada en cosa juzgada. Y renunciamos las leyes, y derechos, y de las esperas (...) que sean en nuestro fabor, y en especial renunciamos la ley que proybe la general renunciación de leyes.

Que es fecha esta carta en la dicha ciudad de Los Reyes, en ocho días de mes de mayo de mill y sesientos años. Y lo firmaron de su nombre el dicho Diego de Herrera, a quien doy fe que conozco. Y por el dicho Agustín de Acosta lo firmó un testigo desta carta, porque no pudo firmar, siendo dellos testigos Fernando Lópezm Algauyuer, y Gregorio Sanchez y Juan Pardo, presentes.

Juan de Herrera.

Por testigo y a su ruego,

Pedro Lópezm Algauyuer.

Ante mí,

Christóbal de Aguilar

Mendieta, escriuano de Su Magestad. "Derechos ocho reales".
Los Reyes, 16 de mayo de 1600.

Documento n°6.

Juan Leal, oficial de carpintero, se concierva con Andrés de Barreda, cerero y confitero, para terminar una casa en La Plaza, junto a Palacio. Fírma por Leal un testigo, porque no sabe escribir.

A.G.N. Protocolos notariales de C. de Aguilar Mendieta, n° 7, fol. 566 y ss. Ref. del prof. Quiroz Chueca.

“Sepan quantos esta carta vieren como nos, Juan Leal, carpintero, de la una parte y de la otra. Andrés de Barreda, cerero y confitero, residentes que ambos somos en esta ciudad de Los Reyes del Pirú, deponemos y otorgamos por esta carta, que somos comenados y concertados, el uno con el otro y el otro con el otro, en esta manera:

Que yo, el dicho Juan Leal, me obligo de trabajar todos los días de trabajo de la semana en la obra que les entrego? Andrés de Barreda tras ?en? unas casas de morada que tenéis en esta ciudad a la esquina de La Plaza, junto a Palacio y en frente? de las casa del arco bis[—] desta ciudad. El qual dicho trabajo, en el qual he de trabajar en las dichas casas, ha de ser en lo tocante al dicho mi oficio de carpintería, en todo aquello que se ofreçiere hacer del dicho mi oficio. Y desde el dicho día de la fecha desta carta en adelante, me obligo que asistirá en las dichas casas, y trabaxará en ellas los días de trabajo, y no alçará mano dello hasta que las dichas casas estén? acabadas? de todo punto, y que no falte nada dellas por hazer, en lo que toca al dicho mi oficio de carpintería. Y por cada un día de los que trabaxare en las dichas casas me ha de dar catorce reales, y de comer como es uso y costumbre. Los quales dichos días que ansí trabaxaré y que me ocuparé en las dichas casas, me los habéis de pagar como los fuere sirbiendo. Y me obligo que no alçará la mano ni dexará la dicha obra antes de ser acuada, no tiniendo enfermedad, ympedimento forçoso que sea causa [—] de no pueda acudir a ello. Y si me ausentare o hiçiere fallas, podáis bos, el dicho Andrés de Barreda, concertaros con un oficial de carpintería para que haga la dicha obra. Y lo que dellas faltare por los reales e pesos que costare, y os concertare dichos con el tal oficial. Y por los reales en que os concertáreis? más de lo que a mí [—]dais, me podáis apremiar por todo rigor de derecho a que os los pague, y por ellos nos podáis ejecutar en mi persona y bienes. Y para que se sepa y entiendays esta escritura traija aparexada ex[—] que lo que toca a las fallas y concierto que hiçiéredes con el oficial que os concertáreis, los diñiero desde luego en vuestra simple juramento, sin que mostréis otra más prueba ni abriguación, porque dello os reserbo. Y durante el dicho tiempo que durare la dicha nuestra obra me concertare con otras personas para trabaxar y dexare de acudir a la dicha nuestra obra, me podáis sacar de la parte de a donde’ stubiere, y hazerme que cumplá esta concierto.

Y declaro y confieso que, para en quenta de los pesos que montaren los días que trabajare en la dicha obra, me habéis dado y pagado, yo de bos he rezibido adelantados, quarenta pesos de a nueve reales de plata el peso, y los tengo en mi poder realmente, y con efecto. Y porque la dicha paga y entrega dellos no pareçie de presente, renuncio la exepción del derecho, y leyes de la ynumerata pecunia, y del entrega, y prueba dello como en ellas se contiene. Y para que haré y cumpliere lo que por mí está dicho y otorgado, obrigo a mí personas y vienes. Y si yo acudiere a trabaxar mientras durare la dicha obra a las dichas casas, y por no tener adereço de lo que fuere menester para ello holgar, h a de ser por quenta del dicho Andrés de Barreda, y me lo habéis de pagar de baçio como si trabaxara, porque ansí fue concierto de acuerdo.

Yo el dicho Andrés de Barreda acepto esta escritura, y me obligo que si al tiempo que bos, el dicho Juan Leal, trabaxáreis en las dichas mis casas, montare más de los dichos quarenta pesos de a nueve reales que yo he pagado adelantados, os los pagaré al dicho respecto de catorce reales en cada un día de los que ansí trabaxáreis. Y mientras durare la dicha obra de carpintería en las dichas mis casas os daré que hazer, de manera que hasta que se acabe, no dexéis de ganar los dichos catorce

680
reales. Y si algún día e días fuéredes a trabaxar, y por mi culpa y no daros recaudo para ello holgáredes, os pagará el tal día o días de baño, yo le daré de comer, y como a tal oficial, y no os despedirá, so penas que perderé los dichos pesos que los he pagado adelantados, y los derechos que sirbiéredes después de haberes quitado los dichos pesos, os los pagaré al dicho respeto? de los dichos catorce reales como los fuéredes sirbiendo.

Y para la paga y cumplimiento de lo que dicho es, obligo a mi persona y bienes hauídos y por hauer.

Y ambos los otorgantes, por lo que a cada uno toca, damos poder a las justicias del Rey nuestro señor de qualesquiera partes, a cuyo fuero y jurisdicción nos sometemos con nuestras personas y bienes, y en especial nos sometemos y a nuestros bienes al fuero de los señores alcaldes desta corte y justicias dellas. Y renunciamos el nuestro propio, y la ley si combenerit de jurisdicione oniun judicun, para que por todo rigor de derecho y [---] exec[---], nos compelan y apremien al cumplimiento y paga de lo que dicho es, como si esta carta, y lo en ella conthenido, fuese sentencia definitiva de juez competente pasada en cosa juzgada. Y renunciamos las leyes, y derechos, esenciones, y libertades que sean en nuestro fabor. Y en especial renunciamos las leyes que proybe la general renunciaïón de leyes, en testimonio de lo qual otorgamos esta carta.

Que es fecha en la dicha ciudad de Los Reyes, en diez y seis días del mes de mayo de mil y seiscientos años.

Y lo firmaron de su nombre el dicho Andrés de Barreda, y por el dicho Juan Leal un testigo, porque dixo no saula escriuir, a los quales, yo, el presente escriuano doy fe que conozco, siendo testigos Miguel Jerónimo, y Christóbal Rodríguez, y Juan Pardo, presentes.

Andrés de Barreda.  

Por testigo,  

Juan Pardo.

Ante mí,  

Cristóbal de Aguilar  

Mendieta, escriuano de Su Magestad.  

Derechos ocho? reales".
“En la ciudad de Los Reyes del Pirá, en cinco días del mes de junio de mill y seisientos años, en presencia de mí, el escribano y testigos de yuso escritos, pareció presente un yndio que dijox llamarse Martín Guanaichaqui, natural del pueblo nombrado Mancochi, en los balles de Truxillo, de que es encomendero Juan López.

Y de su bondad asentaba y asentó con Andrés de’scobar, carpintero, que estaba presente, por tiempo y espacio de un año cumplido, que corre y se quenta desde primero día del mes de mayo pasado deste dicho presente año, para que en este tiempo le enseñe el dicho oficio de carpintería, todo lo que dél suipiere y entendiere. Y el dicho yndio pudiere aprender sin le yncubrir cosa alguna. Y le ha de serbir en todo lo que le mandare. Y le ha de dar de comer, y casa, y cura si callere enfermo, con médico, y botica, y halle bien tratamiento. Y más le ha de dar seis pesos corrientes, de a nueve reales de plata de suso de salario en cada un mes durante el dicho tiempo. Y se los ha de pagar en fin de cada un mes como fuere cumplido, una paga en[$]—[sdc] hasta que se acaue el dicho año. Y se obligó que cumplirá este asiento, y no se ausentará antes del dicho tiempo sea cumplido, so pena que demás de ser castigado por ello, boluera a serbir de nuevo. Y las fallas que hiçiery por enfermedad o ausencia en otra manera las? pena y será cumplido el año adelante. Y para que se sepa y entienda, las fallas que hiçiery lo remita, remitió desde luego en el simple juramento del dicho Andrés de’scobar, por lo qual ha de ser muydo sin que muestre otro más recaudo, prueba, ni averiguación, porque dello le reserbo; y obligó para el cumplimiento y firmaça a su persona y bienes.

Y el dicho Andrés de Escobar, que presente estaba, dijo que aceptaba esta escritura y tomaba y recibiría por aprendiz del dicho oficio a el dicho Martín Guanaichaqui yndio, por el dicho tiempo de un año cumplido, que corre y se quenta desde el dicho día primeros de mayo deste dicho presente año, y por el dicho salario de seis pesos corrientes de a nueve reales en cada un mes; los cuales se obligó de dar y pagar al dicho Martín yndio de salario en cada un mes como fuere cumplido, una paga en pos de otra, hasta que se cumpla y acaue el dicho año. Y enseñará el dicho oficio lo que dél pudiere aprender.

Y el dicho Martín yndio hará y cumplirá todo lo demás que se contiene y declara en esta escritura, y le pagará los dichos pesos del dicho salario llanamente, y sin pleito, con las costas de la cobrança de [—] la paga. Y obligó para el cumplimiento, paga, y firmaça, a su persona y bienes hauidos y por hauer.

Y ambos los otorgantes, por lo que a cada uno toca, dieron poder a las justicias del Rey nuestro señor de cualesquier partes, a cuyo fuero y jurisdición se sometieron, con sus personas y bienes, y en especial a los señores alcaldes desta corte y justicias della, para que, por todo rigor, de derecho y bía[—] les compellean y aprenien al cumplimiento y paga de lo que dicho es, como si esta carta y lo en ella contenido fuese sentencia definitiva de juez competente pasada en cosa juzgada.

Y renunciaron las leyes, y derechos, y esenciones, y libertades que sean en su fabor. Y en especial renunciaron las leyes que prohibe la general renunciación de leyes. Y lo firmó de su nombre el dicho Andrés de’scobar, a quien doy fe que conozco. Y por el dicho yndio lo firmó un testigo desta carta, siendo de los testigos Fernando López Salmag?, y Christóbal Rodriguez, y Gregorio Sánchez, residentes en esta ciudad.

Christóbal López Almag?
Andrés de’scobar.

Ante mí, Christóbal de Aguilar
Mendieta, escriuano de Su Magestad.
Derechos dies reales”.
Los Reyes, 1605?.

Documento n°8.

Autos seguidos por el Ledo. D. Cristóbal de León, clérigo presbítero, capellán de la capellanía dejada por D. Cristóbal de Burgos, contra D. Diego Fernández Bejarano, sobre mejoras en las casas que corresponden a dicha capellanía. Se incluye memoria de reparos.

A.G.N. Real Audiencia, Causas Civiles, Leg. 12, c. 43; 125 folios.

La capellanía fue instituída en "unas casas que yo tengo y poseo por más en esta dicha ciudad, en la calle que va de La Plaça a las casas de Montenegro, que han por linderos de la una parte casas de Francisco de Ledesma, clérigo, y por la delantera y parte de arriba dos calles públicas, que bien a ser las dichas casas esquina de las dichas calles, más un solar a casas de Montenegro; e por las espaldas casas del menor hijo de Diego de Agüero. Las cuales dichas casas que están comenzadas a edificar en el dicho solar, quiero y es mi voluntad, que costa de mi hacienda se labren y edifiquen de tal manera que queden perpetuamente edificadas, e sean de buena renta. Y quel dicho edificio y la cantidad que en él se vbiere de gastar quede, e yo lo dejo, a la boluntad y parecer del dicho Señor Arçobispo, [sieno su albacea D. Jerónimo de Loysa] (...)"

"Yten que las dichas casas que stán ya edificadas, linderos de las del dicho Francisco de Ledesma, las reparen a costa de mis bienes, de manera que no sea necesario gastar tan presto dineros en ellas, y que ansi mismo, el dicho reparo se haga al parecer y boluntad de la manera que el dicho señor Arçobispo lo declare o mandare. Y que todos los dichos gastos que en acabar de labrar e edificar el dicho solar ocorre las dichas casas, se paguen y sean a costa de los dichos mis bienes" [vinculando dichas casas] (...).

-Fol. 39 y ss: Preguntas de testigos.

Si "son las mismas casas en que de presente bibe el dicho Diego Hernández Bexarano, que agora lindan con casas de Juan de Riberos Sánchez por la parte de arriba, en la calle que ba de la Iglesia Mayor a La Concepción, y por otra parte con la calle Real, que va de San Francisco a La Compañía, y lindan con casas de la misma capellanía, en que de presente bibe por arrendamiento de por bidas el doctor Andrés Diez, canónico; las cuáles son esquina de la dicha calle, donde hay una pulpería, y dos casas pequeñas, que's la del herrador, y otra en las casas principales en que habita el dicho Diego Hernández Bexarano, con más otras dos pequeñas para cima dellas".

Fol. 113: Interrogatorio sobre las casas, pregunta n° 9:

"Yten si saúen que el dicho Diego Hernández Bexarano desde que ha tenydo y poseydo las dichas casas, las ha tenydo y tiene muy bien labradas, edificadas, e reparadas, y mejoradas, y lo están el día de hoy nubes, por las muchas costas y gastos que en los reparos, edificios y mejoras que en las dichas casas ha hecho, digan.

Y si saúen que las mejoras y reparos que el dicho Diego Hernández Bejarano ha hecho en las dichas casas, son las que se contienen en la misma pregunta de esta caussa, que se muestre a los testigos, para que conforme a ella, digan como el dicho Diego Hernández Bejarano ha hecho en las dichas casas todas las mejoras, reparos y edificios, que dicho Diego Hernández Bejarano ha fecho en las dichas casas, que balen a justa y común estimación, quatro mille pesos corrientes y más; y esto le han constado y bale las dichas mejoras a justa y como última, digan".

683
“Memoria de lo que yo, Diego Hernández Bejarano he mejorado en las dichas casas que tengo de por bida del canónigo Christobal de León, sobre que seguimos pleito:

Primeramente en las casas principales en que bibo, he cubierto vn caguán con sus mangles, y esteras, y cintas de madera, de roble y cañas de Guayaquil.

Yten he hecho vn arco nuevo de adobes a la entrada del patio de la dicha cassa.

Yten he hecho en el patio de la dicha casa vna sala de todo el anchor (sic) del de adobes, alta, cubierta de alfajías y cintas de roble y esteras, con la qual se hizo vn quarto de sala, cámara y recámara muy bueno y grande.

Yten vna puerta para la sala grande de roble con su llabe de lob. Y una bentana grande, con sus puertas y balaustres tornados, que sale a el patio de la dicha casa.

Yten en la dicha sala dos puertas, la vna para la cámara y la otra para otra recámara, ambas de madera de roble nuevas. Y más vna alhaçena nueva, con sus puertas de robles y su llabe en ella y en las dichas puertas.

Yten en la sala principal de la dicha casa tres puertas de roble nuevas, con sus cerraduras, las dos en dos aposentos y la otra en vn callejón que ba al corral.

Más en esta sala principal vna bentana, con sus puertas y balaustres tornados.

Más dos aposentos alcazados de adobe, para el serbiçio de la dicha sala, enluçidos y blanqueados, y cubiertos con alfajías y cintas de roble y esteras, nuevo todo ello.

Más en la dicha sala un aposento para despensa, de adobes, con sus puertas y cerradura.

Más una cócina alcpada de paredes, y cubierta de esteras nuevas, y mangles, y cañas brabas, para el serbiçio de ambos cuartos, con su chimenea díbidida por medio, con dos puertas cada dibisión.

Más dos aposentos alcazados de adobes, y cubiertos de esteras y mangles, con sus puertas de roble, y sus cerraduras en el corral para negros.

Más vna pared de adobes en el corral para vna caballerica y un gallinero de posí?, con su puerta el gallinero.

Yten una açequia del serbiçio de la dicha cassa, toda ella de ladrillo y cal.

Más vna casa? que sale a la calle que ba a La Plaça derecho, con quatro pares de puertas de roble nuevas, con sus cerraduras, y una bentana con sus puertas y balaustres.

Más en la dicha casa vna pared de adobes para díbididir. Y más vn corral con sus paredes de adobes para el serbiçio de la dicha casa.

Yten en la dicha cassa vna portada que sale a la calle, de adobes.

Yten más en vna tienda de la dicha casa que sale a la calle, unas puertas de madera, con su cerradura y aldabas.

Más en la tienda de la esquina tres pares de puertas de roble, con sus cerraduras y loba.

Yten he cubierto la dicha tienda de alfajías de roble, y cinta, y esteras.

Yten los hornos con su chimenea para el serbiçio de la dicha tienda de la esquina.

Más otra casa que abrí, donde bibe vn herrador, con sus puertas y portada a la calle, y vn aposento con sus puertas y cerraduras; todo ello cubierto de mangles, y esteras, y cañas brabas.

Más en otra casa que linda con la del canónigo Andrés Díaz de Abrego, tres paredes de adobes para díbidir la dicha casa. Y más tres pares de puertas de robles. Y vna bentana al patio con sus puertas y balaustres.

Yten la dicha casa cubierta toda ella, sala, cámara y recámara de esteras, y mangles, y alfajías de roble.

Yten en esta casa híc vna cócina y ranchos de negros, cubiertos de esteras y mangles.

Más de todo el empredado que ba, desde la esquina de la tienda hasta la casa del canónigo Abrego, setenta y tres pesos que pagué a el empredador que empícendra a la ciudad, por lo susodicho.

Más he hecho otras mejoras y gastos de por menudo en diferentes veces y reparos de açequia, y techos, y paredes, y otras menudencias en que he gastado en más [--] de seiscientos pesos".
Intervención de un testigo:

Fol. 107v.: “A la sesta pregunta dixo que en el tiempo que el dicho Diego de Tebar viuió en las dichas cassas, vio el testigo que hizo en ellas vn quarto bajo, cámara y recámara en frente del patio como se entra en ellas, pero que no saue el testigo lo que gastó, ni otra cosa desta pregunta (...).

A la nouena pregunta dixo que saue este testigo, y ha uisto, que desde que el dicho Diego Díaz Bejarano vuez en las dichas cassas, las a rehedificado e labrado, y ha gastado en ellas mucha cantidad de pessos, que por lo que en ellas ha hecho y gastado, le pareze al testigo que valen más que el doble de lo que valian al tiempo que las tomó y entró a ellas, y esto responde.

A la décima pregunta, siéndole mostrada y leída al testigo la memoria de que esta pregunta haze minción, dixo que saue que el dicho Diego Fernández Vejarano vbo las dichas cassas y entró en ellas, ha hecho todas las obras que en la dicha memoria están asentadas, por hauérselas visto hazer con oficiales albañiles y carpinteros, como vezino zercano que este testigo es suyo, y hauer viuido y viuir al presente en vaa de las dichas cassas por su alquiler que le paga. Y que esto que ha dicho (...) es lo que saue (...).”
Los Reyes, 5 de abril de 1605.

Documento n°9.

Cristóbal Gómez, maestro de cantería, albañilería y alarife de la ciudad, se concierta con doña Jerónima de Morales para hacer varias obras de su labor en una casa frente al Colegio de San Martín, entre ellas las paredes, portadas y portadas menores.

A.G.N. Protocolos notariales de A. González de Vargas, n° 815, fol. 584. Ref. del Dr. San Cristóbal Sebastián.

"En la ciudad de los Reyes, a cinco días del mes de abril de mil y seisientos y cinco años, ante mí el escribano y testigos yusos escritos, parescieron presentes de la una parte doña Gerónima de Morales, viuda de Juan de Espinosa (...), difunto, que haya gloria; y de la otra, Cristóbal Gómez, maestro de albañilería, y cantería, y alarife desta ciudad, a los quales doy fe que conozco. Y dieron que son concertados, combenhados, e igualados en esta manera:

Que el dicho Cristóbal Gómez, como tal maestro de albañilería y cantería, se obliga de hacer y que hará en las casas y principales de la morada de la dicha doña Gerónima, que son frente del Colegio del Señor San Martín, esta dicha ciudad, las paredes delanteras de las calles frente del dicho colegio, y la que hueble hacia el monasterio de monjas de La Concepción, y la portada principal de la dicha casa, y dos portadas para una tienda de pulpería que ha de quedar en la esquina de las dichas casas, y otra pared y arco frente de la puerta principal, dentro de las dichas casas, en la forma y manera siguiente:

Primeramente, el dicho Cristóbal Gómez, ha de ser obligado y se obliga a hacer, y que hará las dichas paredes principales delanteras de la dicha casa de ambas calles susdeclaradas, desde sus principios y cimientos bien hechos, fabricadas, y acabadas. Para las quales dichas paredes la dicha doña Gerónima de Morales le ha de dar derumbadas las paredes biejas a su costa. Y así mismo le ha de dar la piedra necesaria para los cimientos, y los adobes que fuere necesario cerca de la obra, y tierra para hacer barro, que ha de tomar de las paredes biejas y tapias de las que se derumbras (sic) y están derumbadas. Y todos los demás materiales que, para las dichas paredes, fueren necesarios. Y luego Cristóbal Gómez ha de poner de su parte todo lo que manifistoria, así de maestros, albañiles y otros oficiales que hagan las dichas paredes, como de peones, para abrir y sacar los cimientos que están por abrir, hacer barro, y dar recado a los oficiales; y todo lo demás que fuere necesario hasta acabar las dichas paredes de todo el ancho, y largo, y altura que la dicha doña Gerónica le ordenare e pidiere, bien hechas, y acabadas las dichas paredes a su contento y vista de oficiales.

Y por el dicho trauajo y manifistoria ha de abrir y sacar los dichos cimientos y hechura de las dichas paredes, la dicha doña Gerónica de Morales (...) se obliga a dar y pagar al dicho Cristóbal Gómez a razón de veinte patacones de a ocho reales, por cada un millar de adobe que asentare.

Otro sí el dicho Cristóbal Gómez se obligó de asentar una portada de cantería que la dicha doña Gerónima tiene hecha y labrada para la dicha su casa con diferentes piezas de piedras para la portada principal de la dicha casa, que ha de salir y quedar frente del dicho colegio, en la calle que va hacia el río, que para este defeto ha visto sacando primero y antes todas cosas, buenos y fixos cimientos altos del suelo, sobre que a [—] las dichas piedras, en tal manera que la dicha portada quede fija, y asentada, con todo primor y firmeza, y de la manera que está traçada y dibuxada en una traza y modelo que para este defeto está hecho en una pared de la dicha casa, que ha visto y mirado, y sin que debe de poner ni asentar ninguna de las piedras que están labradas, y todas las demás que fueren necesarias para quedar perfectamente acabada, conforme a la dicha traza, y modelos, y demás de las hazer] de cantería el embés que cae dentro de la dicha casa, ha de quedar hecho y a compañía de cal y ladrillo, a contento de la dicha doña Gerónica de Morales y a vista de oficiales.

Y otro sí ha de hacer en la pared del cañuel de la dicha casa, frente de la dicha portada principal, un arco de cal y ladrillo de el ancho, alto y largo que le fuere pedido y convenga, conforme
a la dicha portada de piedra.

Y así mismo ha de estar[-] en la esquina de la dicha casa a las dichas dos calles frente de la portería del dicho colegio de San Martín, dos portadas para una tienda de pulpería que haga esquina, con sus arcos de cal y ladrillo, y de la misma manera, modelo y traza que lo está una tienda de pulpería que [---] negro, procurador [---] en unas sus casas del barrio de San Marcelo.

Por manera que así, la dicha portada y arco de adentro, y dos portadas por la dicha pulpería y esquina de ellas, quede bueno, y perfecto, y bien acabado con toda pulición, y a vista de oficiales, y a contento de la dicha doña Gerónima de Morales, y el que su poder obiere.

Para todas las cuales dichas obras, la dicha doña Gerónima, le ha de dar toda la piedra, cal, arena, ladrillo y adoce, y otros materiales necesarios puestos junto a la dicha obra.

Y el dicho Cristóval Gómez ha de poner la manifactoría de maestros, oficiales, peones, así para hacer las mezclas y barro, y dar recado, y sentarlo. Y por todo ello, la dicha doña Gerónima de Morales, ha de ser obligada a pagar al dicho Cristóval Gómez, ciento y noventa pesos de ocho reales, con los cuales el susodicho está contento (...), y no pedirá otra cosa alguna (...).

Yten que el dicho Cristóval Gómez ha de ser obligado, de se obliga, a comenzar y poner luego mano en las dichas obras por su persona, y con otros oficiales y peones, combinientos? y necesarios. Y que lo proseguirá a la continua sin alzar manos dello, hasta lo tener todo acabado, y puesto en perfección, a contento (...) de la dicha doña Gerónima de Morales, y de quien por ella fuere [---], y a vista de oficiales, como dicho es. En tal manera que ha de estar acabado para en fin del mes de mayo primero venidero deste dicho año de mil y seyscientos y cinco años, por estar ya derribadas por el suelo las dichas paredes, y abierta la dicha casa, y la calle embarazada y ocupada. So pena que si alguna cosa de todo lo que dicho es, el dicho Cristóval Gómez dexare de cumplir, y desde luego no acudiere a las dichas obras y labor con los oficiales, y gente necesaria para que pueda estar acabada para el dicho día fin de mayo, enteramente como dicho es. En tal caso la dicha doña Gerónima de Morales, y quien el dicho su poder ubiere, puedan buscar y concertar a costa del dicho Cristóval Gómez otro maestro y oficiales que hagan y acaben todas las dichas obras, y lo que ellas faltare por hacer, acabar, y perfeccionar (...)" [a costa de Gómez].

Y por las paredes delanteras, de la calle, la pulpería, la portada, dos portadas de cal y ladrillo, y la pared y arco "(...) se le han de pagar por cada hilada de piedra grande de los cimientos de las dichas paredes [---] peso de hilada de adones (...).

La dicha doña Gerónima de Morales ha de dar la piedra y piedras que así faltaren, y ha de pagar a el cantero que las labare y aderezare.

Y el dicho Cristóval Gómez se lo da de ser obligado, y se obliga, a buscar y traer un tal oficial cantero que labore las dichas piedras, y dalle la horden, y traza, y medida que la de tener? para la labrar (...).

Y así mismo es condición y declaración que la paga de la manifactoría de la dicha portada principal de cantería y embes della para de [---]prenta della, y dos portadas de la pulpería y esquina della, que son los dichos ciento y noventa patacones de a ocho reales, se le han de pagar al dicho Cristóval Gómez en esta manera: los sesenta y tres patacones dellos, que la tercera parte, luego de contado agora en presencia y por ante mí, el presente escriuíano, y de los testigos desta carta, de cuyo entrego y rescibo, yo, el dicho escriúano, doy fe que se hício en mi presencia, y de los dichos testigos (...). Y los siei [---]je para con ellos desde luego meter gente de oficiales, y peones para que hagan las dichas obras, y paga de la comida y jornales dellos. Y la otra tercera parte de los dichos ciento y nouenta patacones, se le han de dar y pagar a el tiempo y quando las dichas obras estén a medio hacer. Y la tercera parte restante se le ha de acabar de pagar acabadas que sean las dichas obras (...) en perfección.

Y la paga de las manifactorías de las paredes de piedra y adoce, se ha de yr pagando al dicho Cristóval Gómez como lo fuere haciendo a el respeto (sic), so pena de las costas de la cobranza.

Y la dicha doña Gerónima de Morales se obliga a dar al dicho Cristóval Gómez todos los dichos materiales para las dichas obras, sin que falte cosa alguna (...)."
Los Reyes, 26 de septiembre de 1605.

Documento no 10.

Diego Guillén, maestro de albañilería, se concierta con doña Jerónima de Morales, viuda de Juan de Espinosa, para hacer una ventana grande que ha de servir de balcón en las casas que tiene, siguiendo el modelo de la ventana y balcón de doña Bárbara Rengifo. Estas casas las hizo el maestro albañil Cristóbal Gómez por concierto del día 5 de abril de 1605 (Mismo escribano, año y protocolo, fol. 584.)

A.G.N. Protocolos notariales de A. González de Vargas, n° 815, fol. 1039 v. y ss. Ref. del Dr. San Cristóbal Sebastián.

"En la ciudad de Los Reyes, a veinte y seis días del mes de septiembre de mil y seiscientos y cinco años, ante mí, el escribano y testigos de yuso escritos, parecieron presentes, de la vna parte Diego Guillén, maestro de albañilería, y por la otra doña Gerónima de Morales, biuda de Juan de Espinosa (...). Y dijeron que son concertados, convenidos e igualados en esta manera:

Que el dicho Diego Guillén, albañil, se obliga de hacer y que hará una ventana grande que ha de salir del balcón en las casas principales de la dicha doña Gerónima de Morales, sobre las tiendas de la esquina de la dicha casa, al mismo modelo, traça y de la forma que (...) están la ventana y balcón de las casas principales de doña Bárbara Rengifo (...), en que al presente bibe el doctor [—] Ugarte.

Y para ello la dicha doña Gerónima de Morales le ha de dar todo el ladrillo, cal, y arena, y demás materiales nescesarios, sin que falta cosa alguna.

Y el dicho Diego Guillén ha de poner su persona, y de todos los jornaleros, y oficiales, y peones que fueren necesarios. Y lo ha de comenzar luego a la to[—] a que las paredes donde se ha de fundar y hacer estubieren su estado (...), hasta estar acabado con toda perfección, a contento de la dicha doña Gerónima, y de oficiales (...), de manera que lo ha de dar acabado (...) primero deste año de mil y seiscientos y cinco años (...)

Doña Jerónima le habrá de pagar "(...) ciento y treinta pesos, para con ellos comenzar la dicha obra y la proseguir, que el dicho Diego Guillén confesó haber rechuido de la dicha doña Gerónima (...), de los que se dio por contento (...); y los otros cien pesos se lo ha de dar y pagar luego que esté acabada la dicha obra, a vista de oficiales, y a contento de la dicha doña Gerónima (...)."
Los Reyes, 2 de junio de 1606.

Documento n°11.

Hernando de Torres, albañil, se concierta con Bartolomé de Morales para la realización de las obras tocantes a su oficio en Huanuco.

A.G.N. Protocolos notariales de A.Cortés, n° 379, fol. 118.

“Sepan quanros esta carta vieren como nos, Bartolomé de Morales, residente en la ciudad de Guamo, estante en esta ciudad de Los Reyes del Pirú, y Hernando de Torres, albañil, morador en esta dicha ciudad; otorgamos y conozcemos por esta carta que somos concertados en esta manera. Que yo, el dicho Hernando de Torres, albañil, me obligo de yr a la dicha ciudad de Guamo y en ella traüjar tiempo de vn año, que ha de correr y contarse desde primero día del mes de julio primero benidero deste presente año, en el qual me tengo de ocupar en todas las obras tocantes a el dicho mi oficio que ordenare e mandare el dicho Bartolomé de Morales sin hacer fallo alguno. Y si lo hiciere por enfermedad e por otra causa se ha de descontar a razón? del precio que me ha de dar; que son trescientos pesos de plata corriente por el dicho tiempo de un año, pagados por tercios del año de cuatro en cuatro meses. Demás de lo qual me ha de dar de comer lo necesario todo el dicho tiempo y casa en que biba. Con lo qual me obligo de lo cumplir, y de yr a la dicha ciudad de Guamo a trabajar, en todas las obras tocantes a el dicho mi oficio que me ordenare el dicho Bartolomé de Morales, sin hacer falta. Y si la hiciere se me ha de descontar a razón de la dicha cantidad, con lo qual me obligo de lo cumplir.

E yo, el dicho Bartolomé López de Morales, que a lo que dicho es hoy presente, otorgo e conosco que me obligo de dar y pagar a el dicho Hernando de Torres los dichos trescientos pesos de plata en reales nuebe al peso por [-] de [ -] de quatro en quatro meses, como el dicho Hernando de Torres, para sirbiendo y traüjando en el dicho su ofizio como dicho es, demás de lo qual le daré? el dicho tiempo casa en que biba, y de comer todo lo necesarii; y no le despediré durante el dicho tiempo sin causa que [ -] sea so pena de que le pagaré enteramente el dicho tiempo.

Para lo qual a sí cumplir y pagar, cada vno de nos por lo que nos toca, obligamos nuestras personas y bienes hauídos e por hauer. E damos poder cumplido a todas qualesquier justicias e juezes de Su Magestad de qualesquier partes que sean, para que a ello nos compelan y apremien, como si esta carta, e lo en ella contenido, fuese m[---] de fyrmesa de juez competente dada contra nos, e por nos consentida e no apelada. Sobre lo qual renuniamos todas leyes de nuestro favor, e la que defiende la general renunciaión de leyes, en cuyo testimonio otorgamos esta carta en la manera que dicha es, ante el presentes escriuano, en esta zividad de Los Reyes, en dos días del mes de junio de mill y seiscientos y seis años.

Y los otorgantes, que doy fe conosco, lo firmaron, siendo testigos Joan de Mendieta, escruiano, y Niculás Calderón y [ ---] Izquierdo? e de la [---].

Bartolomé de Morales. Hernando.

Derechos seis reales.

Por ante mi, Alonso Cortés, escruiano de Su Magestad”.

689
Los Reyes, 28 de abril de 1607.

Documento n°12.

Francisco Gil, carpintero, se concierta para poner un pilar y realizar un balcón para doña Inés de Montemayor, viuda de Juan López, procurador de la Real Audiencia.

A.G.N. Protocolos notariales de E. López, n° 1044, fol. 6.

“En la ciudad de los Reyes deste reyno del Pirú, en beinte y ocho días del mes de abril de mil y seiscientos y siete años, en presencia de mí, el escriuano y testigos de yuso escritos, paresieron presentes Francisco Gil, carpintero, y doña Ynés de Montemayor, biuda y muger que fue de Juan López, difunto, procurador que fue desta Real Audiencia, moradores en esta dicha ciudad, a los quales, yo, el dicho escriuano, doy fe que conosco, y dixeron que ellos son conbenicios y concertados en esta manera:

Que el dicho Francisco Gil ha de hazer un balcón de madera de roble, y la ventana que sale a la calle de la casa de la dicha doña Ynés de Montemayor, que’s suya, de dos baras y dos tercias de largo, y de sinco quartas de alto, y de vna vara menos que una sesma de ancho; con sus tableros y balaustres torneados y pequeños.

Y así mismo un pilar de madera de roble que ha de poner en el patio de la dicha casa en lugar de otro que está puesto en el corredor, del mismo tamaño y grosor del que está que ce ha de quitar.

Y el susodicho ha de poner la madera, y manufatura (sic), y lo demás que fuere necesario hasta dexar acabada la dicha obra, y puesta en perfisión (sic).

Por la qual lo ha de pagar al dicho Francisco Gil la dicha obra Ynés de Montemayor, setenta pesos de a ocho reales cada uno, en estando arrendados los quartos altos de la dicha casa del primero [—], habiendo acabado la dicha obra.

Y estando presente la dicha doña Ysabel de Montemayor, dixo que se obligaba y obligó que, estando acabada dicha obra y habiendo arrendado los dichos altos del primero ter[—] que corriere del dicho arrendamiento, pagará el dichos setenta pesos de a ocho reales al dicho Francisco Gil, a quien por e [—] los bienes de haber. Y dio por su fiador al capitán Rodrigo Capata de Cárdenas, que presente está; el qual dixo que se obligaba y obligó (...) con la dicha doña Ynés de Montemayor, renunciando como renunció a la lei de diolución (...), y todas las demás leies (...), y de la esclusión que pagarán los dichos setenta pesos de a ocho reales al dicho Francisco Gil (...).

Y para su cumplimiento todas las partes que presentes están, se obliga (sic) con sus personas y bienes habidos y por haber (...)."
Francisco Gil, carpintero, se concierta con Rodrigo Gómez de Baeça, receptor de la Real Audiencia, para la obra de un corredor en el patio de su casa y otros reparos en la misma.

A.G.N. Protocolos notariales de C. de Quesada, n° 1558, fol. 296v. y ss. Ref. del Dr. San Cristóbal Sebastián.

"En la ciudad de Los Reyes, en nuets dias del mes de agosto de mil y seisientos y siete años, ante mí, el escribano público y testigos yuso escritos, parescieron presentes Rodrigo Gómez de Baeça, [-] de Su Magestad y su receptor desta Real Audiencia desta dicha ciudad; y Francisco Xil, carpintero. Y dijeron que son conbenidos y concertados en esta manera:

Que el dicho Francisco Xil de obligaba, y obligó de hacer, y que hará, desde hoy día de la fecha desta carta, hasta el día de año nuevo que bien de mil y seisientos y ocho, en las casas del dicho Rodrigo Gómez de Baeça, un corredor en el patio de las dichas casas, pegado a la pared de las casas del capitán Martín de Ampuero. Para lo qual ha de poner tres canes? grandes de madera de roble, de grueso de quartón, de forma que suertan t[-] en el dicho corredor, donde se asientan las maderas y se reciban los dichos quartoñillos del dicho corredor. Los quales han de ser de la mesma hechura de los otros que están en el corredor que al presente está hecho en el dicho patio, y los pilares que ha de hacer en el dicho patio, y los pilares que ha de hacer en el dicho corredor. Y le ha de poner y hacer los pilares del mismo grueso que tienen los otros. Y han de ser tres pilares, bien hechos y labrados, de la dicha hechura, y madera de roble con sus soleras, y capatas, y han de estar entablicados los quartoñillos de arriba y abaxo. Y las soleras y canes con sus picadillos, y guarnecidas como está la demás obra del otro corredor. Y ha de poner todos los balaustres que fueren menester en el dicho corredor, tomados de madera amarilla. Y todo ello ha de ser del ancho y grueso del otro corredor que así está hecho.

Y es condición que cinco balaustres que se han de quitar del corredor que está hecho, para hacer entrada al que se ha de hacer, han de serbrir en la dicha obra nueva, la qual ha de cubrir el alto della, para que pueda serbrir, de esteras todo, de cabo a cabo.

Y lo ha de entablar por abaxo con sus tablas. Y para el callejón le han de dar los mangles que fueren menester.

Y ansí mismo se obliga de entablar a su costa un aposento que era en el corral, que ha de serbir de cosina alta.

Y en toda esta obra se obligó, como está dicho, de poner el trabajo de su persona, manos, y oficiales, e claúapon, y madera, todo bien y cumplidamente, lo que fuere nesçesario, sin que el dicho Rodrigo Gómez de Baeça ponga cosa alguna.

Y por ello le ha de dar y pagar el susdicho quatroçientos y veinte pesos corrientes de a nueve reales el peso. Para en cuenta de los quales confesó que ha rescebido çien pesos de la dicha plata, de los quales se dio por contento, pagado, y entregado a su boluntad (...). Y los trescientos y veinte pesos restantes se le han de dar y pagar acabada la dicha obra para el dicho tiempo, a bista de oficiales. Y no lo acabando para el dicho tiempo que es dicho, Rodrigo Gómez de Baeça pueda buscar oficiales que lo hagan a su costa. Y por lo que más costare le pueda ejecutar la prueba y liquidación (...) [y] (...)Rodrigo Gómez de Baeça (...) dijo que aceptaba y aceptó todo lo dicho. Y por hacer el dicho corredor, entablo, y poner la madera, oficiales, y peones que fueren menester, se obligó de le dar y pagar para el día del año nuevo que bien del año de mil y seisientos y ocho, los tresçientos y veinte pesos restantes, cumplimiento a los quatroçientos y veinte, porque ansí haçe el dicho Francisco Xil la dicha obra (...).

Y a la firmega, paga, y cumplimiento de lo que dicho es, ambos los dichos otorgantes, cada uno por lo que les toca, (...) obligaron sus personas y bienes hauídos y por hauer, y dieron poder a quauesquier justizias (...). y lo firmaron de sus nombres (...)."

Rúbricas.
Francisco Gil, carpintero, se concierta con Baltasar Alcocer, mercader, para la obra de un balcón en la casa que tiene en La Plaza, como el que tienen las casas de Juan Castellanos.

A.G.N. Protocolos notariales de F. González Balcázar, n° 758, fol. 291 v. y ss. Ref. del Dr. San Cristóbal Sebastián.

“Sepan quantes esta carta bieren, como yo, Francisco Gil, maestro carpintero, residente que soy en esta ciudad de Los Reyes del Pirú, otorgo por ella que soy concertado con Baltasar de Alcozer, mercader, que está presente, en hacerle un balcón, y por esta presente carta me obligo de hacer el dicho balcón que tome dos bentanas de la cassa quel susodicho tiene en La Plaza.

Y ha de ser de la traza, y hechura y modelo de los balcones que tiene Juan Castellanos, mercader, y del tamaño que fuere menester para las dichas dos bentanas. Y les tengo de echar todos los canes necearios a usó de buena obra, con tres tableros abiertos delante, y uno a cada lado, y han de añadirse las bentanas lo que fuere menester de los tableros hasta bajo de madera.

Y todo lo susodicho me obligo de hazer y dar acabado, para de hoy día de la fecha desta carta en dos meses. Y esto por razón de ciento y quarenta pesos de a ocho reales que el susodicho me ha de pagar, los quarenta dellos luego de contado, de los quales me doy por contento y entregado por rezebillos en reales agora de presente, en presencia del escriuano y testigos desta carta, de cuyo entrego y reíbzo, yo, el dicho escriuano doy fe. Y los cien pesos restantes, me los ha de pagar acabado de asentar y poner el dicho balcón y (...) ha de pagar también al albañil que lo hobiere de asentar, y poner los canes.

Y el dicho balcón, maderas, y clabos lo he de poner yo, con la hechura, por los dichos ciento y quarenta pesos de a ocho reales.

Y si al dicho plazo de dos meses no lo hobiere acabado y puesto debaxo de las dichas bentanas para subillo, pueda el dicho Melchior de Alcozer buscar otro maestro oficial que los haga como yo estoy obligado.

Y por lo que más le llebare de los dichos ciento y quarenta pesos de a ocho reales, y por los quarenta que yo he reíbido, me pueda ejecutar (...). El qual me obligo de dar fecha, y acabado, a bista de oficiales y beedores del oficio que lo bean.

E yo, el dicho Melchior de Alcozer, que presente soy a todo lo que dicho es, acepto este dicho conziento. Y por lo que a mí toca me obligo de que, dándome acabado el dicho balcón como queda dicho, le pagará los dichos cien pesos de a ocho reales que resto debiendo. Y más pagará la gente que fuere menester para ponelllo y subillo, y albañil que lo obiere de asentar.

Y al cumplimiento e paga de todo lo que dicho es, nos, ambas partes, por lo que a cada uno de nos toca de cumplir y pagar, obligamos nuestras personas e bienes habidos e por haber. E damos poder cumplido a todas las justicias de Su Magestad de cualquier partes e lugares que sean, y señaladamente a los señores alcaldes de corte desta Real ciudad, al fuero de los cuales nos sometemos. Y renunciamos el nuestro propio e becindad, y la ley si combenerit de juridiciones omnium judicium, para que por todo rigor de derecho e bía executibía, y como si lo susodicho fuesse sentencia definitiva de juez competente passada en casa juzgada, nos compella y apremien, al cumplimiento e paga de todo lo que dicho es.

Y para ello, renunciamos todas las leyes, fueros e derechos de nuestro fabor, e la que dize que general renunciacion de leyes fecha, que non bala. Y así lo juzgaron e firmaron los dichos otorgantes, que yo, el escriuano, doy fe conosco.

Que es fecha en la ciudad de Los Reyes, en beynete y seis días de marzo de mil y seiscientos y diez años, siendo testigos Juan Ximénez Riquelme, y Francisco de Bila, y Juan Rodríguez, presentes”.

Rúbricas.
Francisco García, carpintero, se concierta con D. Bernabé de Medina para hacer un balcón en sus casas de La Plaza.

“Sepan quantos esta carta bieren como yo, Francisco Garzia, carpintero, residente en esta ciudad de Los Reyes del Pirú, otorgo por esta carta que soy consertado, como por la presente me consierto con Bernabé de Medina, en hazer una caxa de balcón quel susodicho tiene en las casas de La Plaza, la qual me obligo de hazer en esta manera:

Primeramente ha de tener zinco baras de largo y dos baras y tres quartas de alto, y ha de tener dos andanas de balauastres de madera amarilla enzima de las celosías.
Ha de tener siete canezillos abiertos entablicados por cubierta en la frente.
Ha de llebar quatro panos (sic) de celosías, con las barillas que sean, de zedro por la delantera, y en los costados no ha de llebar celosías. Y cada celosía ha de llebar tres nudos de goznes.
Ha de yr entablado por enzima de junta zinta encabalgada. Y me obligo de poner goznes, y clabos, y todo el recaudo que fuere menester, y la madera de todo hasta daxallo asentado, y puesto, bien acabado, y a bista de ofiziales del dicho mi arte de carpintero.

Y me obligo de lo dar foco y acabado para en todo este mes de nobiembre en que estamos. Y si al dicho plazo no lo diere foco y acabado, pueda el dicho Bernabé de Medina buscar otro ofizial y concertarse con él por lo que faltare de hazer, o todo, o en parte. Y lo que más le llebare, los ochenta y zinco patacones que a mí me ha de pagar por lo susodicho, me pueda executar. Y differento en su favor por el juramento, la prueba u aberiguación la tal demasía. Y para en quenta de los dichos ochenta y zinco pesos de a ocho reales, he rezebido agora, en presenzia del escriuano y testigos desta carta, los quarenta pesos en reales de contado, de cuyo entrego e rezibo yo, el dicho escriuano, doy fe. Y los quarenta y zinco pesos de a ocho reales restantes me los ha de pagar el día que esté acabada la dicha obra.

Y al cumplimiento de todo ello obligo mi persona e bienes habidos y por haber.
E yo, el dicho Bernabé de Medina que presente soy, lo azepto ansi, y por lo que a mí toca, me obligo de que, acabada la dicha obra como queda dicho, a bista de ofiziales del dicho ofizio, le pagaré los dichos quarenta y zinco pesos de a ocho reales del dicho resto.Y al cumplimiento e paga de todo lo que dicho es, obligo mi persona e bienes habidos e por haber.

E ambas partes damos poder a todas las justicias de Su Magestad de qualesquier partes que sean (...) al fuero de los quales no sometemos (...)

693
Los Reyes, 5 de agosto de 1609.

Documento n°16.

Francisco Vázquez, maestro de albañilería, se concierta con Luis de Pernia para las obras de la casas de vivienda y pulería junto al arco de la ciudad.

A.G.N. Protocolos notariales de L. de Vargas, n° 1980, fol. 2299v. y ss. Ref. del Dr. San Cristóbal Sebastián.

“Sepan quantos esta carta bieren como yo, Francisco Básques, maestro de albañilería, residente en esta ciudad de Los Reyes del Pirú, otorgo y conosco que soy comendado y consergado con Luis de Pernia, que está presente, para le acabar de labrar en la manera que será declarada una casa y pulería en la que si [uso] dicho hubo y compró de Francisco Ruis del Padrón; que son junto a el arco desta dicha zividad, que alindan con casas suyas. Las quales obligó de hase en ellas lo siguiente:

En la dicha pulería echaré los sardines de piedra a las puertas de ella, y hase lo chimenea, y mostrador, y enlusive y blanquearé la dicha pulería y dos aposentos de ellas.

Y en la dicha casa en el saguán de le [hi]aré un poyo, y lo enlusive y sintiaré. Y así mismo sintiaré el patio, y callejo xón della, y el segundo patio; haré un asto en la sala del patio de un adobe chico, y abriré una puerta [con] dicha pulería, serrando la puerta que sale al patio. Y en el aposento que se da a la dicha pulería haré vna bentana. Y todo lo que falta a la dicha casa por enlusive lo acabare de enlusive. Y más la blanquearé y abriré en la quadra de la dicha [casa] una bentana. Y en toda ella haré una sinta de tres quartas de alto. Y en la antecámara della un asto de un adobe chico, e otro asto en el oratorio. Y en la cosina della haré un fogón de arcos, y chimenea, y un hormillo chico. Y en el corral della haré un amas[ijo], y un aposento para gallinas, y sobre de él un altillo para negros, y un horno grande. Y la pared de la que [ ] que sale a la calle la decirábe y bolberé a alzar de adobe y me[dio] de alto, que a el presente están las demás paredes que lindan [ ] a caballeriza que [co]xa todo el [ ] su pesebre y un aposento [ ] caballeriza. Y empedrar [ ] casa, el saguán, el patio, el [ ] se]gundo patio, y cosina y caballeriza. Y [a]cavar lo que falta por cubrir en ella, y echar barro y esteras. Y pintar la puerta de la sala della y benta [sic], y puerta de la quadra y su bentana.

Lo qual me obligó de hase según e de la manera que dicho es, y rasgar, raspar? puertas y bentanas.

Y para la dicha obra el dicho Luis Pernia me ha de dar todos los adobes que fueren menester, y madera para cubrir, y esteras y cañas, y umbrales, y tierras para allanar. Y todo lo demás que fuere necesario tengo de poner a mi costa, eseto las piedras para las quisieras y sardineles. Y me obligó de allanar los suelos de la dicha casa de bienenda dándome el susodicho tierra para alzarla con las puertas y pisarlo. Por todo lo qual el susodicho me ha de dar e pagar nuevecientos pesos de a ocho reales, los quatrocientos pesos dellos luego de contado que tengo en mi poder realmente y con efecto de que me doy por contento y entregado a mi voluntad.

E renunció las leyes de la entrega e pecunia como en ellas se contiene, y los quinientos pesos restantes luego como acabe la dicha obra. La qual me obligó dándome el susodicho todo lo que ba declarado; [dat] acabada para fin del mes de noviembre deste presente año de la fecha desta carta, donde nos, el susodicho o quien su causa hubiere, la pueda hacer y consentar con la persona que le pareciere y executarme por los dichos quatrocientos pesos qu’e heceuido. Y por los demás pesos que gaste en la dicha obra se me pueda executar, diferido en el juramento de susodicho sin otra prueba alguna; porque della le relebo. Para cuyo cumplimiento [roto...] [b]jienes habidos e por haber. [roto...]

Luis de Pernia aseto esta escritura como en ella se contiene y me obligo de dar e pagar al susodicho todos los adobes y materiales que han declarados; y más los dichos quinientos pesos de a ocho reales, luego como acabe la dicha obra, diferido en juramento del susodicho sin otra prueba alguna de que le relebo. Para cuyo cumplimiento obligo mi persona e bienes habidos e por haber. [Siguen cláusulas habituales de obligación y renuncia] . Fecha en Los Reyes, a sinco de agosto de mil y seiscientos y nueve años. Y lo firmaron los testigos, que yo el presente escribano, doy fe que conosco, siendo testigos Christóbal M [ ], Rodríguez? da Costa y Francisco de la Fuente, presentes”.

694
Los Reyes, 25 de octubre de 1611.

Juan Mateos de Rivas, carpintero, se concierta con el general D. Fructuoso de Uceda para realizar la obra de carpintería de sus casas principales en la Plazuela de San Francisco.

A.G.N. Protocolos notariales de D. Nieto Maldonado, nº 1199, fol. 1613. Ref. del Dr. San Cristóbal Sebastián.

"Sepan quants esta carta vieren como yo, Juan Mateos de Ribas, carpintero, residente en esta cibdad de Los Reyes del Pirú, otorgo que soy combenido y concertado con el general Frutuosso de Vceda, vecino desta dicha zibdad, que está presente, en tal manera: Que me obligo hacer en los altos de las casas principales quel dicho general tiene en esta zibdad, en la esquina de la Plaçuela del convento de San Francisco della, las obras de carpintería siguientes:

Primeramente vn valcón de esquina cerrado, con una andana de balaustres, y un tablero calado encima, y sus bastidores de celoxias, con las barillas redondas, y apeinacado, con once canes abalaustados abiertos por frente y lados, tabicados con su solera por debaxo y solera por encima, y socanes con la misma obra. Y ha de llebar en cada ángulo vn tablero calado de canutillo.

Yten cinco balcones llanos con cinco canes cada uno.
Dos puertas de sala tranças (sic) cada una con un postigo en medio.
Yten dos puertas de quadra.
Yten otras dos puertas; vna de cámara y otra de recámara.
Una alhacena con dos pares de puertas, y un caxón en medio con sus ataxos.
Una ventana encima de la puerta con dos postigos.
Otra ventana de la segunda sala más de balaustriño.
Otras dos bantanas de luz.
Otra ventanilla y dos postigos. Que toda esta obra ha de ser de chafían.
Yten tengo de cubrir la sala, y cuadra, y sobrecascalera, y corredores de las dichas cassas de tablapón [cinta e saetín], con sus soleras y canecillos abiertos por la frente, haciendo lo alto de los dichos corredores de la misma obra que tiene la de abaxo.
Yten hacer el antepecho del corredor de balaustres y cinco pilaretes con sus bolas.
Yten hacer ansi mismo siete puertas en las dos cassas pequeñas que están junto a las principales del tamaño (sic) que furen menester.
Yten cubrir las pieças que tienen las dichas dos cassas de cintas y esteras.
Yten en las dichas cassas principales tengo de cubrir otra sala, quadra y cámara, de cintas y esteras, tabicada la sala y cuadra.
Yten se declara que todas las puertas de los dichos balcones han de ser labrados a chafían.

Para toda la qual dicha obra del dicho general Frutuosso de Vceda yo tengo de dar lo mede..."
E porque la entrega dellos no pareciiese presente, renuncio la excepcion e ley de de (sic) la non numerata pecunia a pá[-] de la paga y entrega de la dicha cantidad, otorgo carta de pago, y no me ha de dar otro interes alguno por la dicha obra.

Y en lo que toca a demasias o menorias, si algunas ovieren la dicha obra despues de acabada, se declara se tienen de poner dos terceros, nombrados por cada parte el suyo, para que las vean y tassen. Y aquello que tassaren montar las dichas demasias ha de ser obligado el que general a me lo pagar luego sin ninguna dilacion. Y si fueren menorias lo que tassaren, yo me obligo de lo pagar al dicho general, o a quien su causa uviere, luego que se tassen. Con lo qual, me obligo como dicho es, de dar perfectamente acabada la dicha obra para el dicho dia fin deste febrero del dicho año de seiscientos y doce. Y si pasado el dicho plaço no la diere acabado y conforme al dicho general, o a quien su causa uviere, para que se pueda concertar con otra qualquier persona para que la haga. Y por lo que más costare, juntamente con los pesos que he reciuido, se me pueda executar en virtud desta escritura y su juramento, en que diiero la prueva dello sin que sea necesaria otra alguna.

E yo, el dicho general Frutuoso de Uceda que presente soy, otorgo que aceto esta escritura como en ella se contiene, y me obligo que si acabada la dicha obra, si uviere algunas demasias en ella, y las dichas terceras que [-]emos de poner tassaren por ellas alguna cantidad de pesos, la qual ansi tassaren, la pagaré a el dicho Joan Mateo de Ribas o quien su causa uviere, en qualquier cantidad que sea. Y por lo que ansi se tassare se me pueda executar en virtud desta escritura y el juramento simple del dicho Juan Mateos en que lo[[-] fuere, sin que sea necesario otra prueba alguna (...).

Y al cumplimiento e paga de lo que dicho es, ambas las partes, cada uno por lo que le toca, obligamos nuestras personas y bienes habidos y por hauer. Y damos poder cumplido a las justicias y jueces de Su Magestad de qualsquier parte, y especial a los desta zibdad e cortes, a cuyo fuero nos sometemos. E obligamos e renunciamos de mor propio de la ley que dice que la [--] seguir de fuero del reo, para que a lo que dicho es nos compelan y apremien, como por sentencia passada en cossa juzgada. Y renunciamos las leyes y derechos (...), la general renuncia.

Que fecha en la dicha zivdad de Los Reyes, en veinte e cinco días del mes de octubre, año de mil seisientos y once.

Y los dichos otorgantes que yo, el escriuano de Su Magestad doy fe conozco, lo firmaron de sus nombres.

Joan Christóual de Angulo, y Juan de Salinas, e Pedro Rodríguez, presentes”.

Rúbricas.
Francisco Vázquez del Castillo, maestro de albañilería, se concierta con doña Juana de Cepeda, viuda del capitán Germán Gómez, para arreglar y labrar sus casas principales de vivienda.

A.G.N. Protocolos notariales de F. Sánchez Balcázar, n° 760, fol. 415. Ref. del Dr. San Cristóbal Sebastián.

"Sepan quantos esta carta bieren como yo, doña Juana de Zepeda, biuda del capitán Hernán González, difunto, residente que soy en esta ciudad de Los Reyes del Pirú, otorgo que soy concertada, como por la parte me conzierto, con Francisco Bázquez del Castillo, albañi [sic] en esta manera:

Que me obligo de pagar al susodicho toda la obra que hiziera en labrar y reparar mis cassas principales, de las labores y reparos que yo le fuere pidiendo, pagado como lo fuere haziendo. Y de dalle adelantados dozientos pesos de a ocho reales; y lo que le restare debiendo, sobre lo que le fuera dando e pagando, se lo pagaré el día que se tasare la dicha obra, o cada pica de por sí, como mejor le pareciere al dicho Francisco Bázquez del Castillo. Y la dicha tasación la ha de hacer un tercero puesto de cada parte el nuestro. Y lo que los tales albañies terceros tasaren, eso me obligo de pagar liquidamente y llanamente, sin pleyto alguno, con las costas e gastos de la cobranza.

E yo, el dicho Francisco Bázquez del Castillo lo acepto así, y me obligo de hazer todas las obras e reparos que a susodicha pidiere y señalare en las dichas cassas, a tasación de alarifes o albañies en la forma que dicha es. Y al cumplimiento dello obligo mi persona.

E ambas las partes todos nuestros bienes habidos e por haber. E damos poder cumplido a todas justicias de Su Magestad de cualesquier partes e lugares que sean, y señaladamente a los señores alcaldes de corte desta Real Audiencia, al fuero de los cuales nos sometime. E renunciamos el nuestro propio e bezindá. E la ley si combeneris de juridicione omnium judicium, para que todo vigor de derecho e bía ejecutado. Y como si lo susodicho de[–] fuese sentenzia de juez competente pasada en cosa juzgada, nos competan y apremien al cumplimiento e paga de todo a lo que dicho es. E para ello renunciamos todas las leyes, fueres e derechos de nuestro fabor, y en especial la ley y regla del derecho que dize que general renunciaición de leyes fecha que non bala.

Y la dicha doña Juana de Zepeda renunió el beneficio de [las] leyes del Emperador Justiniano.

Y así otorgaron e firmaron de sus nombres los otorgantes, que yo el escriuano doy fce conozco, de mil y seiscientos doze años, siendo siendo [sic] testigos Diego Contreras y Albaro Gonzáles.

[Rúbricas de ambos.]

Ante mí. Llebé derecho y ocupación un patacón.
Francisco González de Balcázar, escribano de Su Magestad".
Los Reyes, 3 de septiembre de 1612.

Francisco del Campo, oficial maestro de albañilería, se concierta con Francisco López Carabantes, contador mayor de S. M. para hacer las obras de albañilería de la casa de los herederos de Juan de Sotomayor, difunto.

A.G.N. Protocolos notariales de J. de Rivera, nº 1611, fol. 447 y ss. Ref. del Dr. San Cristóbal Sebastián.

“Sepan quantos esta carta bieren, como yo, Francisco López Carabantes, contador mayor de quentes de Su Magestad deste reyno, vezino morador en esta ciudad de Los Reyes del Pirú de la una parte; y como yo, Francisco del Campo, oficial maestro de albañilería de la otra, otorgamos por esta carta que somos comienzos y concertados, el uno con el otro y el otro con el otro, en esta manera:

Que yo, el dicho Francisco de Campo, me obligo de hacer en las cassas de los hijos y herederos de Juan de Sotomayor, difunto, la obra siguiente:

Primeramente me obligo de hacer en la sala principal de las dichas cassas un tabique acitarrado de ladrillo y cal, y sus cadenas de yeso a trechos, dexando la puerta a la parte que me fuere señalado. Y para que este tabique se pueda fundar, por quanto no hay pared sobre que hacerlo, he de meter por debajo una madre de media viga que me han de dar, la qual tengo de poner y acuñar de forma que quede firme y segura, para hacer sobre ella el dicho tabique, que ha de llegar hasta las últimas maderas.

Otros tabiques acitarrados de la misma forma e materiales que el de arriba, he de hacer en la despensa que era de doña Leonarda, dexándole su puerta, excepto que para este no es nescesario poner debajo madre, porque se forma sobre la pared que tiene hoy.

Yten he de derribar en el aposento a donde está la rexa de madera grande un pedazo de pared, que es desde a donde muestra ser la pared trabiessa de la cassa de doña Constança Rossa, hasta el rincón. Y más se ha de derribar de la pared que sale a la calle, para que haga trabasón, dos baras o lo que más combenga.

Y en esta esquina o zinta? de paredes he de meter unas llaues de madera que me han de dar para que quede fortalecida, y boluer a hacer de adobería todo esto que se derribare.

Y para que esto se haga con seguridad he de apuntalar las maderas por ambas cassas.

Yten he de derribar un pedaço de pared, que está rendido, sobre la puerta del aposento que tiene el corredor bolado sobre el larf... de la escalera, y bolberlo a hacer de adobería, y rejuir con ladrillos y yesso el último can del corredor, que parece estar hendida la esquina del pilar donde carga.

Yten he de derribar el pesebre que hoy está en la caballería, y bolbello a hacer de nuevo con sus arcos de adobes, ponerle los atraviesaños que fuere nescesario. Los cuales me han de dar, y los clabos que fueren menester para clabarlos. Y si fuere nescesario el carpinterío ha de asertarlos y ajustarlos.

Yten he de acuñar, enlugar y blanquear todo el quarto principal que es el aposento nuevo que yo acabe, sela, quadra, cámara y recámara, el aposento que serfa de despensa a doña Leonarda, y el corredor, y los dos aposientos que se mandan por el corredor bolado, que está ençima del arco de la escalera.

Yten en la tercera tienda de la pulpería de Francisco Hernández, he de meter de adobería un pedaço de pared que hace barriga hacia fuera, que está entre el arco de ladrillo y el reparo nuevo que hizo Espinossa?, arrimando? de ladrillos la última hilera.

Yten he de hacer debajo de la madre, a donde está el puntal, una raja de ladrillo de bara y media de ancho, que tome todo el grueso de la pared sobre que ha de cargar la dicha madre y, lo demás del lienzo de esta pared desde el cimiento que, ha de ser de piedra del cerro hasta las primeras maderas, ha de ser todo de adobería y una puerta que está cerrada en el rincón que hace esta pared, adonde está un umbral de madera podrido, se ha de maçissar toda de adobes, formándole su cimiento de piedra del
cerro, y la última hilera que llega a resciuirlas maderas y açuíalas, ha de ser de ladrillos.

Yten me obligo a solar de ladrillo la pieça de dormir, ques donde está la reja de madera grande.

Y toda la dicha obra, en la forma y manera que ba referida, me obligo de dar fecha y acuauada a mi costa, poniendo todos los materiales, peones, y oficiales, y demás cosas nesçesarias tocantes a el dicho mi oficio.

La qual dicha obra he de hacer, y dar acabada perfetamente, a bista de oficiales que lo entiendan, para en fin deste pressente mes de setienure y año de la fecha desta. Por lo qual, me ha de dar e pagar, el dicho señor contador, seteqientos pesos de a ocho reales, pagados el día de Pasqua de Nauidad fin deste pressente año de la fecha desta.

E yo, el dicho contador, Francisco López Carabantes, que a lo que dicho es soy pressente, otorgo que acepto esta escriptura según y como en ella se contiene, e po lo que a mí toca me obligo de dar e pagar a el dicho Francisco del Campo, que está pressente, o a quien su poder y caussa obiere, los dichos seteqientos pesos de a ocho reales, por razón de la dicha obra. Los quales le pagará para el día de Pasqua de Nabidad fin deste pressente año (...)

Clauûlas de obligación y renuncia.
Francisco Vázquez del Castillo, maestro de albañilería, se concierta con doña Juana de Cepeda, viuda del capitán Germán González, para arreglar y labrar sus casas principales de vivienda.

A.G.N. Protocolos notariales de F. Sánchez Balcázar, n° 760, fol. 415. Ref. del Dr. San Cristóbal Sebastián.

“Sepan quantos esta carta bieren como yo, doña Juana de Zepeda, biuda del Capitán Hernán González, difunto, residente que soy en esta ciudad de Los Reyes del Pirú, otorgo que soy concertada como por la parte me conozco con Francisco Bázquez del Castillo, albañal en esta manera:

Que me obligo de pagar al susodicho toda la obra que hiziera en labrar y reparar mis casas principales, de las labores y reparos que yo le fiere pidiendo, pagado como lo fiere haziendo, y de dalles adelantados dozientos pesos de a ocho reales, y lo que le restare debiendo sobre lo que le fuera dando e pagando, se lo pagaré el día que se tasare la dicha obra o cada pieza de por sí, como mejor le pareziera al dicho Francisco Bázquez del Castillo. Y la dicha tasación la ha de hazer un tercero puesto de cada parte el nuestro. Y lo que los tales albañiles terceros tasaren, eso me obligo de pagar liquidamente y llanamente sin pleito alguno, con las costas e gastos de la cobranza.

E yo, el dicho Francisco Bázquez del Castillo, lo asiento así. Y me obligo de hazer todas las obras e reparos que a susodicha pidiero y señalar en las dichas casas, a tasación de alarifes o albañiles en la forma que dicha es. Y al cumplimiento dello obligo mi persona. E ambas las partes todos nuestros bienes habidos e por haber. E damos poder cumplido a todas justicias de Su Magestad de qualesquier partes e lugares que sean, y señaladamente a los señores alcaldes de corte desta Real Audiencia, al fuero de los cuales nos sometemos, e renunciamos el nuestro propio e bezindad. E la ley si combenerá de jurisdicció omnium judicium para que todo vigor de derecho e bía executado. Y como si lo susodicho es fuese de sentencia de juez competente pasada en cosa juzgada, nos competan y apremien al cumplimiento e paga de todo a lo que dicho es. E para ello renunciamos todas las leyes, fueros e derechos de nuestro fabor. Y en especial la ley y regla del derecho que dize que general renunciaición de leyes fecha que non bala.

Y la dicha doña Juana de Zepeda renunció el beneficiio del derecho? e leyes del Emperador Justiniano.

Y así otorgaron e firmaron de sus nombres los otorgantes, que yo el escriuano doy fe conozco de mil y seiscientos doce años, siendo siendo [sic] testigos Diego Contreras y Albaro Gonzáles”.

Rúbricas.
Concierto de Alonso de Ávila con D. Diego Núñez de Campoverde para hacerle las obras de carpintería y albañilería en la celda para su hija en el monasterio de monjas de Santa Clara, como la que Sebastián Rodríguez hizo para la hija de Juan de Cárate, también monja.
A.G.N. Protocolos notariales, J. González, n° 800, fol. 22.

Alonso de Ávila, morador de Lima se obliga "de hazer a Diego Núñez de Campoverde, regidor desta dicha ciudad, que está presente, la obra de carpintería y albañilería.

Primeramente me obligo a cubrir, y solar de ladrillo, y dar acabada de todo punto de carpintería y albañilería una selda en el monasterio de monjas de Santa Clara desta dicha cibdad, que es para doña Ana María de Campoverde, hija legítima del susodicho (...), y emparexarle los suelos, con puertas y bentañas, conforme las seldas que hizo y acuau en él Sebastián Rodríguez para la hija de don Juan de Cárate puntualmente, (...) con su gallinero alto, y una despensa baxa por donde pasa la acequia, que sea cubierta.

Yten una tinaxera de madera aparte, y una alacena en la dicha celda, forrada en madera con sus puertas. Y todo ello con sus llauces, [-] cerrojos y aldabas. Y blanqueada de la misma suerte, forma, y manera que las celdas que ban dichas.

Y todo lo que fuere necesario en ella, ansí de madera como (...), ladrillo, clabos, aldabas, cerrojos, llabes, cerraduras, y demás materiales, y oficiales, ha de ser a mi costa, y los he de poner yo todo sin que el dicho Diego Núñez de Campoverde tenga obligación a darmé cossa alguna (...).

Por todo ello me ha de dar e pagar, después de hauer acabado, (...) ochocientos pesos, se han de montar y rebaxar (...), y los ciento restantes se me han de pagar luego como se acuau, dicha celda que daré de todo punto acuauada de como ba dicho, para el día de Pasqua de Resurrección próxima benidera del año de mil y seisientos y beinte (...)."
Los Reyes, 9 de febrero de 1620.

Documento n°22.

Gabriel Ordóñez, maestro carpintero, se concierta con Francisco Pernia para hacer las obras de carpintería en su casa.
A.G.N. Protocolos notariales, J. González, n° 800, fol. 24.

"Sepan quantos esta carta bieren, como yo, Gabriel Ordóñez, maestro carpintero, morador en esta zibdad de Los Reyes, otorgo que me obligo de hazer a Francisco Pernia, que está presente, la obra de carpintería que se sigue: Primeramente me obligo a cubrirle una sala, de doce baras de largo y siete de ancho, con quinze quartones, de tres quartas de grueso de quartón a quartón, zinta, y tabica, enzintado, y perfilado, y quartones y zintas.

Y así mismo me obligo a cubrirle una quadra y una [...]tono con catorce quartones, que tiene todo ello dies baras de largo y siete de ancho, enzintado, tabicado, y perfilado como lo de arriua.

Yten me obligo a hazerle unas puertas de calle, tres baras de ancho y lo que fuere menester del largo, de postigo, a elección del maestro albañil, conforme al que lo se diere.

Y así mismo le hare unas puertas de sala de dos baras de ancho, y lo que fuere menester del largo, conforme al grueso que se lo diere por el maestro albañil.

Ytren hare unas puertas de quadra, de bara y tres quartas de ancho, y de largo el que diere el maestro albañil, conforme al ancho.

Yten una puerta bentana para el oratorio de arriba abaxo de balaustres, y por de dentro sus cuatro postigos labrados.

Yten dos bentalas boladas, una para la sala y otra para la quadra, de bara y tres quartas de ancho cada una, y dos varas y media de alto.

La qual dicho obra tengo de hazer en las cassas quel susodicho [...] en esta zibdad, en la calle que baxa de la de Las Comedias al Mesón Blanco, en la misma quadra y hazia [...] del dicho Mesón, que son las que vbo y compró de doña Feliçiana de la Bega, biuda. Y ha de ser toda ella de madera de roble, y las puertas y bentanas de chaflán, y tablero moldado, Y las puertas de calle con su postigo. Y en toda esta dicha obra tengo de poner los umbrales de madera nesarios. Y el dicho Francisco de Pernia no ha de tener obligación a poner en ella más de tan sólamente la clauçón, y el bronze para las puertas de calle, y cerraduras de lobas, y caroxos, y llues de ellas y aldabas. Y todo lo demás, como la madera, y cabazón menuda, gonçes, y lo demás que fuese necesesario para que esta obra se acabe de todo punto lo tengo de [...] y me obligo a darla acaudada en toda perfección para el domingo de carnés toledanas próximo benidoro deste año de mil y seiscientos beynte, a contento, y satisfacción de oficiales del dicho oficio.

Por todo lo qual, y por la manifatura mia y de los oficiales que en ella trabajaren, el dicho Francisco de Pernia me ha de dar e pagar nobezientos treinta pesos de a ocho reales en esta manera: Los setecientos ochenta pesos en reales, y los ziento y zinquenta restantes en un aderezo de españa y daga [...] y pretinas de plata [...] apreschiado y concertado por ambas las partes, con los dichos ziento zinquenta pesos de a ocho reales. Y para en quenta y parte de pago de todo ello, el dicho Francisco de Pernia, me ha dado hecho pago quatro ciientos pesos, en reales librados hoy? día en el banco de Juan de la Cuenca, y me ha entregado el dicho aderezo de espadas y dagateores?, y pretinas; de todo lo qual me doy por entregado (...). Y los trezientos ochenta pesos me ha de pagar para el día de San Juan de junio benidoro deste año. Y con esto me obligo a dar acabada toda la dicha obra, de la manera que ha declarado, para el dicho domingo de carnés toledanas benidoro deste año, a bista, satisfación, y contento de oficiales del dicho oficio, sin dexar cosa alguna por acaur, so pena que sean, si no lo hiziese e cumpliese el dicho Francisco de Pernia, se pueda concertar con otro maestro que lo haga todo ello, o acaue lo que dexare de hazer. Y por lo que más le costare de los dichos nobezientos y treinta pesos, o al dicho respeto (sic), lo que dexare de hazer me pueda executar (...). E y lo dicho Francisco de Pernia, que soy presente, auyendo oyo y entendido lo susodicho, otorgo que lo aceto como en esta escritura se contiene y declara (...)
[...], [y se compromete a los pagos referidos. Ambos se obligan y renuncian las cláusulas tradicionales].
Documento n°23.

Santiago de la Zarza, maestro carpintero y ensamblador, se concierta con el capitán Gaspar Martín para hacer diferentes labores de carpintería en sus casas en la calle que va al convento de San Agustín, entre ellas un balcón como el de las casas de Juan Arias de Valencia, según memoria, con declaración de algunos muebles.


“Sepan quantos esta carta vieren, como yo, Santiago de la Zarza, maestro carpintero y ensamblador, residente en esta ciudad de Los Reyes del Pirú, otorgo que soy convenido y concertado con el capitán Gaspar Martín, morador en esta dicha ciudad, en tal manera:

Que tengo de ser obligado y me obligo de hacer, para las casas quel sussodicho tiene en la calle que ba a el convento de San Augustín, las obras de madera que se contienen y declara en la memoria, y a los precios siguientes:

Primercamente un balcón del tamaño y hechura de dos que están en las casas de Joan Arias de Balencia, y con sus puertas, en ciento y ochenta pesos en patacones.

Una puerta para la cámara, de chaflán, que tenga de alto dos baras y tres quartas, y de ancho bara y media, en treinta patacones.

Yten una bentana rasa que tenga de alto una bara y tres quartas, y de ancho bara y dos tercias, con tres andanas de balauastres y tres postigüillos, en veinte y seis patacones.

Yten un escaparate de la misma hechura de uno que tiene Pedro de Santa Cruz, con los mismos caxones, en ciento y quarenta patacones.

Una tinaxera cerrada con su puerta por delante y con balauastres por delante y los lados, con su alasena arriba perfilada, en quarenta patacones.

Yten un aparador gucco, con su armazón como bufete, con dos caxones debaxo y sus gradas, conforme de la traça, alto y ancho, en eatorce patacones.

Unas puertas para la calle con sus postigos y lumbraires, en cinquenta patacones.

Yten una puerta de rejas para la caballería en doce patacones.

Yten una guarnición cerrada con sus balauastres y su puerta para una destiladera.

Yten una cuja que el sussodicho está haciendo de la manera que la de Simón de Quirós, que está concertada en ochenta patacones.

Para las quales dichas obras el dicho capitán Gaspar Martín me ha de dar la madera necesaria, excepto en lo que toca a la cuña, porque ésta y el tornério de la dicha obra ha de ser a mi costa. Las quales me obligo de dar perfectamente acabadas y asentadas, clavándome el dicho capitán las clavacones necesarias para ellas, para de hoy día de la fecha desta escritura en dos mes (sic) y medio, cumplidos, primeros, siguientes; que han de empezar a correr y contarse desde hoy día de la fecha desta escritura en adelante. Por lo qual, el sussodicho me ha de dar y pagar <tan solamente> quatrocientos y ochenta pesos a ocho reales <no embargantes, clara [--]fecha en la dicha memoria>. Los quales me ha de dar luego que sea asentada y acabada la dicha obra.

La qual, como dicho es, me obligo de la dar perfectamente fecha y acabada para el dicho día a vista de personas que lo entiendan, y a contento y satisfacción del dicho capitán Gaspar Martín, donde no le doy comisión para que se pueda concertar con otra persona para efecto de hacer la dicha obra por el precio que hallare. Y por lo que más le costare de los precios sustoferidos, quiero ser ejecutado en virtud de esta escritura y su juramento simple, como por de duda liquida de aparezada

703
E yo, el dicho capitán Gaspar Martín, que presenté soy, otorgo que acato esta escritura como en ella se contiene, y cumpliendo con lo que en ella se declara, me obligo de pagar y que pagará a el dicho Santiago de la Carca, que está presente, o a la persona que su poder o causa quiere, los dichos quatrocientos y ochenta pesos de a ocho reales, en que con el susodicho me he concertado por la labor de la dicha obra. Para la qual, como dicho es, me obligo de le dar la madera y clausión necesario, excepto en lo que toca a la dicha cuxa, porque ésta el susodicho, como dicho es, la ha de hacer a su costa por el precio que queda referido.

Los quales dichos quatrocientos y ochenta pesos de la dicha plata, me obligo (...) dar y pagar luego como el susodicho la haya acabado de hacer y asentar, sin aguardar plazo ni término alguno (...).

Y (...) ambas partes (...) obligamos nuestras personas y bienes hauidos y por haer, y damos poder cumplido a las justizias (...)".

Rúbricas.
Los Reyes, 13 de octubre de 1622.

Documento n°24.

Gabriel Ordóñez, maestro carpintero, se concierta con don Pedro Prado para hacer las obras de carpintería en sus casas de morada, entre ellas un balcón.


“(…) Pedro de Prado, y de la otra Gabriel Hordóñez, maestro carpintero, moradores en esta dicha ciudad (…), y se concertaron en que el dicho Gabriel Hordóñez se obliga de hacer en las casas de la morada del dicho Pedro de Prado, que son en la calle que ba de La Compañía de Jesús a San Francisco, en las casas del docto Juan de San Miguel para la una parte, e para la otra con casas de don Fernando Hordóñez de Valencia, la obra de carpintería que fuere neceesaria en la forma e manera siguiente:

Primeramente vnas puertas de quadra, de tres baras de alto y dos de ancho, de chaflán, y tableros moldados. Las quales se tasan en veinte y quatro pesosos de a ocho reales.

Yten ha de hazer una puerta bentana de dos baras y media de alto, y de ancho bara y media, con dos andanas de balaustrés de chaflán, en treinta pesos de a ocho reales.

Yten otra puerta bentana que salga del corredor, de dos baras y tercia de alto y de ancho bara e media, de arriba abaxo de balaustrés, de quatro postigos, de chaflán, en treinta e cinco pesos de a ocho reales.

Yten otra bentana más, a bara y tres quartas de alto y bara e tercia de ancho, perfilada, con dos puertas de chaflán, en veinte pesos de a ocho reales.

Yten otro postigo de [—] de dos baras e quarta de alto, y de bara y sesma de ancho, en diez y seis pesos de a ocho reales.

Yten un balcón de tres baras y media de alto, y de largo quatro baras. Y ha de bolar bara e quarta, con sus canes, entablando, tableros de canutillo, y una faja abajo, y vna andana de balaustrés con sus arquillos y obra de tableros, cubierta, con sus canesillos tabicados, entablando, con sus puertas de chaflán, en ciento y beínte y cinco pesos de a ocho reales.

Yten otra bentana bolada a la calle, de tres baras de alto y dos de ancho, perfilado, y las puertas de chaflán, con sus dos postigos en treinta pesos.

Yten otra puerta que cae sobre la puerta príncipal, transadas de tres bara de alto y de ancho dos baras de dicha [—] treynta y cinco pesos.

Yten los quartones que se han de poner en la dicha cassa abajo y arriua, con solera de pí[ca]dillo, tabicado, con sinta y saetino, de chaflán, y perfilado, y entablando, y puestos, y acauados, a quatro patacones cada cuartón; y entran en la dicha obra setenta y quatro quartones. Y si entraren más se le ha de pagar [—], y si menos se le ha de rebajar [—] que no se ase hiciere, se le ha de pagar a razón de los dichos quatro patacones.

Yten (…) un corredor en el patio, de doçe baras de largo por una parte y por la otra de nueve baras. Y ha de llenar can y socan, y su hiler, cuartonsillo perfilado, sus canecillos de entabicatedos, sinta y saetín, entablando, con su baranda de balaustrés, pilar [o—], y arriua otra hilera con sus quartonsillos como los de abajo, entabladados de sinta y saetinos, en ciento quarenta pesos de a ocho reales.

Yten ha de descubrir el dicho Gabriel Hordóñezes la sala alta en que al presente hauita el dicho Pedro de Prado, y aprouechar las maderas que en ella están en la dicha obra.
Y es condición que los cuartones y tablas que uiiiere averrados o se quitaren de la sala, no se le ha de descontar a el dicho Gabriel Hordóñez por el asserio [---]cossa alguna, si no antes se le ha de pagar como los demás.

Toda la qual dicha obra se ha de hacer en casa del dicho Pedro del Prado, e no en otra parte ninguna; la qual ha de empezar a hacer a fin deste presente mes de otubre, y, no la ha de dexar de la mano. La qual ha de dar acuauada toda para el fin de mes de marzo del año que biene de mil y seiscientos veinte y tres. Y si para el dicho tiempo no la diere acuauada, ha de poder el dicho Pedro de Prado poner otros ofiziales, maestros, o que le pareciere, para que acaben de hacer la obra que faltare, de poco que más le costare de los prezios en que está concertada (...), le pueda executar por la demasía a el dicho Gabriel Hordóñez (...).

Y si el dicho Gabriel Hordóñez hiiziere alguna más obra de la que está referida en la dicha cassa, se le ha de pagar por ella lo que dos terceros carpinteros dixeren, puestos de cada parte el suyo. Y si alguna menos obra hiiziere de la que está referida, se lo ha de descontar, conforme a los prezios en que está tassado (...).

Y es condición que el dicho Pedro de Prado ha de poner para la dicha obra toda la madera que fuere necessaria, e cerraduras, e los ba[---], gones, y clauos.

Y el dicho Gabriel Hordóñez ha de poner su persona, y otros ofiziales, y acerradores, e tornios, e todo lo demás que sea nesçesario, para acauar la dicha obra, e labrar vmbrales, y asentarlos, y las dicha cerraduras, y todo lo demás que de carpintería fuere a su cargo fazer (...)."

La paga se conviene en 300 pesos de contado , 220 conforme avance la obra, y otro resto cuando la acabe.
13 de noviembre de 1622.

Documento n°25.

Inventario de los bienes del Dr. D. Francisco Verdugo, obispo de Huamanga. Miguel Bonifacio, platero de masonería, realiza la tasación de la plata labrada; Juan Martínez de Arroná, escultor, la tasación de los bienes muebles y pinturas.

A.G.N. Protocolos notariales de J. de Valenzuela, n° 1939, fol. 2354 y ss.

“En la zihdád de Los Reyes, a treze días del mes de noviembre de mil e seiscientos e veinte y dos años, estando en las casas de la Santa Inquisición y de la morada de su Señoría señor dotor Don Francisco Berdugo, ynquisid or apostolado en estos reynos del Pirú, y obispo electo de la zihdád de Guamanga, en conformidad del auto proueydo por don Gerónimo Aliaga de los Ríos, alcalde ordinario en esta zihdád, su Señoría hizo ymbientario de la plata labrada de su seruicio, la qual por Miguel Bonifacio, platero de masonería, se tasaron en la manera siguiente:

Primeramente doçe platillos de plata, quintados, que pesaron veinte y seis marcos y dos onzas. Y tasaron el marco a nueve pesos de a ocho y dos reales, montando doscientos quarenta y dos pesos y seis reales y medio de a ocho.

Un platón quintado, que son seis marcos y dos onzas, a nueve pesos y dos marcos, monta sesenta y dos pesos y tres reales y medio.

Una fuente y un jarrón quintado pesó onze marcos que [-]onze pesos marco, monta ciento e uente un pesos de ocho.

Yten dos fuentes quintadas pesaron veinte y tres marcos y tres onzas, a diez pesos marco, montan duçiento y ochenta pesos.

Yten otra fuente quintada, grande, sinçelada, pesó veinte marcos y una onza, a doce patacones marco, monta duçientos quarenta y un pesos y medio.

Yten dos limetas quintadas, una grabada y otra lisa, pesaron diez y ocho marcos una onça, que montan a doçe pesos marco, duçientos y diez y siete pesos y medio.

Otra limeta quintada bieja, pesó quatro marcos y dos onzas, a nuebe pesos marco, montan treinta y ocho pesos y dos reales.

Yten quatro candeleros grandes con [-] de las quintadas pesaron ? beinte y seis marcos, a diez pesos marco, montaron doscientos y setenta pesos.

Yten diez candeleros quintados y dos pobeteros, pesaron quarenta y cuatro marcos, de a diez pesos marco, montaron quatrocientos quarenta pesos.

Dos saluillas con dos bernoales y unos jarro? quintada, pesaron diez y siete marcos y [-] onzas y media, que a doçe pesos marco, montan duçientos y treze pesos y seis reales.

Quarenta y siete [-] pobeteros (...).

Una limeta con sus aderesos, que son dos marcos y dos onzas, que a doçe pesos marco, montó veinte y siete pesos.

Dos saluillas, y dos tasas, y dos jarros, un salero de tres piezas, y dos binaxeras, quintado y dorado, pesó todo veinte y ocho marcos y una onza, que a diez y seis? pesos marcos, montaron quatro onzas? e zinctuenta pesos.

Un tef[-] y un salero grande de tres piezas, dorado y quintado, pesaron diez y ocho marcos y zinco onzas diez y seis? pesos marco, montaron doscientos y nouenta y ocho pesos.

Una fuente dorada, sinçelada, y quintada, pesó nuebe marcos y quatro onzas y media, que a catorze pesos marco, montaron ziento y treinta y tres pesos y siete reales.

Un cáliç con su peana, dorado y sinçelado, quintado, pesó siete marcos y tres onzas y media, que a beinte pesos marco, montan ciento y quarenta y ocho pesos.

Yten un sello, una caxeta de hostias, dos tinteros, y dos salbaderas, que todo pesó [-] marcos.

707
y quatro onzas, que a dies pesos marco y el [--] bale todo cien pesos (...)."

-Fol. 2369 y ss: “En la dicha zibdad de Los Reyes en dicho día treze de noviembre del dicho año de mil e seisientos c e veinte y dos años, su Señoría dotor Francisco Berdugo, en conformidad de la dicha licencia, hizo ymbentario de las cosas de madera, quadros y láminas de la [--] casa (...).

Maderas, láminas y quadros:

Primeramente veinte cuatro sillas negras con su tablazo dorada llana, y los espaldares con su guarnición [--], y las doce tarasíadas aprestadas en quatro [--]y ochenta pesos.
Más otras ocho sillas de color naranxado oscuro, con clabasón dorada, con clabos chicos y grandes, (...) monten ciento y cuarenta pesos.
Más otras diez sillas grandas llanas, con su clabasón dorada llana, en ciento y quarenta pesos.
Más seis taburetes negros, con su clabasón dorada llana, en sesenta pesos.
Más dos sillas de terciopelo, la una negra y la otra carmesís, en cien pesos.
Más una silla, muy nueva, de armadura para dormir la siesta, de color naranxado, con su clabasón dorada, más quatro bufetes de madera de nogal, en ducientos pesos.
Yten otros seis bufetes, de madera ordinaria, en docientos y diez pesos.
Más tres estantes [--] de [--] biexos, cada uno con tres yleras, y con sus quatro caxones grandas con sus llabas para meter ropa, y nubec caxones pequeños para otras cosas, tasados en seisientos pesos.
Más otro sobre estante [--]en diez pesos.
Más un caxón grande con sus llabas, a entrambas partes, de dos baras y quarta de largo y más de bara de ancho, en sesenta pesos.
Un escriptorio y escribanía de ébano, guarnecido con marfil, en ducientos pesos.
Otros tres escritorios grandes, el uno que tiene una mesa, y los dos aforrados de badana negra y clabasón dorada, en trecientos pesos.
Yten una caxa muy grande para [--] colgaduras de Panamá, con su llabe, en cien pesos.
Otras quatro caxas de Panamá más grandes?, con sus llabes, en ciento y sesenta pesos.
Más una caxa con losa? de pino?, que tiene poca cantidad dentro, en doce pesos.
Una más grande, con un caxonsillo, en treinta pesos.
Un aparador grande con su bufete, en cincuenta pesos.
Un banquillo en que se pone el banco para labar, en ocho pesos.
Una cantarrera, a donde coxen dos tinajas grandes, en quinceaños pesos.
Un destiladero de agua con su piedra, en veinte pesos.
Una escalera? grande, en treinta pesos.
Dos baules de carga, en sessenta pesos.
Un baulito nuevo, afornado en badana naranxada, con clabasón plateada, en treinta pesos (...).
Seis camas de madera para los paxes, en treinta y seis pesos.
Una caxita donde está una cabeza de un Santo, en treinta pesos.
Más una Cruz de ébano, con su pie grande y extremos de plata, en ducientos pesos (...).

Cuadros y láminas.
Primeramente diez y seis láminas, una más grande que otras chicas, apreciadas en seisientos y quarenta pesos.
Más tres Agnus guarnecidos, el uno muy adornado y guarnecido, con otras quatro Agnus a las quatro partes, puestos en un caxonsito dorado, con su cortina de raso carmesí afornado en tafétán del mismo color, bordada de oro y plata, y una barejisa? de plata, en que está la cortina apreciadas en ducientos e treinta y dos pesos.
Catorce quadros [--] altura de medio cuadrer?, que son El Salvador, su Madre y los Apóstoles, en quatrocientos y beinte pesos.
Un retablo de Nuestra Señora con el Niño dormido y San Juan, grande, en ducientos pesos.
Un lienzo rico? de altura de un hombre, de Nuestro Padre San Francisco, en ducientos pesos.
Una hechura de un Cristo Crucificado, no muy grande, con Nuestra Señora y San Juan, en ziento y treinta pesos.

Más un quadro de San Francisco, adorando a un Christo, como la mitad de un hombre [cincuenta pesos].
Otros diez y nueve quadros pequeños del Salbador, La Virgen e otros Santos, en trescientos y cuatro pesos.
Otros nueve quadros, de la mitad de un hombre, uno de Nuestra Señora, los cuatro Evangelistas, y los cuatro Doctores de la Iglesia, apreciados en ducientos y setenta pesos.
Otros doce quadros, de mano de yndio, grandes, en ziento y bointe pesos.
Otros dos quadros grandes de altura, de género, vno de su Señoría y el otro del Padre maestro Fray D. Berdego, su hermano, apreziados en trescientos pesos.
Otros onze quadros en quëstán los parientes de su Señoría? en el [—], apreziados en quinientos y zinquenta pesos.
Un espejo grande guarnecido por la delantera de plata, en ciento y zinquenta pesos.
Una hechura de un Cruçifixo de marfil, cruz de ébano, y estremos de plata, en ducientos y zinquenta pesos.

Más vn Agnus confisionado de reliquias de Santos en ochenta pesos.
Yten una lámina [—] de mesa guarnesheda, en ciento y zinquenta pesos.
Otra lámina con dos puertas y relíquias, y una la de niela? de plata, en ducientos pesos.
Un Niño Jesús de busto esculpido a los pies una serpiente, mando y muerta, aforrado en ébano con su bedrera, en ciento y zinquenta pesos.

Yten un quadro de La Adoración de los Reyes, con sus puertas, en quarecta pesos.
Otras tres láminas de plata, que la una tiene el Salbador, y la otra Nuestra Señora de La Concepción, y la otra El Salbador y Nuestra Señora, con dos puertas, a cinquenta pesos cada vna, montan ziento y zinquenta pesos.
Y a los dichos prezios contenidos en cada una de las partidas de arriba, montaron ocho mill trezientos y setenta e seis pesos de ocho. Y su Señoría declaró no tener más quadros, láminas, ni sillas.
Y el dicho Juan Martínez de Arrona, escultor, juró a Dios y a una Cruz en forma de derecho haber hecho la dicha tasazín y abalaucción, a su leal saber y entender (...)”.

Rúbricas.
Los Reyes, 16 de noviembre de 1622.
(Inserto en doc. de 1631).

Documento n°26.

Venta de los solares que quedaron por muerte de D. Alonso Gutiérrez de Toledo, abuelo de Dña. Mayor de Mendoza. Se incluyen las tasaciones realizadas en 1622 por Juan Martínez de Arrona, obrero mayor de La Catedral.
A.G.N. Protocolos Notariales de F. Holguín, n° 926, fol. 602 y ss.

Se trata de “quinze solares en esta ciudad en la calle que ba de la portería falsa del monasterio de la Santísima Trinidad al molino de La Merced. (…) en veinte y cinco días del mes de octubre del año pasado de mill y seiscientos y veinte y dos, se mandó que se hiciese la dicha tasación y aprecio por el dicho Juan Martínez de Arrona. El cual en diez y seis días del mes de noviembre del dicho año de mill y seiscientos y veinte y dos, ante Juan Bernardo de Quiroés, escribano público, hizo la dicha tasación y aprecio de los dichos solares en la forma y manera siguiente:

Tassación:

En la ciudad de Los Reyes, a seis? días del mes de noviembre del año de mill y seiscientos y veinte y dos, ante mí, el escribano público y testigos de yuyo escrito, parció Juan Martínez de Arrona, maestro mayor de la obra de la Santa Yglesia Catedral desta dicha ciudad, a el cual doy fe que conozco, y como tesorero apresiador y tassador que es nombrado por doña Luísa de Mendoza y el capitán don Alonso Gutiérrez de Toledo y Mendoza, y don Francisco de Toledo y Mendoza, sus hijos, así por lo que la susodicha toca como a los menores sus hijos, de quien es tutora y curadora, para el aprecio y tasación de los solares contenidos y declarados en esta causa que se sigue entre las dichas partes, sobre la dibición y partición de ellos, dixo que la dicha tasación y aprecio la haze en la manera siguiente:

Primeramente, habiendo bisto y considerado el paraje donde están dichos solares, e yformándose de otros que se han bendido en diferentes partes en esta ciudad, tassa y aprecio el primero solar numerado en la planta que hizo, y está en esta causa para la dibición dellos, que’s el número uno, pegado y linde con las casas de la morada de Gerónimo de Parneres, protetor general de los yndios = en dos mill y quatrocientos patacones. Y el girón incorporado en el dicho solar que no se puede dibidir, del que tiene quatro mill y seiscientos y cinquenta y siete pies de fondo y quaranta y cinco pies por las espaldas, en noueícientos y sesenta y dos patacones. Todo ello con consideración de lo que tiene más de fondo que solar ordinario.

Yten tassa y aprecio el segundo solar señalado en la dicha planta con número dos, que’s bajando a la esquina de la portería del monasterio de La Trenidad, en dos mill y quimientos patacones, y por lo que más tiene de fondo que un solar hordinario ciento y doze patacones y medio. De manera que con lo susodicho lo tassa y aprecio en dos mill y seiscientos y doze pesos y medio. ——2 U 612 pesos 4.

Yten tasa y aprecio el solar siguiente número tres, con la dicha demacia de fondo, en dos mill y setecientos y diez y siete patacones. ——2 U 717 patacones.

Yten el solar número cuatro en dos mill y ochocientos y veinte y vn patacones y medio. ——2 U 821 patacones 4.

Yten el solar número cinco en dos mill y novecientos y treinta y cuatro patacones. ——2 U 934 patacones.

Yten un pedazo de solar que medió [sic] numerado número seis en un mill y seiscientos y
setenta patacones. ——1 U 670 patacones.

Yten el solar número siete en tres mill y trecentos y ochenta y cinco patacones y medio. ——3 U 389 patacones 4.

Yten el solar número ocho, que’s el que hace esquina frente de la del dicho Monasterio y portería de mongas de La Trinidad, con la cassa que el día de oy está edificada en él, en seis mill pessos de a ocho reales. ——6 U.

Yten tassa y aprecia los solaeres que caen por las espaldas de los referidos a la calle nueva, según los dibidió y partió en esta cassa, y se contiene en la dicha planta en la manera siguiente:

Primeramente el solar número nueve que el agironado de la parte de arriba, y linda con cassas y poseciones de los herederos de Antonio Troncoso, en dos mill y ciento y sesenta, por el balor del solar ordinario, y lo demás por lo que más tiene ansi a el girón como en lo largo. ——2 U 168 pesos?.

Yten tasa y aprecia el solar número diez con la demaça del largo del de dos mill y doceientos y nobenta y nueve patacones. ——2 U 299 patacones.

Yten tasa y aprecia el solar número doce [al margen se lee nº 11 /12] con la demaça del largo en dos mill y cuatrocientos y trece pessos y medio. ——2 U 413 pesos.

Yten tasa y aprecia el solar número trece con la dicha demaça del largo del en dos mill y quinientos y ocho patacones. ——2 U 508 patacones.

Yten tasa y aprecia el solar número catorce en dos mill y seiscientos y doce patacones y medio, en que entra la demaça de lo que tiene más de solar ordinario. ——2 U 612 patacones 4.

Yten tasa y aprecia el pedaso de solar último número quince en un mill y trecientos y veinte y cinco patacones con lo que más tiene de fondo que solar ordinario.——1 U 325 patacones.

En la forma referida tassa y aprecia los dichos solaeres, que juró a Dios y a la Cruz en forma de derecho que esta tasación y aprecio la ha hecho a su saber y entender, sin ánimo de grabar a ninguna partes, y lo firmó.


Y en virtud de la dicha tasación y aprecio de los dichos quince solaeres suso incorporada y como una de los herederos que soy del dicho don Alonso Gutiérrez de Toledo, mi águelo, otorgo y consiento por esta presente carta a, que bendo y doy en benta real, a Antonio de Rocas, que está presente, morador en esta ciudad para el susodicho, y sus herederos, y para quien su causa vbiere, conforme a sauer, el solar número catorce, que’s más que solar ordinarior, que para dicha tasación y aprecio me está señalado y adjudicado, como a vna de los herederos del dicho mi aguelo, que’s en la calle que ba de la portería falsa del monasterio de La Santíssima Trinidad al molino de La Merced. Que tiene de frente veinte baras y de fondo sesenta y nueve, conforme a la dicha tasación y aprecio que de los dichos solaeres se hicío; que’s el que la dicha doña Luisa de Mendoça, mi madre, bendí a Fernando Félix de Porras, en que la susodicha biblia, y después bibió el dicho Fernando Félix de Porras, y al presente bibe el licenciado Pedro Gómez Refolio, canónigo de la Santa Yglesia de la ciudad de Arequipa.

El qual dicho solar se lo bendo al dicho Antonio de Rocas con todo lo en él labrado y edificado, y con sus entrañas y salidas, vsos y costumbres quantos ha, y tiene, y le perteneseñ, y puedan pertenecer en cualquier manera, en precio y contra todo ello, de dos mill y quinientos pessos de a ocho reales. Los quinientos pessos dello luego de contado, los cuales me doy por contenta y entregada a toda mi voluntad, por quanto los recibo de presente (...). Y los dos mill pessos de a ocho reales restantes cumplimiento a toda la dicha cantidad que se han de quedar como quedan ympestuos y cargados a senso sobre el dicho solar, y en todo lo en él labrado y edificado, a razón de veinte mill el millar, conforme a la nueva premática [sic] de Su Magestad. Y con cargo y condición que todas las veces que yo, o quien la dicha mi causa vbiere, que redima y quite los dichos dos mill pessos de a ocho reales que ansi quedan ympestuos y cargados sobre el dicho solar, ha de ser obligado a me los pagar, y a quien la dicha mi causa vbiere, todos los años cien pessos de a ocho reales, desde hoy día de la fecha desta, de senso y tributo en cada vn año, mientras no los redimiere y quitare, de seis en seis
meses la mitad.

El qual dicho solar susodeclarado se lo bendo libre de ypoteca especial ni general, y que sobre él no hay ni tiene ningún senso, y que’s realengo. Y con esto declaro ser el justo precio y balor del dicho solar, con todo lo labrado y edificado, los dichos dos mill y quinientos pesos de a ocho reales, en la forma y manera que está declarado, y que no bale más. Y en caso que lo balga agora v en qualquer tiempo de la tal demacia y más bale, hago gracia y donación en el dicho comprador y en quien su causa vbiere, con los requisitos del derecho nessesario. Y con esto me desisto, quito y aparto del derecho y acción, propiedad y señorío que tengo a él y todo él lo lo [sic] cedo, renuncio y traspaso en el dicho comprador y en quien su causa vbiere. Y le doy poder y facultad para que tome la posesión el dicho solar judicial y estrajudicialmente como quisiere, y en el yterin que la toma me costituyo por su ynquillia tenedora y poseedora, para se la dar cada y quando que por su parte se me pueda y demande.

Y en señal dello lo entrego al dicho Antonio de Roças esta escriptura, con lo qual y su treslado signado se ha visto y entendido haberla tomado.

Y el susodicho ha de ser obligado de guardar y cumplir las condiciones y declaraciones siguientes:

Primera: es condición que el dicho Antonio de Roças y sus herederos y susesores han de ser obligados de tener y que tendrán el dicho solar con todo lo en él labrado y edificado, sobre que ansi quedan ympuestos y cargados a senso los dichos dos mill pesos de a ocho reales, mientras no se redimieren y quitaren ynhiestos y bien parado, labrado y reparado de todas las labores, y edificios, y reparos de que tumbiere necesidad, de manera que antes baya en aumento y que no benga en disminución, y en él se pueda hauer y cobrar el dicho senso principal y réditos dél. Y si ansi no lo hiçiese y cumpliese el dicho Antonio de Roças v quien por él fuere parte, lo pueda yo mandar haser a costa del susodicho. Y por lo que más gastare en ello ha de ser executado como por el principal y réditos deste dicho senso, con sólo mi juramento v de quien mi caussa vbiere, en que ha de quedar, como queda disfrido, sin otra peueua ni aberiguação, porque della tengo de ser relebada, la que de derecho en tal caso se requiere.

Yten es condición que el dicho Antonio de Rocas, ni quien por él fuere parte, no ha de poder bender, traspasar, ceder ni enajenar el dicho solar, ni lo en él labrado y edificado, ni que se cobrare ni edificare a ninguna de las personas prohibidos en derecho, sino que habiendo de ser a persona lega, llana y abonada, y de quien llanamente pueda hauer y cobrar este dicho senso principal y réditos dél, con cargo de guardar y cumplir las condiciones y declaraciones desta escritura. Y la benta y enagenación que de otra manera fuere fecho sea en [...] y no balga. Y con quien antes y primero que la tal venta y enagenación que ansi vbiere de haser ha de ser obligado a me lo decir y haçer sauer, para que si lo quisiere por el tanto, lo tome antes que otra persona, y lo que en otra manera fuere hecho no balga (...)"
Los Reyes, 18 de noviembre de 1622.
Concierto de Miguel Izquierdo, maestro de albañilería
con F. Márquez de Ávila para realizar diferentes obras de su oficio en una casa. A.G.N. Protocolos notariales, J. de Valenzuela, nº 1939, fol. 2566 y ss. Ref. del Dr. San Cristóbal.

"Sepan quantos esta carta vieren como nos, el capitán Francisco Márquez de Ávila, becino y rexidor en esta ciudad de Los Reyes del Pirú, y Miguel Yzquierdo, aluainil, otorgamos que somos conuenidos y concertados, y por la presente nos concertamos, en presencia del escriuano desta carta y testigos, en esta manera:

En que yo, el dicho Miguel Yzquierdo, me obligo de terminar el lienzo de la pared de la calle de las casas del dicho capitán, que es toda la frente de la calle. Y así mismo el cañán y aposentos de toda la frente en núiel, a donde me obligo de hacer el dicho lienzo, con tres atajos, de un adove pequeño, y las dos paredes de la calle y del arco del cañán de adove y medio, con una vará de cimiento afuera a la calle de alto, y una portada principal de ladrillo, y el arco del cañán de la hechara, suerte y manera de la de la cassa de Rodrigo de Ávila, y un aposento en el cañán, y una tienda y trastienda con portada de ladrillo a la calle, dos aposentos en el corral donde se señalar.

La dicha obra la daré lussida y blanqueada, y el lienzo de la calle así mismo de cal, y arena, y ensintado, como está la frente de la calle de Pedro Guillén Mexía, y cubrir los techos. Y así mismo pondré los oficiales y peones que fueren menester para acauar la dicha obra, de manera que de manos oficiales y peones no ha de ser obligado el dicho capitán a dar ninguno, más de tan sólamente los materiales necesarios para que se acue.

La qual empezaré desde luego, sin alçar mano della. Y me obligo de para el día de la Santa Pasqua de Nauidad deste año dar acuado el lienzo de la calle, y las dos portadas, y el arco del cañán cubierto, el cañán, y enlucida la calle de cal y arena, como está dicho.

Por quanto porque la de acuado para el dicho día, se haze esta obra. Y si no lo hiciere y diere acuada, me pongo de pena ciento y cinquenta pesos, que se me han de reuaxar del precio en que está concertada la dicha obra, demás de ser apremiado a ello por todo rigor. Lo qual cumpliré por razón de que se me ha de dar y pagar cuatrocientos y ochenta pesos de a ocho reales en esta manera: ciento y cinquenta pesos de a ocho de contado, librados hoy día en el banco de Joan de la Cueva, de que me doy por entregado a mi boluntad. Y por no parescer de pressente, y renuencia la entrega. Y otorgo carta de pago. Y los trescientos y treynta pesos restantes pagados, la mitad a mediada de la obra, y la otra mitad acuada que sea. La qual dicha cantidad declaro ser el verdadero valor. Y renuencia cualquier remedio que me competa.

E yo, el dicho capitán Francisco Márquez, que soy pressente a lo contenido en esta escritura, la aceto, y me obligo de pagar al dicho Miguel Yzquierdo, o a quien su causa ouiere, los dichos trescientos y treynta pesos de a ocho que'n? esto deniendo en esta manera: la mitad a mediada la obra, y la resta acuada que sea llanamente, y con las costas de la cobranza.

Para lo qual ambas partes obligaron sus personas y bienes hauidos y por hauer. Y por esta carta damos poder cumplido a las justicias de Su Magestad de qualesquier partes que sean, en especial a los señores alcaldes de corte desta dicha ciudad, ordinarios, y demás justicias della, a cuya juridición y fueron nos sometemos. Y renunciamos el nuestro propio, y el preuiexio della, e la ley si conueneret de jurisdicctone omnii judicium, para que a lo que dicho es nos apremien como por sentencia passada en cosa juzgada. Y renunciamos las leyes de nuestro hauer, y la que prohibe. En la zildad de Los Reyes del Pirú, en diez y ocho de nouiembre de mile y seyscientos veinte y dos años. Y los dichos otorgantes que yo, el presentes escriuano, doy fe conozco, lo firmaron, siendo testigos Joan de la Cueva, y Esteanu de Baraça, y Antoniu Xaramillo.

Francisco Márquez Dávila       Miguel Isquierdo.
Ante mí,
Juan de Valensuela, escriuano público*.

Derechos ocho reales.

713
Los Reyes, 30 de mayo de 1623.

Documento no 28.

Francisco Gil, maestro carpintero, se concierva con Cristóbal Mexía para hacer las obras de carpintería de su casa.

A.G.N. Protocolos notariales de B. Torre de la Cámara, n° 1890, fol. 759 y ss. Ref. del Dr. San Cristóbal Sebastián.

“Sepan quantos esta carta tienen, como yo, Cristóbal Mexía, mercader, y como yo, Francisco Xil, maestro carpintero, vecinos moradores en esta ciudad de Los Reyes del Pirú, otorgamos por esta carta que estamos convenidos y concertados en que yo, el dicho Francisco Xil me haya de obligar, como me obligo, de hacer en las cassas que el susodicho posee en esta ciudad, que son las que compró de Bernardo Aua[n]pelles, la obra de carpintería, y en la forma y manera siguiente:

Primero me obligo de cubrir una cámara y recámara de la dicha casa, con dies y ocho quartones de madera de roble, de una sesma de alto y una ochaba de grueso cada uno, ensiuntado; y de sinta a sinta ha de leerbar una tercia, y en la dicha cámara he de echar los quartones delfa perfilados, y tabicados, y guarnecidos con sus picadillos por abaxo, y lo de la recámara con sus cintas llano [—].

Yten me obligo de hazer una bentana para la recámara de una bara y una tercia de alto y una vara de gruéco, con dos andanas de balaustres de madera amarilla, y de un balaustre a otro ha de llebar tres dedos de grueso.

Yten un tabique de tabla?[—] que diuída la dicha cámara de la recámara y las dichas altabelas? han de ir rebajadas, que entren de una tabla sobre otra, y han de llegar a clavar en el quartón de arriba y de telar en que clawe[—], ha de ser de quatro trauesaños y dos puntas para que se encaixe la puerta.

Yten un bastidor para una bentana para una bentana (sic) para la cámara, con tres andanas de balaustres de la dicha madera amarilla, y de uno a el otro ha de llevar tres dedos de grueso; el qual dicho bastidor he de clavar sobre unas puertas de bentana que están hechas, de dos barras de alto y una bara y media de ancho.

Yten asfimismo me obligo de hazer un balcon para la sala de la banda de la calle, de tres barras y media de largo y una sesma de grueso, labrados, y los tableros [—] nos y de [—] con [—] con faxes por abaxo, y el antepacho con su andana de valaustres de madera amarilla, y cerrado con sus silúxias de barillas de madera de cedro, con su andana de balaustres de madera amarilla ensima. Y ensima de estos balaustres arquillos guecos, y de los arquillos sus canezillos, y entablado, todo sin puertas.

Yten una bentana bolada, con tres andanas de balaustres de madera amarilla, de dos barras de alto y una y tres quartas de ancho, de fuera a fuera, que muele una quarta.

Así mismo he de entablarte de más cintas de la recámara sobre el callejón.

Yten asfimismo me obligo de entablado la caulleriza para hazer cizinaja?, e echar una bomba de madera del alto al taxo[—] que carga al azequía. Y ha de ir entablado sobre mangles. Y las tablas han de tener de grueso una pulgada y zintadas a tope.

Yten asfimismo me obligo de entablado el asutea (sic), según de la forma, y forma y manera, que la dicha caulleriza.

Y en toda la dicha obra he de poner las manos, y ocupación, y toda la madera de roble, y balaustres de madera amarilla, y mangles, y toda la clauasión, y demás madera que para dar acuado todo lo susodicho fuere nesesario y tuiiere menester, zin que faltare cossa alguna, todo a mi costa.

Lo qual me obligo de dar acuado y hecho de todo punto, perfetamente, y en la forma referida dentro de dos meses, que han de empessar a correr y contarse, desde primero de junio deste presente año de seiscientos e veinte y tres en adelante.

Y el dicho Cristóbal Mexía para ello ha de poner a su costa y por su parte el albani (sic) y peones nesesarios para asentar la dicha madera.

Y por mi trabazo, ocupación, madera, clauasión y lo demás que por esta escriptura es a mi cargo, me ha de pagar el susodicho seiscientos pesos de a ocho reales, los ducentos pesos dellos que
confieso haber rezizado del sussodicho en reales de contado, y los tengo en mi poder, de los quales me doy por contento y entregado (...). Y los quatrocientos pesos de a ocho reales dellos restantes (...) a el fin de los dichos dos meses en que he de dar acuada la dicha obra de carpintería (...). La qual me obligo de hazer (...) conforme a el arte y condiciones desta escritura, y a satisfacción y contento de el dicho Christóval Mexía, y a la vista y contento de un maestro carpintero examinado, el que nombrare y pusiere por su parte el dicho Christóval Mexía, que yo desde luego nombro el mismo para el dicho efecto. Y si para el dicho tiempo de los dichos dos meses yo no diere acuada toda la dicha obra en la dicha forma, lo que della faltare por hazer o no estubiere conforme a el arte, y a satisfacción, y contento del dicho Christóval Mexía y del dicho maestro carpintero (...), doy poder e facultad cumplida al dicho Christóval Mexía para que se pueda concertar y conzierte con otro maestro carpintero que acave la dicha obra, o la reforme en lo que no estubiere conforme a el arte. E lo que estoy obligado por la cantidad de pesos que él pareziere, y por lo que más le costare de los dichos seisientos pesos, y por los dichos ducentos que dellos he rezizado, me pueda executar y execute, con sólamente esta escritura y su juramento y declaración (...).

E yo, el dicho Christóval Mezúa, que estoy presente a lo que dicho es, cumpliendo con lo que estoy obligado por mi parte, me obligo a que dentro de los dichos dos meses durante ellos, a darle a el dicho Francisco Xil albanil y peones suficientes, (...) para asentar las maderas de la dicha obra desde el dicho día primero de junio en adelante continuadamente, donde no le doy facultad al dicho Francisco Xil para que los pueda poner a mi costa y concertarlos. Y por lo que en ello gastare pueda executar con sólo esta escritura y su juramento (...). Y me obligo asimismo de le pagar, o a quien el poder del dicho Francisco Xil tibiere, los dichos quatrocientos pesos de a ocho, reales del resto del dicho conzierto, a el fin de los dichos dos meses que corren desde dicho día primero de enero de este año (...)?. Siguen cláusulas finales.

Rúbricas.
Los Reyes, 11 de marzo de 1624.

Documento nº 29.

Miguel Izquierdo, maestro de albañilería, se concierta con el capitán D. Diego de Ayala y Contreras para hacer unas casas en la esquina de la plaza del Santo Oficio con las tiendas, trastiendas y demás cosas que se señalan.

A.G.N. Protocolos notariales de P. López Mallea, nº 977, fol. 95 y ss. Ref. del Dr. San Cristóbal Sebastián.

"Sepan quanto esta carta bieren como yo, Miguel Ysquierdo, maestro albañil morador en esta ciudad de Los Reyes del Pirú, otorgo que zoy comenbido y concertado con don Diego de Ayala y Contreras, capitán de infantería desta dicha ciudad, que está presente en esta manera:

Que desde hoy día de la fecha desta en adelante, me obligo de hazerle y labrarle a mi costa, una cassa con las tiendas, pulperías y trastiendas, y demás obras que me pidiere, en la esquina de la plaza del Santo Oficio. Linde con cassas de doña Juana Zenteno de la Cueva, biuda. Y la dicha obra ha de ser de ladrillo, adobes y piedra, en la forma y manera quel dicho capitán don Diego de Ayala me ordenare por una planta, que para ello me ha de dar o dejírmelo bocamente. Y la dicha obra ha de ser firme, segura, y bien acabada, conforme a arquitectura y albañería (sic), a bista de oficiales alarifes. La qual ha de ser a tasación de lo que dixeren e declararen dos alarifes, que para este efecto, hemos de nombrar y señalar cada uno dellos por nuestra parte. Y lo que declararen balar las piezas que se haya acabado en toda perfección, me ha de pagar el dicho capitán, sin más prueba ni testimonio, porque delfa he de ser reelebado.

Y para esa forma se ha de tener en las demás piessas que hiijiere hasta ser acabada la dicha obra, y las paredes que ubiere bienas las he de derribar, y las que estubieren firmes y me señalar el dicho capitán don Diego Ayala, se han de quedar para cargar sobre ellas. Y me he de aprovechar dél los adobes querebrados, para con ellos hacer barro, y cal. Y he de poner toda la cal, y ladrillo, y adobes, piedra, y arena, y todos los materiales necesarios que fueren menester en esta dicha obra. Ezepto la madera, si no fuere tan sólamente la que fuere menester y lleven los andamios; porque esto ha de ser a mi costa.

Y para en quenta de la dicha obra que ansi he de hacer, me da y paga el dicho capitán don Diego de Ayala, ciento y cinquenta pesos de a ocho adelantados, de los quales me doy por por entregado. Y renuncio las leyes de la pecunia y prueba del reciuno como en ellas se contiene. Y con esto me obligo a no dexar la dicha obra, ni alzar mano della para otra hasta cabarla y fenezlera con toda perfección. Y a ello me pueda compeller y apremiar el dicho capitán Don Diego Ayala por todo rigor de justicia, y las costas que en ello se recreciere se las pagaré.

E yo, el dicho capitán don Diego de Ayala, acopto esta escritura como en ella se contiene. Y me obligo de dar y pagar al dicho Miguel Ysquierdo, o a quien su poder ubiere, todas las cantidades de pesos que los dichos tassadores tassaren, y declararen balar cada una de las dichas piessas que ansi ha de hacer en la dicha obra, hasta que se acabe. Y con las tales declaraciones y presentación desta escritura, conçoiento ser executado como por deuda liquida que aparexada execution, sin otra prueba ni diligencia alguna, de que reliebo al dicho Miguel Ysquierdo. Y todos los dichos pesos se los pagaré llanamente, y sin pleito alguno, con las costas de la cobranza.

Y ambas partes por lo que a cada uno toca, obligamos nuestras personas y bienes hauidos y por haber. Y damos poder cumplido a las justicias de Su Magestad de qualesquier parte que sean, a cuyo fuero nos sometemos, y en especial a las desta dicha ciudad y jueces que en ella residen (...).

En la ciudad de Los Reyes, en once días del mes de marzo de mill y seisientos y beynte y quatro años. Y los dichos otorgantes a los quales, yo el escribano, doy fe conosco, lo firmaron en el registro desta carta, siendo testigos Pedro Gonzales de Justa?, Sebastián D’escalante, Francisco López Palenzia, presentes. Enmendado fuere”. Rúbricas.
Los Reyes, 4 de junio de 1624.

Documento n° 30.

Domingo Cabezas, maestro alarife de la ciudad, se concierto para aderezar la cañería de agua de la puente que va de la cárcel hasta el almacén de esta ciudad, en sitio de Gaspar Ríos Montero.

A.G.N. Protocolos notariales de D. Pérez Gallego, n° 1438, fol. 11 v. Ref. del Dr. San Cristóbal Sebastián.

“Sepan quantos esta carta vieren como nos, Domingo Cabezas, maestro alarife de esta ciudad y Gaspar Ríos Montero, decimos que por quanto estamos combenidos y consertados en esta manera:

Que yo, el dicho Domingo Cabezas, tengo de aderezar la cañería de la fuente que ba de la cárcel desta ciudad a la quera de corte, que compró el dicho Gaspar Ríos Montero desde el almacén de la dicha calle hasta la pila de las cassas, que como ba dicho, los obrasen de corte?, y compró el dicho Gaspar Ríos Montero; la quebradura que al presente tiene la dicha cañería y lo demás que en el dicho sitio tiene necesidad de adereço, hasta la dejar a usta de oficiales de todo adereço.

Lo qual, y los materiales, y oficiales, peones, ha de ser por mi quenta, hasta los poner con cercha de ladrillo como es costumbre. Y de tal manera que si el dicho adereço faltare, o por la parte dicha ron[—]ese dentro de usiano[—]?,, como acuare el dicho adereço, lo he de llevar aderezar a mi costa luego que sea requerido. Y no lo aderezar, que do queda poner oficiales que lo agan, y de lo que haredes destar, lo diero. Y por lo que ansi declarle que en costa de quiero ser exitado en virtud desta escritura como por deuda liquida y obliguen (....).

Y el dicho adereço me obligo a dejar acuado dentro de quatro dias de la fecha de escritura. Y por ello se me ha de dar ciento y beinte pesos de a ocho reales, la mitad dellos el biernes que biene siete deste presente mes, y la otra mitad el día que se acabare la dicha obra.

E yo el dicho Gaspar Ríos Montero me obligo de le pagar la dicha cantidad, y aceto este concierto en las condiciones a que declarado.

Y para el cumplimiento de todo (...) obligamos nuestras personas, y vienes muebles, y raíces, hainados y por hauer. Y damos poder a todos e cualesquier jueves e justicias de Su Magestad de cualquier parte, fuero e jurisdición que sean, a quien nos sometemos, y renunciamos en nuestro propio (....)

Rúbricas.
23 de octubre de 1624.

Documento n°31.

Gabriel deOrdóñez, maestro carpintero, se concierta con doña Mariana de Solórcano, para realizar un balcón en sus casas como el de una casa vecina.

“Señor quantos está carta vieren, como nos, Gabriel Ordoñez y doña Mariana de Solórcano biuda, moradores en esta ciudad de Los Reyes del Pirú; otorgamos que somos convenientes y conseno en tal manera que yo, el dicho Gabriel de Ordoñez, me obligo de hacer a la dicha doña Mariana de Solórcano un balcón de madera de roble, con los tableros de sedro, que tenga dos baras y media de ancho, y de alto dos baras y tercia, conforme está el balcón de la casa de doña María de Ubaldé? que está pegado a las dichas casas en que bibe a la dicha doña Mariana de Solórcano.

Y así mismo he de hacer por la parte de dentro de la casa, donde se ha de poner el balcón, un entablado donde se ha de arrimar una escalera de madera, que he de hacer a mi costa.

Todo lo cual me obligo de dar acabado y puesto para, en fin del mes de noviembre primero que viene de este presente año de la fecha desta carta en adelante. Por lo que se me ha de dar e pagar, ciento e cinquenta pesos de a ocho reales, acabada la dicha uena?, para en quenta de los quales confío haber recibido una escritura que debe don Pedro Brabo, de nobenta e ocho pesos de a ocho reales, para los cobrar del susodicho a el plaço contenido en ella, de los quales en caso necesario me doy por contento y entregado ambos.

Y renuncio las leyes de la entrega y prueba della como en ella se contiene.

Y así para el dicho día fin de noviembre no diere acabada la dicha obra, que pueda la dicha doña Mariana de Solórcano consertarse con otro oficial del dicho oficio, y por lo que más le costare del precio en que nos hemos conserto, me pueda ejecutar por los [...] diferidos que más le constare, en el juramento de la susodicha, sin otra prueba alguna de que la releba.

E para el cumplimiento e paga dello, obligo mi persona e bienes habidos e por haber.

E yo, la dicha doña Mariana de Solórcano, que presente soy a lo contenido en esta escritura, la aceto en mi fabor en todo e por todo, según e como en ella se contiene, y declaro e me obligo de pagar a el dicho Gabriel Ordoñez, o a la persona que su poder e caussa hubiere, los dichos cinquenta e dos pesos de a ocho reales que le estoy? debiendo del precio de la la (sic) obra, luego que la dé acabada, puestos e pagados en esta dicha ciudad a mi costa la [...], y con las costas de la coberança.

Y le dey poder para que reciba y cobre del dicho don Pedro Brabo (...) noventa e ocho pesos de a ocho reales que me debe, por la escritura que tengo entregada para su coberança, e recibo (...) del precio del dicho balcón, quel poder que para ello es necesario, le otorgo según derecho.

Y a la firmeza dello obligo mi persona e bienes habidos e por haber.

Y ambas partes, cada una po por lo que le toca, damos poder cumplido a las justicias e jueces de Su Majestad de qualesquier partes que sean, y especial a los de esta dicha ciudad y alcaldes de corte que en ella residen, a cuyo fuero e jurisdición nos sometemos e obligamos con las dichas nuestras personas y vienes. E renunciamos nuestro propio fuero, juridición (...).

E consentimos se saquen dos o más traslados, el uno dellos en [...]e pagada, los demás no valgan.

Fecha en la ciudad de Los Reyes, en veintitrés días del mes de otubre de mil y seiscientos e veintiquatro años.

Y los otorgantes, que yo, el escriviano doy fe que conosco, lo firmaron, siendo testigo dello Joan de Salaçar, y el bachiller Francisco de Salaçar, y el bachiller Juan de Solórcano, presentes.

Ante mí, Cristóbal Rodríguez*.

Rúbricas.
Los Reyes, 7 de enero de 1626.

Documento n°32.

Juan Luis Mejía y Francisco Luis, carpinteros de lo blanco, se conciertan con doña Inés Ortiz, viuda del capitán Juan de Salazar, para hacer las obras de carpintería en sus casas principales en la plazuela de Santa Ana, entre ellas un balcón, ventanas, puertas y cubiertas.

A.G.N. Protocolos notariales, C. Barrientos, n°183, fol. 62.

“Notorio y público sea a los que esta escritura uieren, como nos, doña Yñés Ortiz, biuda del capitán Juan de Salazar, y yo, don Luis Mexía y Francisco Luis; maestros de carpintería de lo blanco, todos tres moradores en esta ciudad de Los Reyes del Pirú, otorgamos (...) por el tenor de la presente que somos comienzos y concertados, y por esta escritura nos concertamos y efectuamos concierto de obra en esta manera:

Que nos, los dichos Juan Luis Mexía y Francisco Luis nos obligamos de que haremos a la dicha doña Yñés Ortiz en la casa grande principal que la susodicha tiene y posee en la plazca de Señora Sancta Ana, a donde la susodicha bibe:

Primeramente un balcón de madera a la esquina de la dicha casa, en lo alto della, de cinco varas por banda, con vara y tercía de buelo, y tres varas y media de alto. El que ha de ser de madera de roble de Guayaquil, con los tableros llanos y en el antepecho vna andana de tablitas de quarta e [...]dando todo el balcón. Y ençima de las cílixias una andana de balaustras. Y ençima de los balaustrast unos fixas (sic) y su cornicha con sus canepillos; todo de dicha madera de roble buena. Y el asiento [—] de sus canes de quarta de peralte y sesma de grueso, entablado de a media vara de grueso entre can y can, entabícalo, y solerado y bien puesto. Y por lo referido nos ha de dar y pagar la dicha doña Yñés Ortiz quatrocientos y cincuenta patacones de a ocho reales, poniendo, como nos obligamos de poner la madera, trauaxo y hechura, y toda [—] y oficiales, madera y clauazón; y todo lo demás cesesario, y puertas de madera al dicho balcón, vn pilar quadrado o columna como quisiere la dicha doña Yñés Ortiz.

Yten nos obligamos así mismo de hacer en los altos de la dicha casa cinco ventanas de la dicha madera de roble de Guayaquil; las quatro boladans que salen a la calle y han de bolar vna tercia a la calle; y otra ventana que ha ençima de la escalera ha de ser rasa. Que por todo son cinco ventanas. Y cada vna con cinco andanas de balaustras. Las puertas dellas han de ser quebradas por medio y para todas ellas nos ha de pagar la dicha doña Yñés Ortiz, duçientos y cinquenta pesos de a ocho reales a toda costa de nos los susodichos.

Yten así mismo nos obligamos que haremos en la dicha casa principal, en lo alto della, vna puerta de sala principal del alto y ancho que sea formado, quebrada para medio, de alto a baxo a toda costa de nos, los susodichos. Y por ello nos ha de pagar (...) setenta patacones.

Yten así mismo nos obligamos que haremos en la dicha casa, en el alto de ella, dos puertas de cuadros, que sean formadas en la sala alta de la dicha casa, de la dicha madera, a toda costa nuestra; en ochenta pesos de a ocho reales que nos ha de pagar la dicha doña Yñés Ortiz. Que han de ser quebradas por medio, de arriba a baxo.

Yten (...) en el alto de la dicha casa otra puerta de madera en la puerta que sea formada en la recámara, del alto y ancho que tiene las dichas puertas. Todas ellas han de ser de chaflán, y los tableros de roble. [...]puerta de recámara ha de ser entera, y en prescio de veinte y cinco pesos de a ocho reales, que nos ha de pagar la dicha doña Yñés (...).

Yten (...) haremos quarenta y ocho quartones en la sala de la dicha casa, los veinte y quatro de ellos, y en la quadra della, los otros doce, y en el aposento de dormir otros doce quartones; todos de buena madera. Los quales han de ser perfilados y las çintas perfiladas, entabícalos y su [...] de la
dicha madera de roble. Y por cada quartón su cinta de madera y tabica, solera y clauos. Y puestos, y asentados a toda costa nuestra, nos ha de dar y pagar (...) quince patacones. Que todo monta setecientos y beinte pesos de a ocho reales.

Yten (...) poner en el corredor que ba a el patio de la dicha casa beinte y dos quarton¿hilos de la dicha madera, ençintado y entabicado en la madera referida, con una hilera de una quarta de peralte con sesma de grueso, con tres pilares y con su çapatas, y vna andana de balaustrces en el antepicho; quedando al remate de la pared vara y quarta para vna entrada de un pasadiço (...). Y el dicho corredor ha de comenzar desde el fin de la escalera de la parte de arriba para la parte de enfrente. Y por todo acabado y de toda costa nos ha de dar (...) ciento y setenta y cinco pesos de a ocho reales.

Yten nos obligamos de hacer y ponersele a guardar la dicha casa y cubrirlo con ocho quartones de la dicha madera, entabicado, y su solera y entallando. Y han de tener los dichos quartones quarta de peralte de alto y sesma de grueso, para lo qual nos ha de dar (...) ciento y ochenta pesos de ocho reales.

La qual dicha obra nos obligamos de hacer en la forma e manera referida (...) con toda la brevedad posible si no empezamos en otra obra alguna. Y para en quenta y parte de pago de lo que monta toda la dicha obra y comprar la dicha madera, nos ha de pagar la dicha doña Ynés Ortiz un mil pesos de a ocho reales para, de hoy en ocho días cumplidos primeros siguientes, que viene a ser para quince días deste presente mes y año de la fecha desta carta. Y los demás pesos restantes que monta la dicha obra luego que sea acabada la dicha obra. De todo punto ha de ser cumplido el plazo de la dicha paga sin más plazo ni término alguno.

E y0 la dicha doña Ynés (...) la acepto (...)."
Los Reyes, 8 de enero de 1627.

Documento n°33.

Autos seguidos por doña Isabel Arias de Silva contra D. Juan Gómez Escudero, sobre que se clausuren las ventanas que hacen servidumbre a la casa en que habita en el puerto de El Callao.

A.G.N. Real Audiencia, Causas Civiles, Leg.72; cuad. 272.

-Fol.14: Alonso Gómez de la Montaña, en nombre de doña Isabel Arias, viuda de Francisco Canelas, menor, y curadora de sus hijos; en pleito con don Diego Hernández y Joan Gómez Escudero sobre las obras que quiere hacer “en el Puerto del Callao, en perjuicio de la servidumbre que mi parte tiene, ruego que habiéndose notificado (sic) el auto (...) en que mandó cesase con la obra por el tiempo della, y en contrabienencia del dicho auto (...) pido (...) se les notifique cesen en la dicha obra (...)

-Fol. 15: “Yo, Bernardino de’spinossa, escriuano del Rey nuestro señor, y su notario público en las Yndias, doy fee como agora yncontinent, que son entre las nueve y dies de la mañana, veinte y seis días del mes de henero del año de mill y seiscientos veinte y siete, de pedimiento de la parte de doña Ysabel Arias de Silba, viuda de Francisco Canelas Pasi, y como tutora y curadora de sus hijos, fuy a la cassa de Joan Gómez Escudero, que linda con sus bodegas en este dicho puerto. Y en el corral de la dicha cassa estaban lebantando una pared, con piedra y barro en los simientes, cuatro negros y un yndio que trabaxaban en ella. La qual dicha pared corría a lo largo en frente de la pared de las espaldas de las bodegas que quedaron de el dicho Francisco Canelas, a donde están las bantanas contenidas en otro testimonio que tengo dado a la parte de la dicha viuda. Y en el dicho corral habia cantidad de adoues que pareçan ser para la dicha obra, a la qual asistia Diego Hernandez, persona que diçen tener arrendadas las dichas bodegas. E para que dello conste del dicho pedimiento, di esta fee en el puerto del Callao, en el dicho día, mes y años dichos, siendo testigos Pablo Romo y Juan Montano. Enmmendado. Ysabel Balbe?.

Y en fee dello hize mi signo en testimonio de verdad. Derechos seis? reales.

Bernardino de’spinossa,

escriviano de Su Magestad.

Fol 16: “Yo, Bernardino Despinosa, escriuano del Rey nuestro señor y su notario público de las Yndias, doy fee (...) que son diez y ocho días del mes de henero del año de mill e seisientos y veinte e siete, de pedimiento de Martín López Caballón, en nombre de doña Ysabel Arias de Silba, viuda de Francisco Canelas, por sí e como tutora de sus hijos, cuyas bodegas tiene arrendadas el dicho Martín López Caballón, fui a la cassa que en el puerto del Callao tiene Joan Gómez Escudero, con el corral, de la qual lindan las bodegas del dicho Francisco Canelas. En las paredes de las tales bi de abiertas dos bantanas antiguas por donde entra luz en las dichas bodegas, y en el gucco de las dichas bantanas estaban hincados a trechos quatro pedaços de palos en cada una de las dichas bantanas, y ambas caen en el corral de la dicha cassa del dicho Joan Gómez Escudero. En el qual, junto a la pared en que están las dichas bantanas y en frente dellas, se’stavan abriendo simientes. Los quales, según dixo Juan Montaño, persona que tiene a cargo las bodegas del dicho Juan Gómez Escudero, eran para tabicar aposentos o casa en aquel sitio, con quel dicho Martín López Caballón dixo le querían cerrar e tapar las dichas bantanas y luz dellas. Y para lo contra de yr e pedir judicialmente lo que le conbenga, me lo pidió por testimonio. Y del dicho pedimiento doy la dicha fee en el dicho día, mes y año dicho. Testigo, el dicho Joan Montaño. Y en fee dello hize mi signo en testimonio (signo) de verdad.

Derechos seis reales.

Bernardino d’espinossa,

escriviano de Su Magestad”.

721
Fol 27: Vista de ojos: 29 de marzo de 1627.

"(...) bieron como en dos aposentos que en ella se estaban labrando, que lindan con pared medianera que divide las dichas casas con una de las bodegas de las casas de la dicha doña Ysabel de Silba, estaban en cada uno de los dichos dos aposentos, una bentana abierta que parescía ser cada una como de bara y media poco más o menos de largo, y cosa de tres quartos de ancho, las cuales cayen más abajo del techo de los dichos dos aposentos que estaban por cubrir en las casas del dicho Joan Gómez Escudero (...). Y habiendo entrado dentro ella, bieron como en la pared final della, que linda con las casas del dicho Joan Gómez Escudero, estaban en la dicha pared las dichas dos bentanas, que son las que cayan en los dos aposentos de las casas del dicho Joan Gómez Escudero, y paresció serían de lumbreras a la dicha bodega.

Y hauiendo hecho la dicha vista de ojos (...) el dicho Juan Gómez Escudero pidió al dicho alcalde mandasse que, una puerta que estaba en frente de la dicha bodega, se abriesse y se biese como caya hacia la entrada del corral de las casas del dicho Martín López Caballón, y se biese como por aquella parte se le podía dar luz a la dicha bodega, sin perjuicio de su cassa, y de las dos bentanas que a ella tenía, que se hauían de mandar zerrar porque era justizia. Con lo qual quedaban ambas las dichas casas seguras, y sin comunicación de bentana. Y el dicho alcalde mandó que se abriesse la dicha puerta (...) y bie que caya e hazia el corral de las calas? del dicho Martín López Caballón (...)

S.n.: En otra vista se siente "el ancho y alto de las dichas bentanas (...), de una bara poco más de ancho y de tres quartos poco menos de alto. Y la pared en que las dichas bentanas están tiene beynte y dos hiladas de adobes de alto, desde el suelo hassiá arriua, y por ellas no entraua luz, respecto de que tenía cada una puesto un paño por la parte de la cassa del dicho Juan Gómez Escudero. Y la una bentana de la otra estaua apartada cinco baras poco más o menos, y de la primera bentana a la pared donde está la puerta de la dicha bodega vbo dies palmos, y de la siguida a la pared de enfrente pareció haber siete baras poco más o menos (...).

(...) La qual dicha estaua estaua cubierta de esteras y baras, que cargaban sobre una madre que hace cumbre, con bertiente a una y otra parte. Y la dicha madre carga a lo largo de la dicha bodega sobre las esteras de dos paredes mucho más altas que las de los lados. Que contadas las hileras de adobes, tubo la pared de cada estera, treynta y zinco hiladas desde la superficie de la tierra para arriua (...).

Y habiendo el dicho señor oydor, considerado y mirado, si la dicha bodega se le podría dar más lus de la que el entrara por la puerta si le obiese menester, por otra parte paresció que la puerta de la dicha bodega, que como está referencia cae al patio sigundo de la misma cassa, y el dicho patio <está> descubierto sin cassa que ympica la lus, y la dicha puerta al nasmimiento del sol, con que el medio dia cae a la mano diestra; y la pared desta testera sobrepuxa a las demás paredes de los lados mucho, que no tienen más que a beinte y dos hiladas. Y en una deellas estas dichas dos bentanas sobre que se litiga y la par[ed] de la dicha testera en que está la dicha puerta, tiene treynta y zinco? hiladas, en que hay capacidad de poder abrir otras dos bentanas más capages que las que están abiertas que caygan a la mesma cassa del dueño de la bodega, con que ninguno recebiría perjuicio, recibiendo la madre sobre que carga el techo de la dicha bodega en un puntal de pie derecho que se le puede hacer de madera o ladrillo (...).

Y luego el dicho señor oydor, con las dichas partes, salió de la dicha cassa y fue a la del dicho Juan Gómez de Escudero, que está a la bulta de la calle, en frente de la casa prinzipal de las bodegas del capiñán Juan de los Ríos. Y habiendo entrado en ella fue a las bibienas que están hechas de essaotta parte de las dichas bentanas. Y pareció que la dicha bibienda sirue de amesixo y habitation de esclavos de la casa del dicho Juan Gómez de Escudero. Y que más adelante está cubierto otro aposento en que estaua un horno de cosser pan, de forma que por esta razón está. Y medida la lus que para las dichas bendantens entraua a la bodega del dicho Martín López Cauallón (...)

722
Los Reyes, 19 de agosto de 1627.

Documento n° 34.

Francisco Bravo, maestro carpintero, se concierta con el contador Andrés de Zabala para hacer la obra de carpintería en las casas que está haciendo detrás del Monasterio de La Limpia Concepción, entre ellas balcón, puertas, etc.

A.G.N. Protocolos notariales de D.Nieto Maldonado, n° 1220, fol. 2561r a 2566v. Ref. del Dr. San Cristóbal Sebastián.

"""Sepan quantos esta carta vieren, como yo, Francisco Brabo, maestro carpintero residente en esta ciudad de los Reyes del Piró, otorgo que soy convenido y concertado y por la presente me concierzo con el contador Andrés de Cabala, vecino desta dicha ciudad que está presente en tal manera: que me obliço de hacer para las cassas que dicho contador está labrando en esta ciudad, pend en medio de las prinsipales en que vive, que son detrás del convento de monjas de Nuestra Señora de la Limpia Concepción, la obra y cosas de carpintería y en la forma y manera siguiente:

Primeramente el caguán de la dicha cassa que tiene siete baras de largo y seis baras y media de ancho ha de llebar ocho quartones y ha de ir cubierto como el almacén de las cassas nuebes del dicho contador, que es con solera moldada, quartón perfilado, sinta y saetino de chaflán, perfilado, entablado.

Yten el quarto del patio que tiene tres baras de largo y seis baras quarta de ancho, ha de llebar dies y siete quartones, y ha de yr cubierto como el dicho almacén.

Yten la sala tiene dies y ocho baras de largo y siete baras y quarta de ancho, ha de llebar veinte y dos quartones, y ha de yr cubierto como el dicho almacén.

La quadra del estrado tiene nuebe baras y quarta de largo y siete baras de ancho, ha de llebar once quartones, y ha de ir cubierto como el dicho almacén.

Yten la quadra dormitorio que tiene ocho baras de largo y siete baras y una tercia de ancho, ha de llebar dies quartones y ha de yr cubierto como el dicho almacén.

La recámara tiene cinco baras y tres quartas de largo y de ancho seis baras y quarta, ha de llebar seis quartones, y ha de yr cinta y estera.

Yten el entresuelo de la trascámara que tiene seis baras de largo y cinco baras de ancho, ha de ir entablada de junta treslapada, porque se ha de doblar para apposentos de negros, ha de llebar siete quartones.

Yten el entresuelo de la coçina que tie (sic) cinco baras de largo y quatro baras y dos tercias de ancho, ha de ir entablado como la dicha trascámara y ha de llebar seis quartones.

Yten el entresuelo del balcón que se ha de hacer sobre el aposento del caguán, tiene cinco baras de ancho y siete baras de largo, ha de ir entablado de junta traslapada y ha de llebar ocho quartones.

Yten el techo de dicho entresuelo del balcón ha de ir cubierto como el dicho almacén y ha de llebar ocho quartones.

Yten las puertas prinsipales de la calle tienen quatro baras y media de alto y tres baras de ancho, han de ser entabladas con su postigo y claçión de bronze y mascarón y llamador.

Yten la puerta para la coçhera que tiene quatro baras de alto y tres baras de ancho, ha de ir entablada con suclaçón de bronze.

Yten la puerta del aposento del caguán tiene dos baras y media de alto y una bara y tercia de ancho.

Yten la puerta del quarto del patio que sale al dicho patio tiene dos baras y dos tercias de alto y una bara y dos tercias de ancho.

Yten la puerta que sale de este quarto para la coçhera tiene dos baras y tres quartas de alto y
de ancho una bara y media escasas.

La puerta que sale del dicho quarto para la sala tiene dos baras y dos tercias de alto y de ancho bara y media.

Yten la puerta del patio para la sala tiene tres baras de alto y de ancho dos baras y quarta.

Yten la puerta que sale de la sala a el callejón tiene tres baras menos una ochaba de alto y de ancho bara y media.

Yten la ca[ ] que sale de la dicha sala para el callejón tiene dos baras y tres quartas de alto y de ancho una bara y tres quartas, y ésta ha de ir de balaustrés de una parte y de otra y por la banda de la sala ha de llebar quatro puertas, todo puesto en sus bastidores de una parte y de otra; y ha de llebar por las partes de abajo e me[ ] sus tablas para una piedra para estilar agua como la que tiene el dicho contador en su casa.

Yten la puerta que se entra de la sala a la quadra tiene tres baras de alto y de ancho dos baras menos sesma.

Yten la puerta que sale de la dicha quadra al patio segundo tiene tres baras menos una ochaua de alto y de ancho una bara y tres quartas.

La puerta de la dicha quadra a la quadra de dormir tiene tres baras menos ochaua de alto y de ancho una bara y dos tercias.

Una puortesilla pequeña que sale de la dicha quadra de dormir al segundo patio tiene dos baras y media de alto y de ancho bara y quarta y a de ser puerta bentana.

Yten la puerta del dormitorio para la recámara tiene dos baras y media de alto y bara y tercía de ancho.

Yten la puerta desta recámara para la trascámara tiene dos baras y media de alto y bara y quarta de ancho.

Yten la puerta de la dicha trascámara para el patio segundo tiene dos baras y una tercía de alto y de ancho bara y quarta.

La puerta de la coçina tiene dos baras y media de alto y de ancho bara y quarta.

Yten otra puerta del callejón tiene tres baras de alto y dos baras de ancho, han de ser de dos puertas entabladas y arriua, con sus verjas que cierren el arco.

Yten un balcón que se ha de hacer sobre el aposento del caçuán para la calle, ha de ser de cinco baras y media de largo y de alto quatro baras y media, con los canes necesarios, y la hechura de los canes han de ser de boca de bieja y no más y de la hechura como los del balcón del dicho contador. Y la cubierta del dicho balcón así mismo como la de su casa y en lo demás ha de ser de la hechura del que hizo Juan Delgado en sus cassas en San Lázaro.

Yten la puerta que se ha de hacer en la escalera para entrar en el aposento del balcón ha de ser de dos baras y media de alto y una bara y media de ancho.

Yten otra puerta que se ha de hacer para entrar del dicho aposento a el balcón ha de ser de dos baras y media de alto y bara y media de ancho.

Yten así mismo se ha de hacer un pasamano en la escalera que se ha de subir al balcón de berjas o balaustrés como se pidiere.

Yten así mismo se ha de hacer una alaçenita enbebeda en la pared en la sala, de una bara y quarta de alto y otro tanto de ancho.

Yten la bentana que sale de la sala a el primer patio ha de ser bolada de tres baras de alto y dos baras de ancho con quatro postigos.

La bentana que sale de la dicha sala para la quadra ha de ser de tres baras y quarta de alto y dos baras y tercia de ancho con quatro postigos.

Yten la ventana que sale de la quadra para el segundo patio tiene tres baras y quarta de alto y de ancho dos baras y quarta con quatro postigos.

Yten una bentana enrejada de luz para la sala.

Yten ocho bentanas de luz de una bara y media de alto y una bara y quarta de ancho y algunas de menos; y si algunas menos se hicieren se an de rebajar del precio deste concierto.

Yten así mismo se ha de hacer un correxor en el jardín de las cassas denque blue el dicho
contador para sombra del sol, que ha de llebar dies y nuebe baras de largo y dos baras y media de ancho, con sus pilares de madera, y ha de yr cubierto con sus canceillos con solera moldada, quartón perfilado, cinta y saetino de chaflán, perfilado, entablado.

Una escalera de madera para subir a un altillo que está en la recámara de las negras en la cassas que bluc el dicho contador.

Yten un estrado para la quadra de las cassas en que vive el dicho contador en pedaços, de la suerte que se pidieren por el dicho contador.

Yten así mismo he de ser obligado a ylar la madera que fuere menester para toda la dicha obra.

Todo la qual dicha obra me obligo de hacer para las dichas cassas en la forma y manera que de sussu queda referido, y de la dar perfectamente acabada y asentada en las partes y lugares donde ha de estar, a vista y satisfacción de personas que lo entiendan, para en fin del mes de febrero primero que bendrá del año de los seisientos y veinte y ocho. Y así mismo me obligo de asentar la clauzaçon, aldabas y cerraduras que se ubieren de poner en las dichas puertas y ventanas las cuales han de ser de chaflán y las demás conforme a la dicha memoria; para lo qual el dicho contador ha de dar toda la madera clabazón, cerraduras, asercio y tornelio y negros que suban la dicha madera y lo demás necesario para ello a su costa excepto los oficiales que me han de ayudar a labrar y hacer la dicha obra; porque estos han de ser y los tengo de pagar a mi costa. Y por la manufactura, ocupación y trabajo que en ello tengo de tener, el dicho contador me ha de pagar un mil pesos de a ocho reales que es la cantidad en que con el susodicho me he concertado. Los quales el dicho contador se ha de obligar en esta escritura de me los pagar e yr pagando en esta manera: los seisientos pesos dellos dentro de seis meses que corren y se quetan desde primero de septiembre que bendrá deste presente año en delante, que es el tiempo en que tengo de dar acabada y asentada toda la dicha obra, pagándome cada mes cien pesos dellos. Y los quatrocientos pesos restantes cumplimiento a toda la dicha cantidad luego como haya acabado y asentada toda la dicha obra. Y confieso recibir aora de presente en presencia del presente escriuiano y por esta escritura, los cien pesos del dicho primero mes se septiembre que me paga adelantados el dicho contador en reales contados, por me hacer amistad y buena obra, de cuyo entrego, recivo y quenta yo, el presente escriuiano, doy fe porque se hipo en mí presencia y de los dichos testigos; y los dichos pesos quedaron en poder de mí, el dicho otorgante.

Y es declaración que si algunas de las dichas puertas se dejaren de hacer por acomodar algunas que tiene el dicho contador, se ha de rebajar del precio deste concierto la cantidad que dixercen dos personas que lo entiendan balar la manifaturá que las que se dexaren de hacer.

Yten así mismo se declara que si en el amaderado de todas las dichas pieçaes fuere menester, y a el dicho contador le pareciere añadir (sic) más quartones de los que están señalados (sic) los tengo de hacer y asentar sin que por ello se me haya de pagar cossa alguna.

Y es declaración que si yo hiciere en la labor y manifaturá de la dicha obra algunas mejoras y labores de más de las que de sussu ban declaradas no tengo de pedir ni el dicho contador me ha de pagar por ello cosa alguna si no es en casso quel dicho contador lo mande hacer. Y lo que más hiciere de su pedimeinto y por su orden, me ha de pagar por el susodicho lo que entre ambos se concertare por ello en fin del dicho tiempo. Y así mismo si por orden del dicho contador Andrés de Cauala o por conocer así a la dicha obra dexare de hacer alguna de la que de sussu ha declarada en la dicha memoria susso yaçerta la que su fuere y dexare de hacer se a de descontar del precio de sussu referido a tassación de dos personas que lo entiendan y la cantidad que así suere se me ha de pagar menos del dicho precio. Y lo mismo se ha de entender y entiende en la obra que se ynovare o hiciere de más de la referida, que para la paga del precio della se ha de estar por la tassación de dos personazas maestros del dicho oficio.

Con lo qual, yo, como principal deudor y obligado, e yo, Pedro Basques de la Mora, que presentes y como su fiador y prinsipal pagador haciendo como hago de deuda y negocio ageno mio propio y debiere deudor y sin que contra el dicho principal ni sus bienes sea fecha ni se haga dilixencia ni excesión alguna de fuerro ni de derecho, cuyo beneficio y remedio con el de las esperas y expenses expecial y expressameinto renunçio. Y ambos dos principal [...] juntamente y de mancomún y a voz el
uno y con cada uno por sí y por el todo ynsolidum renunciando como renunciamos la ley de duobus reys debiendo y el auténtica presente de fideiuso [...]el beneficio de la diuision y el [...] y las demás leyes y derechos que son dispoen fator de la mancomunidad y fiança como en ellas se contiene nos obligamos en tal manera que para en fin del dicho mes de febrero primero que vendrá del año de mil y seiscientos y veinte y ocho daremos perfectamente acabada toda la dicha obra y asentada en las partes donde ha de estar ha uista de personnas que lo entiendan. Donde nos damos comision a el dicho contador Andrés de Cabala para que se pueda concertar con otra perssona para el dicho efecto por el precio que hallare, y por lo que más le costare del precio sussoreferido juntamente con la cantidad que ubiere pagado a quenta de la dicha obra nos tiene de poder executar (...) en virtud de esta escritura y su juramento simple o de quien su causa ubiere, en que diferimos la prueba sin que sean necesario otra alguna (...) y sin perjuizio dello queremos ser compeldos y apremiados. Y cualquiera de nos a hacer y acabar la dicha obra en la forma que dicha es por todo rigor de derecho y prissión.

E yo, el dicho contador Andrés de Cabala, que presente soy, otorgo que aceto esta escritura como en ella se contiene y me obligo de pagar y que pagará a el dicho Francisco Brabo u a quien su poder o causa ubiere los novecientos pesos de a ocho reales que así le resto debiendo del dicho concierto a los tiempos y plazos y según y de la forma y manera que de suss se contiene en esta escritura, puestos y pagados en esta dicha ciudad a mí costa y riesgo u en otra cualquier parte que a mí o a mis bienes fueren pedidos llanamente con las costas de la cobranza (...). Y ansi mismo me obligo de dar toda la madera, astreño, clavación, cercaduras, gones y tornerío que fuere necesario para la dicha obra y negros que la suban a las partes donde ha de estar de manera que no falté nada de lo necesario para hacer la dicha obra y si por no darlo se dexare de hacer y acabar dentro del dicho término ha de ser visto no caer ni incurrir por ello los sussodichos en pena alguna no correrle el dicho término.

Y nos todas las dichas partes cada uno por lo que le toca nos obligamos de auer por buena y firme esta escritura en todo tiempo y de no ir ni venir contra ella alegando engaño, dolo ni cession (...) so pena de no ser oídos en juicio o por quanto declaramos que la manufactura de la dicha obra está justamente aprepiada y tasada en los dichos un mil pesos y no merece más ni menos por quanto la hauemos mirado y taucado entre nosotros y con personas que entienden del dicho arte ansi tiempo de tres meses y así estamos ciertos y enterados ser su justo precio los dichos un mil pesos de a ocho reales en que queda aprepiada. Y nos obligamos de no nos pedir la una parte a la otra, ni la otra a la otra, en razón dello otra cosa alguna en acreditamiento o disminución en poca ni en mucha cantidad. Y a la firmeza, cumplimiento y paga de lo que dicho es, obligamos nuestras personas y bienes havidos y por hauer y damos poder cumplido a las justizias e jueces de Su Magestad de cualquier parte que sean y en especial a los de esta ciudad y corte que en ella residen de cuyo fuero nos sometemos y obligamos. Y renunciamos el nuestro propio y la ley que dice quel autor debe seguir el fuero del reo para que a lo que dicho es nos compelián y aprimien como por sentencia passada en cassa jugada. Y renunciación del derecho y consentimos que de esta escritura se saquen los traslados necesarios.

Que fue hecha en la dicha ciudad de los Reyes, en dies y nuebe días del mes de agosto, año de mil y seiscientos y veinte y sieta. Y los dichos otorgantes que yo, el presente escriuano doy fe conosco, lo firmaron, siendo testigos Pedro de Carranza, Francisco Nieto Maldonado. y Christóval Rodríguez, presentes".

Rúbricas.
Los Reyes, 7 de septiembre de 1628.

Francisco Gil, maestro carpintero, se concierta con doña María del Corro, viuda de Juan López Cortés, para hacer la obra de carpintería en sus casas principales de vivienda Clemente de Mansilla, alarife de la ciudad, se constituye como fiador de la obra.

A.G.N. Protocolos notariales de P. Pacheco, n° 1369, fol 512 y ss. Ref del Dr. San Cristóbal Sebastián.

“Sepan quantos esta carta vieren como nos, Francisco Gil, maestro carpintero, morador en esta ciudad de Los Reyes del Pirú, de la una parte, y de la otra doña María del Corro, muger lixítima (sic) de Juan López Cortés, y en virtud del poder que del susodicho (...).

Otorgamos y conocemos por esta presente carta, que somos convenidos y consentidos, por la presente nos convenimos, en que yo, el dicho Francisco Gil, me obligo de hacer la obra siguiente:

Primeramente se ha de cubrir y tengo de hacer para cubrir de madera de roble, la sala y quadra de la cassa que irá declarada, con beinte y siete quartones perfilados, y han de tener los quartones sesma de alto y ochaba de grueso, con su picadillo, y tabicados, y con sus cintas las que fueren menester, conforme buena obra, para cubrir con esteras.

Más la puerta de la sala principal transada, y tablero de coixinillos, con su bastidor, y los tableros con su bosel, y el bastidor de chaffán.

Otra puerta de la quadra en su bastidor, que son dos puertas, con la mesma obra.

Otra puerta que sea de la tienda que sale a la calle, en su bastidor de madera de roble, toda ella con sus clavos, [-car-ida] llana, que ha de ponerse en la puerta de la calle de la casa principal.

Otras dos puertas en un bastidor para el quarto del patio de la hechura de la de la sala [-] que no han de ser an[ ]tes[ ]das, sino dos puertas en bastidor.

Una puerta bentana que sale de la sala al corredor, en frente de la de la sala, con sus balaustres de madera amarilla la mitad, y la otra mitad de tableros de la forma de los de las puertas de sala, y dos postigueros.

Más una bentana bolada que’s la principal de la sala como entran por el callejón, con sus balaustres de madera amarilla, y sus jarras, y tableros de coixinillos, como los de la puerta de sala, y sus dos postigos, uno arriba y otro abaxo.

Más otra bentana bolada de la misma forma que la de la sala que cae en la quadra y sale al patio de la dicha cassa.

Toda la cual dicha obra me obligo de hacer para la casa principal de morada que, los dichos Joan López y su muger, tienen en la calle que ha de la plaquela de San Diego al camino de Callao, que linda con casas de Joan Romero por la una parte, y otra solares de [-], de la forma, y tamaño que están formadas las dichas puertas, que el[-] y las partes, y lugares, donde la dicha obra se ha de asentar y poner, así lo que he de cubrir, como las demás puertas y bentanas que he de hacer en la forma refferida.

Toda la qual dicha obra he de hassser toda ella a mi costa hasta acaballa y assentalla en toda perfección, sin que para ello se me dé más de las cerraduras, o lobas, o serrojos que fueren de [-] las dichas puertas y bentanas, porque sta solamente se me han de dar, y no otra cosa alguna porque como dicho es, lo he de poner y assentar a mi costa, poniendo la madera, el clabasón, trauaxo, manufature y tornería que fuere menester, para acabarla en toda perfección y asentalla.

Y sólo para subir las maderas arriba y apretarlas me han de dar albañil y peones que fueren neccessarios, sólomente para que se suban y aperturen las dichas maderas, y no otra cosa, porque todo lo demás lo he de haseer e poner a mi costa como dicho es.
Por lo cual se me ha de dar y pagar seiscientos y cinquenta pesos de a ocho reales, pagados en la forma que irá declarados.

Y me obligo de dar puesta, y asentada, y acabada la dicha obra en toda perfilesión (sic) y con la madera que las dichas puertas y bentanas piden, y conforme buena obra, dentro de quatro meses que han de comenzar a correr y contarse desde hoy día de la fecha desta escriptura. Y sino la hiciera y tubiera asentada y puesta como está dicho, consiento y tengo por bien que la dicha doña María de Corro, muger del dicho Joan López, la consiétte con otro maestro del dicho oficio, que la haga a mi costa. Y por los pesos que más le costare de lo que tenemos consultado, con sólo carta de pago del maestro que la hiciere y esta escriptura, y su simple juramento de la susodicha, sin que sea nescessario otra prueba ni abiertugación alguna, aunque de derecho se requiera (...).

E yo, la dicha doña María del Corro, por mí y en nombre del dicho Joan López (...) le obligo e me obligo, como prinipales deudores y obligados.

E yo, Clemente de Mansilla, alarife desta ciudad, que soy presente como fiador que me hago y constituyo de los susodichos, principal y llano, y pagados, e haziendo como por ello hago de deuda e negocio ageno mio propio, y del deudores y sin que contra los dichos principales ni sus (...) de dar e pagar a el dicho Francisco Gil, maestro carpintero, los dichos seiscientos sinquenta pesos de a ocho reales, los que le pagaremos a el susodicho, o a quien su poder e causa obiere, por el presio y valor de la dicha obra, que así ha de hacer en la dicha cassa de suso declarada (...), los dichos seiscientos que le pagaremos para en fin del mes de marzo del año que viene de seiscientos y beinte y nuebe, y antes si antes (...) dieren fendo en el puerto del Callao la nao capitania que ha de ir del puerto del (...) plaza de Su Magestad, e particulares quel día que dieren fendo, ha de ser cumplido e plazo (...).

E yo, la dicha doña María de Corro, obligo (...) a la segunda paga de esta deuda la dicha obra (...), y ansí mismo un mill y quatrocientos pesos de a ocho reales del prinipal de un censo que me está obligado pagar Juan Romero y su muger, del presio de un solar que le bendí, (...) y quatro piezas de esclavas (...).

Declaro que el fazerse la dicha obra para las dichas cassas es en mi útil, porque la dicha casa no se puede habitar ni bibir en ella como no sea bibiendo más de cinco años, y espero de no tener con que cubrirla, y así se cubre y hace para la poder habitar, y todo ello se convierte en mi útil, y del dicho mi marido (...)."

Rúbricas.
Los Reyes, 23 de mayo de 1629.

Documento n°36.

Juan Andrea, maestro carpintero, se concierta con Gabriel Gómez de Sanabria, oidor de la Real Audiencia, para hacer diversas obras de carpintería, entre ellas, acabar un balcón de esquina comenzado por Alonso Velázquez según fue concertado por Juan Martínez de Arrona.


"Sepan quants esta carta vieren, como yo, Juan Andrea, maestro carpintero, morador en esta ciudad de Los Reyes del Pirú, otorgo que soy convenido y concertado, y por la presente me conuego y concierio con el señor licenciado don Gabriel Gómez de Sanabria, del que [--] oydor desta Real Audiencia, está presente, en esta manera:

Que me obligo de le haseer, y que le haré, la obra siguiente:

Primeramente he de acuauer el balcón d’esquina de la forma y manera que lo trassó, y dispusso, y comenzó, Alonso Belasques, con selosías y todo lo demás necesario según lo concertó Juan Martínez de Arrona.

Y ten me obligo de hasser, y que haré, las puertas de la sala principal y las de la entrada [--] quadra, de media moldura y tableros de sedro con compartimentos.

Y ten haré las bentanas que cae en la puerta de la calle de las cassas de la morada del dicho oydor, que son las que quedaron por fin y muerte del contador Leandro de Balencia, tarsados (sic) de media moldura y tableros de sedro m[--] elevados.

La qual dicha obra me obligo de comenzar el lunes que bienveinte y ocho deste presente mes. Y pondré para ello toda la madera que falta, oficiales, aserradores, y las demás cosas necessarias (...) que quede acuauada en toda perfección, y no dejaré de trauajar en ella todos los días de trauajos, hasta que quede acuauada, pena de (...) ocho reales por cada días de los que dejaré de trauajar en ella. Los cuales se me han de descontar del precio que por ella se me ha de pagar. De suerte que el dicho señor oydor no ha de tener obligación de me dar, ni pagar para ella, más dejar solamente quinientos y quarenta pessos de a ocho reales, los docientos pessos de los que me ha dado y pagado agora de presente e [--] de contado, de que me doy por contento y entregado a mi voluntad por haberlos recuuiido (...). Y los trecientos y quarenta pessos restantes me ha de dar y pagar acuauada que sea la obra.

Y con esto me obligo de no la dejar de la mano hasta que sea acabada. Y en derecho que no la acue, le bolueré y pagaré los dichos docientos pessos de a ocho reales que he recuuiido, con las costas de la cobrança. Demás de que quiera ser compeli do y apremiado por todo rigor y derecho (...)."
Los Reyes, 14 de agosto de 1629.

Documento n°37.

Juan Ramírez, maestro barbero cirujano, traspasa el arrendamiento de una casa tienda a Nicolás de Prado, barbero. Incluye la tasación de algunos bienes muebles.

A.G.N. Protocolos notariales de B. de Cívico, n° 326, fol. 1391v.

“Sepan quantos esta carta bieren como nos, de la una parte Juan Ramírez, maestro barbero cirujano, y de la otra Nicolás de Prado, del dicho oficio, decimos que entre nos, los susodichos, somos conbenidos y concertados, como por la presente nos convenimos y concertamos, en que yo, el dicho Juan Ramírez doy en traspaso al dicho Nicolás de Prado la casa tienda en la esquina de las casas de Leandro de Balenzía. La qual le doy en el dicho traspaso por el tiempo que de ella me falta por correr desde el día que se pregonará nauio para la ciudad de México este presente año de la fecha (…)”.

Fol 1392 y ss. Memoria de bienes:

“Primeramente vn quadro de Madre de Dios, en ciento pesos de a ocho reales.
Otro quadro de la Madre de Dios, más pequeño, en cincuenta pesos.
Un quadro de San Juan en seis pesos.
Catorce lienzo de Flandes en cincuenta y seis pesos.
Un tabernáculo con una ymagen, en veinte pesos.
Quattro taburetes, en veinte y quatro pesos.
Quatro sillas grandes, en diez y ocho pesos.
Dos escaños, en veinte y dos pesos.
Tres bufetes, en quarenta pesos.
Una alacena, en veinte pesos.
Una mesa redonda, en seis pesos.
Dos cuxas, en treynta y quattro pesos.
Dos caxas, veintiquattro pesos.
Una celusía, en ocho pesos (…).
Un espexo, en quattro pesos (…).
Vn tablero de tablero de damas, en ocho pesos (…).
Un candelero grande, en diez pesos.
Dos candeleros de afecitar, en cinco pesos.
Un candelero de azofar, en dos pesos (…).
Una bentana, en dos pesos.
Una ymagen del Pópulo, en diez pesos”.
Algunos libros.

730
"En la ciudad de Los Reyes, en catorce días del mes de setiembre de mil y seiscientos y veinte y nueve años, ante mí, el escribano y testigos aparecieron, de la una parte Francisco Gil, maestro carpintero, y de la otra doña María Ángel (sic) de Salaçar, moradores en esta dicha ciudad, a los cuales doy fe que conosco. Y otorgaron que están concertados y concertados, como por la presente se convienen y conciernen, que el dicho Francisco Gil se obliga de hacer y cubrir una casa que la dicha doña María Ángel tiene en esta dicha ciudad al Tambo Blanco, en la forma y con las condiciones siguientes:

Primeramente ha de cubrir la quadra del patio de la dicha casa a mano derecha, con trece palos, de una sesma de alto y una pulgada y una ochava de grueso, y un dedo más, porque ha de ser para andar por encima ello.

Yten ha de cubrir la sala y las dos? quadras de adentro de cinta y estera, con su picadillo por auxxo, y tabicado, y perfilado los quartoncillos y las cintas; y los palos han de ser en todas quatro paredes quarenta y siete palos.

Yten ha de hacer una puerta de sala transada, y de chaflán, con sus tableros de coxinillo, y seis ventanas, las dos boladas y las demás rassas, y los balaustrés de las ventanas han de ser de madera amarilla; y cada ventana ha de tener dos postiguillos.

Yten ha de hacer vna puerta en el callexón de la dicha cassa, y una ventana de luz. Y todas ventanas y puertas se han de hacer según y como están formadas en la dicha cassa.

Y el dicho Francisco Gil ha de poner la madera, y la clauçón que fuere necesaria, y asentar las dichas puertas y ventanas a su costa, sin que se le de cosa alguna de más de lo que será declarado.

Yten que lo que toca a albafería (sic) y cerraduras para las dichas puertas y ventanas, ha de ser a cargo de la dicha doña María Ángel de Salaçar. Y así mismo ha de dar la gente que fuere necesaria para subir las maderas arriu.

Y en la forma susodicha, el dicho Francisco Gil se obliga de dar fecha y acauada toda esta obra en toda perfección, a vista de oficiales, para de hoy día de la fecha desta escriptura en cuatro meses primeros siguientes.

Y por ello se le han de pagar novecientos pesos de a ocho reales; los treceientos y cinquenta dentro de ocho días, y entregádoseles ha de tener obligación de comenzar a hacer la dicha obra. Y lo demás se le ha de pagar luego que la acaue.

Y si por su parte no se cumpliere con lo susodicho, y no diere la dicha obra fecha y acauada como está dicho, dentro del dicho tiempo; la dicha doña María Ángel la pueda mandar hacer y acauar lo que faltare. Y por lo que más le costare y hubiere entregado le ha de poder ejecutar discartado (sic) lo que en ella hubiere fecho, cuya prueba de todo lo susodicho dexa diferida el dicho Francisco Gil en el simple juramento de la susodicha, sin que sea necesario otra alguna de que le relevo.

Y la dicha doña María Ángel de Salaçar acetó lo susodicho, y se obliga de pagar a el dicho Francisco Gil, y quien su causa hubiere, los dichos novecientos pesos de a ocho reales, puestos y pagados en esta ciudad a su costa, con las de la [--], los treceientos y cinquenta dentro de ocho días desde hoy; y el resto luego que se haya acauado la dicha obra. Y por ello quiere y consiente se le pueda ejecutar.

Y al cumplimiento de lo susodicho, cada una de las partes por lo que les toca, el dicho Francisco Gil obligó su persona, y la susodicha sus bienes. Y ambos hauido e por hauer. (...) Va testado de, ante mí, el susodicho Antonio de Torres, escriuano público". Rúbricas.
Los Reyes, 14 de septiembre de 1629.

Documento no 39.

Inventario de los bienes del mercader Domingo Alonso, difunto.
A.G.N. Protocolos notariales de J. López de Mendoza, no 991, fol. 207 y ss.

"En la ciudad de Los Reyes, en catorce días del mes de setiembre de mil y seisientos y veinte y nueve años, ante mí, el presente escribano y testigos se juntaron Juana de Vargas y Diego de la Bodega Cabanillas, albañales y tenedores de bienes de Domingo Alonso, difunto; en las casas de sus morada que son en el Barrio de San Lácaro, en la calle de Malambo, para efecto de hacer inventario de sus bienes y hacienda que quedó por su fin e muerte. Y (...) se hizo el dicho imventario en la forma siguiente:

Primero las dichas casas de su morada, con sus corrales y trascorrales, y lo demás que le pertenece.

Yten otros tres pares de cassas en la dicha calle de Malambo, lindas las unas con las otras, sobre las cuales están cargados quatro mill patacones a tributo, cuyos réditos se pagan al Santo Oficio de la Ynquisición.

Diecielo piezas de esclauos barones y hembras (...).
Yten diez platos pequeños, un platoncillo, una fuente, tres tembladeras un jarro, vn salero, dos cucharas y dos candeleros; todo de plata.

Yten unos sarzillos de oro y perlas, que están empeñados, en treinta patacones (...).
Tres peroles de cobre, uno grande y dos medianos.
Tres cujas de madera y dos pabellones de algodón.
Tres colchones y ocho sábanas de ruán.
Tres almoadas con sus acércicos.
Tres sobre camas biejas.
Cierto y sesenta costales de harina a fanega cada costal.
Dos cauallos (...).
Duçientes abes grandes y pequeñas que están en el corral de dicha cassa.

Tres butefes y una silla grande en que se recoje el trigo.
Quatro artesas grandes y tres bateas, dos grandes y una mediana.
Siete sillas de asentar traydas.
Quatro cajas grandes de cedro vsadas.
Un escaparate grande, un estrado? y dos escaños.
Siete quadros de ymájenas de deboción, grandes y pequeños, con sus marcos dorados.
Siete lienços de Flandes de payses.
Una sobremesa de China de seda y oro.
Beinte botijas de vino y duçientos que dijeron ser vinagre.
Dos bestidos de hombre negros de terciopelo (...).
Otro bestido de pañó pardo de Castilla.
Un adereço d’espada y daga negro. (...)

Y luego se entró en la tienda de la pulpería que está en la casa del dicho Domingo Alonso, y se halló lo siguiente:

Primera y una mesa en que dan de comer.
Una porra de cobre en que se cocina.
Dos pipotes <de madera> de bino con arcos de yerro bafiños.
Un almirez con su mano de bronce.
Un frasco de bidrio y dos vasos.
Un lebrillo con sus medidas de palo.
Una caja sin cerradura con pan.
Una tinajita de agua.
Dos embudos, vno de palo y otro de lata.
Más se halló en la dicha casa un brasero de yerro.
Un escaparate de rejas, otro más pequeño de reja biejos.
Una paylita de cobre pequeña.
Dos almireces biejos con una mercéa? de yerro.
Un caxonchillo biego de madera con dos puertas.
Una piedra de destilar agua con su pie de madera.
Dos sartenes de asas pequeñas de cobre y un asador de yerro.
Veinte y ocho manojos de tabaco.
Otro frasco de vidrio y dos embudos pequeños (...).
Siete platos grandes y once pequeños de Talabera ordinaria.
Una limeta de vidrio con agua rogada?.
Un chuço con su esta.
Dos tinajillas y dos librillos pequeños, dos cajas biejas.
Una cazilla pequeña de costura.
Dos mantas biejas de yndios de colores.
Una albombrilla pequeña.
Otro pabellón biego.
Otra piedra de destilar con otro pie biego.
Dos baras y media de chanberdé que stá empeñado en dos pesos.
Tres cojines de terciópelo carmesí biejos.
Más otra mesilla pequeña bieja (...).
Cinco frazadas viejas.
Un caparón de silla de cordobán negro y otro de paño biejo (...).
Más otras tres almohadas biejas sin acéritos.
Dos tablas de manteles, vnos de algodón y otros a lo maniscos? y seis serbilletes.
Una repilla de terciópelo liso bieja sin mangas negra.
Dos paños de manos.
Una saya y ropa de terciópelo negro biejo.
Un cuerpo de jubón de primabera. (...)
Un limpiador de yerro de horno y cuatro platos de palo.
Doçe canastas forradas y tres a forrar grandes.
Dos tapaderas de horno de cobre con sus asas. (...)
Más otras veinte y tres botijas de bino con las quatro que llebaron al entierro. Tres botijas de miel. Más otra botija de miel. Más otras diez y seis botijas de bino que se hallmark en otro aposento. (...)
Y en este estado quedó por hoy, dicho día este ymbentario con protestación que hiécieron dele proseguir (...)?.
Rúbricas.
Los Reyes, 10 de diciembre de 1630.

Documento nº40.

Inventario de los bienes de Pedro Sánchez Garces, difunto. Posterior almoneda.
A.G.N. Protocolos notariales de F. Sánchez Vadillo, nº 1774, fol. 1046.

“Lo primero las casas prinzipales en que el dicho difunto bibió e murió, que son en esta ciudad en la calle que ba a La Compañía de Jesús al Molino del Noviciado de la dicha Compañía, que está a las espaldas del monasterio de monjas de Nuestra Señora de La Concepción.

Yten se abrió una caixa grande de sedro, que estaba zerrada con su zerradura y llabe, y en la quadra donde murió el dicho difunto, y dentro della se halló lo siguiente:

Plata labrada

Lo primero un buffetillo pequeño de madera aforrado en hoja de plata.
Yten una fuente grabada mediana, de obra de yndios, con un escudo en medio de dos lobos.
Yten un platón de plata con una P por marca.
Yten otro platillo más pequeño con la misma P.
Yten otro platonsillo también pequeño.
Yten veintidós platillos de plata.
Yten una limeta de plata con sus sobreptuestos.
Yten una taza de plata de pie.
Yten una cazuela de plata con sus asas.
Yten quatro tembladeras de plata, dos mediana y dos más pequeñas.
Yten un salero de plata de tres piezas.
Un jarro de plata de pico.
Un azucarero de plata.
Una olita pequeña con su asa de plata.
Dos arandelas y tres candeleras de plata.
Yten tres tiñeras y lla despasticuao? plata.
Zinco piezas de gasas bastas y manchadas.
Unas espuelas de plata de la brida (...). [Gran abundancia de telas, ropas y alhajas].
Dentro de un baúl ue estaba cerrado con llave se halló:
Una delanter de carna labrada de lana carnesí, un peinador de ruán, camisas, paños de cabezas, una almohada vieja, dos servilletas viejas, ligas de tafetán negras, un relicario de plata con dos imágenes, una del Salvador y otra de Nuestra Señora, con distintas cosas.

En otro baúl se halló: un armador de terciopelo negro con mangas de damasquillo de la China, distintas ropillas (...).

Una mesa de madera que servía de altar en el oratorio.
Yten un lienzo pintado grande que serbía de ziclo??? en el altar.
Una prensa pequeña.
Yten un quitasol de damasco carmesí y otro negro [—] y biexos.
Un mapa pequeño en pergaminio.
Un quadro con una hechura de Jesuchristo Cruzificado.
Yten veinte e siete quadros medianos de Reies y Emperadores.
Yten un espeixo biexo.
Yten un escriptorio de ébano y marfil y dentro, lo siguiente: unas espuelas de plata (...). Unos guantes de cordouán, (...), dos pares de antoxos de plata con tafetán azul (...), unas medias

734
de soda negras (...) tres cucharas biexas quebradas de plata, un relicario de plata dorada en una bolsa, dos baras de lienzo casero (...)
Joyas de diferentes clases.
Una silla de xineta con estribos de hierro (...).
Yten otros dos bufetes.
Yten un escaño.
Yten una tarimilla de la cama.
Yten doce quadros de Los Ermitaños guarnecidos.
Una piedra de estilfear agua con su caxa.
Yten se abrió un escaparate, y dentro dél se halló lo siguiente: [ropas] (...).
Quatro coxines de terciopelo carmesí con su borlas, están moxados y manchados”.
Distintos aderezos de daga, 8 piezas de chirimías y flautas.

Fol. 1053v. 11 de diciembre de 1630, segundo inventario “En las casas donde bibió e murió el dicho Pedro Sánchez Garzés se ynvventarió lo siguiente:

Abrióse la puerta del quarto de las dichas cassas ,que están a la mano derecha como se entra en ellas, y en él se hallaron treçe fardos aforrados de melínxe y un caxoncillo quintaleño, de una barra de largo, cerrado con dose claus de cuero clabecado, y caxón se abrieron (...). [Gran cantidad de mercaderías en telas, botijas, y diferentes géneros].

Abrióse otro aposento de las dichas casas que está en el patio, a la mano izquierda ,como se entra en las dichas casas, y en él se halló lo siguiente:
Una media cuxa de madera biexa.
Treinta botijas que estaban tapadas (...) de zebada”, junto a botijas de vinagre y dos caballos.

Esclavos.
Libros de cuentas.
“Yten se remataron veinte y siete lienços de la Cassa de Austria en el doctor don Nicolás Flores, a veinte y seis pesos (...) Un escritorio de ébano y marfil en doscientos pesos, un cajón tosco en un peso, silla de montar de terciopelo y brida en noventa pesos (...)
Un caballo de madera en que se ponen sillas de caballos en Juan Delgado de León en ocho pesos de a ocho reales (...)
Rematose doze lienzos guarnecidos de Ermitaños en Juan Flores, a treze pesos de a ocho reales cada uno, montán ciento y sesenta y dos de a ocho reales (...).
Un bufete grande de una piessa (...) en diez y ocho pesos de a ocho”.

735
Fragmento del inventario de los bienes de D. Gaspar Díaz de San Juan, canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Lima, efectuado en su casa a la espalda del convento de Las Mercedes. A.G.N. Protocolos notariales de D. Sánchez Vadillo, nº 1775, fol. 2699 y ss.

"Retablos:
Un retablo de Santo Tomás de Aquino, de bara y tercia de largo y una bara de ancho.
Otro retablo de Santa Inés de Montepulciano del mismo largo y ancho.
Un retrato del Papa Clemente Octavo?, de tres varas de largo y bara y media de ancho.
Un retrato de Felipe Segundo y otro de Felipe Tercero, nuestros Reyes y señores de España, de dos varas y media de largo y una vara y media de ancho.
Un retablo de San Gregorio Papa, de bara y quarta de ancho y de largo bara y tres quartas.
Otro retablo de San Gerónimo de la misma medida.
Un retrato de la Infanta Ana Maurizia, de una bara de ancho y de largo vara y tres quartas.
Un retrato de don Felipe de la Cruz, nuestro Rey, de la misma medida.
Un retablo de Nuestra Señora de la Concepción de bara y tercia de ancho y bara y tres quartas de largo.
Otro retablo de San Francisco de una bara de ancho y bara y media de largo.
Otro retablo de Santa María Magdalena de la misma medida.
Otro retablo de San Juan, de media bara de ancho y de largo tres quartas.
Una imagen grande del oratorio de la abadía de Nuestra Señora con un Niño Jesús en las manos y muchos ángeles con instrumentos místicos, de dos baras de largo.
Otro retablo de Nuestra Señora de La Concepción, de poco más de bara de largo.

Láminas:
Doce láminas ricas guarnizadas de ébano con ocho guarniciones de cataó? y sus cantoneras de plata, y sus argollas y baras de plata, con bolíllos de tela blanca cada una. Contiene el Misterio del Credo, el cual está escrito debajo de cada lámina, y es de dos tercias poco más o menos de largo y media bara de ancho.
Otra lámina grande del Juicio, de bara y quarta de largo y una de ancho, con su guarnición de ébano y su barilla de plata y sus cortinas de tafetán rosa bordado.
Otra imagen lámina de Nuestra Señora, con sus pilares de jaspe rica, de media bara de largo y una tercia de ancho poco más o menos.
Otra lámina de San Buenaventura, de una tercia de largo con sus cantoneras y barilla de plata, y un belo rosado, con sus flores y perlas falsas.
Un Anus Dey guarnexixo descarchado, con su pabellón de tafetán rosado.
Treintta y una pintura, digo treinta y dos de mestruos? en tablitas de más de media bara de ancho sin guarnición.

Escritorios:
Dos escritorios de ébano y marfil y carey, con sus cantoneras de bronze dorado, de bara y quarta de largo cada uno y tres quartas de ancho, de media bara de guereo.
Otro escritorio de madera, aferrado en cordouán negro con tachuelas doradas, de una bara menos una ochua de ancho y siete ocaus de alto, con sus pies.
Una cruz de açauche con su Cristo Crucificado, y Nuestra Señora y San Juan de bulto a los lados, de bulto (sic), y con su peana, que con ella tienen de alto bara y sesma.
Dos anexitos de bulto de rodillas ambos.

Sillas:
Doze sillas de asentar de buffet, con sus asientos y espaldares negros ya traydas.
Una silla pequeña de asentar, con su asiento y espalda, colorada ya trayda.

Buffets:
Tres buffet y el uno con su caxón, gradillas de aparador. Otros dos buffetillos pequeños con sus caxones"
Bienes muebles de la dote que lleva al matrimonio la hija de D. Pedro de Prado, segal en Santa Clara, que casará con D. Sebastián González de Mendoza, abogado de la Real Audiencia. A.G.N. Protocolos notariales de F. Sánchez Vadillo, n° 1775, fol. 2614 y ss.

"Bienes:

Primeramente una cama dorada con sus cortinas, sielo, y sobrecama, con su rodapiés de gorborán carmesí de Castilla, con flores de oro bordadas en telas, con su fleadura y alamares de peynesillo de oro, apresiada en dos mil patacones. ——2000 patacones.

Y otra cama dorada con sus cortinas, cielo, rodapiés, y sobrecama de damasco y terciopelo carmesí, con su fleadura de oro y seda, en ochocientos pesos de a ocho reales. ——800 pesos.

Y otro dos y dos de tafetán de seda carmesí y amarillo nuevo de Castilla, con sus fleaduras de cédar, en trescientos y setenta y cinco pesos de a ocho reales. ——375 pesos.

Y un espejo grande de cristal, de tres quartas de largo, guarnesido de ébano con cantoneras y barilla de plata, en doscientos pesos. ——200 pesos.

Y otro dos canastillas de plata y dos fuentes, la una grande labrada y la otra lana. Y un asucarero sineslado y un perol. Una basílica, dos candeleros y quatro escudillas, todo blanco de plata, que pesó setenta y cinco marcos, a nueve pesos cada marco, monta seisientos y setenta y cinco pesos. ——675 pesos.

Y otro dos binaxeras, y su salbilla, y un cubilete con su tapa y salbilla, y una pieza de agua con su salbilla, y un jarro de pico sineslado, y un salero de tres piesas, y una tasa de pie; todo de plata dorada y quintada, que pesó beinte y cinco marcos, a doce pesos cada uno que montó, trescientos pesos. ——300 pesos.

Y otro un escritorio de ébano y marfil grande, con hechura de una cruz guarnesida de lo mismo, con otro escritorio del Japón, ambos en quinientos pesos. ——500 pesos.

Y otro una banda de oro que pesó sesenta y nueve pesos de oro, en doscientos y cinquenta pesos. ——250 pesos.

Y otro una cadena de oro que pesó setenta y tres pesos de oro, a beinte y dos reales, en doscientos pesos (…)"
Los Reyes, 14 de marzo de 1631.

Documento n°43.

Inventario de los bienes de Pedro de Artençia, realizado por Dña. María Hurtado de Ormero, su mujer y albaceta.

A.G.N. Protocolos notariales de D. Sánchez Vadillo, n° 1775, fol. 2953 y ss.

"Primeralemente las casas principales en que el dicho Pedro de Artençia ubió y murió, que son en esta ciudad en la calle que ba de los conventos de Santo Domingo y San Agustín a la recoleta de Santo Domingo, que es la calle que llaman de La Amargura; que alíndan por una parte con casas que fueron de Francisco López de Zepeda, y por otra con casas de el canónigo Pedro González Refolio, que ahora son de Juan de Esquivel?, con los los sensos que sobre ello paresce estar ympuestos.

Yten dos casas con sus tiendas questán en la ciudad, en los portales de la Plaza pública dello, que lindan por una parte con casas de Ynazio de Betancor y por otra con casas del mayorazgo de Antonio Pérez de Bendexal?.

Esclavos (...).

Sillas:
Yten doçe sillas de baqueta de moscovia [—] rilabeteadas y pespunteadas traídas.
Yten onze sillas con asientos de spaldares negros, biexas.

Taburetes:
Ocho taburetes pespuntados para el estrado, y son de baqueta de moscovia.

Escaparate:
Un escaparate biejo.

Tinajera:
Una tinaxera de lauanetres? biexa.

Bufetes:
Sicte bufetes medianoys y grandes, y uno con dos caxones y grandas que sirbe de aparador.

Un estrado de madera en dos pedazos.

Otro estrado pequeño en un pedazo.

Yten doçe coxines, los seis de terziopele carmesí de una haz y la otra de damasco, y los otros seis de baqueta de moscouia y pespuntados, biexos.

Un escaño.

Una media cuxa dorada.

Bestidos de mujer (...).

Una sobrecama de damasco con zeneфа de terziopele.

Una colcha de tafetán amarillo que se pone en la almohadas.

Un espexo de careby metido en su caxa grande.

Yten una canasta con una porzelaña grande de China, a modo de fuente.

Y otras dos bazelanas (sic) medianaes de China.

Yten seis platillos de China.

Yten trexe piezas chiquitas de escudillitas y salseritas de China.

Yten quatro escudillas de China.

Yten un rellaciar de madera dorado.

Yten un rellaciar de plata dorado con su caxa.

Un espexo, guarnesido con madera, de oro.

Una caxilla de costura guarnecida de chapas de plata, de casi media bara de largo y una quarta de ancho.

Dies e nueve láminas medianas, cantoneras de plata labrada, ya hecho.

Yten otras dos láminas más pequeñas sin cantoneras.

Yten venite e dos láminas pequeñas do a ophaba de largo.

Yten otra lámina pequeña.

738
Yten otra lámina de una tercia con sus puertas biejas.
Yten un escriptorio bieho de Alemania, y dentro del algunos pedazos de hilo de costura de poco monito y balor.
Una cuxa bieja de madera.
Quadros:
Yten un quadro de Nuestro Señor Jesucristo con la Cruz a cuestas, que se pone los viernes de la quaresma en la calle.
Una ymá xen en un quadro de Nuestra Señora con el Niño en los brazos, e San Joseph, e San Antón ermitaño, con su cortina de tafetán bieho.
Un quadro de Nuestra Señora con quatro profezías.
Un quadro de la Negación de San Pedro y Nuestro Señor Jesucristo atado a la columna.
Un quadro grande de la Concepción de Nuestra Señora.
Un rótulo que dize María Confezaida Sin Pecado Original.
Un quadro de la Concepción de Nuestra Señora, más pequeños, como otro rótulo al pie que díse Sin Pecado Original.
Un quadro de la Espiración de San Francisco con un Christo en las manos y una cortina de tafetán bieho.
Un quadro de San Antonio.
Otro quadro de Nuestra Señora e San Joseph e su [—].
Un quadro de Nuestra Señora del Pópulo con su cortina de tafetán bieho.
Otro quadro de San Miguel.
Un quadro de un Eze Omo pequeño.
Un quadro de la Comberción de San Pablo.
Un quadro de Nuestra Señora del Carmen.
Seis quadros de países.
Ocho quadros de la historia de Elena y otras con bastidores y zintas.
Dos quadros largos, uno con la Ciudad de Sevilla y otro con la de Inglaterra (sic).
Dieciséis quadros de Emperadores romanos y sus mugeres, que todos son diez y seis.
Un mapa grande.
Una cuxa grande dorada con sus cortinas, cielo y rodpiés de damasco carmesí.
Una hamaca.
Dos escabelillos <bufetillos> con sus baras de hierro.
Páños de cumbe:
Doçe páños de cumbes con su antepuerta de lo mismo, de diferentes colores.
Un zepo mediano y otro más biehos.
Un pabellón de damasco carmesí con la manga de terciopelo.
Dos colchones úxios.
Una romana grande.
Otra romana mediana.
Otra romana pequeña con su balanza y el de onzas.
Quatro pares de tixeras grandes de trasquilar mulas.
Un bufete grande con dos caxones y sus llaues.
Yten una pieza de axerxa con setenta baras e media, según parezó por el berbete.
(...)
Colet: Un coleto de cordobán guarnecido con dos pasamanos (...)
Dose almocados con sus azóricos.
Otras dos almohadas con sus azéricos. Varias sábanas. Ropa personal y manteles
Siete baras de liençó casero para sêruiñetas. (...)
Un baúl de baqueta de moscovia.
Otro baúl negro.
Yten una caxa grande de zedro con sus llaues.
Yten un tadazillo? de ébano y marfil.
Una batida de oro esmaltada con cincuenta e seis piezas.
Una sarta de perlas (...)”. Diferentes alhajas.
Una escribanía de marfil y ébano.
“Un mondadientes de oro.
Un rosario de coral con estremos de oro (...).
Un San Gerónimo de nácar guarnecido de oro (...).
Un espejillo guarnecido de oro, ques antojo.
Una cruzeta de oro pequeña.
En este estado por ser tarde se quedó el dicho inventario (...).”

Prosigue en Los Reyes, 17 de marzo de 1631.
“Yten quince láminas de bronce guarnecidas de madera de peral, que parece ébano, la una de
Santa Catalina Mártir.
Otra de la Asumpción de Nuestra Señora.
Otra de San Agustín.
Otra de San Carlos Borromeo.
Otra de Santa Catalina de Sena.
Otra del Alcángel (sic) San Miguel.
Otra de San Francisco.
Otra de la Adoración de los Reíes.
Otra de el Nacimiento.
Otra de la Circuncisión.
Otra de la Anunciación.
Una alabarda forrada en terciopelo uerde con sus borlas y tachuelas doradas (...).” Diferentes
telas e hilos.
“Un escriptorio bixo y comido de polilla y carcoma.
Yten una caxa grande de zedro con su cerradura y llaues.
Yten una caxa redonda pintada de verde, y dentro lo siguiente (...): ropas de diferentes
calidades
“Dos relojes de sol.
Una canastilla de mimbre blanca (...).”
Una caja con libros y papeles que no se inventaría de momento.
“Un bañil pequeñio bixo sin cerradura.
Un forrado pequeñito de sermones de la Limpia Concepción de Nuestra Señora escritos en
moldeos, hechos por el Padre Pineda de la Compañía de Jesús.
Otra caxa grande de zedro con su cerradura y llaue, y dentro lo siguiente:
un sombrero de vicuña sin aforro nuevo (...)” y ropas personales, pesas de pesar oro, etc.
“Plata:
Tres fuentes de plata que pesaron treinta marcos y seis onzas.
Yten dos platones grandes, y quatro medianos, y una baçía, y escalfador de plata para afeitar,
que pesarán quarenta marcos y dos onzas.
Yten diez y seis platóllos ordinarios, y seis más pequeños, que pesaron quarenta y un marcos.
Yten una pilita de agua bendita, vn cazito, vnna geringa, vn perfumador pequeño, vnna binaxera,
vn bileñito? de asa, una baçinica, tres tembladeras y una grande que son quatro, y cinco escudillas, y
una salesira; que todo peso treinta y un marcos, y una onza de plata.
Yten una olla con sus pal[—] y tapadera, otra olla pequeña con su tapadera simpïño?, vn frasco,
dos xarros de pico, una taçá de pie alta con un esmalte en medio, la guarnición de un taxador. Que
todas las dichas piezas son de plata e pesaron quarenta marcos y cïete onzas.
Yten seis candeleros, los dos grandes y otros quatro medianos, y los dos de ellos de tres
meceros, y otros dos candeleritos pequeños y otro mayor. Que todos son nueve con siete arandelas
de los dichos candeleros. Y ocho cucharas y la una quebrada en nueve tenedores, los dos grandes y los
demás pequeños. Que todo pesó quarenta marcos y dos onzas.
Yten tres pa[---]nes de pebeteros, una barilla, un perfumador, un pomito, y tres cucharas grandes de plata; que todo pesó ocho marcos y quatro onzas.

Yten una taça grande de pie con su esmalte en medio. Una salbilla con su bermejal con sus esmaltes. Un bermejalito con dos asas. Una limeta con su tapador. Una copa papelina. Una taza sin piecas, otro salero de dos piezas, todo de plata sobre dorado; que pesó veinte y ocho marcos y dos onzas.

Y en este estado quedó hoy día“.

Prosigue :17 de marzo de 1631.

“Una caxa biexa de zedro de Panamá con su cerradura y llave.

Dos hechuras de dos Niños Jesuses con sus peanas con sus camisitas y bandas, y el uno con una diadema de plata dorada y esmaltada, con doce oxuelos de esmeraldas, y con dos Rosarios, el uno con guarnición de oro y los pasadores de plata, y las quentas azules de bidrio de puzol?. Y el otro Rosario de granates azules guarnecido de plata.

Un escriptorio sin caxones que sirbe de papeles (...).

Una escopeta (...) con todos sus accesorios , en plata].

Una baqueta de moscovía apollillada.

Otro pedazo de la dicha baqueta.

Dos badanas blancas.

Una cubierta de escriptorio de guadamezí (...).

Un caxón quintaleño de terziopelo, con su aforro de melinxe, y un rótulo en el que dice: caxón de libro número uno, con un corazón atravesado con una flecha por marca (...)

Más de veinte botijas tapadas, cinco canastas de mimbre, cinco fardos de tabaco.

“Ocho lienzos de debociones de debocción, sin marcos, biexos y moxados de abería, que no son de provecho (...)

“Un cántaro de cobre, un manoxo de velas de cera (...).

Ciento y cinquenta clavos de medio barrato.

Medio caxón de clabos de medio tallado.

Yten diez frascos en una frasquera.

Tres tablas, vna de zedro y dos de Chile.

Dos escaleras, vna grande y otra pequeña.

Una mesa larga con sus pies que sirue de mostrador.

Otro mostrador con sus pies.

Una sierra pequeña y una xeringa.

Una sombrerera de baqueta.

Una petaca con xabón (...

algunas botijas de aceite.

“Una carreza con sus mulas, y sus aderezos, cortinas de damasco carmesí y flecos”, varios manteles, una tabla de cedro, “un caballo rubio, otro castaño con sillas, dos sillas bridas y una jineta, y los arreos de los caballos, un sillón de muxier negro y biejo, un peso con dos pesas de pesar pan (...), un caballo biejo de madera (...)

Yten una prissión para negros de dos pare?

Cinco prisiones, y unos grillos grandes de chino para esclavos. Y otros grillos pequeños. Unas esposas y un martillo (...)

Unos pies de escritorio (...)

Dos mangles (...)

Unos garabatos de colgar carne (...).“
Los Reyes, 22 de marzo de 1631.

Documento n° 44.

Inventario de los bienes de la chácara de D. Pedro de Atienza, efectuado por su esposa y albacca, Dña. María Hurtado.
A.G.N. Protocolos notariales de F. Holguín, n° 1775, fol. 2970 y ss.

“(…) Primeramente la cassa de uiuienda de la dicha chácara con los corrales y aposentos, graneros, y puertas, y hencanas, y algunas lluues de las puertas, y vna capilla en que se diçe missa, con un retablo de Nuestra Señora, digo quadro, y dos láminas de a media bara poco más o menos, que la una del Naçimiento y la otra del Descendimiento de la Cruz, pintada la una sobre madera y la otra sobre cobre, y el recaudo para deçir missa, menos el alua que no tiene, y misal, y atriil de palo, casulla de damasco carmesí y de China, cáliç, y patena, y frontal de lo mismo, que es la casulla todo uiejo.

Yten quatro caxas, las dos dellas grandes, las dos pequeñas sin cerraduras, y las grandes con ella.

Yten una cuja quebrada de madera de Chile uieja.
Yten otra cuja de uiento con dormitorio de cuero de uaca.
Yten tres sillas grandes y dos pequeñas uiejas.
Yten tres buffetos, uno grande y dos pequeños.
Yten un aparador con sus gradillas de madera que sirve de tinajera y aparador.
Yten tres escaños, el vno como caja en donde se pone el ornamento de deçir missa, y con dos comunes, el vno biejo quebrado.

Yten vna piedra de estilar agua con su castillexo.
Yten vna tarima de estrado pequeño.
Yten dos artessas, vna grande y otra pequeña para amasar.
Más otro buffet grande en que se amassa.
Yten diez quadros uiejos, algunos hechos pedasos?.
Yten tres pailas de cobre en que se ordeña.
Un caçito de cobre.
Yten dos ollas de cobre.
Yten dos bateas de palo chicas en que come la gente.
Yten otra batea grande en que se laua.
Yten vn porol grande de cobre.
Yten treçê rejas de arar, las tres de ellas nuebas y las demás ya uiejas.
Yten quinçê lampas uiejas y nuevas, las tres nuevas.
Yten treçê teleras? de yerro.
Yten nueve arados uiejos y nuevos (...)”.
Aperos de labranza.
Los Reyes, 28 de marzo de 1631.

Documento nº45.

Juan Mateos de Rivas, maestro carpintero residente en Los Reyes, se convierte con Tomás Gutiérrez para hacerle un balcón grande, debiendo quedar concluido para poder servir para ver la procesión del 19 de junio.

A.G.N. Protocolos notariales de F. Nieto Maldonado, nº 1228, fol. 623 y ss. Ref. del Dr. San Cristóbal Sebastián.

"¡Sepan cuantos esta carta vienen como yo, Joan Matheos de Riusas, maestro carpintero, residente en esta ciudad de Los Reyes del Pirú, otorgo que soy consentido y concertado, y por la presente me concierto con Tomás Gutiérrez, residente en esta dicha ciudad, que está presente. En tal manera que me obligo a hacer, para las casas que el susodicho tiene en la calles de Las Mantas, y que compró de por uidas por bienes del doctor don Leandro de Lareynaga, [-] casas un balcón grande que ha de tener diez y ocho baras de largo conforme a la hechura, labor, y madera, y bueño del balcón que está hecho en las casas de Gaspar Rodrigues Montero, en la calle de Santo Domingo, guardando la orden y forma que aquel tiene.

El qual me obligo a hacer a toda costa y lo dar acabado, puesto, y asentado sin selújias, a uista de personas que lo entiendan, para diez y nueve días del mes de junio deste presente año en que estamos, y de manera que pueda seruir para la prosesión de qual día.

Por lo qual el susodicho me ha de dar y pagar ochocientos y cinquenta pesos de a ocho reales, los quatrocientos pesos dellos que me ha dado y pagado. E yo dellos confieso hauer recibido, de que me doy por contento y entregado a mi voluntad. Y porque el entrego no parece de presente, renuncio la excepción y leyes de la no numerata pecunia, prueba de la paga y entrega, como en ellas se contiene. Y los quatrocientos y cinquenta pesos restantes, cumplimiento a toda la dicha cantidad, el susodicho se ha de obligar en esta escritura de me los pagar, los doscientos y ochenta y cinco pesos dellos el día que tibiere puesto y asentado el dicho balcón sin selújias, y los doscientos y veinte y cinco pesos restantes el día que esté acabado de todo punto el dicho balcón. El qual me obligo de lo dar perfectamente acabado para el dicho día, donde no doy comisión al susodicho para que lo pueda demandar, y hacer a otra persona, por el precio que haller. Y por lo que más le costare me pueda ejecutar en virtud desta escritura, con más los pesos que ouiere recibido, y las costas de la cobranza, sin perjuicio dello, quiero ser compelido y apremiado por todo rigor de derecho y prision a haezer dicho balcón.

E yo el dicho Tomás Gutiérrez, que presente soy, otorgo que aceto esta escritura como en ella se contiene. Y me obligo de pagar a el dicho Joan Mateos de Riusas, o a la persona que su poder o causa uviere, los dichos quatrocientos y cinquenta pesos de a ocho reales, en que le debo de resto de los pesos en que, con el susodicho, me he concertado por el dicho balcón. Los cuales prometo y me obligo de se los pagar, los doscientos y veinte y cinco pesos de ellos el día que estubiere puesto y asentado el dicho balcón sin selújias; y los doscientos y veinte y cinco pesos restantes el día que esté acabado de todo punto. Y por ellos quiero ser sexecutado en virtud desta escritura y su juramento simple, u de quien su causa uviere, sin que sea necesario otra prueba alguna de que le relebo, con máis las costas que sobre la cobranza se recopieren.

Y a la firmeza, cumplimiento y paga de lo que dicho es, ambas partes (...) obligarnos nuestras personnas y bienes hauídos y por hauer (...).

Que es fecha en la dicha ciudad de Los Reyes, en veinte y ocho días del mes de marzo de mil y seisientos y treinta y uno.

Y los otorgantes que yo, el escriuano, doy fe conosco, lo firmaron, testigos Pedro de Carrança y Francisco Nieto, y Christóual de Araus el Moço, presentes.

Thomás Gutiérrez. Juan Mateos".  

743
Documento n°46.

Inventario de bienes de Juan González Moya, fallecido en Pisco.

A.G.N. Protocolos notariales de Sánchez Vadillo, n° 1775, fol. 2607v. y ss. y fol. 2634 y ss.

Fol. 2607: "(...) Yten un escaparate grande con las dos puertas de abaxo abiertas y las de arriba serradas, que el dicho capitán don Gregorio de Ayala Astudillo, dixo haberse llevado la llave el dicho Juan González de Moya, difunto. Y en el dicho escaparate, en lo que está abierto, se halló lo siguiente:

Seis coxines, los cinco carmesís con sus borlas y los quatro de terciopelo de dos ases, y el otro de un as, y el otro coxín de terciopelo asul de dos ases.

Yten un tapetillo biexo para yglesia.

Yten una alfombra cayrina grande, trayda.

Yten una sotana y capa de bayeta negra biexa.

Yten un faldehín de tamenete llano.

Yten un caparásón biexio de cordobán de silla brida.

Yten un caparásón jinetes y cabesadas de paño negro de a caballo.

Yten una delanteria muy biexa colorada.

Yten treinta y ocho liensos y un mapa que estaban colgados en la sala de las dichas casas, todos biexos.

Yten un buñeté grande.

Yten un escaño.

Yten diez sillas de asentar.

Yten otro buñeté con su aparador biexo.

Yten un escritorio grande, serrado, con sus chapas y alabones, con su pie.

Yten un buffetillo pequeno.

Yten otro buffetillo más pequeño embutido en marfil.

Yten una cuxa dorada biexa.

Yten un quadro de La Verónica.

Yten un buñeté grande con un caxón serrado.

Yten quatro liensos y una ymagen pequenia de bulto.

Yten se halló en el oratorio lo siguiente:

Un quadro grande de Nuestra Señora con trece quadritos pequeños de papel.

Yten tres láminas de bronce guarnesidas.

Yten un Niño Jesús.

Yten un frontal de terciopelo, y unos manteles en el altar, y un atri biexio.

Yten una lámpara de plata que el dicho Don Gregorio de Astudillo dixo tener en su poder.

Yten un calís y patena de plata con seis casullas, alba, estola y manípulo, que el dicho Juan González de Moya dixo tener en su poder.

Yten más otro buñeté grande.

Yten una caxa grande de sedro de Panamá con sus serradura, que está serrada y en un aposentito del patio de las dichas casas. Y la dicha caxa se abrió en presencia y por mandado del dicho alcalde, y en ella se halló lo siguiente:

Primeramente beinte y tres platillos de plata.

Yten quatro platonsillos de plata.

Yten una fuentesilla de plata.
Yten una basínilla de plata.
Yten tres candeleros con sus arandelas de plata.
Yten otro candelero de plata, quebrado, sin arandela.
Yten una salbilla, con su piesa de agua, de plata dorada.
Yten una tasa de pie de plata dorada.
Yten una salbilla de plata dorada súla.
Yten un jarro de pico de plata dorado.
Yten una ollita de pie con sus asas de plata dorada.
Yten una copa de plata de pie dorado.
Yten un jarro de pico de plata.
Yten un salero de quatro piezas de plata dorado.
Yten tres platillos y quatro pebeteros pequeños de plata.
Yten una ollita con su tapa y asas de plata.
Yten quatro cucharas y un cucharonsillo, biexos y quebrados, de plata.
Yten una temblanderia quebrada.
Yten una tapadera de ollita dorada.
Yten diez serbilletas.
Yten más siete serbilletas.
Yten tres tablas de manteles traidos.
Yten tres paños de manos labrados por los cabos, los dos de asul y uno de blanco.
Yten tres sábanas biexas.
Yten dos almohadas y dos aséricos biexos llanos.
Yten dos delanteras de cama biexas.
Yten una camisa y unos calzones.
Yten unos calzones de terciopelado negro biexos.
Yten una sobrecama de algodón de Quito.
Yten diez y nueve piezas y pedazos, de tafetanes amarillos y carmesíes, de colgaduras biexas.
Yten dos pedazos más de tafetanes.
Yten quatro cortinitas de lámina de tafetán carmesí con cinco barillas de plata.
Yten más dos sábanas y una camisa biexas de ruán.
Yten un espeso grande guarnesido de ébano con sus cantoneras de plata.
Y todo se bolbió a meter en la dicha caza y se clauó la serradura con dos clauos y se quedó dentro de dicho aposento.

Y luego, por mandado de dicho alcalde, se abrió la puerta alta de escaparate atrás referido y dentro della lo siguiente:

Primeramente una saya y ropa de terciopelo negro con su guarnición de escarchado. (…) [ropa personal].

Fol. 2634: Los Reyes, 12 de junio de 1631. Prosigue. Bienses que están en dos escritorios de su casa, “quel vno de ellos es grande y hecho en Salamanca, con dos yerros dorados con catorce caxones, y el otro de ébano y marfil, que lo que tienen dentro es como se sigue: Primeramente una cadena de perlas (…), un sintillo de oro (…), vn Rosario de corales (…), un frexo nuebo de mula (…), una tembladeria pequeña y vna cuchara de plata (…”). Diferentes escrituras privadas. “Yten vn topo de plata de pequeño (…).”

Yten en otro escritorio más pequeño de ébano, y en él estaua lo siguiente:
Yten unos pedazos de relicario de ébano (…), pasamanos, atados de papeles diversos, estuche de cuchillos y tijeras.

Fol. 2636: Los Reyes, 13 de junio de 1631: Juan de Ocaña y Salvatierra, tenedor de los bienses de Juan González de Moya, recibe los bienses que se habían inventariado del difunto."
Los Reyes, 4 de mayo de 1631.

Documento n°47.

Adrián Troche, maestro alarife de la ciudad, se concierta con Francisco Martínez Espejo, como agente del capitán D. Diego de Agüero, para la fábrica de una portada de ladrillo para las casas de su mayorazgo en la calle de Los Roperos.

A.G.N. Protocolos notariales, B. de Cívico, n° 330,fol. 824.

"Sepan quantos esta carta uieren, como yo Adrián Troche, maestro alarife desta ciudad de Los Reyes, otorgo que soy conbenido con Francisco Martínez Espexo, axente (...) del capitán don Diego de Agüero, y me obligo en favor y del susodicho de tal manera:

Que dentro de doce días contados desde el de la fecha desta, daré fecha y acabada a mi costa de manos y materiales, una portada de ladrillo en las casas del dicho mayorasgo en la calle de Los Roperos, en la tienda que stá debaxo del balcón de los altos donde ibe Alonso Mediano, que es la que stá arrendada a Juan de la Peña Lillo.

Y ha de ser a la medida y gruo de la puerta que agora tiene. Y ha de llebar barra y media de grueso y dos ladraúlos y medio de frente, y llegar la obra de ladrillo de la portada a recibir el balcón de los altos del dicho Alonso de Mediano. Y de buena obra y según y de la manera que stá la portada de la esquina de las dichas casas, donde está la tienda de [--], enfrente de las Crus de la Yglesia.

Y he de recibir las maderas, y abrir la pared de manera que, las dichas casas, no reciban daño, no se cayga cosa alguna dallas de que yo la [--ba] seguru.

Y si algún daño se causare, yo desde luego, me obligo a lo hazer y reparar a mi costa, de tal manera que quede firme y seguro.

Y por el trabaxo y ocupación que en ellos he de tener, y costo de ladrillo, cal, y demás materiales, y poneos, me ha de pagar ciendo y cinquenta pesos de a ocho reales, para mañana cinco deste presente mes de mayo, que los setenta y cinco han de ser por quenta del dicho mayorasgo, y los otro setenta y más por la del dicho Alonso de Mediano.

Y si para el dicho plaço, de hoy en doce días, no hubiere hecho la dicha obra y reparado el daño si alguno recuiere, consentio y tengo por bien que pueda buscar y concertar otro maestro que lo haga. Y por lo que costare se me pueda executar con sólo esta escritura y el simple juramento del dicho Francisco Martínez de Espexo, o de quien fuere parte por el dicho capitán don Diego de Agüero, sin que sean necesaria otra diligencia, prueba, ni citación de que le relebo, aunque se requiera de derecho.

E yo, el dicho Francisco Martínez De’spxo, aseto esta escritura y me obligo de que para mañana cinco deste presente mes de mayo, pagaré a el dicho Adrián Troche los dichos ciento y ziquenta pesos de a ocho reales por la dicha obra. Y demás delfos daré una media biga para con ella recibid las maderas por la parte de adentro de la dicha portada.

Y a la firmesa de todo lo que dicho es, ambas partes, cada uno por la suya, obligamos nuestras personas y bienes havidos y por haber. Y damos poder cumplido a todas y qualesquier justizias, y jueses de qualesquier partes que sean, (...) para que por todo rigor (...) nos compelan y apremien a lo que así cumplir y pagar como por sentenziua passada en cosa juguada. Que renunsiamos la leyes y derechos de nuestro fábor y las en [que] prohibe. Y consentimos que desta escritura se saquen los traslados necesarios.

Que es fecha en la ciudad de Los Reyes del Pirú, en quatro de mayo de mil y seisientos y treynta y un años. Y los otorganes que yo, el escriuano, doy fe que conosco lo firmaron en mi registtrro, siendo testigos [--] Pedro Monte, Juan de la Peña y Pedro de Castro, presentes.

Francisco Martínez D’espejo. Adrián Troche.

Ante mí, dieciseis reales ?

Bartolomé Cúuico, escriuano público.

746
Los Reyes, 12 de septiembre de 1631.

Documento n°48.

Juan Vivas Guerrero, maestro carpintero residente en Los Reyes, se concierta con Francisco de Montemayor para hacerle varias obras de carpintería en sus casas de morada en la calle que va de La Plaza a La Encarnación.

A.G.N. Protocolos notariales de F. Nieto Maldonado, n° 1230, fol. 2838v. y ss. Ref. del Dr. San Cristóbal Sebastián.

“Sepan quants esta carta vieren como yo, Juan Vivas Guerrero, maestro carpintero, residente en esta ciudad de Los Reyes del Pirú, otorgo que soy cumbemoído y consertado, y por la presente me combengo y conciero, con Francisco de Montemayor, becino desta dicha ciudad, que está presente, en tal manera que tengo de ser obligado y me obligo de haser, para las cassas quel susodicho tiene en esta ciudad en la calle que ba de La Plaça al combento de La Encarnación, que son en las que al presente biue, la obra de carpintería siguiente:

Primeramente he de haser vn balcón y galería que salga a la calle, que tome todo el largo de la delantera de las dichas cassas, que ha de ser conforme el que está echo en las cassas de biienda de Diego de Requena [...] que ha de llevar un tablero calado y otro no todo. Lo qual ha de ser de madera de roble e las celocías que han de ser, las barillas de madera de sedro.

Yten tengo de haser cuatro puertas de la dicha madera de roble, las tres que salgan al dicho balcón y galería, y la otra para la puerta principal de la sala, que ésta ha de ser de tres baras y media de alto y dos y media de ancho, y la una de las de la dicha galería ha de ser del mismo alto y ancho, y las otras dos han de ser del alto y ancho que al presente están señaladas.

Yten que he de ser obligado y me obligo de cubrir la quadra de la dicha cassa con todos lo palos y quartones que sean necesarios. Y la dicha obra ha de ser de sinta y saitín. Y las dichas tres piezas las tengo de cubrir y entablar de madera, de manera que ensima se pueda seruir de asoteca.

Yten tengo de haser vn astxo y pasadisso en la quadra de dormir de la dicha cassa de manera que de que hasta el techo con su puerta.

Yten he de haser de nuevo el corredor del patio de la dicha cassa de la traça que al presente está, echándoles balastures de madera, todo al [...]deda?, el qual he de haser sobre el plan en que a el presente está hecho, poniéndole los canes que me parciñen necessarios en la parte baxa, poniendo así mismo de nuevo todos los canes que sean nescessarios en la parte alta del dicho corredor.

Todo la qual dicha obra haré perfetamente y bien acuada, a vista de personas que dello entiendan, para de hoy día de la fecha desta escritura cumplidos primeros siguientes. Para toda la qual dicha obra tengo de poner a mi costa toda la madera que para ella fuere necesario. Y ha de ser por mi quenta, ensi mismo, el açario, albañíria, clabaçon, bisagras y las demás cosas que fueren necesarias para ella, porque se declará la tomo a toda costa hasta estar puesta acuada e asentada de todo punto.

Por lo qual el dicho Fransisco de Montemayor me ha de dar y pagar vn mil y nobicientos pesos de a ocho reales, los novecientos y cinquenta dellos, que es la mitad que confesso haber resceuido del susodicho liberado en el banco de Juan de la Cueva, y me los paga a delantados para comprar madera, y costear la dicha obra. Y los tengo en mi poder, de que me doy por bien contento y entregado de mi boluntad. E porque el entrego dellos no parece de presente, renuncio la exsepción y leyes de la no numerata pecunia, prueua de la paga. Y los novecientos y cinquenta pesos restantes, cumplimiento a toda la dicha cantidad, el dicho Francisco de Montemayor ha de ser obligado de me los pagar de hoy día de la fecha desta escritura en los dichos seis meses cumplidos, hauándose cumplido por mi parte con lo que queda referido.

Con lo qual me obligo que para el dicho plaço daré prefectamente fecha, acuada y asentada la dicha obra en la forma y manera que queda referida, sin faltar en todo ni en parte. Donde no? doy conexión al dicho Francisco de Montemayor para que se pueda consertar con otra qualquer perssona.
para que la haga, y por el precio que hallare. Y por lo que más le costare juntamente por los dichos
novecientos y sinquenta pesos que he recibido, me pueda executar en bulto desta escritura y su
juramento simple, en que difier lo prueba.

E yo, el dicho Francisco de Montemayor, que presente soy, otorgo que aceto esta escritura
como en ella se contiene, y me obligo de pagar y que pagare al dicho Juan Biuas Guerrero, o a quien
su poder hubiere, los dichos novecientos y sinquenta pesos de a ocho reales del resto del precio que
con él me es consertado por la dicha obra; los quales prometo y me obligo de se los pagar para, de hoy
día de la fecha desta escritura, en los dichos seis meses cumplidos con las costas de la cobrança,
hauiéndose cumplido por su parte con lo que queda referido.

Y al cumplimiento, paga de lo que dicho es, ambas partes, cada uno por lo que nos toca el
cumplimiento desta escritura, obligamos nuestras personas y bienes hauidos y por haber, y damos
poder cumplido a las justizias y jueçes de Su Magestad de qualesquier partes que sean, y en especial
a las desta dicha ciudad y corte que en ella resçide, a cuyo fuero nos sometemos. Y obligamos y
renunciamos el nuestro propio, y la lei que dice quel actor deue seguir el fuero del reo, para que a lo
que dicho es nos compelan y apremien como por sentencia pasada en cossa jugzada. Y renunciamos
las leyes y derechos de nuestro favor, y la que prohíe la generel renunciacion de leyes.

Que es fecha en la dicha ciudad de Los Reyes, en doço días del mes de setiembre, año de mil
seiscientos y treinta y uno.

Y los dichos otorgantes, a los quales yo el escriuano doy fe conozco, lo firmaron de sus
nombres, siendo testigos Francisco Nieto, y Juan Rodrígez Chacón, y José del Corro, presentes.

Ba testado=de=bai=pe=.

Juan Biuas
Guerrero.

Francisco de Monte-
mayor.

Ante mí derechos 10 reales.

Francisco Nieto Maldonado
escruiano de Su Magestad".

748
Los Reyes, 27 de noviembre de 1631.
Documento nº49.

Francisco de Ibarra, maestro albañil residente en Los Reyes, se concierta con Dña. María de Lara para hacer una casa que tiene arrendada en la calle del monasterio de La Trinidad.
A.G.N. Protocolos notariales de G. Ravaneda, nº 1597, fol. 294v. Ref. del Dr. San Cristóbal Sebastián.

"Sepan qu Cantos esta carta uieren como yo, Francisco de Ybarra, maestro albañil, ressidente en esta ciudad de Los Reyes del Pirú, otorgo por esta presente carta que soy concertado con doña María de Lara, que está presente, de hacer en una casa que la susodicha tiene arrendada de las que quedaron por bienes del doctor don Leandro de Larreyagna Salazar, que es en la calle del monasterio de La Trinidad. Las quales obras y aderesos me obligo de hacer en la manera siguiente:

Primeramente una pared que agora está caída en la cossina, la qual he de hacer de nuevo de adoue entero, con simientes de piedra, que ha de ser de pared a pared.
Yten otra pared de un adoue con los mismos simientes que ha de [--] la cossina.
Yten he de hacer otro aposentillo junto a la dicha cossina.
Yten he de hacer una chimenea de nueuo para la cossina y deshazer la que está hecha.
Yten me obligo de hazer asequia de cal y ladrillo, que tendrá de largo dies a doce baras, poco más o menos, lo que tuviere, y lo que cay en la cauallerissa he de hacer una canterilla.
Yten me obligo de hacer, así mismo, toda la pesebrera de adoue.
Yten, así mismo, me obligo a deshacer dos aposentillos que están como entran del callejón al corral, y he de bolueiros a hacer de nueuo de un adoue, con simientes de piedra del río, y los he de cubrir con esteras y mangles, todo nueuo.

Las quales dichas obras me obligo de las hacer a mi costa, poniendo para ello todos los materiales y lo demás que fuere necesario. Las quales me obligo de las dar acuadas de todo punto, y perfección, y a vista de alarife, siendo necesario dentro de dos messes que corren desde hoy día de la fecha desta carta. Por todo lo qual la susodicha se ha de obligar a me pagar sesientos reales, cinco pesos de a ocho reales, en que sean tassado y concertado las dichas obras. La mitad de ellos que me ha de dar luego de contado para comensar a la hazer, y cien pesos de hoy en [--]. Y los restantes, que son ducentos y doce pesos y medio, acabado que haya la dicha obra de todo punto, que falte poco o mucho se me ha de [--] y quitar de los dichos pesos, en que ansí estamos concertados, cien pesos de a ocho reales [--] cantidad menos se me ha de pagar del dicho consierto. Y lo que ansí faltare de hazer y acuadar de la dicha obra se pueda la susodicha consertarse con otro albañil para que lo acuea de hacer. Y por lo que más le costare del dicho concierto y tasación, como por lo que viere reciuido a quenta dello, me puede executar con sólo el juramento simple de la susodicha, u de quien su causa vuiere, sin que sean necesario otra prueba ni aberguación alguna, porque della le reuleo.

Y al cumplimiento de lo dicho es, obligo mi persona y bienes, hauídos y por hauer.
Y yo, la dicha doña María de Lara, que soy presente a toda esta escritura, y en conformidad de la licencia que de la justicia ordinaria tengo para hacer los dichos adereços y obras a quenta del arrendamiento en ella, me obligo de dar y pagar al el susodicho Francisco de Yuarra, u a quien su poder y causa uiiere, los dichos sesientos y veinte y cinco pesos de a ocho reales, desde dicho concierto a los plaços, y en la forma, y manera que en ella se declara. Que la mitad de los dichos pesos luego de contado, y los cien pesos dellos de hoy en un mes. Y los restante acabadas las dichas obras. Las quales pagará llenamente y sin pleito alguno con las costas y gastos de la cobranza. Para lo qual obligo mis uienes hauídos y por hauer. Y ambas las partes, cada una por lo que nos toca, damos todo nuestro poder cumplido altamente a las justicias y jueces de Su Magestad de qualesquier partes que sean, en especial a las desta dicha ciudad y señores alcaldes de corte que en ella residen, a cuyo fuero y jurisdicción nos sometemos y renunçiamos en nuestro propio juridiction, dominio y bezindad (...).
Los Reyes, 4 de diciembre de 1631.

Documento n°50.

Hernando Alonso, maestro carpintero, se concierta con Baltasar de Mantilla, mercader, para realizar la obra de carpintería de las casas principales de morada de doña María Hurtado de Ormeño, en la calle que va de La Plaza a la Pescadería. Firma por él un testigo.

A.G.N. Protocolos notariales de D. Sánchez Vadillo, n° 1775, fol. 2761 y ss. Ref. del Dr. San Cristóbal Sebastián.

"En la ciudad de Los Reyes del Pirú, en cuatro días del mes de diciembre, año de mil y seisientos y treinta y uno, ante mí, el escribano público y testigos parescieron, de la una parte Hernando Alonso, maestro carpintero y de la otra Baltasar de Mantilla, mercader, becinos moradores en esta ciudad de Los Reyes del Pirú, que doy fe conozco, y otorgaron que están convenidos y consentidos, y por este nos de la presente combinieron y consintieron en tal manera:

Que el dicho Hernando Alonso se obliga de hacer y que hará toda la obra de carpintería en la forma según y de la manera adelante irá declarada, en unas casas principales de morada que doña María Urtado de Ormeño, biuda de Pedro de Atenzia, difunto, tiene en esta dicha ciudad en la calle que ba de la Plaza pública derrl a la Pescadería. Y la obra que el dicho Hernando Alonso ha de hazer en las dichas casas es la siguiente:

Primero se obligó el dicho Hernando Alonso a hacer en las dichas casas un corredor alto y bajo que tenga de ancho y guexo tres baras, y de largo doce poco más o menos. Y ha de tener tres pilarotes de una sesma en cuadro con sus sapatas, que tengan las cabezas de boca de biexa y sus madres ensima de quarta de peralte y una sesma de grueso, con beinte y ocho quartonsillos cada corredor, de sesma de peralte y ochaba de grueso, sinta, y saetino, y su entablado y picadillo.

Más una piessa alta con su quadra que se ha de cubrir de quartones, sinta, y saetino, entabicatedas, y por solera, picadillos y se han de repartir en las dos piezas de sala y quadra beinte y tres quartones que han de tener de peralte una sesma y un dedo, y de grueso una ochaba y un dedo. Y los suelos de estas dos piezas se han de entablado, los suelos hollados.

Más ha de cubrir un aposento de dormir con su recámara que está en este mismo cuarto de la misma obra que la sala, repartidos los quartones al mismo ancho; también el suelo hollado deste aposento de dormir se ha de entablado.

Más ha de cubrir una piessa de nuebe baras poco más o menos en cuadro, y ha de llebar madres en medio, y otras dos cabezas con sus canes de boca de biexa. Y las madres han de tener una tercia de peralte y una quarta de grueso. Y los canesillos y quartonsillos de ochaba de peralte y dosaba de grueso todas las madres, entabicateda, y con su sinta, y saetino, y su picadillo todo perfilado.

Más dos piezas que tienen nuebe baras y media de largo cada una y siete de ancho las ha de cubrir de quartones, sinta, y saetino, y tabicas y picadillo. Y han de tener los quartones de grueso una ochaba y un dedo, de peralte una sesma y un dedo. Y han de ir repartidos en estas dos piezas beinte y dos quartones; todo lo cual ha de ser perfilado y tabicado.

Más dos recámaras de ocho baras y quarta de largo y quatro y media de ancho las ha de cubrir de quartones de una quarta de peralte y sesma de grueso, y entablado llano, sin sinta ni saetino. Y se han de repartir entre beinte quartones. Y los dos han de ser suelos hollados.

Más otra pieza que tiene siete baras y media de largo y seis de ancho, de quarta de peralte y seis más de grueso. Y este suelo ha de ser hollado y ha de ir en tabla llano. Y este dicho alto ha de ser de sinta, y saetino, y tabicado como dicho quarto [-] de sesma y un dedo de peralte y ochaba y un dedo de grueso.

Más otra pieza de siete baras y media de ancho y diez y quarta de largo, en la cual se han de repartir once quartones de a sesma y un dedo de peralte y ochaba y un dedo de grueso, sinta, y saetino, y tabicas, y picadillo.

750
Más otra pieza de siete baras y media de ancho y ochaba de largo, con diez quartones de sesma y un dedo de peralte, y ochaba y un dedo de grueso, tabicas, y picadillo, sinta y saetino.

Más otra pieza de siete baras y media de ancho y de largo siete y tres quartas. Ha de llevar trece quartones de quarta de peralte y sesma de grueso, sinta y saetino. Esto? han de ser entablado y porque es el suelo hollado.

Y el techo alto ha de tener diez quartones de sesma y un dedo de peralte, y ochaba y un dedo de grueso, sinta, y saetino, y tabicas y picadillo.

Yten que el entablado que ha de ser? hollado ha de ser del grueso de tablas suficientes para el hollado, conforme le consumere de buena obra. Y toda la madera que ha de llevar la dicha obra y la demás que adelante irá declarada ha de ser de roble. Y todos los cubiertos de los dichos altos han de ser de estera, y ensima hoja de plántano (sic) con su pita de barro, y estiercol ensima, y lo demás como se acostumbra, conforme a buena obra.

Yten que las puertas que ha de hacer de tres baras de alto y dos de ancho han de ser de garatusa. Y los tableros de roble. Y por cada una de las puertas que en la forma dicha hiciere se le han de pagar setenta pesos de a ocho reales.

Y por las otras puertas que hiciere de bara y media de ancho y de alto dos y tercia, cruadas de alto abaxo de la misma madera, se le han de pagar a sesenta pesos de a ocho reales por cada una de las dichas puertas.

Y las bientanas rasas que hiciere, de bara y media de ancho y de alto dos baras y tercia, chaflanadas y cruadas, con sus cuatro andanas de balaustrés de palo amarillo, se le han de pagar a sesenta pesos por cada una de las dichas bientanas.

Y las bientanas boladas que hiciere, de bara y media de ancho y de alto dos baras y tercia, se le han de pagar por cada una sesenta y ocho pesos de a ocho reales.

Más ha de echar y poner en los suelos hollados madres de la dicha madera de roble, y han de tener una tercia de peralte y una quarta de grueso con sus canes de boca de biexa. Y por cada una de las dichas madres se le han de pagar a ochenta pesos de a ocho reales.

A los cuales dichos precios se le han de pagar las dichas puertas, y bientanas, y madres, que han de llevar los suelos hollados.

Y por y por (sic) toda la demás obra que queda referida fuera de las dichas puertas, bientanas y madres, se le han de pagar al dicho Hernando Alonso quatro mil y seisientos pesos de a ocho reales.

Y toda la demás obra que hiciere en las dichas casas fuera de la que de yuso queda referida en esta escritura, se le ha de pagar a tasación de dos carpinteros, puesto por cada parte el suyo, a cuya paga se ha de obligar el dicho Baltasar de Mantilla en la forma y a los plazos que adelante irán declarados.

Toda la cual dicha obra hará en la forma que dicha es el dicho Hernando Alonso. Y para ella se obligó de poner la manufactura, oficiales, madera, clauación, gonces, esteras y todo lo demás necesarío hasta dar acabada, asentada y puesta la dicha obra en sus sitios y lugares. Todo ello a su costa sin que se le haya de dar por todo ello más paga de la referida por parte del dicho Baltasar de Mantilla. Porque con las dichas cantidades le paga y satisface toda la manifatura, oficiales, madera, llubes, gonces y esteras y toda la demás costa y gasto que el dicho Hernando Alonso ha de tener en hacer, y dar asentada, ajustada y puesta toda la dicha obra.

Con lo qual el dicho Hernando Alonso, como principal obligado, y Hernán Sánchez, becino morador en esta dicha ciudad, que doy fe conozco, siendo como ha sido presente a lo contenido en esta escritura como su fiador principal y llano pagador que salió y constituyó por el dicho Hernando Alonso, haciendo como por ella hijo de caso y en negocio ageno suyo propio, y de libre deudor, y sin que contra el dicho principal, ni sobre él, ni contra ninguna persona ni los suyos se hará ni se haga diligencia, ni ejecución, ni auto alguno de fuerro de derecho, cuyo beneficio y remedio con el de las auténticas esperas y espeñías especial y espresamente renunció. Y ambos a dos, los dichos principal y fiador, juntos de mancomún a boz de uno y cada uno por sí por el todo insolíud renunciando como expresamente renunciaron la ley de duobuíi rex debendi y el auténtica ocha? de fide jusoribus, y el beneficio, y remedio de la diuición y execución y todas las demás leyes y derechos que deben de renunciar los que se obligan de mancomún insolíudum, en tal manera que de ambos y cualquiera de los
susodichos y sus bienes se pueda haber y cobrar lo contenido en esta escriptura en ocho meces cumplidos primeros siguientes el dicho Hernando Alonso, principal, dará fecha, ajustada y asentada a su costa toda la dicha obra en sus lugares y sitios, según queda y está obligado por esta escriptura, dándole para ello el dicho Baltasar de Mantilla las paredes dispuestas y los lumbrales puestos.

Y si cumplido el dicho tiempo de ocho meces no diere fecha y asentada el dicho Hernando Alonso toda la dicha obra según dicho es, ambos a dos, los dichos principal y fiador, juntos y debajo de la dicha mancomunidad insoliquidum, dieron poder y facultad cumplida al dicho Baltasar de Mantilla y a quienes su poder obiere para que, a costa de los susodichos principal y fiador insoliquidum, pueda mandar hacer toda la dicha obra, o la parte que dellá faltare y estubiere para hacer y acabar, y consertarsse con otros oficiales de dicho oficio que la hagan.

Y por lo que más le costare de los dichos cantidad de pesos, porque así hace la dicha obra el dicho Hernando Alonso, y por la cantidad de pesos que a quenta dellá ubiere recibido, quieren ser executados ambos a dos insoliquidum, en uirrud desta escriptura, y el juramento de dicho Baltasar de Mantilla o de quien su causza obiere, en que dexaron diferida la prueba y le relebaron de otra alguna aunque de derecho se requiera.

Y para el cumplimiento y paga de todo lo que dicho es, ambos a dos los dichos principal y fiador juntos y debajo de la dicha mancomunidad insoliquidum obligaron sus personas y bienes habidos y por haber.

Y siendo como ha sido presente el dicho Baltasar de Mantilla a todo lo contenido en esta escriptura, habiéndola oído y entendido, la aceptó como en ella se contiene, y declaró en le a no haciéndolo como hijo de duda y negocio ageno suyo propio y libre dudor principal y llano pagador, y sin que contra dicha doña María Hurtado de Ormero, ni sus bienes, ni otra persona alguna, ni los suyos se hará ni haga diligencia ni esecución alguna de forma de derecho, cuyo beneficio y remedio con el della ba auténtica de esperas y espansas especial, y espressamente renunció, el dicho Baltasar de Mantilla, se obligó de pagar al dicho Diego Hernando, o a la persona que su poder y causa obiere, por cada una de las puertas que hiciere para las dichas casas, de tres baras de alto y dos de ancho de garatusa y con tableros de roble, a sesenta pesos de a ocho reales.

Y por cada una de las demás puertas que hiciere, de bara y media de ancho y de largo dos y tercías, crusadas de alto abaxo de la mesma madera, le pagará a sesenta pesos de a ocho reales.

Y por cada una de las bentanas rasas que hiciere, de bara y media de ancho y de alto dos baras y tercías, chaflanadas y crusadas con sus cuatro andanas de balastres de palo amarillo, le pagará a sesenta pesos de a ocho reales.

Y por cada una de las bentanas boladas que hiciere, de dos baras y tercías de alto y bara y media de ancho, le ha de pagar a sesenta pesos de la dicha plata.

Y por cada una de las madres que ha de hacer y poner en los suelos hallados de las dichas cassas de tercia de peralte y quarta de grueso, con sus canes de boca de biexa, le pagará por cada una de las dichas madres a ochenta pesos de a ocho reales, que son los precios en que está consertado y obligado a hacer el dicho Hernando Alonso las dichas puertas, bentanas y madres.

Y más se obligó el dicho Baltasar de Mantilla a pagarle por toda la demás obra que demás de las dichas puertas, bentanas y madres queda espressada y declarada en esta escriptura, los dichos cuatro mil y seisientos pesos de a ocho reales, que es la cantidad en que está consertado y obligado a hacerla el dicho Hernandez Alonso. Al qual así mismo se obligó de pagarle toda la cantidad de pesos que montare la obra que demás de la susomensionada hiciere el susodicho en las dichas cassas, conforme a la tasacion que de la dicha obra hiciere dos maestros, con cada una de las partes el suyo, y toda la cantidad de pesos que montaren las dichas puertas, bentanas y madres a los dichos preziros.

Y así mismo la cantidad de pesos que montare la obra, que como dicho es, han de tasar los dichos dos carpinteros, todo ello uno y otro juntamente con los dichos cuatro mil y seisientos pesos de la demás obra, se obligó el dicho Baltasar de Mantilla a se los pagar al dicho Hernando Alonso o a quien la dicha causza, ubiere puestos y pagados en esta dicha ciudad ,o en otra cualquier parte que por la del susodicho le sean pedidos, o sus bienes hallados quien esté presente lo asente? llanamente con las costas de la cobranza en esta manera: son mil pesos de a ocho reales de contado luego como se le pidan por el dicho Hernando Alonso, y la demás cantidad <de pesos> restante la mitad della luego
como, el dicho Hernando Alonso, tenga fecha y asentada la mitad de toda la dicha obra. Y la otra mitad de pesos restante, cumplimiento a toda la cantidad de pesos que <montare> toda la una y otra obra, se la pagará el día que dicho Hernando Alonso diere acabada, asentada, y ajustada toda la dicha obra en las partes, y sitios y lugares que ha de estar.

Y si susediere hacer alguna de las dichas pagas fuera de esta dicha ciudad hasta llegar a [o----] los dichos pesos, han de benir por cualquiera costa y riesgo del dicho Baltasar de Mantilla, y consignados al dicho Hernando Alonso y a quien la dicha su causa ubiere.

Y para el cumplimiento y paga de todo lo que dicho es, el dicho Baltasar de Mantilla obligó su persona y bienes habidos y por haber.

Y todas las dichas partes, por lo que a cada uno toca, dieron poder cumplido a las justicias y jueces de su Magestad de qualesquier partes que sean, a cuyo fuero y en especial a las de esta dicha ciudad y señores alcaldes de corte que en ella residen se sometieron.

Y renunciaron el suyo propio, y la ley si combenería de jurisdiccione omnium judicium, para que al cumplimiento y paga de todo lo que dicho es les executen, compelan y apremien como por sentencia definitiva de jueces pasada en cosa juzgada, renunciaron todas las leyes y derechos de su favor, y la que lo prohíbe. Y consintieron que desta escritura se saquen para cada parte los tesorados que se pidieren, en cuyo testimonio la otorgaron y firmaron dichos otorgantes, escepto el dicho Hernando Alonso que porque dixo no saber escribir, lo firmó a su ruego un testigo; siendo testigos Gaspar Ochoa, Francisco de Balcázar y Niculás Sánchez?, presentes.

Ba testado de Diego Sánchez.


Ante mí [---] de derechos dos pesos.

Diego Sánchez Vadillo,

escrituano público".
Documento n°51.

Miguel Izquierdo y Mateo Roque, maestros de carpintería y albañilería, se conciértan con Jerónimo de Villalobos para realizar diferentes obras en sus casas de la calle que baja de Las Mantas al Espíritu Santo.

A.G.N. Protocolos notariales de F. de Holguín, n° 926, fol. 1068 y ss. (a lápiz) Ref. del Dr. San Cristóbal Sebastián.

"Sepan quanto esta carta vieren como nos, Miguel Ysquierdo y Mateo Roque, maestros de carpintería y albañilería, moradores que somos en esta ciudad de Los Reyes del Pirú, ambos juntos de mancomún y a boz de vno, y cada vno de nos y de nuestros bienes por sí y por el todo ynsolidum, renunciamos como renunciamos las leyes de duobus rex debendi y el auténtica prueba? o quinta de fidí justiribus, y todos las demás leyes, fueros y derechos que deuen renunciar los que se obligan de mancomún como en ellos se contienen. Otorgamos y conosemos, por esta presente carta, que somos conbenidos y consentidos con Gerónimo Villalobos, que está presente, vezino desta dicha ciudad, de hazer las obras de vnas cassas quel susodicho tiene en esta dicha ciudad, en la calle que baxa de Las Mantas al Espíritu Sancto, en la quadra donde al presente bibe Juan de la Cueva; que lindan por vna parte con cassas del bachiller Diego de Bustamante, presbítero, y por la otra cassas del combento de Señor Santo Domingo.

Las quales dichas obras nos obligamos de hazer en las dichas cassas al dicho Gerónimo de Villalobos con las condiciones y declaraciones que aquí yrán ynsertas, firmadas de nuestros nombres, que son los siguientes.

Aquí las condiciones [El documento las añade posteriormente].

Con las quales dichas condiciones, y declaraciones, y cada vna dellos suso yncorporados, nos obligamos de hazer y que haremos las dichas obras, de las dichas cassas, a toda nuestra costa, de cal, y ladrillo, y adobes, piedras, maderas, y tablas, y todos los demás materiales que fueren nesesarios, sin que el dicho Gerónimo de Villalobos tenga obligación, como no la tiene a nos dar cassa alguna de los dichos materiales. Y nos obligamos de hazer y dar acabados los bajos de las dichas cassas dentro de vn mes, que ha de comenzar a correr y contarse desde veinte y vn días deste presente mes y año de la fecha desta escriptura, para que en él lo demos de dar acabado de manera que se pueda haitar. Y toda la demás obra, conforme a las dichas condiciones y declaraciones suso yncorporadas, nos obligamos de la dar acabada dentro de otro mes, por manera que por todo nos han de ser dos messes, y en ellos daremos acabados las dichas cassas para las poder haitar, de manera que no le falta cassa alguna.

Y por el traujo y cuidado que en todo ello hemos de tener, así de nuestras manos como de oficiales, peones, y demás materiales, y con los que [quemado] hemos de poner y hazer en las dichas cassas, ha de ser obligado el dicho Gerónimo de Villalobos en esta escriptura a nos dar y pagar vn mil y quatrocientos pesos de a ocho reales en esta manera:

Los sieteientos pesos dellos en reales de contado, de los cuales nos damos por contentos y entregados a nuestra voluntad, por haberlos recibido el entrego de presente, renunciamos la excepción de la pecunia y leyes del entrego. Y tresientos y cinquenta pesos de a ocho reales acabados que sean los bajos de la dicha cassa para que se puedan habitar dentro del dicho tiempo de vn mes como dicho es. Y los treientos y cinquenta pesos de a ocho reales restantes, cumplimiento a toda la dicha cantidad acabada que sea.

Memoria de la obra [Inserto].

Memoria de la obra que han de hazer Matheo Roque y Andrés Ysquierdo, digo Miguel Ysquierdo:

Derribir toda la pared de el arco de el saguán y todo el aposentillo, que son las paredes
derechas y atraídas, y sacarlas desde los cimientos, y hasarlas de adobe y medio hasta el primer suelo, conforme la pared que está pared en medio de la casa de mi hermano de Diego Bustamante, y lo demás hasta emparejar con lo alto de la dicha casa, ha de ser de vn adobe, y el aposento que corre agora hasta el callejón ha de correr por lo alto hasta cubrir el callejón.

Más se ha de hazer una escalera de ladrillo, con veinte y tres pasos, de el alto que cupieren, y más los que fueren menester de la una parte y de la otra de la escalera, con pirlanes de ochaua en cuadrad, de madera de roble. Y esta escalera que se ha de hazer, ha de quedar sacada y acabada por el patio de la casa, y por la tienda ha de quedar la dicha escalera hecha, con puerta en la pared para quando sea menester seruir se de ella que se abra, quitando el tabique con que quedare tapada, de manera que esta escalera ha de quedar acabada con dos entradas, una por la casa y otra por la tienda.

Más se ha de hazer un arco en el saguán de ladrillo de el ancho de la pared, de adobe y medio, que es el mesmo que tiene la pared por la parte de abajo.

Más se ha de hazer un tabique que, en el primer descanso de la escalera, que cubra hasta el primer techo para el aposentillo, pueda seruir de despensa. Y en el primer descanso desta escalera ha de quedar una puerta abierta, para que se pueda mantener lo alto por la parte de el patio.

Más se ha de hazer, y así mismo, el corredor, que son sala y quadra, que se ha de hazer, y así mismo el corredor y escalera por ambas partes. Y ha de tener el corredor dos baras de ancho, que es para entrada de la sala.

Más se han de enlucir y blanquear todas las piesas de arriba y abajo por de dentro y fuera.

Más más (sic) se han de techar con las esteras que fueren menester sala, quadra y corredor alto.

Más se ha de labrar los altos de un adobe.

Y para hazer ésta ha de poner el maezo de la albañilería todos los materiales, cal y arena, ladrillo, piedras para cimientos, adobe y tierra que fuese menester para la dicha obra, de tal suerte que aunque aquí no bayen nombrados por oluido, los que después pudiéran ser que faltaran, corren y han de correr por quenta del dicho maezo de albañilería, de manera que ha de dar la dicha obra acabada, enlucida, y blanqueada, y que esté de suerte que se pueda habitar desde luego, sin que se le de más de lo que va en este concrito por toda la dicha obra.

La carpintería ha de ser de la manera siguiente:

Primeramente se ha de enmaderar la delantera de la calle, que es la sala, con dose quartones de quarta menos pulgada, entablado de junta llana a tope, acepíllados los quartones y tablas.

Más se ha de enmaderar la quadra con otros doze quartones hasta la pared de la sala de abajo, de la misma manera que la sala susodicha.

Más se ha de enmaderar lo alto de la delantera de la sala con onze palos de sesma y ochaua, entabocado y perfilado, cinta y quartones con su picadillo. Y así mismo se ha de enmaderar lo alto de la quadra de la misma manera que lo alto de la sala, con otros tantos palos, medida, labor, y puerta.

Más se ha de hazer un corredor bajo, de dos baras de ancho, con siete palos, con sus cabezuelas llanos, y entablado como la sala, y un can, para donde cargue el hecino? de la escalera de el mismo ancho de la escalera, y una tercia de pararte (sic), y una quarta de grueso, y una madre sobre sus balaustres, a modo de columnas. Y así mismo se ha de hazer otro corredor alto sobre éste, con su madre, sobre que carguen los quartonsillos con sus cabezuelas como los de abajo, perfilados, y tabicados, y sintas, que correspondan con la sala.

Más se han de hazer veinte y tres pirlanes de ochaua en cuadrado para la escalera, y más los que fueren menester para la otra escalera, y también el pasamano con su remate y pilarejo.

Más se ha de hazer una puerta de sala, de dos baras, con todas maderas, y de alto tres baras, de chafían, con sus tableros moldados y su umbral.

Más se han de hazer dos puertas de bara y media de ancho y el alto que convinieren, con todas maderas, la una puerta para el balcón, y la otra para la quadra de la misma que la de la sala, con sus umbrales.

Más se ha de hazer una ventana de lus para la quadra, de tres quartas de ancho y una bara de alto, con su umbral y balaustres de torno.
Más se ha de hacer una alasena en la sala, en la pared de la calle, de barra y media de alto y una de ancho, con dos tableros dentro y puertas de la misma labor que las de la sala, y su umbral.

Más se han de poner cuatro canes para el balseón que se ha de hacer en la sala, que queda entablado, para cuando se haya de poner la caja. Y así mismo ha de asentar todas las serraduras, aldabas, cerrojos para las puertas que se hizieren nuevas en esta obra.

Y para hacer la dicha obra ha de poner el dicho Matheo Roque toda la madera de roble que fuere menester para toda esta obra, y más gones, clavos, y todo lo necesario, aunque aquí no se expresare, se da por expreso. Y el dicho obligado a ponerlo, de suerte que no falte más que asentar serraduras y lobas.

Gerónimo de Villalobos.
Miguel Isquierdo.
Por testigo Bernardo de Bustamante.

Toda la dicha obra, al fin de los dichos dos meses, y si cumplido que sea el dicho tiempo no viéremos de nuestra parte cumplido con dar acabada en toda perfección las dichas cassas para poderse habitar, conforme a las dichas condiciones y declaraciones susuycorporadas, pueda el dicho Gerónimo de Villalobos, y quien su poder y causua vbiere, consertarse con otros maestros de carpintería y albañilería que acaben de hacer lo que falta en las dichas cassas. Y por la cantidad de pessos que más le costare, y con los dichos maestros se consertare, queremos ser executados, compelidos, y apremiados, por todo rigor de derecho y [—], con sólo esta escritura y el juramento simple del dicho Gerónimo de Villalobos, y de quien la dicha su causua vbiere, en que lo disfriaremos otra prueua ni abieriquación, porque della le relebamos aunque de derecho se requiera.

Y es declaración que todos los materiales de tierra, y ladrillo, y adobes que se quitaran de las dichas cassas han de ser para nosotros, y las esteras, y maderas, y mangles que hay en las dichas cassas y se quitaran, toda ello ha de ser para el dicho Gerónimo de Villalobos sin que en esto ynterbengamos.

Es yo el dicho Gerónimo de Villalobos, que soy presente a todo lo contenido y declarado en esta escritura de consiento, la aceto en todo y para todo como en ella se contiene. Y cumpliendo de mi parte con lo que a mi cargo, otorgo y conosco que me obligo de pagar a los dichos Miguel Ysquierdo y Matheo Roque, maestros de carpintería y albañilería, y a quien su poder y causua vbiere, los setecientos pessos de a ocho reales que le estoy quedo debiendo, los cuales me obligo de se los dar y pagar, los trescientos y cien pessos dellos, que es la mitad, a veinte y un dias del mes de julio que tiene deste presentes año, que es el día que están obligados a dar acabados los bajos de las cassas que están haciendo para los poder hauitar, y los demás pessos cumplimiento a toda la dicha cantidad de otro mes, que es el plazo en que los dichos Miguel Ysquierdo y Matheo Roque están obligados a dar acabadas las dichas cassas, como se contien y declara en esta escritura, y con diff della. Las cuales dichos pagos a los dichos plazo (sic) me obligo de hauar en esta dicha ciudad y en otra cualquier parte y lugar que se me pidan y demanden, con las costas de la cobranza.

Al cumplimiento de lo qual, todas las dichas partes, cada vno por lo que nos toca, obligamos nuestras personas y bienes hauidos y por hauer. Y damos poder a las justicias y juezes de Su Magestad de cualesquier partes que sean, y en especial las desta dicha ciudad y señores y alcaldes de corte que en ella residen.

Y renunsiamos propio fuero y la ley [—]cambene de juridiciones omni judicum para las dichas justicias, y cualquier dellos nos apremien al cumplimiento de lo que lo dicho es, como por sentencia passada en cosa juguada. Y renunsiamos las demás leyes de nuestro fuero, y la general y diff [—] della.

Y consentimos que desta parte se saquen para cada vna de las partes los treslados nessesarios, el vno cumplido, los demás no balgan.

Que es fecho en la dicha ciudad de Los Reyes del Pirú, en diez y siete de junio de mil y [seiscientos] y treinta y dos años.

E yo el escriuano doy fe conosco a los otorgantes [quemado]". Rúbricas.
Documento n° 52.

Inventario de bienes de doña Catalina Erauo de Montalvo, difunta, madre de doña Jerónima Pardo del Castillo.

A.G.N. Protocolos notariales, F. Nieto, n° 1241, fol. 305 y ss.

"Primeramente las casas principales de la bienvenida de dicha difunta que son en esta ciudad, en la calle que ba de la de Las Mantas a el ospital de el Espíritu Santo, con dos tiendas accesorias de las que son las mismas que se inventariaron para la dicha dificna por bienes del licenciado Lorenzo Pardo del Castillo, su marido dificna (…)"

Se señalán, junto a 319 cuerpos de libros:
- Yten los bienes de pintura y láminas siguientes:
  - Catorze láminas de bronce de un tamaño.
  - Ocho paínes de los tiempo.
  - Ocho láminas del mismo tamaño.
  - Una imagen grande del mismo tamaño.
  - Una imagen grande de Nuestra Señora del Pópulo.
  - Otra imagen de Nuestra Señora con su Niño y su cortina de damasco.
  - Ocho láminas medianas.
- Treinta y siete láminas pequeñas de bedriera.
- Doce laminitas de papel.
- Seis Agnus Deye de bitela.
- Tres ymágenes con sus bedrieras y cadenetas.
- Una ymagen de Santa Catalina Mártir con su bedriera y reliquias.
- Siete Agnus Deyes.
- Una Cruz de piedras.
- Otra Cruz con su Christo.
- Dos relicarios de carey.
- Otra Cruz pequeña de reliquias.

La primera imagen principal del oratorio, de la Coronación de Nuestra Señora con San Francisco a un lado y San Antonio a otro.
- Quatro imágenes de los cuatro Doctores de la yglesia.
  - Vn retablo de Nuestra Señora de los Ángeles.
  - Otro de Nuestro Señor San Joseph y el Niño Jesús.
  - Otro del Niño Jesús hecho pastor.
  - Otro de San Juan Bapista.
  - Dos Caluarios de Hermitaños con sus bedrieras.
  - Un Niño Jesús dormido.
  - Dos Niños Jesuses parados.
  - Otro Caluariio con vn Christo.
  - Vn espexo grande.
  - Un retablo de Nuestra Señora de Belén.
    - Una escruania de ébano y marfil.
    - Dos escritorios negros, vno menor que otro.
    - Otro chico de ébano y marfil.
    - Seis silletas de China.
    - Otro retablo grande del Nacimiento de Nuestro Señor.
    - Cinco retablos de los unco? sentados? de un tamaño.
    - Más cinco retablos grandes de un tamaño, uno de la Besitación de Nuestra Señora, otro de un Santo Crucifixo, y tres de San Miguel, San Gabriel y San Rafael.
    - Diez y nueve liencos pequeños de un tamaño.
    - Ocho liencos del mismo tamaño de vnos Emperadores.
    - Dos de Santa Catalina Mártir.
Tres liencos de Santa Margarita, San Francisco y San Jerónimo.
Otro lienzo mediano de La Magdalena.
Un lienzo grande de San Antonio de Padua.
Otro lienzo grande de el Decendimiento de la Cruz.
Tres retratos grande de vn tamaño.
Otro pequeño de Juan Latino?.
Otro pequeño de nuestros Reyes.
Yten los bienes muebles siguientes:
Doze coxines de dos terciopelos nuevos.
Seis taburetes, dos berdes, dos carmesíes y dos bordados.
Seis sillas de baqueta de moscobia.
Una alfombra de cinco baras.
Dos alfombras medianas de tres varas.
Un bufetillo de plata.
Un retablo con sus puertas de Nuestra Señora, San Gerónimo y San Lorenzo.
Dos caxas doradas traídas.
Siete bufetes y uno pequeño.
Una caja vieja de damasco verde y amarillo, de cortinas.
Un pabellón de lana biejo.
Una cuxa de cedro grande.
Dos baules.
Una caxa de madera ordinaria larga.
Dos escritorios de Alemania.
Un escritorio viejo en madera hordinaria.
Dos sobrecamas de cumbe.
Una sobrecama bordada de hilo ajixado?.
Una colchita blanca.
Dozena y media de servilletas.
Tres tablas de manteles.
Tres paños de manos de lienço (...)". Diferentes ropas de uso personal.
-Yten la plata labrada siguiente:
Una fuente de plata mediana.
Una confitera de plata mediana.
Diez platillos de plata pequeños.
Quatro candeleros de plata.
Otros candeleros grandes de plata.
Quatro candeleritos de plata.
Otros ocho pibeteros de plata.
Quatro arandelillas de plata.
Una líneta de coco con guarnición de plata sobredorada.
Quatro balas? de plata, las tres doradas.
Tres bernegales de plata, el uno dorado con su salvilla.
Una salvilla de plata.
Un jarro de plata con su tapadera.
Un jarro de pies de plata.
Un cubilete de plata.
Un salero de plata.
Dos allitas de plata.
Dos salvillas pequeñas de plata.
Catorce cucharas de plata. Quatro tenedores de plata.
Un sahumador de plata (...). Una gran abundancia de joyas. Esclavos.
“Dos escaños de madera y trese sillas todo viejo”.
Documento nº 53. Los Reyes, 20 de febrero de 1643.

Alonso de Larrea, maestro carpintero, se compromete a realizar un balcón en casas de Doña Mariana Ponce de León en la calle que va de la Iglesia Mayor al convento de La Concepción, frente a las de su vivienda, debiéndolo terminar para el Domingo de Ramos. A.G.N. Protocolos Notariales de D. Nieto Maldonado, n° 1249, fol. 174v. y ss. Ref. del Dr. San Cristóbal Sebastián.

“Sepan quantos esta carta vieren como yo, Alonso de Larrea, maestro carpintero, residente en esta ciudad de Los Reyes del Pirú, otorgo que soy conbenido y concertado con doña Mariana Ponce de León, biuda becina desta dicha ciudad, que está presentee; en tal manera que me obligo de hacer un balcón para las cassas que la susdicha tiene en esta dicha ciudad en la calle que ba de la Yglesia Mayor al convento de La Concepción, en frente de las de su bibienda. El qual ha de cer de madera de roble, y ha de tener ocho varas de largo, con cuatro tableros abiertos, y los demás serrados. Que ha de cer de modelo y forma de que está fecho y asentado en las casas de la bibienda del contador Bartolomé de Astete de Viloa. Y en todo el largo y lados del tengo de poner selustias, y serrarlo por arria sobre las selustias sin tableros, poniéndose por mi parte mi costa, madera, aserrío y todo lo demás necesario.

El qual dicho balcón me obligo de me lo dar fecho y acabado perfectamente, en la dicha forma, y asentado en las dichas cassas para el Domingo de Ramos que vendrá deste año, dándome la xente necesaria para asentarlo.

Por lo qual la dicha doña Mariana Ponce de León me ha de dar y pagar quatrocientos pesos de a ocho reales sin otro interés alguno, los trescientos pesos dellos que me da y paga, e yo los rescuido de la susdicha agora de presentee, en presencia de escriuano y testigos de este escritura, en reales de contado; de cuyo entregó, recibiu y quenta yo, el presente escriuano, doy fe porque se hizo en mi presencia y de los dichos testigos. Y los dichos pesos quedaron en poder de mí, el dicho otorgante. Y los cien pesos restantes ha de ser obligada la susdicha de me los pagar dando acuayado y asentado el dicho balcón en la dicha forma.

El qual me obligo de dar fecho, acuayado, y asentado para el dicho día, a que quiero ser compelido y apremiado por todo rigor de derecho. Y sin perjuicio dello doy poder y comisión para que si al dicho plazo no vbiere fecho u acuayado el dicho balcón lo pueda mandar hacer a otra persona por el precio que hallare. Y por lo que más costare del que queda referido, juntamente con los trescientos pesos que me reñuido de contado, me puede ejecutar en būdito de esta escritura y su juramento simple, en que diiero la prueba. Para lo qual obligo mi persona y bienes auxíolos y por auer.

E yo, la dicha doña Mariana Ponce de León, que presentee soy, otorgo que acepto esta escritura como en ella se contiene, y me obligo de para el dicho Alonso de Larrea, a quien por él fuere parte, los dichos cien pesos de resto de los cuatrocientos que con él estoy concertado por el dicho balcón. Los cuales prometo y me obligo a dáselos pagar para el dicho día Domingo de Ramos deste presente año, con las costas de la cobranza, dando el susdicho fecho, y acuayado, y asentado el dicho balcón, en la forma que por esta escritura quedó obligado, a cuyo cumplimiento obligo mi persona y bienes auxíolos y por auer.

Y ambas partes, cada vno por lo que le toca, damos poder cumplido a las justicias y jueces de Su Magestad de qualesquier partes que sean, y especial a las desta dicha ciudad y corte que en ellas resside, a cuyo fuero nos sometemos. Y obligamos y renunciamos el nuestro propio, y la ley que dice que el actor deue seguir el fuero del rey, para que a lo que dicho es nos compelían y apremian como por sentencia pasada en cosa justgada. Y renunciamos la leyes y derechos de nuestro favor (...).

Que es fecha la carta en la dicha ciudad de Los Reyes, en beinte días del mes de febrero, año de mil y seiscientos y quarenta y tres, en papel sellado del sello tercero. Y los otorgantes, que yo el escriuano doy fe conosco, lo firmaron. Testigos Pedro Rabasco, Christóval Rodrigues Sabeyano, y Antonio Neto, presentees.

Doña Mariana

Alonso de Larrea.

Ponçó de León.

Ante mi

Derechos once? reales.

Diego Nieto, escriuano de Su Magestad'.
Los Reyes, 1644.

Documento n°54.

Testamento e inventario de los bienes de doña María Durán, viuda, natural de Guayaquil y vecina de Los Reyes. A.H.R.A. FRA- 348.

"(...) Primero vamos las casas principales de morada, en que al presente bibo, que están en el dicho [barrio] del Señor San Lácaro, fronter del tambo que llaman de Flores, con siete puertas a la calle. Que lindan por una parte con casas de doña Leonor de Bullón, las cuales bendijo a Juan de San Bissento, Juan de Figueroa, por escritura que en su favor otorgó en esta ciudad, en ocho de octubre del año pasado de mil y seiscientos y quarenta y quatro, ante Diego Nieto Maldonado, escribanos de Su Magestad en precio de seis mill y seisientos pesos de a ocho reales cada vn peso, en los cuales se incluyen cinco mill pesos de la dicha plata ympuestos a censo sobre ellos. Que reaúxadas al dicho censo quedarán de paga vn mill y seisientos pesos de a ocho, cuyo censo y corridos pertenece a la buena memoria y capellanía de María Nuñez (...)."

Yten los bienes muebles y adorno de casa siguientes:

Dios y ocho retablos, chicos y grandes, de diferentes Santos y devusiones.

Dos herchuras de un Santo Christo, de poco mas de tercia.

Un escaparate grande.

Dos caxas de Panamá, con serraduras y llaves.

Una cajuela de costura, con serradura y llave.

Dos candeleros de plata.

Una tembladera grande de plata, y un cucharón y dos cucharitas.

Dos pares de sarsillos, unos de esmeraldas y oro, y otros de cristal y oro.

Y una gargantilla de quentes de oro con una ymagen de la Limpia Concepción, grande. Más otra ymagen de oro de la Limpia Concepción, que costó beinte pesos.

Dos pares de brasaletes de perlas y cornales, y otros de asabache y perlas.

Dies silllas biejas y nuebas.

Dos taburetes con espaladeras y asientos de baqueta.

Dos taburetes de madera. 

Dos escaños, vno nuevo y otro biejo.

Un bufete nueco grande.

Dos bufétillos, uno de enfermos? y dos de estrados.

Vn estrado grande y dos pequeños.

Una tinajera con su caxón, con serradura y llave.

Vna piedra de estilar con su armacôn de madera.

Una cuja de dos caueseras.

Tres colchones, fresada, y sobrecama, y pabellón.

Dos almohadas con aséricos de ruán, florete labrado con seda carmesí, y otras dos almohadas de hara[—], con fundas de taftán carmesí.

Cinco platos de China, cinco escudillas, y una porcelana grande, y dos porcelanitas pequeñas, dos frascos grandes de bidrio, y dos limetas.

Una alquitara baxa y un almíres.

Un salero de plata de dos marcos y medio.

Una barreta y una sílita biexa rasa.

Dos bateas grandes y dos marinlas (...).

Yten mando que después de mis días se de y entregue al dicho bachiller Nicolás de Berresueta vn quadro de Nuestra Señora de Belén y Señor San Joseph.

Yten se le de, así mismo al susodicho, otro quadro de un Santo Exce Omo y un tabernáculo de Nuestra Señora de La Piedad que tengo, y le ruego me encomiende a Dios".
Los Reyes, 10 de enero de 1646.

Documento n°55.

Julián Sánchez, maestro albañil, se concierta con D. Fernando de Castilla Altamirano para hacerle las labores de albañilería en su chacara.

A.G.N. Protocolos notariales de F. de Holguín, n° 946, fol. 20 y ss. Ref. del Dr. San Cristóbal Sebastián.

"Sepan quantos esta carta vieren como yo, Julián Sánchez, maestro albañil, morador en esta ciudad de Los Reyes del Pirú, otorgo y conozco por esta carta que soy comisionado y consertado con el maestro de campo don Fernando de Castilla Altamirano, caballero del orden de Santiago, que está presente. Y me obligo de hazer en su chacara nombrada Cacaguasi las obras de albañilería conforme a la planta firmada mía y del dicho maestro de campo don Fernando de Castilla Altamirano, <rubricada del presente escriuano>, a los preços, y en la forma, y manera, y con las declaraciones, y condiciones, y a los preços contenidos y declarados en esta escritura en la forma siguiente:

Primeramente me obligo de hazer en la dicha chacara de Cacaguasi una casa alta y baja, orilla del camino, según que la forma y manera que demuestra la dicha planta, con las piezas que irán en esta escritura declaradas.

Yten vn corredor alto y bajo de arquería, a vn lado y a otro. Y en lo bajo del dicho corredor, con las piezas que en él cupieren y paresiere más a propósito. Y me obligo de repartir las dichas piezas y las hazer con toda perfección, y de buena traça, y forma que más combengan a la dicha obra, y que estén con toda perfección.

Yten me obligo de hazer en lo alto del dicho corredor dos salas altas del tamaño, forma, que demuestra la dicha planta (sic), y con toda perfección.

Yten me obligo a hazer las paredes bajas del dicho corredor de adobe y medio de grueso. Y de vn adobe todos los altos. Y he de poner el alto de entresuelo que combiniere y fuere necesario.

Yten los simientos de las dichas paredes de piedra y barro, y ahondarlo hasta donde paresiere estar firme, y como media bara fuera de la tierra del simiento. Y por cada bara de las que ubiere del dicho simiento, a razón de veinte reales, a toda costa de materiales, peones y oficiales. Y el millar de los adobes que entrenen en la dicha obra a cinquenta y cinco pesos de a [cho?]cada millar de los dicho adobes, a toda costa de peones, y oficiales, y hechura, y acarreto.

Yten es condición y declaración quel dicho maestro de campo, don Fernando de Castilla Altamirano, le ha de dar tierra donde pueda hazer adobes para la dicha obra de la dicha chacara.

Yten por cada millar de ladrillos, de los que cupieren y fueren necesarios para las soleras en las piezas y corredores, los quales me obligo de asentar con barro y rebocarlos con cal, al mismo precio de los dichos cinquenta y cinco pesos de a ocho reales, conforme el millar de los dichos adobes.

Yten por cada tapia de las del caluido las que vbiere las que vbiere (sic) de arena, y tierra, y blanqueado con cal, se me ha de pagar por ellas cinco reales.

Yten es condición y de advertir que los adobes se han de cortar de los guccos que vbiere para tal las veces? de dellos. Y esto se otorga que es escrito en la dicha obra para escritores a dos.
poder poner ella las maderas de los techos. Y a los seis meses cumplidos dejar toda la dicha obra acabada en toda en toda (sic) perfección, como no faltare para el dicho maestro de campo don Fernando de Castilla las maderas, porque todas ellas han de ser de su cargo y no del mío.

Yten es condición que demás de las dichas dos salas altas que estoy obligado de hacer al penumpio del que hase esquina al otro estremo, me obligo de hazer vn oratorio del tamaño de la planta, y en todo se ha de executar y cumplir la dicha plata (sic) que dixe dénde vna línea que debajo de la qual está firmada de las partes.

Yten es declaración que en las puertas ventanas, se me ha de pagar la mitad de lo que ocuparán los guexos de ellas con marcos, porque ansi ha sido consierto.

Yten me obligo de la cantidad de adobes y el dicho maestro de campo don Fernando de Castilla Altamirano tiene al presente en la chácara los he de ocupar en la dicha obra, y acabarla que le tengo, dejar otros tantos adobes en ella, porque los que fueren son prestado y no dados.

Y todas las dichas obras, y a los precios referidos, y para quanta de lo que montare, confeso hauer recibido del dicho maestro de campo adelantados vn mil y quinientos pesos de a ocho reales, de los cuales me doy por contento y entregado a toda mi voluntad.

Y por no parecer de presente renunsió la excepción de la pecunia y leyes del entrego. Y el dicho maestro de campo se ha de obligar a me dar y entregar otros mil y quinientos pesos de a ocho reales, estando enmaderado los entresuelos, y la restante cantidad de lo que montare toda la obra, en estando acabada en toda perfección, y según y como se contiene y declara en la plata. Y si no montare la dicha obra los dichos tres mil pesos de a ocho reales de los recibos?, y estando enmaderado si no montare tanto conforme a los dichos precios susoreferidos, lo que fuere los bolberé ajustándose p[recio?] y antes toda [sussa?], lo que ansi montará toda la dicha obra.

E yo el dicho maestro de campo don Fernando de Castilla Altamirano, que soy presente a lo contenido en esta escritura, habiéndola oyo, y entendido, y las condiciones y declaraciones della, el aceto en todo y por todo como en ella se contiene y declara. Y me obligo de pagar al dicho Julián Sánchez, y a quien su poder y causa vbiere, y para él fuere parte en cualquier manera, vn mil y quinientos pesos de a ocho reales, estando la dicha obra de la dicha chácara que está obligado de hazer conforme a la dicha planta, enmaderado los entresuelos de la dicha la dicha obra (sic) conforme a los precios que se contienen y declaran en esta escritura, estando como dicho es acabada de hazer en toda perfección, y con sólo esta escritura y el juramento simple del dicho Julián Sánchez, y tasación de lo que montare las dichas obras, se lo pagaré sin otra prueva, ni aberiguación, avnque se requiera de derecho, como las costas de la cobranza.

Y a la firmeza y cumplimiento de lo que dicho es, ambas partes cada vno por lo que nos toca, obligamos nuestras personas y bienes havidos y por hauer.

Y damos poder a las justicias y jueces de Su Magestad de qualesquier partes que sean, en especial a las desta dicha ciudad y señores alcaldes de corte della. Y renunsiamos nuestro fuero y vezindad, y la ley sit conbenero de juridición omnium judicium, para que las dichas justicias y cada vna dellas nos aprenien como por sentencia pasada de cosa juguada. Y renunsiamos las demás leyes de nuestro favor, y la general y derechos dellas. Y consentimos que se saquen para las partes los traslados necesarios, el vno cumplido y pagado, los demás no balgan.

Que es fecha en la ciudad de Los Reyes del Pirú, en dies días del mes de enero año de mil y seiscientos y quarenta y seis.

E yo, el escriuano, doy fe conosco a los otrogantes, y lo formaron, testigos, Juan de Ribcrea y Juan Fernández de la Barrera, y Juan Brauo presente. En tres. Rubricada del presente escriuano. Hoy día.

Don Fernando de Castilla
Altamirano.

Julián
Sánchez.

Ante mí, derechos ocho reales.

Francisco Holguín
Bolaños, escriuano de Su Magestad".  

7 6 2
"Tres sillas de asentar, las seis biexas con asientos negros. Un escaño a medio ussar.
Un buffet con sobremessa de algodón asul y blanca. Una piedra de estilar con su caxa.
Onçe payses al temple.
Un quadro de tres baras, de San Francisco de Paula con tres figuras.
Otro lienco del mismo largo de la Santiúima Trinidad.
Un quitasol de damasco carmesí con su manga.
Otras dos sillas coloradas usadas, seis taburetes de los mismo usados.
Un buffet grande.
Quatro quadros de Evangelistas grandes con guarniciones negras cobados?.
Una hechura de un Santo Christo de dos baras y media con La Madalena.
Un quadro de La Madalena de bara y quarta con marco dorado.
Otro de San Francisco de una bara dorado y negro.
Otro de Señora Santa Ana, Nuestra Señora y el Niño con marco dorado y negro.
Otro de dos baras del Salvador y Nuestra Señora con marco dorado.
Otro de una bara de La Madalena.
Otro pequeño de un Ecce Homo.
Otro pequeño de Nuestra Señora del Rosario.
Otro de bara y quarta de San Nicolás, con marco dorado y negro.
Una Nuestra Señora del Populo de bara y media, con marco dorado.
Otro de Santo Domingo de una bara con marco dorado.
Un quadro de tres quartas de Nuestra Señora y el Niño, digo San Juan.
Quatro quadros de media bara con sus marcos dorados yguales.
Un quadro de media bara con sus marcos dorados yguales.
Un quadro de Nuestra Señora del Rossario de tres quartas con marco negro.
Otro quadro pequeño de tres quartas de Señora Santa Ana y San Joaquín.
Quatro quadros de bara yguales.
Un escritorio abultado con caxoncitos dorados, y dentro algunas cossas de poco balor.
Una cajita de costura. Otra cajita y un baulito pequeño.
Un retablo pequeño grauado de San Josephe y Nuestra Señora.
Un escaparate a medio usar y dentro dél lo siguiente: Dos pares de enaguas de puntas biejas de Francia. Un jubón (...). Quatro sábanas, la una labrada de ruán hordinario. (...) [ropa personal].
Una dosena de jarros de Natá en el escaparate.
Seis platillos. Un platón, tres candeleros, un salero mediano, una tembladera y una cucharita; todo de plata, que pesó veinte y seis marcos. Tres hilos de plata cadeneta que pesaron siete onças y media. Dos hilos largos (...).
Una harpa.
Treinta y dos jarres de Natá, algunos quebrados.
Una colgadura de tafetanes mui biexas y rotos, colorados y amarillos de Ytalia, con treinta y una piernas.
Un pabellón de tafetán carmesi con sanefa de torciopelo y alamaros de oro.
Tres retablos de bara, uno de San Antonio, otro de un Ecce Homo y otro de San Juan.
Otros tres pequeños, uno de San Francisco, otro de San Antonio y otro de Nuestra Señora del Carmen (...).
Un coche con dos mules de baqueta biexo, con cortinas de damasco, y las mulas son de color castañas. Otra mula de silla negra con silla de cordouán negra y su freno.
Un buffet biexo y quebrado de los baras".

763
Los Reyes, 14 de enero de 1647.

Documento nº 57.

Doña María Magdalena Vélez Guzmán, abadesa del monasterio de Santa Clara, arrienda a Bartolomé de Cívico, escribano público, las casas en las que vive y ejerce su oficio en la Plaza pública, bajo los portales.

A.G.N. Protocolos notariales de Fernández de la Cruz, nº 465, fol. 104 y ss.

Bartolomé de Cívico toma en arrendamiento “las casas en que al presente vive, en que tiene y ha tenido su oficio de muchos años a esta parte, que son en La Plaza, devajo de los portales. Y se las doy con todo lo que le pertenezca a la vivienda alta, y baxa, y servicio, de todos los derechos? de ésta y tiempo de cuatro años (...). Y por precio de setecientos pesos de a ocho reales, que se ha de obligar a pagar a este dicho monasterio o a mí, la dicha abadesa (...) en cada un año por tercios cumplidos a el fin de cada cuatro meses (...).

Yten es condición que por cuenta de este dicho arrendamiento, y de la pagar, y pagas que ha de hacer desde el dicho día primero de enero de este año ha de supir y pagar adelantando lo que costaron los reparos de que tiene presisa necesidad la dicha casa, teniendo consideración a que uno de ellos es poner la entrada de la vivienda dividiendo el sitio en que está el oficio de papeles con lo que sea necesario para un callejón por donde se comunique la vivienda alta y baja, sin la molestia que hasta hoi ha tenido, con el riesgo de hurtar los papeles, y no envargante que es en [--] de este dicho monasterio si se hiciere ha de ayudar el dicho Bartolomé Cívico con cien pesos de a ocho reales, que estos no se han de descontar del dicho arrendamiento.

Yten es condición que si el dicho Bartolomé Cívico acavare de hacer un escaparate con diferentes estantes para tener cerrado los papeles, si cumplido el término de este arrendamiento lo quisiere para sí, el dicho monasterio ha de ser pagando lo que hubiere costado, a tasación de dos personas, vna puesta de cada parte. Y no lo queriendo lo ha de poder sacar y llevar el susodicho.

Yten es condición que para que se le haga desquanto a el dicho Bartolomé Cívico de lo que gastare en la obra referida y [--] reparos de la casa, sea de bastante recaudo para que se le pase en quenta los recivos que tomare el mayordomo del dicho combento, con cuya interbención y saveduría se ha de pagar. Con lo qual, yo, la susodicha, obligo al dicho combento y sus bienes que durante el tiempo de los dichos cuatro años le será sierta y segura la dicha casa, y que no se le quitará por más ni por menos (...)."
Los Reyes, 22 de marzo de 1647.

Documento nº 58.

Inventario de los bienes de Inés Carrasco.
A.G.N. Protocolos notariales de A. F. de la Cruz, nº 465, fol. 304 y ss.

"Una alfombra grande biexa de colores.
Catorce coxines de terciópole carmesí, a dos hases, biecos.
Una cuxa dorada con quatro cortinas de damasco carmesí, con su tafetán de terciópole carmesí
y alamares de oro, todo traído.
Más doce tafetanes de colgadur, a muy biejos, carmesies y amarillos, con flocadura de seda del
mismo color.
Catorce liencos pequeños de a tres cuartas, los doce dellos Apoóstoles y los dos del Salvador
y Nuestra Señora, con sus marcos dorados.

Un lienclo grande con San Jossephe, Nuestra Señora y el Niño Jessús con marco dorado.
Dos liencos de Hermitaños.

Un lienclo de un Santo Cristo con la Cruz a cuestas, el marco dorado.
Otro lienclo con el Salvador y Nuestra Señora, pequeñito, con el marco dorado.
Otro liensso de San Francisco con el marco dorado y negro.
Doçe liensos de San Francisco con el marco dorado y negro.

Doçe liencos de paisses pequeños nuevos con sus bastidores.
Otros seis liencos de paisses pequeños nuevos con sus bastidores.

Dos mapas grandes con bastidores.
Una imagen grande de Nuestra Señora de Belón con el marco de agallones dorado.

Otro liensso nuevo de una Berónica con el marco dorado.
Más un escaparate grande.

Una mesa grande con quatro Cajones, con sus llaues de loua.
Quatro bufetes, los tres grandes y uno pequeño con un caxón.

Un Niño Jesús de bulto encañado.

Una caxa grande de cedro de Panamá con su cerradura y llabe.
Otra caxa mediana de Panamá con cerradura y llabe.

Otra cuja dorada traída con su pabellón de damasco de China traído.
Una cuxita de biento de baqueta de moscouia.

Dos sillas de asentar negras.
Más otra siete sillas de asentar, las tres coloradas y las cuatro negras.
Otras dos sillas pequeñas de asentar.

Un baúl biecox con su llabe.
Un caballete de madera para poner sillas de caullería.

Tres sillas de caullería con sus fierros.

Un sillón de carma.

Tres escaniem de madera traídos.
Dos espejos.

Una espada bieja.

Chiéen cuerpos de libros de la nones y leyes.

Un coche con dos mulas.

Quatro brasaletes de perlas.

Tres pares de sarçillos, los unos de esmeraldas y perlas y los otros dos pares de [—]sitas de
perlas.

Once platillos pequeños, tres platones. Un jarro de pico. Y una palangana, todo de plata.
Un escaparate más con jarros de Natá y bidrios de Benecía.
Una estera grande de paja nucba.
Un estrado grande de madera en dos pedaços.
Una cuxa bieja de madera.
Dos colchones de bramante.
Un aparador de madera biejo y quebrado.
Una piedra grande de destilar con su caxa de madera.
Dos mulas de camino.
Un machito de largar agua con su bargarillas y en jaema.
Un tintero, salbadera, plumero y campanilla de plata.
Una caxeta grande para obillas y un sello, todo de plata.
Un bestido entero en terciopelo traído con armadura de lana biejo (...). [Algunas ropas].
Quatro candeleros de plata grandes”.

Fol. 306 y ss: Almoneda de los bienes (el mismo día):

-Caja grande de Panamá de cedro, con cerradura y llaves: 35 pesos.
-Cuadro de Cristo con la Cruz: 12 pesos.
-Doce Ermitaños en Dominigo de Espinosa, tratante de pulpería: 30 pesos.
-Dos tarimas de estrado de madera: 35 pesos.
-Catorce lienzos del Apostolado de medio cuerpo, con marcos dorados en Roque de Vargas: 50 pesos.

- Veinte países y mapas a tres pesos y medio: 50 pesos.
- Bufete con cuatro cajones en Pedro de Palacios: 16 pesos.
Los Reyes, 1 de febrero de 1648.

Documento nº 59.

A.G.N. Protocolos notariales de F. de la Cruz, nº 468, fol. 1077 y ss.

“Días y siete lienços cuerpo entero de la Casa de Austria con sus bastidores, no nuevos pero bien tratados.

Un lieno grande de Gerardo Hermitaño en bastidor.
Un lieno grande de Santa Sinfóressa en su marco.
Vn quadro mediano de Guillermo Santo en bastidor.
Vn quadro pequeño de San Miguel el ángel.
Los liensos pequeños del Salbador y Nuestra Señora en bastidores.
Vn quadro pequeño de San Francisco capuchino.
Otro quadro mediano de Nuestra Señora del Rosario en marco dorado.
Otros cuatro cuadros chiquillos de Sisto Quinto Bandoma, San Gregorio y Sancto Tomás.
Veinte y ocho cuadros chiquillos de varias pinturas bienas.
Días y nueve liensos, países de Flandes de guerras, bienos.
Dos quadritos de Nuestra Señora en tabla bienos.
Vn quadro mediano de Christo Señor Nuestro con la Cruz a cuestas, con su marco dorado y negro.

Vn quadro de Nuestra Señora, de dos baras, con el Niño en los brassos, dorado y bien tratado.
Tres quadritos de Sanctos, chiquillos, bienos.
Vn quadro de Sancto Tomás, medio cuerpo, el quadro dorado.
Catorce quadros de vn Apostolado en medio cuerpo, en quadros de negro y dorado, maltratados.

Un quadro de Christo Nuestro Señor en quadro dorado y negro, mediano, Crucificado y Nuestro Señor.

Otra imagen de Nuestro Señor Crucificado de pepeyol, en quadro dorado pequeño.
Vn lienso pequeño de Santa Teressa en bastidor.
Tres retablos chicos y bienos: San Pedro, San Gregorio y San Carlos.
Vn liensos de dos baras de vn Christo Cruzixado en paños menores.
Vn quadrito de San Pedro lacrimoso en bastidor.
Dos ymáginas de papel barnisadas en sus tablitas.
Dose láminas de a tercia.
Otras seis láminas de a cuartta.
Quatro retablos de jaspe, chiquitos, maltratados.
Vna imagen de la Magdalena de piedra, vn palmo de alto.
Tres limetas de vidrio con figuras de sera dentro.
Quatro mapas de papel en sus quadros de maderas, otro de papel de la ciudad de Jerulasem en quadro.

Otro bastidor, vn papel de San Avgustín y su historia.
Veinte estampas de papel barnisadas en sus tablitas.
Quarenta figurillas de perrillos, gatos y pájaros chiquitos.
Veinte mascarones de papelón.
Dies y ocho fruteritos chiquitos, viejos y maltratados.
Calorse tablillas ochavadas con vida sillería formas de relica[—].
Dose serafinitos chiquitos de papel.
Dos cueros en que beuen los yndios.
Seis leoncillos de piedra de Guamanga los dos quebrados.
Vna piedra destilar con su pie.
Vna figura de Hércules de bronce pequeña.
Vna hechvra de San Francisco de piedra de Guamanga de vn jeme?.
Dos glorias celestes y terrestre en sus presillas.
Vn dosel de damasco azul, sana de terciópelo azul, muy biejo.
Vn frontal blanco de China bordado de oro biejo.
Vna casulla de lo propio muy biejo, estola y manipulo, sínulo, bolsa de corporales, alba,
Manteles de este altar.
Vn cális dorado que pesó quatro marcos y media onça.
Vn ostiario de plata que pesó [en blanco].
Vna tablita de dos puertas con las palabras de la Consagración.
Vna mesa larga sobre que se arma el altar.
Vna arca consagrada.
Vn crucifijo de marfil.
Otro de madera.
Vn bulto de San Gerónimo de vara tercia de largo, quebrado.
Vnas gradillas de madera de altar.
Otra gradillas chiquita de altar.
Vn Crucifijo de vna tablita.
Vna píleta de barro para agua bendita.
Vna escruanía de ébano y marfil.
Vn escritorio guarnecido de oro y marfil.
Otro escritorio de madera tosca pintado de colores.
Otro escritorio biejo aforrado en cordouán.
Vn baúl de moscouía colorado con vna tapa.
Dos baules negros biejos.
Otro baúl mui biejo de color.
Vn cajón contador grande con su llave.
Vna alacena como escaparatillo.
Vn baúl chiquito biejo, aforrado en amarillo.
Vn bufete con gradilla para aparador.
Otro bufete de roble.
Quatro messas toscas de madera.
Vn bufete con dos cajoncillos chiquitos.
Otro bufétillo con cajoncillo.
Dos cajas, la vna grande y la otra menor.
Tres bastidores de selojías de madera.
Vna caja dorada bieja de madera.
Vna caja dorada bieja y antigua.
Otra caja en blanco que no ha seruido.
Tres escaleras, larga, menor y pequeña.
Cinco sillas de asentar mui biejas, las demás serán ajenas.
Vna mesita larga de madera.
Vn bufete grande con su cajón y llave.
Quatro mesillas de madera chiquillas.
Vn banco largo raso.
Vn banquillo para asentar, dicen es de la Yglesia Mayor.
Tres adouerías de madera.
Vna barreta pequeña.
Vn açañón.
Dos caualletes de madera para poner las sillas.
Vn sepó para prición.
Vnas arquenas de baquetas de cuero de suela.
Vn escaño biejo y quebrado.
Vna mesa grande redonda para el estudio.
Ocho guadamesies con sus antepuertas biejas.
Vn repostero biejo de Cumbe.
Vn almofes biejo.
Dos faroles de bidrio para las candelas del estudio.
Dos petacas.
Vn estrolauio y carta de marcar.
Vn reloj de madera para tomar el sol.
Un reloj de pesas es muestra y despertador.
Dos colchones, vno maltratado.
Otro colchón bacio, biejo y roto (...)
Ropas en abundancia, tres pares de balanzas, una escopeta, un pistolete de Quito, mula, borriquillo, machete, dos sillas y un hierro, silla de mula, bota para vino, almirez con su mano.

Esclavos.

"(...) dos fuentesuelas pequeñas de plata.
Dos platones.
Catorce platillos de plata.
Vna olla con su tapadera.
Vna limeta de plata.
Dos candeleros pequeños con arandelas.
Vn jarro de pico de plata.
Otra olleta de pico de plata.
Vna jeringa de plata.
Dos tasas de piedra doradas antiguas.
Vn salero de tres piessas.
Quatro tembladeras.
Vn cucharón y una naranjera de plata.
Dos cucharillas biejas.
Tintorero y selladora de plata.
Vn asucarero de plata.
Vna tinajera de plata para el altar.
Otros candeleros de plata altillos para el altar.

Nueve sortijas, las siete de oro bueno con tres amatistas y la vna con armas del Ynga. Otra dicha amatista con vna figura en ella quebrada. Otra de vna esmeralda pequeña. Otra de Christóbal con armas de los martenes. Otra naranjada color de jaçinto con armas de los Mendoças. Otra de plata con armas de los Torres. Otra de rubís con armas de acero de los mesmos. Todas biejas (...)". Prosigue gran abundancia de alhajas y joyas, entre ellas rosarios y medallas.

"Yten quatro pares de cassas, las vnas son en las que murió, y paganse de censo della ciento y cincuenta y seis pessos y dos reales, los ciento a la cofradía de Sancta Catalina fundada en San Francisco, y los cincuenta y seis pessos y dos reales a doña Maaría Pícón; religiosa en La Encarnación y costó dicha cassa cinco mil y quinientos pessos. Otra casa junta a la pileta de La Merced en que al presente bive Miguel López Varela, por arrendamiento, en trescientos y dos pessos cada vna. Pagansse de censo della ciento y cincuenta pessos al liseniado Juan de Lisayturri, capellán del dicho doctor don Françoico Dáüila. Costó la cassa quatro mil y seisientos pessos. Otra cassa pequeña pared en medio
desta dicha, que costó tres mil y ochocientos pessos. Págsase de senço dellas a la fiesta de las LLagas ciento y beinte pessos y dos reales. Otra casita junto a San Sevastián, ésta realenga, costó dos mil pesos de a ocho reales (...)”. 

“Más ocho estantes en que estaban los libros, de muy poco valor porque se armaban con artificio para que pudiesen estar ynshiestos (...), dies y seis figuras de piedra, de vn palmo de alto, para sobre los libros, con la de San Gerónimo de madera, seis piedras redondas para lo mismo con sus pies de madera.

Vna cuchilla de cortar plumas. Vnas tijeras de cortar papel.
Tres sellos (...).
Vn sobrecielo pintado para ençima de la cama y otro que era del oratorio (...)**".
Los Reyes, 17 de agosto de 1648.

Documento n°60.

Alonso de Larrea, maestro carpintero, otorga carta de pago a Dña. Andrea de la Maza Usátegui por las obras efectuadas para su difunto marido, el capitán Alonso Bravo, para su casa y chacara, tras tasación de Diego de Medina y Francisco García, "maestros del arte".

A.G.N. Protocolos Notariales de F. de la Cruz, n° 468, fol. 1384 y ss. Ref. del Dr. San Cristóbal Sebastián.

"En la ciudad de los Reyes, en dies y siete días del mes de agosto de mil y seiscientos y quarenta y ocho años, ante mí el escribano y testigos, paresció Alonso de Larrea, maestro carpintero, a quien doy fe que conozco, y dijo que por cuanto ha hecho en las cassas que quedaron por fin y muerte del capitán Alonso Brau diferentes obras y aderessos por mandado de doña Andrea de la Maça Usátegui, biuda del susodicho, y su albacea y thenedora de vienes, y tutora y curadora de los hijos; todas las cuales dichas obras y aderessos de conformidad y nombramiento del otorgante y de la dicha doña Andrea de la Maça, tassaron Diego de Medina y Franciso García, maestros del arte, en dos mil ciento y sesenta y tres pesos de a ocho reales, como parece de la memoria y tassación del thenor siguiente:

En la cocina se tassó dos alacenas en la pared aforradas en tablas.
Más se tassó vna ventana raça.
Más se tassó vna puertas de tableros.
Más se tassó la campana de la chimenea, y vnos pirlanes, y vna portañuela de la bomba.
Más se tassó el armar vn corredor de junta a la cocina, con los pilarotes y balasutres biejos.
Más se tassó en la enfermería de los negros vna ventana de lus, y tres tramos de vn corredor, y tres pirlanes, y repartir los cuartones biejos.
Más se tassó vn tabladillo con sus canes que sale a la cocina.
Más se tassó vna ventana raça que está en el corredor que ba a la enfermería de los negros.
Más se tassó vna puerta que entra en el corredor.
Más se tassó el cubierto del corredor con sus madres, y vn pilarote, y tres canes que salen de los cuartones.
Más se tassó vna puerta que sale de la escalera que baja donde está el poço, con vn cancel de tablas.
Más se tassó vna escalera de madera con vna puerta del escotillón, y otra puerta en la açotea, y otra escalerita de madera.
Más se tassó en la recámara de las negras el techo cubierto de quartones y çintas.
Más se tassó vna puerta de tableros.
Más se tassó otras puertas de tableros.
Más se tassó vna ventanilla de luz.
Más se tassó vna bentana rasa que sale donde está la escalera de caxa.
Más se tassó el cubierto de la enfermería de las negras de quartones y tablas tras las paredes.
Más se tassó vna ventana de luz.
Más se tassó el cubierto de vna puerta que mira al cuarto principal de çinta y saltino.
Más se tassaron tres pares de puertas en esta pieça.
Más se tassó vna ventana de luz.
Más se tassó el cubierto de vn trancito que sale al patio principal y vn tabique de tablas de a dos haçes.
Más se tasó vnas puertas de tableros que sale al patio principal.
Más se tasó vnos vmbrales que están altrançito.
Más se tasó vna escalera de caxa.
Más se tasó el cubierito desta puerta de çintas y saltino.
Más se tasó vna ventana rasa.
Más se tasó vna ventana de lus.
Más se tasó vnas puertas garatussadas en la sala.
Más se tasó vna bentana que sale al patio de quatro postigos.
Más se tasó vna bentana de luz.
Más se tasó vnas puertas garatussadas que salen al corredor y el bastidor moldado, de tres baras y media, y ancho dos baras y quarta.
Más se tasó el cubierito desta pieça con cuartones de çinta y saetín.
Más se tasó vnas puertas, de moldura de friso hundido, que están por asentar.
Más se tasó vnas puertas de tableros.
Más se tasó en la recámara principal vnas puertas de tableros.
Más se tasó vna madre y dos quartones nueboso.
Más en la alcaldilla vn cançel apecinassado con su puerta y perfilado.
Más se tasó vnas puertas garatussadas, de tres baras y media de alto y dos quartas de ancho.
Más se tasó vna puerta ventana de media moldura, con balaustrés de cocobola, de tres baras y media de largo y dos baras y cuarta de ancho.
Más se tasó vna ventana raça de media bara e con balasutres de cocobola, de tres baras y media y dos y media de ancho.
Más se tasó dos pares de ventanas con sus antepchos garatussadas con çelosías que salen a la calle.
Más se tasó el hollado del lavadero con mangles y tabíllas de Chile.
Más se tasó las pirlanes de la escalera y pasamanos.
Más se tasó vnos quartones que salen donde está el poso con vnos canes que salen de los quartones de çinta encaçalada.
Más se tasó el hollado del corredorçillo que entra a la cócina.
Más se tasó vna ventana de verjas que sale al poso.
Más se tasó vna ventanilla de lus.
Más se tasaron cinco quartones y once canes de otro hollado de vn callexón.
Más dos puertas clauadissant en el callejón.
Nueve quartones bieblos entablados.
Más se tasó tres ventanas rasas en el patio.
Más se tasó vnas puertas de tableros en el patio.
Más se tasó en el tablado de siete quartones bieblos.
Más seis quartones nuevos y los demás bieblos y entablado de biebo en la puerta baja.
Más dos pares de puertas clauadurers que hícieron para la chácara.
Más vn postigo clauadiso para la chácara, de dos baras y tres quartas, y ancho y bara y tres quartas.
Más juntar y clauar ochenta tablas de Chile para la chácara.
Más se tasó la tinaxera a dos haces moldada y con frontispicio de adentro a fuera.
Más las çintas de la sala.

Toda la qual dicha obra la hemos visto y tasado en conçiencia. Y yo el dicho Diego de Medina y Francisco Garçía, y hallamos que vale la dicha obra dos mil y çiento y sessenta y tres pessos de a ocho reales de manufactura sin madera, gones, ni claus ni tornorio.

Y lo firmamos en Los Reyes, en dies y seis de agosto de mil y seisientos y quarenta y ocho años. Diego de Medina, Francisco Garçía.

Y por toda la dicha obra contenido en la dicha memoria susoinçerta, yo el dicho Alonso de
Larrea, confieso auer recibido de la dicha doña Andrea de la Maça y Vsatigui, como albaçea y thnedora de vienes del dicho su marido, tutora y curadora de sus hijos, vn mil y nobeçientos pesos de a ocho reales, en los quales sin embargo de la dicha tasaçión, se moderó la cantidad en que se hizo por los dichos tassadores, y dellos por tenerlos en mi poder, me doy por entregado a mi voluntad.

Y porque el reçiuno no parece de pressente, renunció la excepción de los dos años y leyes de la non numerata pecunia, prueba del entrego y las demás deste casso, como en ellas se contiene.

Y le otorgó carta de pago en bastante y cumplida forma, y lo firmó, siendo testigos Martín de Ochandiano, escriuano público desta ciudad, Damián de Peñalossa y Nicolás de España el Mosso.


Antonio F. de la Cruz
Escriuano público"
Los Reyes, 18 de julio de 1651.

Documento nº61.

Domingo Alonso, maestro albañil, se concierta con el ledo. D. Tomás Juarez Giles para hacer una escalera y aposento en la casa donde vive el secretario Gabriel de Mora, en la Plaza Mayor.

A.G.N. Protocolos notariales de M. Varela, nº 1028, fol. 1034 y ss. Ref. del Dr. San Cristóbal Sebastián.

"En la ciudad de Los Reyes de el Pirú, a dies y ocho días del mes de julio de mil y seisientos y quincuenta y un años, ante mí, el escriuano público y testigos yusso escritos, parecieron el licenciado don Tomás Juarez de Xiles, presuitero, de la una parte, y de la otra Domingo Alonso, maestro de albañilería, y otorgaron que son convenidos y concertados, y por el tenor de la presente se convienen y conciernan en que el dicho Domingo Alonso haya de ser obligado, como se obliga, a derriuar la escalera vieja de la cassa que tiene en la Plaça Mayor de esta ciudad, donde al presente vive el secretario Gabriel de Mora, y hacer otra nueva, y vn aposentillo debajo della, y lo vno y lo otro en la forma y manera siguiente:

Hasse de derriuar la escalera que hoy está maçissa y se ha de sacar toda la tierra que tiene dentro, y se ha de tender toda por el callejón y corral adelante, de suerte que haga suelo y no ympida ni embarasse. Y si fuere demasiada que no pueda cauer toda así tendida como dicho es, se ha de lleuar fuera de cassa y de la Plaça la que sobrare, de suerte que no ha de hauer en la cassa ni en la plaça ningún embaráco de tierra que estorue ni ensuje sus entradas, ni salidas, ni rincón alguno de la cassa, porque todo como dicho es. Hace de hacer toda la escalera de cal, ladrillo, y arena, y tierra en la forma ordinaria que [-] y mayor de lo que hoy están, de suerte que venga con la esquina de la pared del arco del saguán, ganando todo el sitio que hoy tiene perdido, para que según esté el madero de la puerta, de suerte que se ha de embouer todo este sitio dentro de la escalera o en el gueco que hace, para que se le dé esto más de ancho al aposento que en dicho gueco se ha de acomodar. El qual aposento se ha de hacer en esta forma debajo o en el [borrado] de dicha escalera, o se ha de enlusiur no con poluo de la calle, sino con tierra, cal, y arena, y se ha de blanquear y solar de ladrillo.

Y se le ha de acomodar a dicho aposento la misma puerta que hoy tiene arriua la escalera, que es por donde entra y sale la cassa alta.

Los ladrillos de lorcino? en las partes donde se ha de hacer pared no se han de poner de canto sino tendidos. Y así mismo en el pasamanos, de suerte que se haga fuerte la obra.

Hace de hacer con agua de la asequia y de la fuente esta obra.

Los pílanes de la escalera han de ser de madera de roble fuertes y enteros de cauo a cabo, y sin añadir, y los viejos se han de boluer todos al dicho don Tomás para otra escalera que se ha de acomodar en el corral para los aposentillos que allí se han de hacer.

Y por dicha obra a toda costa, le ha de dar y pagar el dicho don Tomás ciento y ochenta pesos y seis reales. Y el dicho maestro con la dicha cantidad le ha de dar acauada dentro de dos meses de la dicha obligación, y ha requerido a quenta ochenta pesos. Y los ciento se le han de pagar luego que se acaue la obra, y si no la ha de mandar hacer a su costa el dicho don Tomás.

El dicho don Tomás se obliga a la paga en la forma referida, y ambos a cumplir esta escritura cada uno en lo que le toca. Y dieron poder cumplido a las justicias que de sus causas deuen conocer, para que a ello les apremien como por sentencia difinitiva de jueces competente pasada en cosa jugada. Y renunciaron las leyes de su favor, y la que prohíbe la general renunciaición de ellas. Y ambos lo firmaron, a los quales doy fe conosco, siendo testigos Francisco Cordero, Ysidro Manrique y Faúián Mexía Solier y Saluago, presentes.

El licenciado Don Tomás Juarez de Giles.

Ante mí

Miguel Varela,
escriuano público".

Domingo Alonso.
Los Reyes, 16 de julio de 1654.

Documento nº62.

Juan del Castillo y Juan Pérez, maestros de carpintería, se conciernen con Juan Ramos de la Coba, para hacer varias obras de carpintería y albañilería en su casa.


“En la ciudad de Los Reyes, en dies y seis días del mes de julio de mil y seiscientos y sinquenta y quatro años, ante mí el escribano y testigos, pareszieron Joan del Castillo y Joan Pérez, maestros de carpintería, y Joan Ramos de la Coba, vecinos moradores en esta dicha ciudad, a los cuales doy fe que conosco. Y dixeron como están combinados y concertados en que los dichos Joan del Castillo y Joan Pérez han de hacer, en la cassa que tiene el dicho Joan Ramos de la Coba frontero del Hospital Real de sanadores?, la obra siguiente:

Dos balcones del ancho que cupieran en la pared, de madera de roble, y los tablonesillos de sedro, y balaustres de amarillo, serradas con sus seluxias.

Una puerta de sala grande.

Dos puertas.

Otra puerta al balcón.

Otra para la quadra.

Vna.bentana en medio sobre la portada de la calle.

Otra puerta del balcón de la calle y la demás obra que pidiere el dicho Joan Ramos de la Coba se haga en la dicha cassa.

Y ansi mismo la obra que fuere nececessario de se hacer de albañilería en la dicha cassa, enluciío, blanqueados, conforme se pidiere.

Lo qual se ha de dar acabado dentro de ocho meses que corren desde hoy dicho día. La qual dicha obra se le ha de pagar de toda costa, a tasación de dos personas maestros en el dicho oficio, nombradas por cada uno de las partes la suya, y lo que montare la dicha tasación, para cuya cuenta se les han de dar trescientos dentro de seys meses.

Y el resto de dicha a tasación de lo que monta toda la dicha obra de carpintería y albañilería luego de contiado, a lo que han de ser competidos y apremiados por todo rigor de derecho.

Y el dicho Joan Ramos de la Coba bino en que se lo haga la dicha obra de carpintería y albañilería en la toda su cassa. La qual dicha obra ha de ser buena de dar y de reciuir, y según y como ha declarado. Por y en cuenta, se obligó de dar trescientos dentro de seys meses, y el resto acabada la dicha obra. Y lo que montare, conforme a tasación que de la dicha obra hicieren, por las dichas dos personas, que han de nombrar por cada una la suya. Y lo que ansi tasaren y dixeren bale en dicha obra, de carpintería y de albañilería, le pagará luego de contiado, con más las costas que en razón dellos (...)."
El sargento mayor don Francisco de Valverde Mercado, caballero de Santiago, se concierta con Francisco de Ibarra, maestro albañil, para hacer de nuevo sus casas y dos tiendas destruidas por el temblor de 1656. A.G.N. Protocolos notariales de J. de Ovalle, n° 1349, fol. 537 y ss. Ref. del Dr. San Cristóbal Sebastián.

"En la ciudad de los Reyes del Perú, en beinte y ocho días del mes de noviembre de mil y seisientos y cinquenta y seis años, ante mi el escribano y testigos, aparecieron de la una parte, el sargento mayor don Francisco de Valverde Mercado, caballero de orden de Santiago, y de la otra Francisco de Ibarra, maestro albañil.

Y dixeron que, por quanto en las casas principales que fueron de el señor don Francisco de Alarcón del consejo de su Magestad, su oyedor de esta Real Audiencia, que al presente son del sargento mayor don Francisco de Valverde Mercado, que posee y hauita con sus familias y hijos es necesario reparen respecto de la ruyna que sobrevino del temblor, así los altos como los bajos de ella, fue combienente lebantalra de nuevo y doblar su edificio para poder fabricar las piezas altas que irán declaradas en esta escritura para la habitation del dicho sargento mayor, su muger y familia, y un estudio para el dicho señor don Seustián de Alarcón, de que presísimamente nesesitaba dicha casa, y de algunas ofisinas del seruisio della. Por lo qual, y para poderla hauitar, es forsoso se buelba a edificar de nuevo y hacer y hacer (sic) todas las mejoras, y reparos, que fueren nececosarios, porque de otra manera no se podrá uibir en ella.

Y en esta conformidad el dicho sargento mayor se ha conbenido y concertado con el dicho Francisco de Ybarra en tal manera, que el susodicho, hará las obras y adrestos que irán declaradas en esta escritura a toda costa, así de alfabillería como de carpintería, en las dichas casas principales, que son en esta ciudad de frente de la yglesia del monesterio de la Santísima Trinidad, y de las casas de el doctor don Pablo de Paredes, presbítero, que son las que el dicho Francisco de Ybarra tiene comensadas a labrar. Las quales dichas obras el susodicho ha de hacer en la forma y manera siguiente:

Primeramente la dicha casa ha de lebantarr las paredes cinco baras y media de alto, que son las que caen en las tiendas que el dicho Francisco de Ibarra tiene labradas; las quales se fabricaron en lugar de las casillas arruinadas para proporsionar mejor el edificio de las piezas altas, porque de otra suerte no pudieran disponeirse.

Y en ellas ha de hazer y labrar la sala principal, quadra, aposento de dormir, recámara y un estudio sobre el tránsito que divide el quarto donde biue don Bernauté de Alaués y Abendaño, en el qual ha de meter un pilar de ladrillo para que suspenda una madre, que así mismo ha de poner desde el dicho pilar de ladrillo hasta la pared del dicho quarto, y desde él hasta donde llegaren nueve baras de largo; e de hazer una pared por la banda de el dicho tránsito, y en la pared que hay en medianda de frente, a derrebar desde lo que está hecho de adobe hasta llegar a las dichas nueve baras. Y allí ha de dejarlas que entre por bajo de una madre para que la tenga el dicho tránsito. Y sobre él y lo que está edificado ha de hazer el dicho estudio de telar de madera y sítara de ladrillo, y dejarás dos ventanas, correspondientes la una de la otra, y su puerta bente para poder en parenel?, el qual ha de cubrir de quarto de sesma menos pugada de grueso y tabla llla.

Y así mismo ha de hazer en la dicha cassa tres arcos de ladrillo, sobre los quales y un palo que da el dicho Sargento mayor don Francisco de Valverde, ha de dividir la cosina, y un aposento con telar de cañas y cubierto elollado de todo ello de mangles, como lo están las dichas tiendas. Y lo que fuere de alto de ser de mangles más delgados, con cañas, y esteras, y una pared que decuida la dicha despensa a otro aposento, y la dicha sala, quadra, aposento de dormir ha de yr cubierta de madera entablada conforme a la condición de la carpintería. Y la dicha recámara ha de ir cubierta de mangles y entablada. Y en la dicha sala ha de poner una benteña de madera de tres baras de alto y dos de ancho con quatro postigos. La qual ha de caer a la quadra, y una tinajera de tres baras de alto muy curiosa bolada que cayga a la calle, con seis puertas, quatro abajo y dos arriba, con su cornija y coronación. Y las puertas benteñas en la dicha sala con quatro postigos cada una, la una para entrar en ella, y la otra para entrar
de la dicha sala a la quadra. Y ha de poner en el dicho balcón una puerta que salga, del tamaño que fuere necesaria, con sus postigos, y otras puertas bentanas que ha de poner en la dicha quadra, la una que entre al dicho aposento de dormir, y la otra que salga al corredor, cada una con cuatro postigos. Y otra puerta de tres baras de alto que salga al otro balcón con sus postigos. Y en el dicho aposento de dormir ha de poner una puerta bentana del tamaño que fuere necesaria, con sus postigos, que salgan a la dicha recámara.

Y así mismo tres bentanas de los grandes, la una para la sala, y la otra para la quadra y dicho aposento de dormir, y otra más para la dicha recámara.

Y así mismo ha de hazer y poner un corredor alto y bajo, bolado bara y tres quartas para fuera, con su antepicho de balaustres tornecidos, el suelo de tabla de junta, y lo alto de sinta y saytino, entablado, con sus pilarotes, y texas, y mesas moldadas. Y ha de tener el dicho corredor beinte baras de largo. Y así mismo ha de hazer un balcón de dies y ocho baras de largo, muy curioso, con sus tableros calados.

Y en las dichas tiendas que están ya labradas ha de poner cinco puertas y otra más en la carrozera, con sus quisialeras de bronze y lumbrales. Y ha de poner en cada una de las dichas tiendas vna bentana de lus. Y así mismo ha de solar todas las dichas piezas susso referidas de ladrillo, rebocada de limpio, enlusada y blanqueada toda la dicha ubiienza, y por defuera enlusada y canteado. Y ha de empedrar la calle tres baras de ancho de la dicha carrozera hasta la sequia.

Las cuales dichas obras, así de albañilería como de carpintería, el dicho Francisco de Ybarra se obligó a las hazer y poner con toda perfección, y según y como ha espasificado a toda costa. Y la dará acabada dándoles primero el dicho don Francisco de Valuerde los mangles que fueren necesarios para todo lo que fuere abajo, porque los que fueren menester para lo de arriba los ha de poner el dicho Francisco de Ybarra para quince días del mes de abril de el año que bendrá de mil y seiscientos y cinco y siete.

Y sí para el dicho día no diere acabadas las dichas obras, se le han de rebajar de el presio de este consierto, que será declarado, un mil pesos de a ocho reales, de más de lo qual da poder y facultad qual de derecho se requiere al dicho don Francisco de Valuerde que pueda poner, y ponga en la dicha obra, los alarifes y albañiles que le pareçiere. Y por lo que más le costare de el presio que yrá declarado, quiere ser ejecutado, cuya prueba deje y difiere en el juramento simple de el dicho don Francisco de Valuerde y Mercado; le ha de dar y pagar por todas las dichas obras así de albañilería como de carpintería close mil cuatrocientos y setenta y cuatro pesos de a ocho reales en esta manera:

Mil setecientos pesos de ellos que el dicho Francisco de Ybarra tiene resuídos del susodicho por mano de don Lorenzo de Alarcon, canónigo de esta Santa Yglesia; y tres mil pesos que assí mismo ha resuído por mano de Fernando de Auia de que tiene dados resuio, y dellos se dio por contento y entregado a su boluntad. Y porque no pareze de presente renunçió la exsepción de los dos años, leyes de la no numerata pocunia, y entrego, prueba del resuío, y las demás deste caso como en ellas se contienen.

Y un mil setecientos y nouenta y siete pesos que el dicho don Francisco de Valuerde le ha de dar a el dicho Francisco de Ybarra para el día de la Santa Pasqua de Naudad que bendrá de este presente año. Y cuatro mil y doçientos pesos, que assí mismo le ha de dar el susodicho, estando cubierya toda la dicha casa, así los altos como los bajos de ella. Y la restante cantidad cumplimiento a los dichos dose mil quatrocientos y setenta y cuatro pesos de a ocho reales, al fin de toda la dicha obra, y para el dicho día quince de abril, que es cuando la ha de dar acabada con toda perfección.

Las cuales dichas cantidades de pesos le ha de yr dando y pagando el dicho don Francisco de Valuerde Mercado a los tiempos, y según como ban declarados en esta escritura, para que el dicho Francisco de Ybarra baya costeando la dicha obra y la pueda acabar para el dicho día”.

[Síguen cláusulas usuales de renuncia y compromiso]. “Y así lo otorgaron y firmaron de sus nombres, siendo a lo que dicho es presentes por testigos don Lorenzo de Alarcon, canónigo de esta Santa Yglesia Catedral, don Fernando de Córdoua y Sana? y el capitán don Bernané de Alabés y Abondoño.

Don Francisco de Valuerde

Ante mí,

Francesco de Ybarra.

Mercado.

Joseph de Oualle, escriuiano de Su Magestad”.

777
Mateo de Olivera, maestro albañil, se obliga a hacer una casa frente a la puerta principal de la iglesia del convento de La Merced, según planta efectuada por fray Diego Maroto, maestro mayor de fábricas.
A.G.N. Protocolos notariales de G. de Herrera, nº 845, fol. 466 y ss. Ref. del Dr. San Cristóbal Sebastián.

"En la ciudad de Los Reyes, en veinte y dos días del mes de diciembre de mil y seisientos y cinco años, ante mí el escriuano y testigos, parecieron de la una parte el muy reverendo padre maestro fray Tomás Jaramillo y Córdova, del horden de Nuestra Señora de las Mercedes, redención de cautivos, padre desta província, y en břutud de lisencia que tiene de su prelado; y de la otra Mateo de Olivera, maestro albañil, beciño desta dicha ciudad, a quienes doy fe conosco. Y de un acuerdo y conformidad dijeron que son conbenidos y consertados, y por la presente se convienen y consiértan en esta manera:

Que el dicho Mateo de Olivera se obliga de haser una casa en la que biebba el señor conde? de Monsa, frentero de la puerta prinispal de la yglesia del dicho convento de Nuestra Señora de La Merced en esta ciudad, en que se ha de executar una planta hecha por el padre fray Diego Maroto, maestro mayor de fábricas, que está presente, que ha rubricada del presente escriuano, en la forma, y manera, y con las condiciones, y declaraciones siguientes:

Primeramente ha de haser en la dicha casa siete alonas? de a dos piesas. Con otras sietes biyiendas altas, y cinco tiendas, en frente de la dicha yglesia, y una puerta prinispial que salga a la calle que baja a San Agustín.

Yten ha de haser unos portales en la planuela, los quales montarán en los precios que irán referidos, porque han de ser a tasación, y lo que se consertaren por ellos las partes juntamente, con la escalera principal que se ha de aser para los altos.

Yten ha de aser todas las demás piesas bajas y altas, y todo lo demás como demuestra la planta.

Toda la qual dicha obra y más que se acomodare en el dicho sitio por pareser más combeniente, así en lo alto como en lo bajo, y en que dos? de paredes más o menos, porque se puede ofreser a la execución, mudare a forma y tamaños en algunas piesas de qualquería manera que sea, se obliga el dicho Mateo de Olivera a lo haser en la forma y manera que se le ordenara por el dicho padre Fray Diego Maroto.

Yten es condición y se entienda en lo que queda referido, como es que llebe los simientes cal donde fuere necesario y combiniere, por las humedades de la asequia.

Yten poner pilares de ladrillo en las partes donde se le ordenare por el dicho fray Diego Maroto, que han de ser en todas las puertas, altas y bajas y esquinhas, con una bara de mampostería fuera de la tierra de piedra del cerro, los paramentos y piedras del río, el corazón con mescla de cal y arena, dos de cal y tres de arena, y lo mesmo los simientes que bieren de ser de cal, y desde la mampostería para arriba en pilares altos y bajas se han de mesclar dos de cal, dos de arena y uno de tierra, y las solerías han de ser de ladrillo hordinario raspado y asentado con barro y rebozado con cal.

Y los enlaçados han de ser de cal y arena y tierra mesclado dos de cal, tres de arena y dos de tierra.

Y con estas mesclas dichas se ha de obrar dicha casa y obrar en todas las partes que paresciere combeniente, haser los simientes de cal como queda dicho y donde no de barro.

Y así mismo donde ymportare pilares de ladrillo y donde no adobes.
Y es condición que en la portada principal de la dicha casa, la cornisa y cipiteles y bendana alta, que ha de ser una y una puerta, han de entrar en el mismo precio de las baras cúbicas que ubiere de albañilería, sin que tenga precio aparte ninguno el corte que tubiere la dicha portada con su bendana.

Y los precios desta dicha obra son los siguientes: cada bara cúbica de similientes de bajo de tierra cuatro pesos y dos reales.

Bara de manostería seis pesos y dos reales.
Bara de ladrillo dies pesos y dos reales.
Bara de similiente de piedra del río y barro, dos pesos y dos reales.
Millar de ladrillo solado, alto y bajo, quarenta y nueve pesos y medio.
Y cada tapia de enlucidos con dichas mesclas cinco reales.
Y cada millar de adobes a sesenta y seis pesos y un real?.
Cada tapia de empedrados siete reales.
Cada tapia de torta de barro con oja de plantano (sic) cinco reales.
Cada bara quadrada de tabique que sensillo con yeso y ladrillados a doce reales dándole? armado? lo telar e su? madera.

Y a los precios referidosse le han de pagar las dichas obras al dicho Mateo de Oliuera como adelante se dirá.

Y es calidad que el susodicho ha de apretar todas las puertas y bendanas que hubiere en la dicha obra, y con este cargo la hace.

Y así mismo es calidad que todos los desconbroes de materiales, menos las maderas lo que así fuere de albañilería y [---] jeren las casas que ha de derribar, han de ser para el dicho Mateo de Oliuera por el trabajo que ha de tener desde montarlos.

Y es calidad que, de las maderas que así quitare de las dichas casas, se han de serbir en obra para andamios, y luego boluerla a entregar al dicho maestro fray Tomás Xaramilllo, la qual dicha obra se obliga de huser como dicho es el dicho Mateo de Oliuera en lo tocante a la dicha albañilería, y a toda costa de materiales, los peones, oficiales, arramientos y andamios. Y la ha de comensar haser desde luego, y prosiguiendo en ella por la acabada en toda perfección, a satisfacción del dicho padre fray Diego Maroto, para de hoy día de la fecha desta escritura en un año y medio cumplido primero siguiente. Y si para este dicho passo no la diere acabada como dicho es, y por cualquier acontecimiento, la dejaré y no proseguiré en ella, ha de podecer el dicho maestro fray Tomás Xaramilllo, o quien su causa vibiere, consertarla con otro cualquier maestro. Y por lo que más sortare y costare de los precios aquí referidos, como por la cantidad de pesos que hubiere resueuido el dicho Mateo de Oliuera adelantada a cuenta desta obra, no hauiéndola debengado, le ha de pode (sic) executar. Lo qual se entiende no faltándole en lo tocante a carpintería.

Todo lo qual y lo demás que esta escritura requiera prueba y abierguación, para que trayga aparejada excusación, lo deja y queda deferido en el simple juramento del dicho maestro fray Thomás Xaramillo, u de quien en la dicha su causa hubiere, sin otra prueba, testimonio, ni recaudo, aunque de derecho se requiere, porque della queda relebado.

Y todo lo que aumentare la dicha obra tocante albañilería a los precios aquí referidos, el dicho padre maestro se ha de obligar en esta escritura, con los bienes y rentas de que use, a la paga de la cantidad de pesos que así montare en fabor del dicho Matheo de Olibera. Y le ha de ir dando el dinero en la forma siguiente:

Primeramente el dicho Matheo de Olibera confiesa hauer resueuido del dicho padre maestro, a cuenta de la dicha, obra dos mil pesos de a ocho reales, de que se da por entregado a su boluntad. Y con ellos ha de obrar en dicha obra cantidad que balga dos mil y quinientos pesos. Y luego que los haya hecho, medido y tasado por el dicho padre fray Diego Maroto, se le han de dar otros dos mil pesos. Y con ellos ha de haser dos mil y quinientos pesos de obra, de suerte que con quatro mil que se han de dar de primero y segundo plaço, han de estar hechos sinco mil pesos de obra. Y luego que lo estén se le han de ir dando de dos en dos mil pesos, teniendo siempre el dicho Mateo de Olibera un mil pesos más gastados en dicha obra de lo que tubiere resueuido.
Todo lo cual se ha de dar siempre y tasar por el dicho padre fray Diego Maroto que ba de de ser?.

Y al fin de toda la dicha obra acabada que sea, si el dicho Mateo de Olíbera alcanzase según los precios dichos, se le ha de pagar luego lo que así fuere. Y si al susodicho se le alcanzara en alguna cantidad de lo que hubiese resuvido adelantado, lo ha de pagar luego al dicho padre maestro fray Tomás Xaramillo.

Y para más seguridad de quel dicho Mateo de Olíbera acabara toda la dicha obra en la forma referida, y cumplirá con el tenor de escritura, y pagará el alcanse que al fin della se le hiesiere, y los daños y gastos que se resusieren? de no cumplir con su tenor, al susodicho juntamente con Lorenza Errandes, su legítima muger que está presente, y con licencia que primero ante todas cossas la susodicha pidió al dicho su marido para juntamente con él y de mancomún yssolidum otorgar esta escritura, en la forma que en ella se declara y adelante se dirá, y el dicho su marido cedió y consedió la dicha lisencia, y la susodicha la aseptó. Y de ella usando ambos de a dos juntos y de mancomún, y ambos de uno y cada uno de ellos de por sí y por el todo inssolidum, renunciando como expresamente renunciaron las leyes de dubos res debendi y el [-] presente los [-] de fidesasorubus?, y el beneficio, y remedio de la dificación y ejecución de bienes, y todas las demás leyes, fueros, y derechos que deben renunciar los que se obligan de mancomún inssolidum, en tal manera que de cada uno de los susodichos se pueda haber y obrar enteramente lo que ba declarado en esta escritura. Y debajo de la dicha mancomunidad yssolidum entregar agora de presente al dicho padre Mateo fray Tomás Xaramillo, para la dicha seguridad, en prendas, dies onsas de perlas gruesas y siete onsas y media de otras más pequeñas, y una sortija con treinta y siete diamantes pequeñitos. Y una cama de damasco carmesí de granada cen? y alon? de Milán. Y todo ello lo llevó a su poder el dicho padre maestro fray Tomás Xaramillo, de que doy fe para lo boluer al fin de la dicha obra, haviendo cumplido el dicho Mateo de Olíbera con el tenor della.

Y así same sin perjuicio de la obligación general de todos sus bienes, ambos marido y muger, para más seguridad de que acabarán las dicha obra, y que pagarán el alcanse que al fin della se le hiesiere, y daños que se reescieren de no cumplir con el tenor deste contrato, como dicho queda, y p[-]ean por especial y expresa obligación yptoeica, seis pieses de escablos suyos nombrados María, criolla de Cartagen de beinte y ocho años; María Mungua?, criolla de la mesma edad; Josepha mulatilla, la hija; María, criolla, de beinte y seis; Gregoria, criolla, de la mesma edad; y Diego, criollo, de beinte años poco más o menos, para no los poder bender, ni en manera alguna enagenar, hasta estar acabada la dicha obra, y enteramente ha satisfecho el alcanse que della resultare. Y entre los susodichos y la benta o enegención que contrario desta hiesiere se anule.

Y debajo de la dicha mancomunidad yssolidum ambos marido y muger se obligaron a guardar y cumplir esta escritura, y las condiciones, y declaraciones como en ellos, y en cada una de ellas se contiene.

Las quales le son notorías por habérselas leído de berbo ad berbum por mí, el presente escribano.

Y así mismo se obligaron a pagar el alcanse que se le hiesiere al dicho Mateo de Olibera al fin de la dicha obra y a que la acabará en la forma que expresada para el dicho plaso a satisfacción del dicho padre fray Diego Maroto. Y así mismo pagarán los daños, yntereses y menoscabos que se reescieren, por no cumplir con el tenor desta escritura, y dejar la dicha obra sin acabar, so la pena arriba referida.

Todo lo cual que dicho es cumplirán y pagarán, luego que lo tal suseda sin aguardar a término ni plazo alguno, y habrán por firme, llanamente, y sin pleito alguno, con las costas de la cobranza. Y a ello obligaron el dicho Mateo de Olibera su persona y bienes, y la dicha Lorenza Errandes los suyos, y su dote, arras, gananciales para[---] y demás que le pertenesca. Y de cada uno de los susodichos hauídos y por haber.

Y para su execución dieron poder cumplido a las justicias y jueces de Su Magestad de quales quier parte que sean, y en especial a las desta ciudad y corte, a cuyo fuero, y jurisdicción se sometieron. Y obligaron y renunciaron el suyo juridición domitelas, y besindad, y la ley que dice que el ator debe seguir el fueru del reo, para que a ello les executen, compelan, y apremien, como por sentencia pasada.
en cosa juzgada. Y renunciaren todas y qualesquier leyes, fueros, y derechos de su fabor, y la general que le prohibe.

Y consintieren que desta escritura se saquen dos o más traslados.

Y en expesial la dicha Lorensa Errandes renunció y apartó de su fabor las leyes del belellano senatus consultas emperador justiniano, de Toro, y Partida, y demás deste caso que son y hablan en fabor de las mugeres, de cuyo efecto le auísé yo, el presente escriuano, y siendo [--] dellas, las renunció de su fabor, de que doy fe.

Y para más firmesa desta escritura y execución della la susodicha juró por Dios Nuestro Señor y una señal de la Crus que hizo, según forma de derecho, de haberla por firme agora y en todo tiempo, y de no ir contra ella por ninguna causa ni razón que sea, alegando ninguna eposición que impida a su cumplimiento. Y si lo hiciere quiere que no le balga, ni aprobeche, ni sobre ello que reser[- -] ni admitida en función [--]excluida, condenada en costas, por combertirse su efecto en su utilidad y probecko. Y debajo del dicho juramento declara no tener fecha ni hará protestación, exclamación en contrario. Y si paresiese haberla hecho a la hisi[---] lo nuebo [--] y anula, por quanto otorga esta escritura de su libre voluntad, sin apremio ni fuerzas del dicho marido, ni de otra ninguna persona. Y debajo del dicho juramento se obliga de no pedir absolver ni relegación del a quien se le deba conceder y se le consediere, no usada de la pena de perjuro o tantas quantas[---]se le consedieren tantos juramentos, buelbocicer[- -] y uno más para que siempre quede jurado esta escritura y a la Cruz dijo sí, juro y amén.

Y el dicho padre maestro fray Tomás Xaramillo y Serda, que presente es a lo contenido en esta escritura, en biritud de licencias [--] de su prelado general, para lo que ha declarado, que por su notoriedad y de consentimiento de las partes no ba aquí inserta, otorgó que astepó esta conta? en su fabor, y del dicho mi comibento como en ella se contiene. Y cumpliendo con lo que es a su cargo se obligó de pagar al dicho Mateo de Olibera, o a quien su causa hubiere, toda la cantidad de pesos que montare esta dicha obra a los precios, y plazos, y según, y de la forma, y manera que en esta escritura se expresa y declara. Y a guardar y cumplir las condiciones y declaraciones en esta escritura contenidas. Las quales y los dichos plazos e aquí por inserta y [--] petidas para una mayor balidación y firmesa.

Y a la paga y cumplimiento de todo lo en ella contenido, obligó los bienes y rentas de que usa, y las dichas casas hauídas y por haber, y para que habrá por firme esta carta [--] y entregará al fin de la dicha obra las dichas prendas de perlas, cama y sortija con la forma que las ha resibido, y por su defecto su balor, hauiendo cumplido el dicho Matheo de Olibera con su obligación como dicho es, obligó así mismo los dichos bienes y casas.

Y todos tres otorgantes, cada uno por lo que les toca, dieron poder cumplido a las justicias y jueyes de Su Magestad, y que de las causas del dicho padre maestro, conforme a derecho, deban conocer, y en especial a las desta ciudad, corte y archoobispado, a cuyo fuero y juridición se sometieron. Y obligaron y renunciaron (...) todas y qualesquier leyes, fueros y derechos de su fabor. Y la general que lo proibe. Y consintieren que desta escritura se saquen dos o más traslados. Y todos tres los otorgantes, que yo el presente escriuano doy fe conosco, lo firmaron de sus nombres, siendo testigos el padre fray Diego Maroto del orden de predicadores, Juan de Salas y Baldés y Fernando de Bargas, presentes.

El maestro fray Tomás de Xaramillo y Ėrda.

Matheo de
Olibera.

Lorensa Errándes.

Ante mí,
Gregorio de Herrera,
escriuano de Su Magestad".

Derechos dos pesos.
Concierto de Mateo de Olivera, maestro albañil, con Sebastián de Armendares para hacer una celda para sus hijas en el monasterio de Santa Catalina.

A.G.N. Protocolos notariales de G. de Quesada, nº 1562, fol. 52 y ss.

"Sepan quantos esta carta vieren como yo, Sebastián Almendares y Matheo de Olivera, maestro albañil, moradores en esta ciudad de los Reyes del Pirú, otorgamos y conocemos por esta carta que somos bienbenidos y concertados en tal manera:

Que yo, el dicho Matheo de Oliuera, me obligo de hacer en el comprobante de Señora Santa Catalina de esta dicha ciudad, en el sitio que el dicho Sebastián de Almendares compró del dicho comprobante hoy dicho día en que está en la huerta del, vna celda para sus hijas y demás personas que en su derecho sucedieren y fueren relixivias en el dicho conjunto.

La qual tengo de hacer con las condiciones y en la forma y manera siguiente:

Primeramente que el dicho sitio tiene de fondo catorce baras y uninte y media de frente, en cuyo distrito he de hazer una sala de doze baras y media de largo y seis baras y dos tercias de ancho, un oratorio de quatro baras de ancho y seis de largo, un patio de este mismo tamaño.

Y una cosina de seis baras de largo por otras quatro de ancho.

Vna recámara de tres baras de ancho y quatro de largo, y una despensa deste mismo tamaño.

Toda la qual dicho obra ha de ye de adoue grande salvo la frente de dicha sala que ha de ye de adobe y medio.

Y todo lo susodicho he de simentar hasta llegar a la frente de casacxo, con ochaba más de fuera a fuera del adobe, hasta enraçar a el superficie de la tierra, de donde ha de empessar dicha adobería.

Y el dicho simiento ha de ser de barro de alto desde la sorena de ladrillo hasta llegar a su solera de madera.

Y la portada de dicha sala se ha de hacer de ladrillo, con su cornixa, y embasamento, y cornixas de obra moderna, según y de la forma y manera que está edificada la portada de la celda de la Fontanilla.

Y ha de tener dos baras y una quarta de ancho de claro.

Y once baras y una tercia de alto, rebocada con połfo de ladrillo, y cal, y dar su color a las dichas cornixas.

Y así mismo tengo de hazer una bentana de esquina de dos baras de ancho por cada lado, y de alto ha de tener tres baras con su cornixa, como está la de dicha celda de la Fontanilla.

Y desde la dicha sala a la dicha quadra he de hazer vn pilar de adobe, de una barra de grueso y de ancho del adobe, de tres baras de alto.

Y una bassa labrada en la [-] de uentada de la esquina que se ha de hazer picar de ladrillo en la dicha tinaixera.

Toda la qual dicha obra ha de ser a toda mi costa. Y por el millar de adobes asentados se me ha de dar sesenta pesos de a ocho reales.

Y en este mismo precio entra y se yncluve el dicho asiento que se ha de hazer en dicha obra, consiente sauer: la ylada de piedra por de adobe. Y la barra de ladrillo quadrada con cornixa y cappicheles, bassa y demás obras del, se me ha de pagar así mismo a doze pesos de a ocho reales por ella.

La qual dicha obra suusoreferida tengo de empeçsar luego y sin ninguna dilasión para darla acabada y nibelada. Y [-]xear las paredes y puestos sus nudillos para enmaderar dicha obra, para
de hoi día de la fecha desta carta en quatro meses.

Y es calidad y condición que tengo de ser obligado, como me obligo, de apretar en dicha obra todas las uentanas y puertas que se puçieren.

Y para efecto de emparlarla confieso auer reçuido de el dicho Sebastián de Almendares, para en quenta della, seisçientos pessos de a ocho reales. De los quales me doy por entregado a mi voluntad.

Y en quanto al entrega que de pressente no parece, renuncio la esepción de los dos años, leyes de la non numerata pecunia, entregó, y reçiuo, y demás deste caso como en ella se contiene.

Y teniendo la dicha obra para poderla acumarraz?, se me ha de dar quinientos pessos de a ocho reales. Y la demás cantidad restante para el día que se ubiere acabado la dicha obra. Y todo lo que en ella es a mi cargo.

Y si para el dicho plasso no vbiebe acabado toda la dicha obra, le doy poder y plena facultad al dicho Sebastián de Almendares para que la pueda mandar hacer y acabarla a quien le pareciese a mi costa. Y por lo que montare me pueda executar con sólo esta escriptura y el juramento cimple y declaración del dicho Sebastián de Almendares, u de quien su poder o causa ubiere, en que diﬁero la prueba y abrecuización de lo que más montare del dicho precio que con el sussodicho tengo consertado, sin que sea necesaria otra prueba alguna porque della le releuo. Y lo pagaré llanamente y sin pleito alguno, con las costas de la cobrança.

A cuya firmessa, executión y cumplimiento obillo mi perssona y uienes auxidos y por auer.

E yo el dicho Sebastián de Almendares que presente soy otorgo que aseto según y como en ella se contiene.

Y ambas partes cada una por lo que nos toca damos poder cumplido a las justicias e jueces de Su Magestad de qualesquiera partes que sean, y en especial a las desta dicha ciudad y señores alcaldes de corte, jueces de provincia y demás donde esta escriptura se presentare y fuere pedida su executión y cumplimiento, al fuero e jurisdición de las quales y de cada una della nos sometemos. Y renunciamos el nuestro propio domiçilio, y vesindad, y el preuilegio del, y la ley que disse que el actor deue seguir el fuero del reo, y nueva pregmática de las sumisiones para que, a lo que dicho es, nos ejecuten, compelan, y apremien como si fuesse por sentencia deﬁnitíua de jueces competente passada en authoridad de cossa juguada. Y renunciamos todas las leyes, fueros y derechos de nuestro favor (...).

Que es fecha la carta en esta dicha ciudad de Los Reyes del Pirú, en dies y siete días del mes de febrero de mil seiscientos y cinquenta y nueve años.

Y los otorgantes a quienes yo, el escriuano de Su Magestad y provinncia, doy fec conosco, lo firmaron de sus nombres (...).

Sebastián de Armendalara.

Ante mí [—]

Gaspar de Quessada,

escriuano de Su Magestad 

Matheo de Oliuera

783
Fray Diego Maroto, maestro mayor de obras y Domingo Alonso, maestro alarife, tasan una casa en el barrio de San Marcelo, sacada a pregón y remate posterior.
A.G.N. Protocolos notariales, M. de Oviedo, n° 1562, fol. 270 b y ss.

"En la ciudad de Los Reyes, en cinco de abril de mil y seiscientos y cinquenta y nueve años, en cumplimiento del auto de [-] ante mí, el presente notario, parecieron el padre fray Diego Maroto, del orden de predicadores y maestro mayor de obras de esta corte, y Domingo Alonso, alarife de ella. Y dieron que han vna casa que está en el barrio de San Marcelo, que linda por vna parte con casas de don Bartolomé de Solórzano; las cuales necesitan de los reparos siguientes:

Primeramente echarle puertas nuevas a la calle y el arco o dintel de ella de ladrillo con su cornija, que costará doscientos pesos.
Y así mismo la pared del zaguán de mano derecha? y otro pedazo de la del patio de la espalda de [-] da se ha de hacer de nuevo, y calzar el arco del zaguán de ladrillo vara y media de alto en cada lado, en que se gastará ciento y ochenta pesos.
Y en la sala principal techarla de nuevo añadiendo sus mangles nuevos, con cañas y esteras, mudando la puerta, y hacerle ventana nueva, que costará ducentos y veinte pesos.
Y así mismo en la recámara vna pared que cae al corral hacerla de nuevo, o calzarla de cal y piedra, y limpiar el dicho corral que tiene más de barra y quarta de basura, en que gastará ducentos pesos.
Y en el callejón que hoy sirbe se ha de hacer vna pared nueva, y mudar el dicho callejón arrimado a la pared mediana de la dicha doña Isabel Cauelio, en que gastarán cien pesos.

Solar de ladrillo la sala y quadra, que costará a toda costa cien pesos.

De manera que todos los reparos dichos son precisos en la dicha casa, y de tal suerte que si no se hacen, amenazan ruyna, y que son menester para hacerlos las cantidades que llevan dichas. Y esta declaración está cierta y verdadera. Y a mayor abundamiento lo juraron a Dios y a una Cruz según forma de derecho, y los firmaron.

Ante mí Fray Diego Maroto.
Domingo Alonso.

Remate:
"En la ciudad de Los Reyes, en diez de mayo de mil y seiscientos y cinquenta y nueve años (...) estando a la puerta de las Casas Arzobispales que están en La Placía pública de esta dicha ciudad; y estando presentes Francisco Sánchez Naba, mayordomo y administrador del combento de monjas de Nuestra Señora de La Encarnación de esta dicha ciudad y Antonio de Castro de Los Ríos, por voz de Pedro, criollo negro que hizo oficio de pregonero en altas voces, en concurso de muchas personas, trajo en venta y remate de por vidas vna casa del dicho combento de monjas de Nuestra Señora de La Encarnación, que está en el Varrio de San Marcelo, diciendo se auían de rematar (...) en cantidad de ciento pesos de a ocho reales de renta en cada un año por tres vidas, con cargo de que dentro de cuatro meses siguientes al remate que se le hiciera haya de hacer en la dicha casa todos los reparos que tienen declarados el padre fray Diego Maroto del horden de predicadores, maestro mayor de obras de esta ciudad y Domingo Alonso, maestro alarife de ella; que montan nuevientos pesos de a ocho reales. (...) Y aunque el dicho pregonero por mucho espacio de tiempo estubo pregonando la dicha casa y reñiendo la dicha postura y calidades y condiciones de ella, no pereció persona que la hiciese mayor ni mejor que la que tiene hecha el dicho Antonio de Castro de los Ríos. Con que el dicho señor prouisior y vicario general (...) mandó al dicho pregonero apercibiese de remate. Y el susodicho lo hizo refiriendo otra vez la dicha postura en altas voces (...). Y estando presente el susodicho aceptó (...). Y lo firmaron las partes juntamente con el dicho prouisior, siendo testigos Gaspar de Quesada, Francisco Blanco y Sebastián Pelaez, presentes. Dr. D. de Villagómez. Antonio de Castro. Ante mí de los Ríos Melchor de Oviedo, Notario público".
Los Reyes, 15 de abril de 1659.

Documento nº 67.

Domingo Alonso, maestro albañil y Juan del Castillo, maestro carpintero, se conciernen con Bernabé García para acabar la obra de su casa en la plazuela de San Francisco.

A.G.N. Protocolos notariales de G. de Herrera, nº 846, fol. 115 y ss. Ref. del Dr. San Cristóbal Sebastián.

"En la ciudad de Los Reyes, en quince días del mes de abril de mil y seiscientos y quinientos y nueve años, ante mí, el escribano y testigos, parecieron de la vna parte Bernaué García, y de la otra Domingo Alonso, maestro albañil, y Juan del Castillo, maestro carpintero, a quienes doy fe conocido. Y dieron que de vna acuerdo y conformidad son comienzados y concertados, y por la presente se combienen y consientan en esta manera:

Que el dicho Domingo Alonso se obliga de hacer y acatar la obra y reparos de la cassa que el dicho Bernaué García tiene en la plazuela de San Francisco, que por vna parte linda con cassas de don Toribio de la Bega, y por la otra cassas de Francisco de Ayllón, con las condiciones y en la forma siguiente:

Yten es condición que se ha de hacer vna portada en medio de la fachada de la cassa, de ladrillo toda ella, con sus frisos, alquitraues y cornisas de orden dórica, y sobre esta dicha portada ha de hauer vna ventana para hermosura de dicha obra.

Yten se ha de hacer en el saguán, que esté en correspondencia de dicha portada, un arco de ladrillo.

Yten se ha de haver vna pared que dibida el saguán de vna tienda que está pegada a la de Francisco de Ayllón.

Yten se ha de hacer vna portada en dicha tienda del tamaño que combiniere de ladrillo.

Yten se han de lebatar en la fachada de dicha cassa las paredes del quarto que cae en la calle, y de otro quarto que está aí? adentro se ha de llevar del altar? que vbiere menester para ermosiar (sic) la dicha cassa.

Yten se ha de desader (sic) vna pared del corral que está de medio adouve, y se ha de hacer y sacar de simientes de adouve y medio de grueso, y el alto que combiniere.

Yten vna bomba que se ha de hacer arrimada a dicha pared para serbiçio de dicha casa alta.

Yten se ha de lebatar vna pared alta que diuide la casssa de Ayllón, que está cayda, de vn adouve.

Yten se ha de hacer vna escalera de ladrillo, en el patio principal, para subir a los altos.

Toda la qual dicha obra, en la forma dicha, se obligó el dicho Domingo Alonso de hacer a toda costa, y darla aciada en toda perfección, dentro de siete meses contados desde hoy. Y aciada se ha de tassar por dos personas, vna puesta por cada parte, entendidas en la materia. Y lo que así tassaren se lo ha de pagar luego el dicho Bernaué García. Y a quenta le ha de dar el sussodicho de contado quinientos pessos.

Y si para el dicho plaço no diere aciada dicha obra como ha obligado, pueda el dicho Bernaué García mandarla hacer a otro maestro. Y por lo que más le costare en qualquier cantidad que sea, como por lo que vbiere reciuido de contado, se ha de poder ejecutar con sólo esta escritura, y su juramento, y declaración simple, en que queda dijerido. Y a la firmessa, paga y cumplimiento de todo lo que dicho es, obligó su perssona y uienes hauídos y por hauer.

Y el dicho Juan del Castillo, maestro carpintero, por lo que toca a carpintería, se obligó de haver en dicha cassa la obra en la forma y manera siguiente:

Primeramente se obliga de hacer la puerta para la calle, de madera, de cinco baras de alto y tres y media de ancho, con todas maderas, aciadas en toda perfección, dando el dueño la clauasión, quisaliaras y abrasaderas.

Yten ha de haver vnas puertas para vna tienda, de dos baras y media de ancho y tres y tercia de alto, dando el dueño la clauasión de bronce y quisaliaras.
Y se ha de hacer quatro puertas, de a dos baras y quarta de ancho y tres y media de alto, y más siete bentanas de a dos baras de ancho y tres de alto, que son dos para los dichos balcones, sin balavstres, y la que estuviere sobre la portada de la calle sin balavstres. La bentana que está en la sala, que cae al corredor, ha de llenar sus balavstres de madera amarilla, y la tinajera con balavstres de la misma madera, y puertas con su alacena arrius. Y la bentana que está de la quarta (sic) de dormir al corredor con balavstres de madera amarilla. Y así mismo la bentana que está del dormitorio a la cuadra del estrado, con sus balavstres de madera amarilla.

Y de las quatro puertas arrius referidas, ha de ser vna de ellas puerta 'bentana que sale al corredor, con balavstres de madera amarilla de la mitad para arriba.

Y toda esta obra ha de ser con tablero de sedro, obra de garatassa.

Y así mismo ha de poner el dicho Juan del Castillo quarenta y cinco quartenos (sic) de quarta menos pulgada de peralte y sesma menos pulgada de grueso, de sinta y saetino entablados.

Y en ha de hacer dos balcones que tengan dose baras, ambos a dos, de gueco, haser? cada balcón serrados al vss, de quatro baras de alto.

Y en ha de poner quatro madres, la vna en el saguán que es hoy, y otra en el que se hiciere, y otra en vna tienda, y otra en la cuadra de dormir; y ésta ha de llenar dos canes que buelne vna barra de cada lado.

Y así mismo ha de hacer el corredor y escalera con sus perlanes y passamano de esto, que el habrá que [→], el quarto de dormir, y en la sala todo lo que de al patio principal, con su techo cubierto de madera y canes.

Y la dicha obra, en la forma dicha, se obligó el dicho Juan del Castillo de hacer a toda costa, y darla acuada en toda perfección, a satisfacción de persona entendida en la materia, para de hoy en siete meses.

Y por todo ello, el dicho Bernaué García le ha de pagar tres mill trescientos y cinquenta pessos de a ocho, los vn mil y quinientos luego de contado, y lo restante, que son mil ochocientos y cinquenta, al fin de dicha obra.

Y a la firmessa, paga y cumplimiento, y a que la hará y acuauará en la forma dicha en el dicho precio, a que quiere ser compelido y apremiado por todo rigor de derecho, obligó su persona y vienes hauidos y por hauer.

Y el dicho Bernaué García, que presente estána a todo lo contenido en esta escritura, otorgó que la acotó como en ella se contiene. Y se obligó de pagar al dicho Domingo Alonso la obra que así fiziere en las dichas cassas, tocante albañillería, en la forma y manera que el sujodicho está obligado luego que se tasse por dos personas, vna puesta por cada parte, y por lo que así transieren (sic) ha de poder poder (sic) ser ejecutado luego sin dilación alguna, no pagándolo de contado. Y a quenta de la dicha obra le dará quinientos pessos de a ocho.

Y así mismo se obligó de pagar al dicho Juan del Castillo lo tocante a carpintería, en la forma que está obligado en esta escritura, y por ello los dichos tres mil trescientos y cinquenta pesos, los mil y quinientos de contado, y lo restante a fin de la dicha obra.

Y a la firmessa, paga y cumplimiento de todo lo que dicho es, obligó su persona y vienes hauidos y por hauer.

Y para su ejecución todos tres, los dichos otorgantes, cada vno por lo que le toca, dieron poder cumplido a las justicias y jueceses de Su Magestad de cualesquier partes que sean, y en especial a las de esta ciudad y corte, a cuyo fuero y jurisdicció se sometieron. Y obligaron, y renunciaron el suyo propio, jurisdicció y vecindad, y la ley que dice que el acto deue seguir el fuero de reo, para que las dichas justicias y cada vna de ellas, le ejecuten, compelan y apremien a la paga y cumplimiento de lo que dicho es, como si fuese por sentencia passada en cossa juguada.

Y renunciaron todas y cualesquier leyes, fueros, y derechos de su favor. Y la general [→].

Y consintieron que de esta escritura se saquen dos o más traslados; el vno cumplido y pagado, los demás no obligan. Y así lo dijeron y otorgaron los tres otorgantes, y lo firmaron, siendo testigos Fernando Cortés, Don Juan? Pacheco?, Simón de Almiede?, presentes”.

Rúbricas.

786
Los Reyes, 15 de julio de 1661.

Documento nº68.

Fray Diego Maroto, “maestro mayor de la fábrica de esta ciudad”, tasa las obras y casas de vivienda de Juan Francisco Guerra, frente al convento de Nuestra Señora del Prado.


“En la ciudad de Los Reyes en quince días del mes de julio de mil y seiscientos y sesenta y un años, ante mí el escriuano de Su Magestad y testigos, pareció el padre fray Diego Maroto, religioso lego de la orden de Santo Domingo, maestro mayor de la fábrica desta ciudad, y en virtud de la licencia que tiene de su prelado, que es su tenor della a la letra que para efecto de la ynserción en esta escritura me entregó, y se la bolbió a lelar a su poder, de que yo el presente escriuano doy fe, es de tenor siguiente:

Licencia:

El maestro fray Martín Meléndez, calificador del Santo Oficio, prior deste convento de Nuestra Señora del Rosario de Lima y vicario general desta provincia de San Juan Bautista del Perú, del orden de predicadores, por la presentt y autoridad de mi oficio doy licencia al hermano fray Diego Maroto, religioso lego de Nuestra Sagrada Orden para que pueda hacer y haga cualesquier cobranzas que tibiérre y le deuan (...).

Y vsando de la dicha licencia suso ynsera dixo que, por quanto ha uisto, y medido, y tasado la obra y casas de biuicenda de Juan Francisco Guerra, que están en frente del convento de Nuestra Señora del Prado, en que al presente vive, las quales tiene el solar de frente a la calle principal veinte y una baras y ochenta y ocho de fondo. Y en dicho solar tiene una casa pequeña asesoría acuada questá alquilada y rentando. Así mismo la casa principal questá labrada toda de nuevo, menos el quarto y portadas de la calle. Y por poner puertas a la sala, y tinagery, y bentana, aunque están –y auiento dado subasta a cada cosa de –así de carpintería como de albañilería, y dixo de su justo valor del edificio de ambas casas, cinco mill ochocientos y setenta y cinco pesos, de más de los que vale el sitio y solar, el qual no tasó aquí porque costará por la escritura de venta lo que bale y costó.

Por todo lo qual se ha de medir a la dicha cantidad de pesos de susoreferida, porque el edificio con que lo compró no era de ymportancia, y lo ha desbaratado todo menos el quarto de la calle y portadas.

Y para que en todo tiempo conste de pedimento del susodicho lo firmó, siendo testigos Diego de Mondragón, Pedro de [–] y Juan Rodríguez, presentes.

Fray Diego Maroto.

Ante mí, derechos seis reales.
Gaspar de Monzón,
escrivuano de Su Magestad”
Documento n° 69. Los Reyes, 28 de abril de 1661.

El capitán Juan Maestre, mercader, arrienda al alférez Juan Romero, una casa alta y baja en la calle arriba de la Platería, con detalle de algunos reparos necesarios. A.G.N. Protocolos notariales, F. de Medina, n° 1100, fol. 175 y ss.

"Sepan cuantos esta carta uieren como yo, el capitán Juan Maestre, mercader, vecino morador en esta ciudad de Los Reyes del Perú, otorgo que doy en arrendamiento a el alférez Juan Romero, que está presente, una cassa alta y baja que está en la calle arriua de la Plattería en frente de la cassa en que se reselluva la moneda, en que al presente está la leba de Chile. La cual dicha cassa le arriendo por tiempo de tres años que han de commensar a correr y contarse desde ocho de mayo que viene deste año de la fecha, en precio de quinientos pesos en cada un año, pagados por sus tercios cumplidos en fin de cada quatro meses.

Y es calidad y condición que, por siento y nobenta pessos que se han de descontar del dicho arrendamiento, se ha de obligar el dicho alféres Juan Romero de hassar y aderessar todo el balcón y los quartones de la sala que son dos. Unos balaustres en la tinagere. Aderesar el pretil del corredor. Y la recámara que cae sobre el corredor bajo. Y lebantar el pretil a la suquia. Echar llueas a todas las puertas y aderesar las uiexas. Y una de un aposenillo. Y todos los demás aderesaes de que nessesesitare la cassa con tan sólamente los dichos ciento y nobenta pessos. Y si le costare más no se le ha de pagar el descontarlos se? alguna por ello. Y si tiene otros aderesaes demés de los referidos, así mismo ha de ser por su quenta.

Y en fin del dicho arrendamiento dejarle con los dichos aderessy y le paganos? sin que por ello como dicho es se le pague cassa alguna ni disqueste más que tan sólamente los dichos ciendo y nobenta pessos. Los quales ha? descontar en los dichos tres años en cada uno la [-] cantidad. Con lo qual me obligo a que, durante los dichos tres años, le será siertta la dicha cassa, y no se le quitará para ninguna persona, aunque den más por ella ni, por otra caussa, pena de le dar otra tal, y tan buena, y en tan buena parte, y lugar, y por el mismo tiempo, y precio de más de le pagar las costas y daños que en razón dello se le seguieren y recrecieren. Para lo qual obligo mi persona y vienes hauídos y por hauer.

E yo el dicho alféres Juan Romero questá presente a lo contencion en esta escritura, hauiéndola oyo y entendido, otorgo que la aseto según y como en ella se contiene. Y resiiuo en el dicho arrendamiento la dicha cassa por el dicho tiempo de tres años, que han de comensar a correr y contiarse desde el dicho día ocho de mayo que viene deste año de la fecha, en el dicho precio de quinientos pessos en cada un año. Los quales me obligo de pagar al dicho capitán Juan Maestre, o a quien su caussa ubiere, por sus tercios cumplidos en fin de cada quatro meses. Y me obligo haver los dichos reparos en la dicha casa, según y como ba declarado, y a guardar y cumplir las condiciones desta escritura sin exceder della en cassa alguna. Y a no dejar la dicha cassa de baçío durante el arrendamiento, pena de pagar la renta como si la auitara. A cuya firmessa, paga y cumplimiento de lo que dicho es, obligo mi persona y vienes hauídos y por hauer.

Y ambas partes, cada una por lo que nos toca, damos poder cumplido a las justisias y jueces de Su Magestad de qualesquier partes que sean y en especial a las desta dicha ciudad y corte que en ella reside, a cuyo fuero, y jurisdición, y de cada una de ellas nos sometemos. Y renuñamos el nuestro propio domicilio, y besindad., y la ley sit combenerit de jurisdicione omnium judicium, para que a ello nos apremien como por sentención passada en cassa juguada. Y renuñamos las leyes y derechos de nuestro señor, y la general que lo prohie de cuyo testimonio la otorgamos según dicho es.

En la ciudad de Los Reyes del Perú, a ueynco y ocho días del mes de abril de mil y seiscientos y sessenta y un años. Y los otorgantes, yo el escrivanoy doy fe conosco lo firmaron, siendo testigos el liseniado don Gerónimo? Sarmiento, Juan de Ybarra, y Francisco Pérez de Toro?.

Juan Maestre. Ante mí, Juan Romero
Francisco de Medina de Espinosoa.
Escriviano de Su Magestad. Seis reales". 788
Los Reyes, 11 de agosto de 1661.

Documento nº 70.

Juan de Figueroa, regidor perpetuo de Los Reyes, arrienda al capitán Luis Martínez Muñiz una casa alta, aposento y almacén en la calle de Los Mercaderes.
A.G.N. Protocolos Notariales de F. de Medina, nº 1100, fol. 301.

"Sepan quantos esta carta bieren como yo Juan de Figueroa, regidor perpetuo desta ciudad de Los Reyes del Perú, otorgo que doy en arrendamiento al capitán Luis Martínez Muñiz que está presente, la casa alta, y un armazén, y un aposento que está junto al dicho armazén, que tengo en la calle de Los Mercaderes. Que por la puerta de la calle se mandan dos casas, que cada vna tiene su puerta distinta, y por la una de ellas se entra a la dicha casa alta y armazén que hoy tiene el dicho capitán Luis Martínez Muñiz, y por la otra puerta se entra a la casa de la tintorería.

La cual dicha casa alta, y armazén, y aposento deuso referido, le arriendo por tiempo de seis años que corren desde primero de septiembre que biene deste año de la fecha, en presio de setecientos y sesenta pesos, todo ello en cada un año pagados por sus tercios cumplidos en fin de cada cuatro meses.

Con lo qual me obligo a que durante los dichos seis años deste arrendamiento, le será sierto todo lo susodicho y no se le quitará para ninguna persona avunque den más por ella ni por otra causa, pena de le dar otra tal, y tan buena, y en tan buena parte y lugar, y por el mismo tiempo y presio, de más de le pagar las costas y daños que, en razón dello, se le siguiieren y recrecieren. Para lo qual obligo mi persona y bienes hauídos y por hauer.

E yo el dicho capitán Luis Martínez Muñiz otorgo que haseto esta escritura como en ella se contiene y resuño en el dicho arrendamiento la dicha casa alta, armazén, y aposento de suso referidos por el dicho tiempo de seis años, que han de correr desde el dicho día primero deste presente que biene deste año de la fecha, en el dicho presio de setecientos y sesenta pesos de a ocho en cada vn año. Los quales me obligo de pagar al susodicho o a quien su poder y causa hubiere por sus tercios cumplidos en fin de cada cuatro meses vna paga en pos de otra, por sus tresos cumplidos llanamente, con las costas de la cobranza. Y me obligo a no dejarlo de basio durante este arrendamiento pena de pagar la renta como si la hauíta. Para lo qual obligo mi persona y bienes hauídos y por hauer.

Y ambas partes, cada vn por lo que nos toca, damos poder cumplido a las justisias y jueces de Su Magestad de qualesquier parte que sea, y en especial a las de esta dicha ciudad y corto que en ella reside, a cuyo fuero y jurisdiccion y cada una de ellas nos sometemos. Y renumisamos el nuestro propio domisilio y bienes, y la ley sid contenerid de jurisdicione omnium judicium, para que a ella nos apremien como por sentensia definitiva de jueces competente pasada en autoridad de cosa juzgada.

Y renumisamos las leyes y derechos de nuestro hauer, y la que prohíe la general renumisacion dells, y en cuyo testimonio ambas partes la otorgamos según dicho es.

En la ciudad de Los Reyes del Perú, a onse días del mes de agosto de mil y seisientos y sesenta y un años.

Y los otorgantes que yo el escriuano doy fe conosco lo firmaron, siendo testigos Lorenzo de Ábalos, y Joseph de Intríago, y Juan Francisco Trebejo, presentes.

Juan de Figueroa.

Ante mí,
Francisco de Medina escriuano de Su Magestad".

Luis Martínez Muñiz.

Seis reales.

789
Los Reyes, 21 de noviembre de 1661.

Documento n°71.

D. Diego Luis Caballero de Cabrera, en nombre del Sr. Agustín Palomino, arrienda a Dña. Micaela de Selada una casa alta en la pileta de la esquina de San Agustín.

A.G.N. Protocolos notariales de F. de Medina, n° 1100, fol. 442.

"Sepan quantos esta carta vieren como yo, don Diego Luis Caballero de Cabrera, recidente en esta ciudad de Los Reyes del Perú, en bos y en nombre de señor Agustín Palomino, y en virtud del poder que me otorgó, ante el presente escriuano, para arrendar qualesquier sus casas por el tiempo y presio que me paresiera, de que yo, el presente escriuano doy fe; y usando del dicho poder, yo el dicho señor Diego Luis Caballero de Cabrera, y en nombre del dicho don Agustín Palomino, otorgó que doy en arrendamiento a doña Micaela de Selada, que está presente, unca casa alta que está en la pileta de la esquina de San Agustín, en frente de las casas de Don Antonio Míno?.

La qual le arriendo con su carrosera por tiempo de un año, que ha de comensar a correr y contarse desde primero día del mes de diciembre que viene de este año de la fecha, en presio de trescientos y sinquenta pesos por el dicho año, pagados por sus tercios cumplidos en fin de cada cuatro meses.

Con lo qual obligo al dicho don Agustín Palomino a que, durante el año de este arrendamiento, le será sierta la dicha casa, y no se le quitará para ninguna persona aunque den más por ella ni por otra causa, pena que le dará otra tal, y tan buena, y en tan buena parte, y lugar, y por el mismo tiempo o presio, de más de le pagar las costas y daños que, en razón dello se le siguieren y recrecieren. Para lo qual obligo la persona y bienes del dicho don Agustín Palomino hauídos y por hauer".

[Continúan las cláusulas de obligación de Dña. Micaela y finalmente de ambos otorgantes].

"Que es fecha en la ciudad de Los Reyes del Perú, a beinte y uno de noiembre de mil y seisientos y sesenta y vn años. Y los otorgantes a quienes yo, el escriuano doy fe conosco, lo firmaron de sus nombres, siendo testigos Sebastián García de Balberde, Marcos Pacheco y Antonio de Escobar?, presentes.

Don Diego Luis Cauallero de Cabrera.  
Doña Micaela de Selada.

Ante mí,  
Francisco de Medina,  
escruiano de Su Magestad.

Seis pesos.
Asensio de Salas, vecino de Los Reyes, se obliga y asienta con el Dr. D. Nicolás Saenz de Aramburu para hacer las obras de carpintería, según concierto anterior, en la casa frente a la puerta falsa de La Concepción.

A.G.N. Protocolos notariales de G. de Monzón, nº 1155, fol. 2644 y ss. Ref. del Dr. Ramos Sosa.

"Sepan quantos esta carta vieren como yo, Asensio de Salas, vecino morador en esta ciudad de Los Reyes del Perú, digo que por quanto yo estoy benemérito y concertado con el doctor don Nicolás Saenz de Aramburu en esta manera; en que me obligo de hacer unos cubiertos, corredores, puertas principales, ventanas y otras puertas menores para los altos de vna casa principal que el susodicho está labrando frontero de la puerta falsa del convento de monjas de Nuestra Señora de la Pura y Limpia Concepción desta dicha ciudad, a toda costa, sin tener obligación a embarcarme en albañilería alguna, según y en la forma que se contiene en una memoria firmada de ambos a dos, que queda en nuestro poder, en que por menudo se dice la calidad, condiciones y precios en que estoy concertado y concertado con el dicho dotor don Nicolás Saenz de Aramburu.

Todo lo cual me obligo de dar acuado dentro de seis meses que han de correr y contarsese desde hoy día de la fecha desta escritura en adelante. Y para en cuenta de todo lo que montare la dicha obra de carpintería, confieso haver reuerto del susodicho dos mil pessos de a ocho reales, de los quales me doy por contento y entregado a mi voluntad. Y porque el reuerto dellos de pressento no parece, renunció la excepción de los dos años, leyes de la non numerátla pecuniá, entrega, prueba del reuerto y las demás desta casso como en ellas y en cada una dells se contienen.

Y es condición que el dicho dotor don Nicolás Saenz de Aramburu ha de tener obligación a darme la cantidad de pessos que corresponden al concierto hecho en la dicha memoria, y la restante cantidad, así mismo, se me ha de ir dando según y como lo demandare la dicha obra y yo lo fuere pidiendo para ello. Y acuado que sea la dicha obra con [la perfección que se requiere. Si algún [-] deuiere la ajustar con el susodicho [pa]ra que quede afinado esta obra y [-] principiar lo demás que faltar[-] que acuado la dicha cassa. Y a la [firmeza], paga y cumplimiento de todo lo que dicho es] obligo mi persona y bienes hauidos y por hauer.

E yo el dicho dotor don Nicolás Saenz de Aramburu, que soy pressente a lo contenido en esta escritura, hauiéndola oído y entendido, declaro ser cierta la relación d ella. Y cumpliendo con lo que es de mi parte, por el tenor de la pressente, otorgo que me obligo de dar, y pagar realmente, y con efecto, al dicho Asensio de Salas, o a la pressona que su poder y causa ubiere, en cualquier manera, la cantidad de pessos que corresponden al concierto que tengo hecho con el susodicho, por una memoria que está en nuestro poder, firmada de ambos a dos. Y la restante cantidad se la iré dando según como la dicha obra lo demandara y por el susodicho me fuere pedida. Y acuado questé en toda perfección, le pagaré la demás luego que dello conste, sin más término ni plaço alguno (...).

Y para execución della, ambos a dos damos poder cumplido a las justicias y jueces de Su Magestad de cualesquier partes que sean, y en especial a las desta dicha ciudad, y señores alcaudes de corte, jueces de provincia que en ella residen, al fuero y jurisdicción de las cuales y de cada una dells nos sometemos. Y renunciamos el nuestro propio jurisdicción, domicilio y becidad, y la ley que diçe que el actor deue seguir el fuer de reo para que nos ejecuten, compelian y apermien a lo así cumplir, como si fuese por sentencia defininita de juez competente passada en autoridad de cosa juzgada. Y renunciamos todas cualesquier leyes, fueros y derechos de nuestro favor, y la general y derechos d ella, y consentimos en traslados desta escritura.

Que es fecha la carta en la dicha ciudad de Los Reyes del Perú, en beinte días del mes de marzo de mil y seiscientos y sesenta y ocho. Y los dichos otorgantes, que doy fe conozco, lo firmaron, siendo testigos Francisco Cortés, Francisco de Torres y Simón de Ayala, presentes.

Doctor don Nicolás Saenz de Aramburu.

Ante mí, Gaspar de Monzón,

Derechos ocho escuiano de Su Magestad".

Doctor don Nicolás Saenz de Aramburu.

Ante mí, Gaspar de Monzón,

Derechos ocho escuiano de Su Magestad".

791.
Los Reyes, 21 de marzo de 1668.

Documento n°73.

Domingo Alonso, maestro albañil, se concierta con el capitán Francisco Ruiz de León para realizar las obras de albañilería y carpintería de unas casas que se han de construir sobre solares del Baratillo.

A.G.N. Protocolos notariales de G. de Monzón, n° 1155, fol. 2647v. y ss. Ref. del Dr. San Cristóbal Sebastián.

“Sepan cuántos esta carta vieren como nos, Domingo Alonso, maestro de albañil, y el capitán Francisco Ruiz de León, decímos que por quanto el uno con el otro y el otro con el otro somos convenidos y concertados y por la presente lo estamos en esta manera.

En que yo el dicho Domingo Alonso me obligo de hacer y labrar vnas casas en los solares que está en el Varatillo, que son del dicho capitán Francisco Ruiz de León, así de albañilería como de carpintería a los precios, y según abajo yrán declarados, en la forma y manera siguientes:

Primeramente yo, el dicho Domingo Alonso, me obligo de hacer los cementos de bajo tierra de barro y piedra del río, y se me han de pagar conforme a la adobería que es a cincuenta y seis pesos.

Y en la barra cúbica de albañilería a once pesos.

Y en la barra cúbica de mampostería de piedra del cerro dos de cal y tres de arena con ladrillo berdugado a seis pesos.

Y en la tapia de enlucido blanqueado y cantáneo de cal, arena y tierra a seis reales tapia.

Y en la tapia de tierra y arena a cinco reales.

Y en las tortas de barro sobre los techos a quatro reales tapia.

Y en el millar de ladrillo de solería a quarenta y seis pesos a toda costa.

Y en la tapia de empedrado a seis reales tapia.

Y así mismo me obligo de hacer la obra de carpintería para las dichas casas a los precios siguientes:

Las puertas principales de la calle de quatro baras y media de alto y tres baras de ancho, con clavos de tallado y sus quiciaderas de bronce, a ciento y sesenta pesos.

Y en las puertas de carrocierías y tiendas a cien pesos con dicha clauaco y quiciaderas.

Las puertas de garatusa de seis baras y media de alto y dos baras de ancho con todas maderas a cien pesos.

Y en las bentanias de tres baras de alto y dos de ancho, con balaustres de amarillo, a cien pesos.

Y en los quartones de cinta y estera de a sesma de peralte y ochaua de grueso, con sus tabicas y soleras, a catorce pesos.

Todo lo cual en la forma y por los precios referidos me obligo de hacer y darlo todo acuaya a toda costa, poniendo herramientas, peones y oficiales, arena y lo demás necesario para de la fecha desta escritura en un año y medio, contado desde hoy día. Y para en quenta de lo que montare la dicha obra así de albañilería como carpintería confesso hauer recibido del dicho capitán Francisco Ruiz de León quatro mil pesos de a ocho reales, de los cuales me doy por contento y entregado a mi voluntad.

Y porque el reçuido dellos de presente no parece, renuncio la excepción de los dos años, leyes de la no numerata pecunia, entrega y prueba del reçuido, y las demás deste caso como en ellas y en cada una delas se contienen.

Y es condición desta escritura que el dicho capitán Francisco Ruiz de León se ha de obligar a me dar demás de lo referido según la obra lo fuere demandando hasta en cantidad de siete mil pesos.

Y si acuauada la dicha obra yo, el dicho Dominico Alonso, alcançare en alguna cantidad de pesos al dicho capitán Francisco Ruiz de León, me obligo a le aguardar a su satisfacción el tiempo que quisiere, obligándome a pagarme a razón de cinco por ciento, justo sea de entender, habiendo gastado
hasta en cantidad de doce mil pesos que, como dicho es, me ha de dar el susodicho y demás de lo referido, me obligo de gastar en dicha obra de mi plata hasta en cantidad de seis mil pesos de a ocho reales, los cuales dexaré a censo a redimir y quitar sobre las dichas cassas y a razón de veinte mil el millar, conforme a la nueva premática de Su Magestad.

Yten es condición que acuaua que sea dicha obra yo, el dicho Domingo Alonso, he de nombrar de mi parte una persona y el dicho capitán Francisco Ruiz de León otra para que la bean, y tasen, y se ha de estar y pasar por lo que dijeren.

Y a la firmeza y cumplimiento de todo lo que dicho es, obligo mi persona y vienes hauidos y por hauer.

E yo el dicho capitán Francisco Ruiz de León que soy presente a lo contenido declaro ser cierta la relación della, y cumpliendo con lo que es de mi parte, por la presente otorgo que me obligo de dar al dicho Domingo Alonso, o a quien su causa ubiere, demás de la cantidad de los dichos cuatro mil pesos que tiene, recibidos siete mil pesos de a ocho reales según como la dicha obra lo fuere demandando. Y acuaua que sea según, y como ba referido, y el susodicho me alcançare en alguna cantidad de pesos demás de los seis mil que ha de gastar de su plata, le pagaré a razón de cinco por ciento, y otorgaré escritura dello en favor del susodicho. Y guardaré y cumpliré las condiciones desta según y como han expresadas. Las cuales la que por insertas de berba a berbum, y estaré y passaré por lo que dijere la persona que yo nombrare para la tasaçion de la dicha obra, sin faltar en cosa alguna.

Y a la firmeza, paga y cumplimiento de todo lo que dicho es, obligo mi persona y vienes hauidos y por hauer.

Y ambos a dos, los dichos otorgantes, damos poder cumplido a las justicias y jueces de Su Magestad de qualesquier partes que sean, y en especial y señalamadamente a las desta ciudad de Los Reyes, y señores alcaldes de corte, jueces de prouinçia que en ella residen al fuero y jurisdicción de las quales y de cada una dellas nos sometemos.

Y renunçiamos el nuestro propio xurisdición, domicilio y vecindad; y la ley que diçe que el actor deue seguir el fuero del reo, para que las dichas justicias y cada una dellas nos ejecuten, compelan y apremien a lo asi cumplir y pagar como si fuese por sentencia definitiva de juez competente passada en autoridad de cosa juzgada.

Y renunçiamos todas y qualesquier leyes, fueros y derechos de nuestro fuavor, y la general y derechos dellas. Y consentimos en traslados desta escritura.

Que es fecha la carta en la dicha ciudad de Los Reyes del Perú, en beinte y uno de marçho de mil y seiscientos y sesenta y ocho.

Y los dichos otorgantes que doy fe conozco lo firmaron, siendo testigos Christóbal de Bera, Pasqual del Feuo y Lucas de Àuila, presente.

Francisco Ruiz de León.

Domingo Alonso.

Ante mí, Derechos doce reales.

Gaspar de Monzón

escuiano de Su Magestad".
Documento n°74.

Concierto y obligación de Domingo Alonso, maestro albañil, con el Dr. D. Juan de Oleaga y Cabrera para hacer las obras de carpintería y albañilería de una casa en la calle de Las Cruces.

A.G.N. Protocolos notariales de G. de Monzón, n° 1155, fol. 2669v. y ss. Ref. del Dr. San Cristóbal Sebastián.

“Sepan quantos esta carta vieren como nos, Domingo Alonso, maestro de albañil, de la vna parte, y de la otra el doctor don Juan de Oleaga y Cabrera, vecinos y moradores en esta ciudad de Los Reyes del Perú; decimos que por quanto el uno con el otro y el otro con el otro somos comenidos y concertados, y por la presente otorgamos que lo estamos en esta manera:

En que yo el dicho Domingo Alonso me obligo de hacer la obra de albañilería y carpintería que abajo irá declarado para la cassa que el dicho doctor don Juan de Oleaga y Cabrera está labrando en esta ciudad en la calle de las Cruces, a las espaldas de el convento de monjas Descalzas, a toda costa en la forma siguiente:

Primero me obligo yo el dicho Domingo Alonso de echar alrededor de los dos patios por lo alto de las paredes para remate dellas, y por la calle a la frontera de la casa vna aleta? de adoues que buehue afuera dos o tres dedos, y cantar las paredes de adentro que fuera de la dicha cassa, y poner por lo alto y alrededor de las puertas y bentanas su labor de romano como se vsa.

Yten es condición que el dicho doctor don Juan de Oleaga e Cabrera ha de ser obligado a me dar enlusidas las paredes a su costa, sin que yo tenga obligación de hacer ningún enluxido. Y para ello me obligo yo el dicho Domingo Alonso de dar a mi costa toda la cal y arena que fuere menester para dichos enluxidos.

Yten me obligo yo, el dicho Domingo Alonso, de cantear el çaguán y echar por lo alto su labor de romano como dicho es. Y traer toda la piedra que fuere necesaria para empedrar toda la fronter de la calle, y todos los patios, çaguán y callejones de la dicha cassa.

Y enladriullar y blanquear la sala prinsipal, la piesa de estrado, el oratorio, sala del quarto del patio y el aposento de dormir del dicho quarto.

Asi mesmo me obligo de hacer en el segundo patio vn quarto de dos pieças que han de ser sala y alcoua. Y la dicha sala ha de tener en quadro seis baras poco más o menos, según como está traçada; y una alcoua en que dormir del mismo ancho que la sala y tres baras de fondo. Y cubrir estas dos pieças, con quartones labrados y perfilados de quarta menos pulgada de peralte y sesma menos pulgada de grueso, de pintas y saetino entablad. Y en la sala pondré once quartones. Y en la alcoua los que fueren necesarios quedando de uno a otro el mismo gaveo que en la sala, y del mismo porte y enrameramiento que ella. Y por lo alto enladriullar estas dos pieças y por lo bajo que son para tender ropa.

Y en este quarto se ha de derribar y lebantar de nuebo de cimiento desde el fame? la? pared que hace cara al segundo patio, la qual ha de tener vna puerta, y una ventana, y pilares de ladrillo sobre que carguen los vmbrales; y la bentana ha de estar en fronte del callejón que salga al patio principal y al y al (sic) otro lado la puerta con que el pilar vmito que la acompaña cogerá toda la esquina de la pared del callejón que ha al açeqúa. Y la dicha puerta ha de tener tres baras de alto y bara y tres quartas de ancho; y la ventana dos baras de alto de claro y bara y media de ancho, y en medio de cada una de sus puertas tendrá vn postigo.

Y los umbrales de puerta y bentana se han de poner ambos a un nivel, y la ventana no ha de bolar afuere porque ha de ser como las demás de la casa, y de la misma echura por su correspondencia, pilares de amarillo, tableros de çedro y el mismo grueso en las maderas que las demás y la justa? a
suser? correspondiente a las demás de la casa en puerta benta.

Y este quarto se ha de levantar de adoues las hileras necesarias para que su enmaderamiento quede medía bara más bajo que el enmaderamiento de la casa.

Y para salir de la dicha alcova al callejón ha de hauer vna puerta con sus dos pilares de ladrillo, de dos baras y media de alto y bara y dos tercias de ancho. Y ha de ser puerta benta de la echura de las demás y del mismo grueso y maderas.

Y haré vn postigo de dos baras y quarta de alto y una bara de ancho de gucho para entrar por la alcova desde la sala, de las mismas maderas y echuras.

Y la dicha alcova ha de tener sus pilares de ladrillo sobre que cargue el umbral.

Yten me obligo de hacer vna escaleria por el callejón con su pretil y pasamano para subir sobre el dicho quarto a tender la ropa, la cual ha de tener en medio vn descanso. Y por lo alto del quarto alrededor de todo él ha de hauer un pretil tan alto que emparente con el alto de los demás quartos de la casa. Y sobre él se pondrá su aleta para remate como lo demás que queda dicho. Y se le han de poner sus palos para atar los cordeles para poner a enjugar la ropa.

Yten me obligo de hacer dos aposentos bajos para negros pegados a la escalera, y sobre ellos otros dos aposentos, a los cuales se ha de entrar por el descanso de la dicha escalera. Y para estos cuatro aposentos se han de hacer cuatro postigos clauadiços de dos baras y quarta de alto y vna bara de ancho de claro. Y los entresueuos dellos se han de cubrir con mangles de Guayaquill de montaña o de Panamá, cinco mangles en cada uno. Y los entresueuos han de ser con cañas brauas y solados por encima de ladrillo blanqueados y enhiuidos. Y los altos dellos han de ser techados y cada uno con cinco guiones.

Yten se ha de correr por cuerda derecha vna pared con su cimientó desde el firme que ha de comenzar desde la puerta de la alcova que sale al callejón hasta la aceanía. Y los cimientes que estubieren cerca de ella han de tener sobre la haz de la tierra cimiento de piedra del cerro como está en el corral de gallinas.

Yten me obligo de hacer desde los dichos aposentos que están pegados a la escalera hasta la aceanía las diisiones siguientes:

Vn corral para pollos que esté cubierito parti del para que se defiendan de las garías; vn corral para que las mulas se rebuelquen y una caballería con su pesebrera para las mulas, cubierta y empedrada; y vn lavadero cubierito para defensa de las garías. Y he de poner a todos los aposentos dichos y caballería puertas de borjas, menos al aposento de reboicadero de las mulas, que éste no la ha de tener.

Toda la qual dicha obra me obligo de hacer a toda costa así de albañilería como de carpintería, mangles, quartones, clauaçón, tablas, cintas y saetins, vmbrales, gonçes, cañas y esteras y todo lo demás necesario para que la dicha casa quede acauada, excepto las cerraduras, dentro de tres meses que han de correr y contarse desde hoy día de la fecha desta escritura y en precio y quantía de vn mil y seiscientos pesos de a ocho reales; los ochosientos pesos de a ocho reales de contado, de los cuales me doy por contento y entregado a mi voluntad. Y porque el reuicio dellos de presente no parece, renuncio la excepción de los dos años, leyes de la non numerata pecunia, entrega, prueba del reúicio y las demás deste caso como en ellas se contienen. Y los ochosientos pesos restantes que el dicho doctor don Juan de Oleaga me ha de pagar luego como está acauada la dicha obra. Y cassó que en el dicho tiempo de los dichos tres meses no estubiere acauada según dicho es, le doy poder y facultad al susodicho para que a mí costa meta maestros y peones para acuairala. Y por lo que más costare y lo que ubiere reuiciado me pueda executar, cuya prueba y berificacion de lo referido dejo? y de juro? en su juramento simple y de quien la dicha su causa ubiere, sin otra alguna, porque della le releuo.

Y a su firmeza obligo mi persona y bienes hauídos y por hauer.

E yo el dicho doctor don Juan de Oleaga y Cabrera, que soy presente a lo contenido en esta escritura, hauíándola oyo y entendido, declaro ser cierta la relação della, y me obligo de dar y pagar al dicho Domingo Alonso o a quien su causa ubiere los dichos ochosientos pesos de resto desta escritura, luego que conste hauer acauado la dicha obra, la prueba de lo qual se lo dióffer con su juramento y declaración simple o de quien la dicha su causa ubiere sin otra alguna, porque della le releuo. Y guardaré las condiciones della según y como se contienen a su firmeza, paga, y
cumplimiento, obligo mi persona y bienes hauidos y por hauver.

Y ambos dos, los dichos otorgantes, damos poder cumplido a las justicias y jueces de Su Magestad de qualesquier partes que sean, y en especial y señaladamente a las desta dicha ciudad, y señores alcaldes de corte, jueces de provincia que en ella residen, al fuero y jurisdicció de las quales de cada una de ellas nos sometemos. Y renunciamos el nuestro propio jurisdicció, domicilio y becindad. Y la ley que diçe que el actor deue seguir el fuero del reo para que nos executen, compelan y apremien al así cumplir y pagar, como si fuese por sentencia definitiva de juez competente pasada en autoridad de cossa juzgada. Y renunciámos todas iguales que es?, leyes, y fueros, y derechos de nuestro fauor. Y la general y derechos della.

Que es fecha la carta en la dicha ciudad de Los Reyes, en treçe de abril de mil y seisientos y sesenta y ocho años.

Y los dichos otorgantes que, yo el escriuano doy fe conozco, lo firmaron, siendo testigos don Alonso de Obando, Blas de Sanabria y Joseph Gonçález, pressentes.

Doctor don Juan de Oleaga
y Cabrera.

Domingo
Alonso.

Ante mí ,
Gaspar de Monzón
escruiano de Su Magestad”.

Derechos dos pesos.
Remate y postura de las casas de la difunta doña Bernarda Godínez de Luna, incluyendo relación de las mejoras efectuadas en ellas, tasadas por el artífice Pedro Fernández de Valdés. (Sólo se presenta en esta transcripción la memoria de mejoras y reconocimiento posterior). A.G.N. Protocolos notariales de P. Arias, nº 149, fol. 2465 y ss. Ref. del Dr. San Cristóbal Sebastián.

"Memoria de las mejoras que se han hecho en las casas prinsipales que fueron de doña Bernarda Godínez de Luna, difunta, después de la postura y remate hecho que se dio por nulo en Juan de Mendosa, que son las siguientes:

Primeramente se hicieron y serraron dos arcos de abobe en la cavallerisa. Así mismo se yso un pesebre de piedra y adobe, y se le echó una madre de mangle gruesa de Panamá.

Hechar llave y serradura en la puerta de la dicha cavallerisa.

Hacer las paredes y techar de cañas y esteras un aposento en el patio de la cassa, dejándole puerta a la casita del balcón.

Levantar dos adouces la carrosera, y enlusiría por de afuera y cantearla.

Cubrir la cavallerisa con dos cañas grandes de Guayaquil y quartón menores, y una madre de mangle de Panamá gruesa, que todo esto ensima de las paredes para cubrir de' stera.

Aderesar una bentana grande que sale de la sala al patio, y otras tres que salen de la quadr y recámara, ponzóndoles balaustres y otras cosas.

Poner dos madres de mangles de Panamá en la recámara en lugar de quartones.

Aderesar dos bentanas que están en el aposento de dormrir. Aderesar el poso y ponerle cantoneras de plomo. Aderesar otra reja bentana que sale al patio donde está el poso.

Enlúsir de cal, arena y polvo todo el patio y arrimar los arimates de las paredes y cantear y pintarlo todo.

Cantear y enlusir de cal, y arena, y polvo, toda la fachada de la cassa por la parte de afuera, de la mesma suerte que el patio, y dar de color a las portadas prinsipal y de la sala.

Blanquear todas las piessas de la cassa y tapar agujeros.

Enlúsir todo un lienzo de pared, y blanquear la que es el que está enfronte del oratorio y que diuide la cassa hasta fue amasijo.

Poner llaves, y serraduras, y aliñar algunas de todas las puertas. Empedrar casi toda la fachada de la calle y el saguán.

Sacar un muladar de basura que auía en el patio donde está el poso. (...)

-Los Reyes, 17 de agosto de 1668: Inserto documental en el que Pedro Fernández Valdés realiza la tasación de las obras antes mencionadas, señaladas por el contador mayor D. Felipe de la Puente.

Fernández "dijo que ha bisto y reconosido los reparos y aderessos hechos por el contador mayor don Felipe de La Puente, caudillo del Orden de Alcántara, albasen y tenedor de vienes de doña Bernarda Godínez de Luna, difunta, en la casa en que al presente bine el señor fiscal don Juan Bautista Moreto, como son enlusidos, canteados, dar de color a las puertas prinipsals y arco de saguán, empedrados, lebantar un aposento en el rincón del patio, cubirlo con cañas y esteras, y la caballerisa cubierta con una madre de mangle, y el pesebre, y perllán de mangle en dicho pesebre, tapar dos arcos de adobes, dos puertas, y una bentana nueva en un aposento, bastidor a trabesanos nuebos en una bentana grande de la sala y otras dos bentanas que se aderersaron, meter otros mangles en el techo de la recámara, serraduras y llaves, aderoso del poso, enlusidos y blanqueados de toda la cassa, bales seis sientos y quarenta y nuebe pessos, menos el sacar la basura que tendrá la dicha cassa, que por no pareser hoy se podrá sitar por la quenta que dice el dicho contador mayor.

La qual dicha tasación dicho haber hecho bien, y fielmente, a su leal saber y entender, sin agravio de las partes. Y lo firmó, siendo testigos Luís Gonsáles y Juan de Cárdenas.

Pedro Fernández de Baldés, ante mí Pedro Arias escriuano público".
Los Reyes, 14 de enero de 1671.

Documento n°76.

Inventario de los bienes de D. Agustín de Aller, racionero de la Santa Catedral.
A.G.N. Protocolos notariales de N. García, n° 714, fol.75 y ss.

... se abrió una caxa y dentro de ella se halló lo siguiente:

Plata labrada.

Una palangana de plata.
Un salero mendosino.
Una pilata de agua bendita con una ymagen de Nuestra Señora sobredorada.
Vn cucharón y tres cucharas pequeñas.
Siette tencoreos, los dos quebrados.
Vn jarro de pico.
Quattro tembladreas, las tres pequeñas y la otra mediana.
Una saluilla.
Un orinal pequeñito.
Yten treinta y tres baras de ruán de cofre nuevo.
Yten diez y ocho baras de puntas negras de porcelanas.
Yten veinte y nuebe baras de ruán florette”.

Ropa blanca y de casa de diferentes texturas y calidades.

“Yten dos baúles biejos, uno de ontesado? y otro de baquetta, y dentro lo siguiente:
Quatro almoadas de ruán biejas con sus botones de bronses (...).
Yten un peinador de Chachapoyas biego (...).
Yten una sobrecama de Yttalia aforrada en tafettán amarillo [---].
Yten una sobrecama doble carmesí aforrada en tafettán asul usada.
Yten un Santo Christo de marfil en su cruz con un remnate dorado de platta.
Yten una frascaera con ocho frascos grandes.
Yten otro baúl aforrado en entexado sin llaue muy biego.
Yten cinco mapas de papel.
Yten quatro escritorios medianos, los dos de marfil y ébano y los otros dos de madera.
Yten vn espejo mediano con su moldura.
Yten una caxita que está ocupada con unos papeles biejos.
Yten un sol pintado.
Yten otro buféte. (...).

Más plata labrada

Yten onse platillos de platta.
Yten quatro candeleros de platta.
Yten quatro platonsillos, uno mayor quel otro.
Yten un despabilador con espabiladera.
Yten un peinador de [-]bray nuevo con puntas”.

Los Reyes, 15 de enero de 1671.

“Pintura:
Primeramentte vn liensso de San Joseph con su marco dorado que dijo ser de la Yglecia.
Yten un Santo Exce Omo sin marco, de dos baras de largo.
Yten un ángel de dos baras.
Yten otro lienzo de San Pedro Nolasco de dos baras.
Yten siete países al olio pequeños.
Yten un país de la ciudad de Lima.
Yten un lienzo de un Nacimiento de bara y media.
Yten dosce Virgenes de dos baras y tercia.
Yten siete países al temple.
Yten un lienzo de Saluador de dos baras y media.
Yten un país de Santa Susana de dos baras y media.
Yten un lienzo de Nuestra Señora de Belén de dos baras.
Yten dos países de dos baras y media.
Yten dies y seis fruteros pequeños.
Yten una Santa Juana que se dijo ser de la Yglecia.
Yten un lienzo de San Felipe Neri de dos baras.
Yten un Santo Tomás de Aquino de dos baras y media.
Yten un lienso de Jesús María y Joseph de dos baras.
Yten un lienso de retrato del padre maestro Ábila.
Yten otro retrato de [---]pez de dos baras.
Yten un lienso del Santo Tolono? de bara y media.
Yten otro lienso de Santo Thomás pequeño que se dijo ser de la Yglecia.
Yten doce países biejos pequeños.
Yten siete países al temple biejos.
Yten tres retratos, dos de su padre y uno suyo.
Yten trece sillas de baquesta de moscobia [--- ] y biexas.
Yten doce dichas de cuero biejas.
Yten quatro dichas antiguas bajas.
Yten siete taburettes de cuero biejos.
Yten cinco bufettes medianos chicos y uno grande.
Yten una tinajera de madera en la sala.
Yten un escaño biejo.
Yten una tarima pequeña.
Yten unas gradas de parador.
Yten un frasco de vino grande aforrado y otro más pequeño con bocas de plata.
Yten otro bufette pequeño biexo.
Yten dos guadrapas bajos para la una [---] de serbir.
Yten dos Berónicas de madera con marcos dorados.
Yten tres fraqueras medianas, la una con doce frascos, otra con nuebe y otra con otros doce.
Yten una cuja dorada vsada con su pabellón de damasco berde.
Yten un catre de baquesta de moscobia.
Yten dos escritorios medianos de ébano y bronce.
Yten otro escritorio de badana negra aforrada.
Yten un baulito de conchas de nácar pequeñito.
Yten un escritorio de China de nácar pequeño.
Yten una tarima pequeña de delante de la cama.
Yten un escaparate mediano bien trattado.
Yten dos [--- ]de tafetán carmesí con puntas de oro usados.
Yten un paño de tafetán carmesí de almoadas con puntas de oro.
Yten unas espuelas de plata pequeñas.
Yten unos balansos pequeñas sin marco.
Yten un espejo de Flandes con sus puertas pequeño.
Yten tres tablas de manteles biejas y la una mediana.
Yten tres serbilletas de secar”.
Ropa blanca, entre ella “seis pañitos de chocolate de ylo (...) un paño de lienzo de messas, de lienzo de Bizcaya de dos baras de largo. Yten una alfombra pequeña de delante de la cama. Yten una antepuerta de baton labrada (...) Yten cinco baules aforrados en badana negra y colorada. Yten dos docelettos de delante de la cama pequeños. Yten dos Niños Jesús con sus peanas doradas. Yten una piedra destilar con su armazón. Yten nueve laminitas pequeñas con sus molduras de poco de a media bara, vna mayor. Yten una alfombra bieja rota”.
“Yten dos leonsitos de barro. (...) 
Una librería con sus estantes, cuyos libros no se contaron. 
Yten un plato de China mediano [---]. 
Yten una cortina con su tela de taftán carmesí traída. 
Yten una mesa de altar. 
Yten cuatro laminitas de biete. 
Yten dos laminitas pequeñas bronssadas (...). 
Yten un coche con sus aderentes de coramás y guarniciones vsado. 
Yten tres mulas biejas del coche. 
Yten un brasero y una jeringa”. 
Esclavos.
“Yten una antepuerta de cumbe bieja (...).
Yten vna caja grande y un escaparate en que se alló la plata labrada:
Yten cinco platonsillos serbidos. 
Yten cuatro asafatés labrados. 
Yten una fuentesilla dorada pequeña. 
Yten dos palanganas. (...), cinco tembladeras delgadas (...), una salbilla con su tassa de plata. 
Yten una chocolatera con su tapa. 
Yten dos saleros. 
Yten dos jarros, uno de pico y otro simple. 
Yten dos escudillas pequeñas. 
Yten cuatro pies de friquetas? de plata. 
Yten dos palanganas pequeñitas descaparate. 
Yten seis platos [---] pequeñitos. 
Yten dos tinteros y dos salvadoras pequeñas. 
Yten una arandela de candel. (...).”
“Yten una pileta de agua bendita. Yten un taller mediano con cinco pies de dorado. Yten una papelina con su tabilla dorada pequeñita (...). 
Yten una imagen de Copacauana pequeña (...).”
"En la ciudad de Los Reyes del Perú, a nueve días del mes de noviembre de mil y seiscientos setenta y vn años, el capitán Antonio de Campos Marín de Benauides, alcalde de hordinario? de esta ciudad de Los Reyes y su jurisdicción, en ejecución y cumplimiento de lo pedido por parte del padre Joseph Varela, de la Compañía de Jesús, hijo lexíntimo y único heredero de Doña Luissa de Torres de la Cámara, su madre difunta abintestato, bino a las cassas de su morada en compañía de mí, el presente escriuano público, para efecto de poner por ynventariario todos los bienes que se hallaren ser y pertenecer a la suasdicha, y hauer quedado por su fin y muerte, así los que se hallaren dentro y de las cassas de su morada como los que estubieren fuera della, de los quales dijo que hacía y hizo inventario en la forma y manera siguiente:

Primeraamente las cassas principales altas y bajas con cinco puertas a la calle en que entra la prinsipal de la cassa baja, la pulería de esquina con dos puertas, vna carrosera, la puerta de la cassa alta y y otra más adelante.

Lienços [y muebles]:
Yten doce liencos de Ziuilas, de a dos baras poco más, con sus bastidores.
Yten vn lieno de Joseph huiendo.
Yten vn lieno de Davis, con su marco, de barra y media.
Yten dos mapas de papel rotos?.
Yten dos liencos de dos figuras de los tiempos.
Yten cuatro países sin marcos.
Yten vn lieno grande de San Pedro, con su marco dorado.
Yten un lieno de la Trinidad con el Niño Jesús, la Virgen y mi Señora Santa Ana.
Yten otro lieno del Descendimiento; que éste y el de arriu tienen el marco dorado.
Yten vn lieno de Santo Domingo Soriano con su marco.
Yten vn lieno de Cristo Crucificado con su marco.
Yten vn lieno de San Gerónimo y otro de la Magdalena, de vn tamaño.
Yten vn lieno de vn Mártir.
Yten vn lieno de vna jitana con su marco pequeño.
Yten vn Apostolado de diez y seis liencos de medio cuerpo.
Yten vn lieno de vna Sancta Rosa.
Yten vna Crus con vn Santo Christo pintada con su cortina.
Yten quinse sillas de baqueta de mocobia hordinarias llanaes vsadas. Yten dos escabeles.
Yten otro [—] tiempos del año.
Yten una cuja de bronzeada con su pabellón verde de tañtán doble y su rodapié de lo mismo.
Yten vn sol en lieno que sirue de cielo.
Yten vn catro de granadillo con dos cabeças.
Yten vna piedra de estilar con su armaçon y tinaja.
Yten otra banca.
Yten vn buffet mediano, y dos bufetillos pequeños forrados en baqueta.
Yten cuatro pedaos de estrados.
Yten un contador grande de a barra, de la China, con su herradura de plata y eslabones.
Yten vn baulito de talcos abierto, con su cerradura de plata.
Yten otra escriuaniía de talcos con su pharderon? de plata.
Yten otro contador de carrey, de vna barra de largo y vna terçia de ancho.
Yten otro escriptorio de carrey con su herraje.
Yten vn buffetillo de carrey pequeño.
Yten dos caixuales de costuras.
Yten dos buffetillos de estrado de madera.
Yten seis taburetes vssados hordinarios.
Yten ocho cojines de damasquillo morado biejos.
Yten dos cojines de brocate vssados.
Yten vna batea grande.
Yten vn quitasol de damasco carmesí grande? viejo.
Yten vn catreñillo y vna cuja de madera vieja.
Yten vn caballete de madera.
Yten vnas gradillas de madera.
Yten vna frasquerita pequeña.
Yten vna alfombra grande, negra, blanca, de estrado.
Yten vn tapete de yglesia negro y blanco.
Yten un cochó con sus mulas y vn par de guarniciones, con quatro cabeçadas y dos frenos.
Yten vn perol y bracero grande de cobre.
Yten vn ıcepo con su tarima.
Yten dos beladores pequeños de madera.
Yten vna tarima de delante de la cama con su alfombra vieja.
Yten vn escarparate embutido y otro hordinario, y dentro de ello lo siguiente:

Plata labrada:

Dos ollitas, una mediana y otra pequeña con sus tapas.
Vna palangkanita pequeña.
Quatro cucharas.
Dos platos pequeñitos.
Yten vn bracérilo de plata.
Yten vna salbuilla y vn bernegal pequeño dorado.
Yten nueve jácaras? con sus pies de plata y quatro tapaderitas pequeñas.
Yten vn mate de [—] con su pie y aças de plata.
Yten vna tapaderita de plata de olla.
Yten vn par de maneteles y quatro sebiletas.
Yten cinco camisas de lienzo biejas.
Yten quatro almohadas y tres aectomyos.
Yten otra almohada y otros tres aectomyos. (...).
Yten vna lámina de piedra de La Anunciación, con su marco de évano quebrado.
Yten vna laminita de San Bartolomé con su marquito.
Yten dos candeleros grandes de plata (...).
Yten vna antepuerta de srepiterna azúl con su fleco.
Abrióse el otro escarparate y dentro de él se halló lo siguiente:

Más plata labrada:

Yten vna concha de plata.
Vna pileta de agua bendita.
Vn salero dorado con su tapa.
Yten vn azafatillo redondo.
Yten dos escudillas.
Yten vna bacinica.
Yten vna ollita sin tapa.
Yten vn plato pequeníito.
Yten dos cucharas y vn thenedor.
Yten un plato gallinero y tres p[—].
Yten vn tintero de plata sin tapa.
Yten vn décial de plata.
Yten vn cuchillo guíñero?. Yten una escriuanía de carey con sus [cie]rres de bronce.
Yten vna tembladera baja de plata. Yten vna salvadera de plata.
Yten vna alfombrita cayrena de yglesia. Yten otra dicha de Quito (...).
Los Reyes, 13 de enero de 1673.

Documento n° 78.

Inventario de los bienes de doña Josefina de Alarcón y Ayala, incluyéndose entre los títulos de sus papeles varias referencias a conciertos de obras de Francisco de Ibarra, maestro albañil.

A.G.N. Protocolos notariales de B. Fernández Salcedo, n° 519, fol. 55 y ss.

De un escaparate se sacó “un cajón de papeles”, entre ellos “un quaderno yntitulado títulos de las cassas de por vidas que compró en remate público por uniones de doña Florenssia Salazar Sebayos, difunta, a el señor don Sebastián de Alarcón, del consejo de Su Magestad, su oidor de esta Real Audiencia, siendo abogado en ella y regidor desta ciudad, por siete vidas, y por precio de nuebe mil y sinquenta pesos de a ocho reales, que pagó de contado, con cargo de ochenta pesos de a nuebe reales que ha de pagar en cada un año a la capellanía (...)

Otros papeles y títulos: “(...) de las cassas que se dieron en propiedad a la señora doña Josepha de Alarcón y Ayala, con cargo de pagar siento y sinquenta pesos de a nuebe reales de senso perpetuo (...) la capellanía (...).

Yten una escritura yntitulada consierto al sargento mayor don Francisco de Baluerde y Mercado con Francisco de Ibarra, autorizado de José de Oballe, escribano público (...).

Yten una escritura autorizada por Joseph de Oballe, escribano de Su Magestad, otorgada por Francisco de Ybarra sobre la obra de la casa de don Francisco de Balverde”.

-Fol. 63: Inventario de sus bienes muebles.

“Primamente una fuente grande, labrada de relieve, que pesó treinta y dos marcos y siete onzas y media, dorada.

Yten otras dos fuentes llanas doradas con sobrepuestos, que pesaron treinta y cuatro marcos y seis onzas (...).

Yten un salero grande dorado que pesó trece marcos y dos onzas.

Yten dos barros de pico dorados que pesaron dos marcos, cinco onzas y media.

Yten dos urnegales dorados con sus saluillas (...) [pesaron 16 marcos y 4 onzas] y se aduio que el urnegal es hechura de barco y picado de lustre, y la saluilla también picada, y el otro es labrado, de ocho bocados, y la saluilla de los mismo en medio urnegal (...).

Dos fuentes doradas llanas con las armas del señor don Brauo de Contreras, nubas, que pesaron treinte y tres marcos y cinco onzas y media (...), y estas fuentes tienen su caja de madera.

Dos aguamaniles de plata dorada, nuevos, las armas del dicho señor obispo, veinte marcos y cuatro onzas y media.

Dos aguamaniles con sus fundas.

Una salvidia de plata dorada, labrada de sinisel de rayas derechas, y usada, que pesó veinte marcos y quatro onzas.

Dos platones con las armas de don Francisco de Baluerde, de plata. Una piletta con su chapa ochabada de plata blanca.

Un escritorio de plata sinselada, con cuatro gauetas.

Un asafate calado con su pie, hechura de canasta. Dos linetas.

Dos pirámides de plata, calados, con sus pies, que pesaron veintiún marcos.

Cuatro jarras de plata blanca llanas.

Una flor de lis calada, con su pie cuadrado, que es de un Santo Cristo, que pesó veintiseis marcos y una onza.

Una artessa de plata con su aldabón.
Nueve candelabros. Dos perfumadores sínsealados con su ollita sin tapa. Dos más con sus pomos.

Cuatro pirámides calados con sus pies cuadrados.
Cuatro candeleritos. Un brasero. Una olla que sirve de brasero.
Una palangana con una bandejita sinsealada. Más ollas.
Dos tinteros y una saluadera de bleas. Un platón.
Dos pebeteros en pasta de triángulo y labrados por de fuera.
Una casuela con tapadera. Otras ollitas.
Dos canastillas labradas de hilo de plata.
Un tablillero de suvir a mula con sus dos balaustres labrado de relieve (...).
Treinta láminas con sus molduras negras, de dos tercias de alto que parecen, y de poco más de tres cuartas de ancho, las ocho de ellas mayores que las otras y las demás yuguales.

Un lienzo de Señor San Joseph con sus dos retratos filos? amara? grande, con una imagen de una señora que llama la Bretona, en lienzo, con su marco dorado.

Otro lienzo del depositario de Santa Catalina con su moldura negra, de bara y quarta de alto y otro tanto de ancho.

Otro lienzo de san Francisco Xavier con su marco dorado, de vara y media de alto.
Otros lienzo de un retrato de nuestro Rey Carlos II de vara y tres cuartas de alto.
Un lienzo de San Sebastián de cuerpo entero con su moldura pintada de negro[---]de dos varas y media de alto un poco más o menos? (...).

Doce lienzos de los doce meses del año, de dos varas y media de largo y poco más de una vara de ancho.

Cuatro lienzos de los elementos, de vara y media de largo y vara de alto, poco más o menos.
Otro lienzo de un San Gerónimo, con su marco dorado, de vara y quarta de alto.
Un lienzo de una Santa Rossa sin marco, de una vara de alto.

Yten una colgadura de damasco folage guarnecida de frangón de oro a castanetas? (...) que ha de seruir en las fiestas de Nuestra Señora de Las Cabezas por decisión de la difunta.

Otra colgadura de damasco.

Un estrado de madera con ocho tarimas, digo sinco tarimas.
Una alfombra carina grande de nuebe baras de largo y quatro de ancho, ya usada.
Otra alfombra carina vieja grande, con siete varas y media de largo y tres de ancho.

Dos escritorios grandes, el uno de cerey y de marfil con sobrepuestos de bronce, y el otro de évano.

Un buffetillo (...). Otro buffet de plata aforrado en madera. Dos buffetes en que están los escritorios.

Una colgadura de cama de damasco carmessi con alamares de oro y seda.
Una cuja de dos cabezas de granadillo, son sobrepuestas de bronce, con su ropaje de damasco follage y puntas grandes de oro por guarnisión.

Otra cuja de évano de la otra costa llana, de dos caneseras, con su ropaje, tafetán doble asul guarnesido de fleco de seda asul.

Un catre hordinario.

Dos paueiones, el uno de damasco y el otro de tafetán [...] que siruen en las camas de las niñas.

Cuatro cajas grandes y una pequeña.

Otro catre de madera pintado de colorado.

Otro escritorio de évano y marfil, de bara de largo y una tersia de ancho, viejo.

Yten otro dicho de évano, y carrei, y marfil, de tres quartas de largo y una tercissia de ancho.

Otro escritorio de madera negro con sus corredoritos, de media bara de largo y una tercissia de ancho, viejo.

Dos espejos grandes con sus molduras de barro (...) el mayor de vara y cuarta y el otro algo menos.

Siete alfombras de iglesia pequeñas (...).
Dos láminas redondas pequeñas, en chapa de bronce, con sobrepuesto de plomo.
Otra lámina redonda de Jesús Nazareno, de plomo de estano, con sobrepuestos de plomo, y unas piedras verdes y coloradas en una chapa de bronce.
Un cajón de madera en que está la ropa de los niños.
Una tina de bañarse con sus baras de fierro de duelas?.
Una silla de cavallería de terciopelo negra bordada, de ojuela de oro, con sus cañas de lo mismo.
Un biombo grande de quatro dobleces.
Dos sillas de baquea bordada de seda amarilla, viejas.
Trece sillas de baqueta vieja con espaldar de suela y asiento de baqueta (...). [Alhajas]
Un escaparate grande y en él se halló lo siguiente: Primeramente un escritorio de ébano y marfil con nueve cañones, de poco más de tres cuartas de largo. Y se abrieron las gavetas, y en una de ellas se halló una mantilla de tafetán costillo con puntas grandes de filigreña a colores, grandes y un acuterio de ambrá con su asita de oro y un manto sin puntas. Y en las gavetas del no había cosa de importancia más que pepeles.
Dos sobremesas viejas de damasco con su sana de brocatel viejo (...). [Ropas].
Un paño de China nuevo, labrado de seda de colores en campo de nácar.
Una alfombra de China de flores de seda en campo de plata aforrada en tafetán chorreado (...).
Un tabernáculo de madera dorado de la capilla que está en el altar, y en él una imagen de bulto de la advocación de Nuestra Señora de los Desamparados, digo de Copacabana.
Yten en dicha capilla un lienzo de Nuestra Señora de los Desamparados con marco dorado.
Yten el techo de dicha capilla cubierto de un lienzo de pintura de la Santíssima Trinidad.
Yten nueve láminas grandes de dos tersias de alto.
Yten otro marco de madera, pintado de blanco y dorado, con una imagen de piedra de Guamanga de La Asunción con el Apostolado.
Yten un lienzo de La Magdalena, de bara y tersia de alto, con su marco noguecido y oro.
Yten sinco láminitas, unas en quadro y otras en triángulo, con sus molduras negras y sobrepuestos, las unas de plata y las otras de bronce.
Yten otras dos láminitas, las unas de a quarta de alto y las otras de a tersia, con sus molduritas negras.
Yten otras dosz láminas pequeñas, las unas de media bara y las otras de a quarta, con sus molduras negras, las unas atrasadas y las otras en quadro.
Yten cuatro liensos en forma de láminas de tres cuartas de alto, con molduras negras y sobrepuestos de plata.
Yten otras doce láminas, las unas de a tersia y las otras de más de cuarta, con sus molduras negras, de diferentes deuociones (...). Otras diez pequeñas y grandes.
Otras cinco laminitas de piedra de Guamanga, con sus marquitos de colores, de a trejía (...).
Doce Santos de bulto, pequeños y grandes, que el mayor no pasa de media vara, de diferentes debosiciones, los unos de piedra de Guamanga y los otros de madera, cada uno en sus repisas de madera dorada, en forma de peanas.
Yten otros diez Santos, pequeños y grandes, que el mayor no passa de media vara de piedra de Guamanga, los cuatro dellos pegadas las causas.
Yten un Niños Jesús Grande, de tres cuartas de alto, vestido de tela carmesí, en su peena dorada. Yten una imagen de madera de Nuestra Señora del Rosario, de tres quartas de alto, con su perno dorada.
Yten cinco Niños Jesuses, los cuatro vestidos, con sus peanas doradas, de media bara de alto y los dos tienen los pies quebrados, y los demás le faltan algunos dedos de pies y manos.
Yten un San Sebastián de bulto en medio de dos ángeles, quebrado.
Yten quatro nichos con sus vidrieras y dentro un cuerpo de ánima en cada uno de medio cuerpo y sus molduritas negras.
Yten un relicario en su caja con dos puertas pintadas con San Juan Baptista y San Juan Evangelista.
Yten dos láminas en piedra, la una en quadro y la otra en triángulo, con sus molduras negras. Yten otra laminita de piedras de San Joseph con su moldura dorada.
Yten un escritorio de évano que sirve de peana a la Virgen que está en el altar, de una cuarta de alto con sus cajonsitos.
Yten un lienzo de pintura de más cuarta de alto, de Santa Teresa de Jesús, con su marco dorado.

Yten otra lámina con su marco dorado.
Yten una caja de madera y en ella pintada un Santo Cristo con sus [--] de marfil.
Yten una cuñita de madera dorada con su ropaje y cortinas de damasco carmesí, guarnesida de puntas de [--] y dentro un Niño Jesús.
Yten en el oratorio un escaparate de dos puertas, de dos baras de alto, en que se guardan los ornamentos, y en él una cuñita de ébano y [--] aforrada (...).
Yten seis taburetes de terciopelo carmesí viejos.
Yten sus dos frontales de damasco (...). Y una sobremesa de damasco carmesí guarnesida de pasamano en forma de puntas con sus cuatro borlas en las esquinas.

-Fol. 82 y ss. : Inventario de los bienes de la chacra de doña Josefa de Alarcón en Surco.
Los Reyes, 10 de julio de 1673.

Documento n°79.

Pedro Céspedes, carpintero, se concierta para realizar las obras de la casa de doña Mª de Villaleyes, viuda del gobernador Miguel Faxardo.

A.G.N. Protocolos notariales de P.Arias, n° 153, cuaderno 12, fol. 9 y ss.

"En la ciudad de Los Reyes, en diez días del mes de julio de mil seiscientos y setenta y tres años, ante mí, el escribano, y testigos, parescieron doña María de Villaleyes, viuda del gobernador Miguel Faxardo, y su albasca y tenedora de vienes de la una parte; y de la otra Pedro de Séspedes, como carpintero, a quienes doy fe que conosco.

Y de un acuerdo y conformidad dijeron que están comenados y consortados, como por la presente se combienen y consientan, en esta manera:

Que el dicho Pedro de Séspedes ha de cubrir de madera y quartones dos piesas que se siguen al quarto grande que está en el patio principal, a su imitación, así en los quartones, y el grueso de peralte, y entablados, y enaladrillados, enhusios, blanqueados, y con su alasena, y las maderas bien ajustadas. Y ha de tener dicho entablado su torta de barro. Y ha de asentar las puertas, así las que tienen en lumbraces, como las que no las tienen, que los ha de poner y asentar muy bien acuadas, que desde luego pueda sobir en ellas. Y para enaladrillado le de la dicha doña María de Villaleyes, le dio los ladrillos que están en los dichos quartos, y los que faltaren los ha de poner el dicho Pedro de Séspedes.

Y así mismo ha de cerrar la tinaxera con seis tablas con cuatro corredores, y su guarnición y enaladrillada. Y así mismo enaladrillar la bantena de la sala, y la bantena de la quadra, entablarla y echarle su torta de cal y arena.

Y así mismo los que hubiera que haser en las dos alcobas de los dos escaparates que están en la quadra.

Y así mismo ha de haser la caballeriza de la forma siguiente: los fundamentos de ladrillo y arqueadas, que la persee en aladrillada. Y ha de poner las esteras, y cañas, y su torta de barro acuada todo lo que se necesite. Y así mismo ha de aderezarse la puerta de la caualleriza y entablarla seno, que está armada, y la ha de poner en la recámara.

Y así mismo ha de poner la puerta que sale al patio principal de un postigo, la cual ha de haser por su quenta el dicho Pedro de Séspedes. La caualleriza la ha de empezar, y así mismo ha de haser una posa de tres bares de hondo y toda la demás obra que se contienen en la memoria que quedó en poder de los dichos otorgantes, a que se remitieron.

Todo lo cual ha de dar acuado dentro de dos meses, contado desde hoy día de la fecha desta escritura en adelante con toda perfección, donde no ha pasado el dicho término se le ha de desquitar del presio en que quedó consortadas las dichas obras, sin pesos de ocho reales (…).

Toda la cual dicha obra de ochosientos pesos de a ocho reales en esta manera: los quatroientos dellos ahora de contado de que, el dicho Pedro de Séspedes, se dio por entregado. Y renunció la pecunia por no ser de presente. Doscientos pesos a la mitad de la dicha obra, y los otros doscientos pesos cuando la haia acuado.

Y en esta forma otorgaron la presente escritura (…)".
Los Reyes, 5 de marzo de 1687.

Documento n°80.

Inventario de bienes de Domingo Montero Solalinde, difunto.
A.G.N. Protocolos notariales de Sánchez Becerra, n°1697, fol. 283v. y ss.

"En la ciudad de Los Reyes, en cinco días del mes de marzo de mill seiscientos y ochenta y siete años, ante mí, el escribano y testigos, pareció el licenciado Don Ermenegildo Marcos Montero de Solalinde, presunto, albacea y tenedor de los bienes de Domingo Montero de Solalinde, su padre difunto, en conformidad de la licencia que le está concedida por el auto de fojas doscientas y ochenta y dos buelta, para hacer ymentario y almoneda de los vienes del dicho difunto, otorgó y dijo que lo hacía e hizo de los siguientes:

Primeramente vna estancia de ganado de Castilla que está en la provincia de Tarma (...) con beinte mil causas de ganado de Castilla poco más o menos, según consta (...).

Yten vna casa principal alta y baja, con cuatro cajones, díez tiendas, y vna carrocera, que está en la calle de Los Bodegaños.

Yten vna casa baja principal, con su carrozera, que fue de la morada de dicho difunto en la calle de Belén.

Yten un negro nombrado Diego, moreno, de edad de sesenta años.

Yten una negra nombrada Catalina, terranova, de edad de cincuenta años.

Yten seis lienzos de caserías de Flandes, con marcos dorados sobre negro, de dos baras y media de alto y tres de ancho.

Yten Doce Çebillas, sin marcos, de barra y media de alto, en lienzo.

Yten seis países al temple, de barra de alto y barra y cuarta de ancho.

Yten otros cuatro países del mismo tamaño al olio.

Yten un lienzo de la Purísima en el tronco de un naranjo.

Yten un paíz de la entrada del enemigo en el Callao el año de veinte y cuatro.

Yten dos lienzos de San Juan de Dios y la Santa Rosa de dos baras de alto.

Yten seis lienzos de diferentes devociiones de barra y media de alto.

Yten un paiz de Peles? de el mar.

Yten tres fruterios pequeños biejos.

Yten un San Cayetano, de barra y media, con sintia amarilla.

Yten doce liensos de lor de la fama.

Yten uno de La Purísima.

Y otro de La Soledade de dos baras de largo.

Yten un lienzo, de media barra, de el siervo de Dios Fray Pedro de Vrraca.

Yten seis mapas, de dos baras y media de ancho por tres quartas de alto, sobre papel.

Yten seis lienzos pequeños de diferentes debocciones, con seis marquitos.

Yten otro de Nuestra Señora con su belo, aduocación de los Monteros.

Yten otro dicho de Nuestra Señora de Pomata?, de barra y media de alto.

Yten cuatro países de los tiempos de el año.

Yten dos países de auer?, de barra y media de alto y vna de ancho.

Yten dos lienzos pequeños de La Berónica y el Niño con marco. Otró hecho al temple de Nuestra Señora de Belén.

Yten cuatro fruterios pequeños.

Yten un lienzo grande, de tres baras de alto y dos de ancho, de La Santísima Trinidad, con marco dorado.

Yten lienzo de La Purísima de barra y media de alto.
Yten diez y siete láminas de bronse, con marcos de éuano, pequeñas, de a más de a tercia.
Yten tres láminas de plata con marcos negros de madera.
Yten vn hechura de vn Santo Crusifijo, de a bara, con su peana dorada.
Yten vn Niño Jesús de bronze.
Yten vn hechura de vn Santo Crusifijo de marfil de Nuestra Señora, a quarta de alto.
Yten vn laminita de piedra de Guamanga.
Yten tres escaparates biejos y antiguos.
Yten siete bufetes de a dos baras y media de largo.
Yten dos dichos pequeños.
Yten vn altar de madera portátil.
Yten tres cajas de Panamá, las dos grandes y vn mediana.
Yten veinte sillas de asentar biejas.
Yten dos escaños biejos.
Yten siete tarimas de a dos baras y dos pequeñas.
Yten vn uista? de granadillo.
Yten vn paullón de tafetán doble carmesí, biejo, con su rodapiés.
Yten vn escritorio de carey, mediano, de bara y media de largo.
Yten otro dicho de madera, de tres quartas de alto y media bara de ancho.
Yten vn tina de madera en que cauen diez y ocho botijas de agua.
Yten vn batea grande en que cauen veinte [botijas).
Yten vn arteza de dos baras de largo de madera.
Yten vn cepo de cocobola grande.
Yten vn lienzo de Nuestra Señora del Rosario pequeño.
Yten vn toldo de campaña para caminar de algodón asul y blanco de Cajamarca.
Yten vn frasquera de quinze frascos pequeños.
Yten tres quitasoles, dos de damasco y vn negros.
Yten vn caullete de madera.
Yten vn frasco de cuero con boca de plata.
Yten otro frasco con boca de plata grande.
Yten dos petacas de Chachapoyas.
Yten otras dos dichas biejas.
Yten tres baules.
Yten cinco taburetes biejos.
Yten dos bancos de roble de dos baras de largo.
Yten vn alfombrita de vara y media de largo.
Yten tres espejos medianos.
Yten tres pares de cortinas de ceda de alcoba, y vn espaldar, de ocho baras de largo, del mismo género.
Yten vn batea bieja de cobre.
Yten vn catresito? biejo.
Yten dos estantes, vn grande y otro pequeño.
Yten dos sobremesas, la vna de Chile y la otra de algodón.
Yten vn sobrecama de Cumbe.
Yten vn libro forrado en pergamo, de a folio entero, en que hay diferentes citas yncobrables antiguas".
Los Reyes, 14 de febrero de 1688.

Documento nº81.

D. Francisco Fajardo, uno de los herederos del gobernador D. Miguel de Fajardo y su esposa Dña. María de Villaleyes, efectúa la venta de unas casas principales de su propiedad para la partición de bienes.

A.G.N. Protocolos notariales de A. Martín Palacios, nº1416, fol. 61.

“Quedaron vnas casas principales de búnquenda y morada con su carrosera, acesorías vnas a otras, que están en esta dicha ciudad en la calle que va de la pileta bixea del convento de Nuestra Señora de La Merced al de San Juan de Dios, sobre mano derecha.

Que por vna parte lindan con casas que poseen los herederos de Pedro de la Peña, y por otra con casas del Ospital Real de Nuestra Señora Santa Ana, y por frente calle Real y casas de los herederos de Juan Martínez Andrade.

Y hauiéndose rematado las dichas mis casas en público pregón, en břutud de los autos más lxencia que presedieron, y de los proueudo y mandado por el maestre de campo don Joseph de Agüero y Añasco, rexidor y alcaldé ordinario desta dicha ciudad, en el maestre de campo don Antonio Zenteno Machado de Chaues, como en mayor ponedor, en cantidad de dies y nueve mil y quinientos pesos de a ocho reales, con discuento de zensos, y corridos, y lo demás lo ha de pagar de contado (...).”
Los Reyes, 29 de junio de 1688.

Documento nº82.

El Dr. D. José del Hoyo, presbítero, se concierta con Marcos Rodríguez “negro libre, oficial de albañil” para reconstruir unas casas cerca del monasterio de Santa Catalina, destruídas tras el terremoto de 1687. Firma por Rodríguez, que no sabe escribir, Juan Fernández Valdés.

A.G.N. Protocolos notariales de J. de Porras, nº 1261, fol. 56 y ss.

Se trata de las casas del Dr. del Hoyo situadas “en la calle que ha de la pileta de Señor San Bartolomé a las espaldas del monasterio de mojas de Santa Cathalina de Sena desta dicha ciudad; con nueve puertas a la calle, las seis grandes y las tres pequeñas. Las cuales están maltratadas causadas del terremoto que hubo el día veinte de octubre del año pasado de mil seisientos y ochenta y siete. Para lo cual se ha comiendo y consertado con el dicho Marcos Rodríguez en que se les aderese y repare con todo cuidado y perfección, de manera que se pueda hauitar en ellas, y en cada una de ellas con toda seguridad (...) en esta manera:

Que el dicho Marcos Rodríguez ha de ser obligado a empeñar con la obra de dichas casas el día primero de agosto de este presente año de mil seisientos y ochenta y ocho, el cual ha de traer por su quenta uno o dos oficiales para que trauaxen en dicha obra juntamente con el susodicho, y los peones necesarios.

Y ha de empeñar derriuando las paredes, limpiar los desmontes, sacar la tierra, y hase los pilares de cal y ladrillo en las partes y lugares que le dixere y ordenare el dicho doctor don Joseph del Oyo. Y lebantar o abaxar las paredes, echarles las calsas, asentar los adobes y apuntalar los techos, puertas, y ventanas, y todo lo demás que fuere comeniente, hasta que esté perfectamente acuauada dicha obra.

Para lo cual se obliga el dicho doctor don Joseph del Hoyo a dar la cal y ladrillo que fuere menester para ella, que comprará a los precios que correrán en las caleras, y a dar los adobes, arena, tierra, piedra del río y demás materiales que hubiere menester y se gastaren en dicha obra.

Y el dicho Marcos Rodríguez ha de ser obligado que, quando mesclare la cal, ha de dar parte al dicho doctor para que sea con su asistencia, y que reconosca y bea la forma de mescla, porque ha de ser a su satisfacción.

Y que las paredes, pilares, y simientes, han de comenzar desde el cascaxo del suelo, de modo que se entierre en él, y que las trauasones y uniones sean así mismo a su satisfacción.

Y es condición que, la barba cóbica de cal y ladrillo, se obliga el dicho doctor don Joseph del Hoyo, a pagarle al dicho Marcos Rodríguez a razón de quince pesos.

La barba cóbica de mampostería a cícete pesos.

La barba cóbica de piedra del río y cal a cinco pesos.

El millar de adobes grandes a setenta pesos.

El millar de pequeños a sinquenta y ocho pesos.

Y así mismo se obliga el dicho doctor de le dar al dicho Marcos, por el enhusado y blanqueado de cada tapia, cinco reales.

Y en estos preços susoreferidos se paga el trauaxo del dicho Marcos Rodríguez, el de los oficiales que trauaxaren con él en dichas casas, y el de los peones que se ocuparen en dicha obra, haciendo todo lo que se contiene y declara en esta escritura (...)

811
Los Reyes, octubre de 1688.
Inventario de los bienes del escribano Alonso Martín de Palacios, difunto. A.G.N. Protocolos notariales, Pérez de Cavañas, n° 1416, fol. 690 y ss.

"(...) Estando en la cassa que fue de su morada en la calle que ba de la yglesia de Nuestro Padre Santo Domingo, orden de predicadores para la Santa [Rosa?] (...)"

Plata labrada: Primeramente cincuenta y nueve marcos, quatro onzas y media de plata labrada, en las piezas siguientes: dies candeleros, cinco platillos, y otro pequeñito, un platón grande, dos gallineros, una concha, una tumbadera grande, una oyeta de chocolate con su tapa, un asafete, una fuente chiquita, otra oyeta sin tapa, unucharón, todo de plata (...).

Yten una casa principal de morada alta y baxa, y su carrosera asesoría, que están en la calle que ba de la yglesia de Nuestra Señora del Rosario de Lima, orden de predicadores, para el beaterio de la Santa Rosa, junto a la del capitán Francisco de Quebedo Saldibal, debajo de los linderos que constan en los títulos de dicha casa (...).

Yten un lienzo de Nuestra Señora de la Concepción con su marco dorado.
Yten otro dicho de la misma adhucación con bastidor.
Otro dicho del Gloriosísimo Padre de San Francisco de Paula.
Yten otro dicho del Glorioso Patriarca San Joseph.
Yten otro dicho de Nuestro Señor en la Cruz.
Yten seis sillas viejas de asentar.
Yten un escaparate biexio.
Yten una cuxa dorada biexa.
Yten más un catresito de cocobola.
Yten más otro catresito de lo dicho.
Yten más otra cuxa de madera blanca.
Yten más unos frescos cubiertos de terciopelo carmesí guarnidos de plata.
Yten tres estraditos pequeños.
Yten una silla de caballeriza con su caparásón de felpa berde y estribos truxillanos”. Aderezos para encajar los caballos.

"Yten un sillón.
Yten una Nuestra Señora de Neuma?.
Yten un escriuanía.
Yten tres baules biejos.
Yten una espada de plata con su hoja.
Yten más tres bufetes.
Yten más tres mesitas pequeñas.
Yten un espeso con su marco negro pequeño.
Yten más un lienso de la Santa Rosa con su bastidor.
Yten más otro dicho de San Juan con su bastidor.
Yten más un sombrero de castor blanco.
Yten más otra cuxita biexa sin llabes.
Yten más un caballete de poner sillas de caballeriza.
Yten una mulita de caballería de color negra.
Yten más un taburete bordado alto (...).
Yten un lienso pequeño de Nuestra Señora del Rosario.
Yten más otro dicho pequeño de la Santa Rosa.
Yten un cálix con patena.
Yten una espada de fierro. Yten un arcabuz”.

-Bienes en la chácara (Lurigancho): Distintos instrumentos de labor, diez sillas, un escaño, una cuja y una tinaja con píerda: “Yten un hornamento de desir misa con dos candereros de plata, y su cálix, y patena de plata, y con su misal, y su oratorio pequeño (...)de madera, con sus puertas”.

812
Los Reyes, agosto de 1688.

Documento n°84.

Día. Tomasa de Artiaga, viuda del capitán J. Martínez de Velasco, vende una casa con carrocería, destruida por el terremoto de 1688.
A.G.N. Protocolos notariales, P. Pérez Landero, n° 1489, fol. 1116 y ss.

"... por cuanto tengo y poseo por mía propia una casa con su carrosera en la calle de la caja del agua, como se ba al monasterio de Las Descalsas, la qual linda con casas del general don Andrés Gutiérrez de la Torre y dosas por la parte de arriba por la de La Caridad, con casa de Simón de Melchora. La qual dicha casa heredé por bienes del capitán Thomás de Artiaga, mi padre y doña Thomasa de Cabrera, mi madre. Sobre la qual está impuesto vn censo de cinco mil doscientos y cincuenta pesos de ocho reales en favor de la capellanía que fundó doña Ynés de Muera, fundadora que fue del monasterio de la Limpia Concepción de esta ciudad, como albañela de Pedro de Miranda; la qual sirbe al presente como capellán propietario el licenciado don Nicolás de Uíllar, presuítero.

Y por que con el temblor de beinte de octubre del año pasado de mil seisientos y ochenta y siete quedó la dicha casa muy maltratada y no tener yo con que lebantarl, y estarle deuiento al dicho don Nicolás vn año de corridos, que monta doscientos y sesenta y dos pesos y quatro reales, tengo tratado de bender la dicha casa al dicho Don Nicolás de Uíllar en la cantidad que irá declarada.

Y poniéndolo en efecto otorgo que por mí y en nombre de mis herederos, subcículos presentes y por benir, bendo en benta real por juro de heredad, para agora y siempre jamás, al dicho lizenciado don Nicolás del Uíllar, que está presente, para el susodicho y sus herederos (...) la casa y carrosera de suso declarada, que está enfrente de la iglesia de Santo Tomás, orden de predicadores, por libre de obligación, empeño e ypoteca, con sus entradas y salidas, usos, costumbres (...) en precio y quantía de (...)" 5.800 pesos de a 8 reales, cargando la mayor parte de dicha cantidad en el principal.

813
Documento n° 85.

Tasación de la casa de vivienda de Antonio Correa del mayorazgo de D. J. de Lumbreras, tras el terremoto de 1687, efectuada por F. Diego Maroto, maestro mayor de fábricas de la ciudad.


"En la ciudad de Los Reies del Perú, en dies y nueve de agosto de ochenta y ocho años, ante mí el escriuano y testigo, el padre fray Diego Maroto, religioso del horden de Nuestro Padre Santo Domingo y Maestro Mayor de fábricas de esta ciudad, nombrado por el capitán Antonio Correa y don Simón Melo? de Lumbreras, poseedor de mayorazgo de don Juan de Lumbreras, para la tasación de los reparos de la casa en que uíne el dicho Antonio Correa, que es de dicho mayorazgo, que quedó maltratada con la ruina que del año passado de ochenta y siete. Y deuaxo de juramento que hisso a Dios y a una Cruz según derecho, dixo auer bisto y reconosido la dicha cassa y reparos de ella de que nesesita a haserse, que es en la manera siguiente:

La pared del granero de seis baras y media de largo y quatro baras y media de alto, de una bara de grueso, que tiene siento y sinquenta y seis adoues, con otro pedasso que buehue hasta la puerta.

Así mismo en el techo ynmediato a esta pared, en que pusso cinco quartones con sintas de madera, y esteras, y su torta de barro en la mitad de ellos, que su balor son a trese pessos, porque son de sesma de peralte.

En el quarto del patio de mano isquierda en el primero dos pilares de ladrillo a los lados a la puerta de tres? baras y vna sesma de alto, y dos y dos tercias de grueso? y vna bara de ancho, con más otra media bara? que coxió? de ladrillo hará el ríncon, en que hay quatro baras y media cúbicas de albañileria.

Así mismo corre la pared de adobería desde la puerta al ríncon de mano isquierda con quatro baras y media de largo en seis baras de alto, y del otro lado hasta la otra puerta de la piessa siguiente tres baras y media más, en que hay mil y cien adobes.

En la pared hay veinte y quatro tapias de enlusidos de tierra y arena.

Y en los cuatro rincones de la piessa se pusieron quatrohientos adobes. Y en el techo de la piessa se pusieron quatro quartones comprados de a fueru, como tanuién las sintas de madera y esteras nuevas, y torta de barro. Y en las dies y nueve sintas, a ciento y treinta y nueve baras son seruidas, en que así mismo siete esteras nuevas de tortas de barro, veinte y dos tapias, y ensima de la puerta está vna bentana rassa, de dos puertas con sus balaustres seruida, con su umbral, que bale dies y ocho pessos.

Y en la segunda piessa se hisieron dos pilares de ladrillo en la puerta que entra a la quadra, de tres baras de alto, en que hay dos baras y tres quartas cúbicas.

Y así mismo se remendaron enlusidos, y se blanqueó, y en ambas setenta y ocho tapias de enluido.

Y así mismo vna ventana bolada de lus en dicha piessa que costará diez y ocho pessos.

Y así mismo en el patio vna pared a mano derecha como entramos con otro pedasso de mano isquierda en el arco, y sobre dicho arco y ramita de granero recitó la pared que se reputa? por cien adobes, y en lo que toca a esta partida hay mil setecientos y nouenta y quatro adoues.

Así mismo sobre el callejón y solamixa? de vn entresuelo en que pusso tres pedasos de
mangle y tres pedassos de tablas de Chile. Y por los dos lados lebánto de camisso embarrado, el vno de dos baras y medía de alto y el otro vna bará y vna quarta, y la pared de mano derecha entrando en el callesón que es de tabique de adobe. Y todo lo que toca a esta partida bale setenta y dies pessos.

En la pieza del quarto del patio de mano derecha se cubrió con dies y siete mangles servidos, de a seis baras de largo con sus cañas brabes, y esteras, y torta de barro ensima, que todo costo vale cada vna dose pessos, y a dicho presio montan doçientos y quatro pessos.

Y en dicho quarto tiene dos postigos enrassos que abren para afuera como alaesenas, bale ambos quarenta pessos.

Así mismo en la sala, entre la puerta que sale al segundo patio y la ventana, vn pilar de ladrillo y cal, y vn lumnal que tiene de ancho siete quartas, y de alto dos baras y tres quartas, en que hay tres baras cuáticas, y un sétimo de otro; y dicha sala se remendó los ensilados, y pilar, y se blanqueó que costare veinte pessos.

Así mismo en la quadra de estrado se pusso vn quartón en el techo que es el cauero, se remendó los ensilados y se blanqueó, que costará veinte y ocho pessos.

Así mismo en la pieza de dormir se acuñaron las rajaduras, se remendaron los ensilados, se blanqueó y se pusso vna bentana servida, y se [--] vn pedasso con adobe. Que esta partida vale treinta y quatro pessos.

En el segundo patio se hizo vn pedasso de pared, que hay siento y cinquenta adobes. En el quarto del segundo patio, a mano derecha de dos piezas, se adersersion los ensilados y se blanquearon la bentana se luz que cae al segundo patio, se compró y la que tenía se mudó al otro lado y se abrió lumnal. Y esta partida vale quarenta y vn pessos.

Así mismo la campana de la chimenea se hisso poniendo vn mangle más de los que tenía, y cañas, y embarrado, que baile toda veinte y dos pessos.

Así mismo vn pilar de ladrillo, de dos baras y vna tercia de alto y tres quartas de grueso, y de ancho dos terças, en que hay vna bará y vn quarto cúbico.

Así mismo en el corral, entrando a mano derecha, se hisso vna pared que hace espaldas a la segunda pieza, en que hay setecientos y cinquenta adobes. Con más catorce tapías de ensilido.

Así mismo en dicho corral la pared que está como entramos a mano isquierda, que guarda los forros de ocho baras de largo y quatro baras y vna quarta de alto, en que hay seissientos y sesenta adobes.

De poner los mangles y esteras de la cosa de trabajo vale dies pessos.

Así mismo la pared de frente del corral que hase medianía con doña Vrsola?, siete baras de largo, en que hay seiscientos y sesenta adobes.

Así mismo en el amasijo, la primera pieza, se techó vn pedasso, y dentro se embarró vn pedasso y se remendó, que todo baile veinte pessos.

En las siete piezas que se trabajaron hay ciento y sessenta tapías de torta de barro, y lo que se bajó fueron siete yllas de adobes.

Así mismo se bajaron los techos referidos vna bará, para que quedasen más sigura la uuiienda, que costó doscientos y veinte y cinco pessos que se le dieron a Usebio?, carpintero.

Y así mismo se rebocaron a compañer las maderas de los techos con adobes, en que se contaron mil ochenta y siete adobes. Y con esta partida son dies las que tocan adobería, en que hay ocho mil setecientos y treinta y siete adobes, que a setenta y siete pessos millar, montan seiscientos y cinquenta y cinco pessos y dos reales, todo costo.

En las quatro partidas de los pilares de ladrillos hay onse baras y dos terças de obra, que a dies y nueve pessos bará, monta doscientos y veinte pessos y seis reales.

Así mismo cabó los dos quarteos de mano isquierda del patio, arimado a la pared de media en vna bará de ancho, y otra de fondo, y lo llenó de piedra del río para quitar la vmedad, y lo soló ensima con ladrillo asentado con barro, que es necesario quitarlo y asentarlo con cal, y el valor de lo qui queda se tassa en quarenta pessos.

Y así mismo pusó torta de barro y hoja de plátano a los techos de la uuiienda, que baile y se tassa en ciento y veinte pessos.

81.5
Así mismo en diferentes pedassos se enlustreron de tierra y arena, y se blanquearon cincuenta y seis tapias, que se tassan en quarenta y dos pesos.

De las seis partidas de arriua monta ochocientos y treinta y nueve pesos y vn real, que junto con los mil trescientos y tres pesos suman y monta dos mil ciento y quarenta y dos pesos, a que añaden ciento y treinta pesos.

De tasa los desmontes a la calle donde están, que es el costo que pudo tener, y le dar las partidas, montan dos mil dusientos y setenta y dos pesos y vn real.

Cantidad en que tassa y tassó todos los reparos y obras que hisso a su costa el capitán Antonio Correa en la cassa del mayorasgo del capitán Juan de Lumbreras, que es en la que uiue el sussodicho. Cantidad que dijo ser su justo presio a su real sauer y entender, y así lo declaró y firmó debajo del juramento fecho, en que se ratificó de que doy fe.

Fray Diego Maroto Antonio de Serdebe?.

Pedro Pérez Lander o escriuano público".
Los Reyes, 9 de septiembre de 1688.

“En la ciudad de Los Reyes, en nueve de septiembre de mil seisientos y ochenta y ocho años, ante mí el escribano y testigos, paresió doña María de Torres y la Cerda, uída del capitán Melchor Fernández Montexo?, que doy fe conosco, y en virtud de la lisencia que le está consedida por la justicia ordinaria (…). Plata labrada:
Yten treinta y cinco platillos de plata pequeños.
Yten un salero y un brasero de plata.
Yten tres platos grandes.
Yten dos dichos más medianos.
Y quatro dichos más pequeños.
Yten tres palanganas lisas de plata.
Yten dos bacinicas de plata.
Yten una olla grande de plata con su tapadera.
Yten otra olla más pequeña de plata con su tapadera.
Yten una salbilla grande con dose basitos de plata.
Yten más otra salbilla pequeña de plata.
Yten una tabla de plata lisa a modo de asafate.
Yten dose pica de jícaras de plata.
Yten seis tenedores, y siete cuchas chicas ordinarias, y un cucharón; todo de plata.
Sinco candeleros de plata. Lo cual no se pesó (…).
Yten veinte y quatro sillas de baqueta de moscobia pespuntadas de seda, ia usadas, las tres quebradas, que dixo haberse quebrado la otorgante con el temblor.
Yten dose taburetes de lo mismo, los tres quebrados.
Yten más sinco taburetes ordinarios bixos y quatro sillas bixas.
Yten quatro bufetes bien tratados.
Yten dose láminas de cobre con sus marcos negros.
Yten onse liensos de diferentes debosiones pequeños, con sus marcos dorados, el uno quebrado.
Yten dose Virgenes.
Yten seis Ángeles y quatro liensos del Cusco, de tres baras de largo.
Yten más otro de la Virgen Nuestra Señora de Guadalupe, de dos baras y media de largo.
Yten más dies liensos de diferentes debosiones.
Yten dies y seis payses fruteros, con más seis payses, que por todos son veinte y dos.
Yten ocho Apóstoles, y de todos los liensos referidos dixo la otorgante están algunos quebrados con el temblor del día veinte de octubre de año pasado de ochenta y seis?.
Yten quatro espexos con sus marcos, dos de armar [gran]des y dos medianos.
Yten siete estrados grandes y pequeños.
Yten dies y ocho coxines de tesiopelo carmesí.
Yten dos alfombres cayrinis, la una grande de estrado y la otra pequeña de delante de la cama.
Yten una colgadura de brocateles carmesí y amarillo afornada en bramande? crudo.
Yten quatro caxas grandes de Panamá.
Yten más dos caxas dichas pequeñas. Yten una cuxa de granadillo bronseada, con su ropaxe de damasco carmesí, la qual dicha cuxa está quebrada, sin algunos remates. Yten otra cuxa llena de cocobola sin estrenar. Yten otra cuxa dorada bixea. Yten otra cuxa de biento. Yten tres pabellones, los dos de asigariopola?, y el otro de Caxamarca, usados. Yten dos medios escaparates que sirben de aparadores”. En este estado se dejó (sin continuidad en el documento).
El Dr. D. Vasco de Contreras y Valverde, obispo de Popayán, del Consejo de Su Majestad, otorga que “vendemos y damos en venta real por juro de heredad desde ahora para siempre jamás, al señor licenciado D. Lorenzo de Alarcón, canónigo desta Santa Iglesia de los Reyes, (...) vnas cassas principales altas y vaxas que fueron de nuestra vivienda y morada, con tres puertas a la calle; la principal y dos tiendas, que están en esta dicha ciudad a la calle que va del Colegio de San Pablo de La Compañía de Jesús al convento de San Agustín. Que lindan por la parte de arriuva con cassas que fueron del señor Dr. Luis Merlo de la Fuente, oydor jubilado de esta Real Audiencia y de la Señora doña Jerónima de Santa Cruz y Padilla, su muger, difuntos, que al presente son de doña María Merlo de la Fuente, hija y heredera de los dichos difuntos, y muger lexítima del capitán don Luis de Escarinola, cavallero del orden de Santiago. Y por la parte de abaxo lindan con cassas de la señora doña Mariana de Guzmán y de Quiñones, viuda del señor don Juan de Loayza y Quiñones, oydor que fue desta Real Adiencia.

Las cuales dichas cassas, las hubimos y compramos del capitán don Juan Antonio de la Serna, vecino de esta dicha ciudad, en precio de diez y nueve mil y quinientos pesos de ocho reales, los quinze mil pesos de ellos de los principales de dos censos que estauan ympuestos y cargados sobre dichas cassas, al redimir y quitar el vno de doze mil pesos de a ocho reales del principal en favor del maestro Alonso de Coca, difunto. Y el otro de mil pesos de ocho reales en favor del Recojimiento de La Caridad desta ciudad. Y los quatro mil y quinientos pesos restantes de contado (...)” 1656.

El Capitán D. Juan Antonio de la Serna compró las casas de D. Luis de S... y Dña. Mariana Merlo de la Fuente por el mismo precio de 19500 pesos.

Fol. 206. Cláusula: “(...) es condición que el dicho señor canónigo don Lorenzo de Alarcón, o quien su causa hubiese, han de ser obligados a tener las dichas cassas ynhiestas, bien labradas y reparadas de todas las luaues, edificios, y reparos de que hubiesen necesidad, de forma que siempre vaya en aumento y no venga en disminución, y en ellas los dichos dos censos estén siempre ciertos, y seguros, y bien parados (...)”.

818
Los Reyes, 9 de marzo de 1691.

Documento n°88.

Tasación de unas casas efectuada por fray Diego Maroto maestro mayor de obras de la ciudad.

A.G.N. Protocolos notariales de J. Beltrán, n° 208, fol. 1456 y ss.

"En la ciudad de los Reyes del Perú, en nube días del mes de marzo de mill seisientos y
nobenta y un años, en cumplimiento del decreto de la foxx antes de esta recevi juramento del padre
fray Diego Maroto, maestro mayor de obras de esta dicha ciudad, que lo hizo por Dios Nuestros Señor
y a una señal de Cruz, según forma de derecho, so cargo del qual prometió desir verdad.

Y siendo preguntado al thenero de dicho pedimento, dijo ha visto y tassado las tres cassas
embragadas por este concussero en conformidad de lo mandado, las quales dichas cassas y posiciones
estan en esta ciudad como se va del simentos de La Companía de Jesús a la puerta falsa de La
Trinidad, que hasen frente a la serca de dicho monesterio. Y llegan desde el primer tercio de la quadra
de mano derecha hasta la esquina y calle, que biene como se va al combento de Nuestra Señora de
Las Mersedes, que es una de las cassas. Y ésta tiene de frente así a dicho combento de la Compañía
treinta baras. Y en ellas tiene tres puertas, la principal, y la cochera, una de las dos de la esquina o
pulpería. Y volviendo calle abajo tiene quarenta y siete baras de frente a las cassas de Don Gaspar de
Ahumada, y se siguen otras tres puertas, una de la pulpería y otras dos de dos tiendas. Y a el resto de
 longitud hacia otras cuatro tiendas, las quales están demolidas rassas, sin puertas, ni techos, sin pared
a la calle. Y por su mayor fondo, entrando a mano derecha por la dicha cassa principal de la esquina,
tiene de fondo trese baras más que las quarenta y siete que correpsonden a la dicha calle que baja a La
Mersed, en que traza las ofisinas de cavallerissa, y corral, y gallinero. Y dichas tres baras amen en
ancho de catorse baras, en que estaban dichas ofisinas que están caydas por causas del temblor de
ochenta y siete.

Y todas las dichas cassas rec[—] de y ancho hasen un solar y más tersia parte de otro y
reconoció este declarante la vivienda principal de dicha cassa que está maltratada menos la sala y
quarto del patio principal, mayormente la piessa de dormir, que está sin techo, y maltratadas las
recámaras. Con declaración que dicha cassa tiene un posso corriente en el segundo patio y según [—]
está al presente la cassa.

Y tassó en onse mill y quinientos pesos de a ocho reales.

Y así mismo dijo haver tassado otra cassa pequeña, entre las dos principales, baya como la
referida, la qual tiene de frente a dicha calle de la [—] solas siete baras de ancho. Y en esta forma corre
al fondo dies y siete baras y al fondo de ellas ensancha sobre mano derecha quatro baras, que con el
callejo ha ser onze baras y dos tercias de ancho de dicho sitio. En cuyo ancho corre veinte y ocho
baras más al fondo, y después de ellas corre otras dos piecuelles ni gallinero y corralillo, con solas
quatro baras y media de ancho, y en todo su fondo de dicha cassita tiene sinquenta y nuebe baras. Y
todas las ofisinas de ella de la piessa de dormir para dentro están caydos techos y paredes. Y según y
como ahí, la tassa y tassó en tres mill pesos de a ocho reales.

Y así mismo midió y tassó la tercera cassa, que es la principal de esta posseccion alta y baxa.
La qual tiene de frente a la dicha [—], y en ellas tres puertas, la principal, y la de una cochera, y otra
puerta pequeña. Y de fondo tiene setenta baras. Y en quanto a su ancho no es ygual, porque en
estimado hassia el fondo como dies y siete baras, sólo tiene de ancho dicha cassa principal veinte y seis
baras, y en éste que angosta corre el fondo quarenta y dos baras, de más de la dies y siete, y en las onze
baras de fondo restante al cumplimiento de las setenta baras de todo su fondo por la mano yzquierda.
Se ensancha con dos resalts por las espaldas de la cassa pequeña de en medio cojiendo todo el ancho
de ella, y todo el solar y sitio que ocupa dicha cassa principal hacen en mill y nobsientos y ochenta baras, que ha ser solar y medio, y más siento y ochenta baras que a[-] y se declara que las ofisinas de los bajos y altos están quebrantadas y caydas, la mayo parte de ellas, como también las de los altos, y la vivienda principal alta, y están quebrantadas y desplomadas las paredes, así las maestras, como las diuiciones. Y según como estaba tassa y tassó, de todo su edificio de albañilería, y maderas de puertas, y ventanas, y techos, y posso que tiene en el segundo patio en dies y nuebe mill y quinientos pesso de a ocho reales; y hasta veinte mill pesso que pueden dar por ella, según como está al presente.

Y todas tres cassas de dicha possección suman y montan treinta y quatro mill pesso de a ocho reales. Y así lo declaró y dixo haver hecho las tassaciones bien y fiel, a su leal saber y entender, y sin [perjuicio?] de ninguna de las partes, y lo firma. Fray Diego Maroto. Ante mí, Juan Beltrán".
Los Reyes, 19 de mayo de 1691.

Documento n°89.

El maestro fray Nicolás de la Massa, del orden de predicadores, en nombre del convento del Rosario, arrienda casa con pozo por dos vidas a Doña Juana de Ulloa, indicándose obras y reparos por los terremotos de 1687 y 1690.

A.G.N. Protocolos notariales, G. de Urtaza, n° 1902, fol. 70 y ss.

Se arrienda la casa “por dos vidas a Doña Juana de Ulloa, viuda de Juan de Landeya y Torres, vecina de esta dicha ciudad, que está presente, la dicha cassa con su poso, contenida y declarada en dicho tratado que el combento tiene en la calle que ba a Malambo, que linda por la parte de abajo con cassas de doña Catalina de Mondragón y por la de arriba con cassas de Fransisco de Ávila, y por las espaldas con cassas de doña Isabel de Rojas.

La qual le arriendo por las dichas dos vidas con todo lo que tiene y le pertenese (...) [por 120 pesos de a 8 reales pagados por sus tercios cada cuatro meses].

Y es declaración que de los siento y ochenta pesos que la dicha doña Juana de Ulloa ha estado pagando de arrendamiento a dicho combento por la dicha cassa en cada un año hasta hoy día, se le rebajen sesenta pesos respecto de haver la susodicha a dicho combento grasia y donación de sesientos nueve pesos y seis reales que le restaua debiendo, de los noucientos veinte y seis pesos seis reales que importaron los reparos y aderezos que, en la dicha cassa tiene hechos, por la ruyna que en ella causaron los temblores de los años passados de seiscientos y ochenta y siete y seiscientos y nouenta. Y por las mejoras que en la dicha casa ha de haver según yrá declarado. Demás de lo qual ha de ser obligada la dicha doña Juana de Ulloa y la persona que le subcediere en la dicha segunda vida a guardar y cumplir cada vna en su tiempo las condictions y declaraciones siguientes:

Primeramente es condissión que dentro de dos años que corren desde hoy día de la fecha de esta escritura la dicha doña Juana de Ulloa y quien su causa ubiere, ha de ser obligada a tener reparada la dicha cassa según y en la forma que lo estaua antes del referido temblor del año de seiscientos y ochenta y siete. Que es con su sala, aposento, amasijo, un quarto de dos piessas en el patio a mano derecha, quatro quartos a mano izquierda, y todo con su techumbre de mangles, estera y torta de barro, llaves y serrajes en sus puertas. Tres tienditas, las dos de una piecitas pequeña y la otra de dos piecitas. Y a ello ha de poder ser executada, compelida y apreniciada por todo rigor de derecho cumplido que sea el dicho plasso.

Yten es condisión (...) ha tener la dicha casa ynhiesta, bien labrada y reparada de todas las labores, edificios y reparos de que tubiere nescend, de forma que siempre baya en aumento y no benga en disminución (...)

821
Documento n°90.

Reconocimiento practicado por fray Diego Maroto sobre las casas embargadas por bienes de don Pedro de Córdova en la plazuela de La Compañía. Tasación anterior de Pedro Fernández de Valdés (1685).
A.G.N. Protocolos notariales de F. Sánchez Becerra, n° 1710, fol. 216 y ss.

Los Reyes, 12 de junio de 1691. "(...) parece el padre fray Diego Maroto de la orden de mi Padre Santo Domingo, maestro mayor de fábricas, a quien doy fice conocido, el qual dijo que para efecto de lo que irá declarado, jurava a Dios y a vna Cruz de decir verdad.

Y digo que ha visto, y reconoído, y medido, los desmontes y derriuos de que necesita la cassa que está embargada por bienes de don Pedro de Córdoua, que está en la plazuela de La Compañía de Jesús, y es cierto que pide y precisa a desmontarla, asi por el riesgo de quebrarse las maderas de los sobresuelos como para que se puedan havitar las tiendas y cuartos vajos que es como se sigue:

La frente de la casa tiene de largo veinte y cinco baras, y toda ella tiene por delante cuatro baras de ancho de tierra, de la que han echado en los altos que tenía dicha cassa, menos dos baras que está desmontado, por donde se entra a vna tienda. Y haviéndolo de llevar fuera de la ciudad,como es forzoso, costará setenta pesos.

Yten la primera tienda en la segunda pieza la pared de medianía de D. Pedro de Loayssa y Quiñones, los cuartones del techo que son cuatro, están en el ayre por hauirse caydo como la mitad de ella, en tres baras de largo, y es forzoso poner vn mangle grueso que reciva dichos quartones, en tanto que llega el caso de hazer la pared. Y lo que resta del techo tapallo con cañas, estera y torta de barro para asegurar dichos quartones, y que no puedan entrar a rovar. Y costará este reparo treze pesos. Y la tierra que cayó está ocupada como la tercera parte de dicha pieza es necesario sacarla, costará el sacarla diez pesos (...).

Y por lo que toca a los altos de la cassa principal, que cojía todo el sitio de siete piezas, la mayor parte de las paredes están demolidas y caydas sobre las maderas de los entresuelos, y corredores, y parte de ellas en el patio, de otros doze aposentos. Y por lo que toca a dichos techos, están cazados yualmente con más de tres quartas de tierra, corren riesgo de arruinasse y quebrarse las maderas. Como también es necesario dos paredes que han quedado altas dejarlas hasta los vmbrales de las puertas y ventana que está sobre la escalera. Y toda la tierra referida se ha de vajar al suelo y cargarlo al campo. Como tambien otras dos piezasillas que están en frente de la calle, que la una tiene dos baras de alto de vasura y tierra, lo menos que podrá tener de costo lo referido de la puerta para adentro, son trescientos pesos; que juntos con los setenta de arriva, y los diez de la segunda pieza de la tienda, y los treze del reparo del techo, hace todo trescientos y nouentas y tres pesos. Y porque la tienda primera de la parte de abajo, que es donde se haze el reparo del techo, no tiene serrojo la puerta de la calle por de dentro, ni llue el postigo, es forzoso se le ponga, y costará ocho pesos dicho serrojo y llave de dicho postigo.

Que las dichas cinco partidas mencionadas suman y montan quatrocientos y vn pesos, que es el gasto legítimo y necesario que puede tener dichos desmontes y aderezoo.

Y así lo dixo, y declaró, y firmó, so cargo de su juramento en que se afirma.
Fray Diego Maroto. Ante mí. Francisco Sánchez Vezera, escribano público".

822
Licencia para realizar los reparos. Petición y otorgamiento.
Fol. 226: Los Reyes, 27 de julio de 1685. Notificación de nombramiento de tasador a Pedro Fernández Valdés, alarife de la ciudad, que acepta el nombramiento.

El escribano “notifica el nombramiento de tasador (...) a Pedro Fernández de Valdés, alarife de esta ciudad en su persona. El cual dixo que aceptaua y aceptó dicho nombramiento (...), en cuya conformidad el susodicho, dixo que ha visto y reconocido las cassas de don Francisco de Valverde, que están en la calle que mira a la plazuela de La Compañía de Jesús, sobre mano yizquierda, que son tres puertas a la calle, la principal y dos tiendas accessorias a los lados, que lindan por la parte de abajo con don Pedro de Loaysa y Quiñones, y por la de arriba con cassas de doña María Merlo de la Fuente. Y según y como están el día de hoy, así por lo que toca al suelo como lo es el edificadó de albañilería y carpintería, valen quinze mil pesos de a ocho reales.

Y esto que ha dicho y declarado es la verdad, so cargo de su juramento, y su leal saver y entender en que se afirmó, y ratificó, y lo firmó.

Pedro Fernández de Valdés, ante mí Joseph de Figueroa escribano público”.

Fol. 227: D. Francisco Valverdo y Alarcón vende a D. Lorenzo Fernández de Córdoua y Sande “La mitad de las dichas casas de suso declaradas y deslindadas, que así me toca por razón de la dicha herencia, en precio de quarenta y tres mil quinientos pesos de a ocho reales, que son los que me tocan por la mitad de dichas casas por los siete mil pesos que restan de los quinze mil en que se tasaron, revajados los ocho mil pesos de los dichos censos ympuestos sobre dichas casas (...)

Fol. 234 y ss. Petición:

“El depositario General de esta Corte, en la causa contra los vienes de Fernando de Córdoua por cantidad de pesos, digo que está mandado que yo de la quenta de la administration de la casa embargada por esta carta, y cumpliendo con lo mandado es en la manera siguiente:

La cassa embargada en tres de junio de mil seisientos y ochenta y nueve por esta causa conta consta (sic) por el embargo que la casa principal estima ynhaulitable, aruinada los altos, y en los vajos están unos aposentos, los quales alquilé un saguyan y patio a Juan Rufó en veinte de agosto de noventa y uno, por siete pesos al mes, de quien he cobrado treinta y cinco pesos, a quenta de lo que hasta hoy está demorado. Una tienda que así mismo estaua vazía, sin llave, y llena de tierra, acordé a Francisco Ventura, en quatro pesos y quatro reales cada mes (...). Otra tienda que así mismo estaría vazía, arrendé a Phélix Calvo, por ocho pesos al mes, en primero de febrero de seisientos y quarenta y uno (...)

Fol 239: Se vende por 4000 pesos de a ocho al capitán Alberto de Quirós.
Los Reyes, 28 de junio de 1691.

Documento n°91.

Fray Diego Maroto, maestro mayor de fábricas, otorga carta de pago por la tasación de quince casas.

A.G.N. Protocolos notariales de G. de Urtaso, n° 1902, fol. 152r. Cfr. San Cristóbal Sebastián, A.: Fray Diego Maroto...

p. 185.

"En la ciudad de Los Reyes en veinte y ocho de junio, año de mil seiscientos y nouenta y uno, ante mí el escriuano y testigos, pareció el padre fray Diego Maroto de el orden de Predicadores, maestro mayor de fábricas, a que doy fe como se, y confessó hauer rescuido de el capitán don Diego Hurtado de Mendossa, depositario general de esta corte, sesenta pessos de a ocho reales por tantos que se le despachó mandamiento por los señores presidentes y oidores de esta Real Audiencia, en veinte y siete de junio? de este presente año de la fecha, para que de el concursso de acreedores de Juan de Medina Dánila se le pagassen, por la ocupación que tubo, en tassar quinse cassas sujetas al concurso, de los quales dichos pessos se dio por contento y entregado a su voluntad.

Y porque el entr[ego] y resiuto de presente no parece [re]nunció la accepción y leyes de la no numerata pecunia, prueba de el resiuto y demás de este casso.

Y le otorgó carta de pago en forma y lo firmó, siendo testigos Joseph Freus, Juan Ximenes y Juan de Dios López.

Fray Diego Maroto.  

Ante mí,

Gregorio de Urtasso.  

escriuano público"
Los Reyes, 31 de agosto de 1691.

Documento n°92.

Fray Diego Maroto, en nombre del convento de Santo Domingo, arrienda al alférez D. Juan Ordóñez una casa situada en la calle del Mármol de bronce.

A.G.N. Protocolos notariales de G. de Urtazo, n° 1902,
fol. 206.

"Sepan quantos esta carta vieren como yo, el padre fray Diego Maroto del orden de Predicadores, y en virtud de la licencia que tengo de mi prelado bastante para lo que ya declarado, otorgo que doy en arrendamiento al alférez Juan Ordóñez, que está presente, una casua que tengo a uzo en la esquina que llaman del Mármol de Bronze, que se compone de la puerta principal de la calle y el quarto bajo de enfrente, y en lo alto las cuatro piesas seguidas que lindan a la calle, y la cosina, y aposento de la asoteca, y todo lo demás que pertenece a dicha cassa alta y baja, que se manda por dicha puerta principal; que sólo se reserva la tienda de la parte de arriba con el retrellillo que le corresponde de uso de la escalera, porque aunque tienen puerta a escalería, pertenece a dicha tienda, que ésta no se comprende en este arrendamiento.

Y se lo hago por tiempo y espassío de un año presizo y los que quisiere [---] voluntarios, con cargo de que pasados ocho días [---] año boluntario, se entienda ser presizo, que corren desde hoy día de la fecha desta escritura en adelante, y por presio de treinta y cinco pesuestos de a ocho reales, pagados por sus tercios de quatro en cuatro meses, que corresponde a cada tercio siento días y seis pesos y cinco reales.

Con declarassión que no la ha de poder traspasarr sin su consentimiento y especialmente, sin él ni con él a Doña Beatriz de Soto, viuda del sargento Pedro Rodríguez, porque la dicha doña Beatriz fue dueña de dicha cassa, y hauiéndola vendido al Tribunal de Santo Oficio en pública almoneda por lo corrido y principal de los seños, no obstante se ha jactado en diferentes ocassiones de que es suya la dicha cassa, por desir que fue dote que lleuó cuando cassó con el dicho sargento Pedro Rodriguez. Con lo qual me obligo a que durante el tiempo de este dicho arrendamiento la dicha cassa le será sierta, y segura, y no quitada por ninguna caussa ni rassón que sea, pena de le dar otra tal, y tan buena, y en tan buena parte, y lugar, y por el mismo tiempo, y presio; demás de le pagar todas las costas y daños que en razón de ello se le recrecieren, con las de la cobranza.

Y a su firmesa y cumplimiento oblige los vienes que conforme a derecho de [---] obligar.

E yo el dicho Juan Ordóñez que soy presentente a lo contenido en esta escritura, hauiéndola oído y entendido, otorgo que la azeto en mi favor como en ella se contiene y resíuo en el dicho arrendamiento la dicha cassa suzo referida (...)".

[Prosiguen cláusulas de obligación].

"Que es fecha en la ciudad de Los Reyes del Perú en treinta y un días del mes de agosto, año de mil seisientos y nouenta y vno"

[Firma de testigos y rúbricas].
Los Reyes, 12 de agosto de 1694.

Documento n°93.

Francisco de Sierra hace tasación de la celda de María de Santillán, religiosa del monasterio de La Trinidad, ante la ausencia por enfermedad de Manuel de Escobar, alarife de la ciudad.

A.G.N. Protocolos notariales de F. Sánchez, n° 1711, fol. 1874 y ss.

“Memoria de lo que importa una selda que he bisto en el monasterio de monjas de La Santíssima Trinidad, que la habita mi señora doña María.

Medí el suelo, que tiene de largo 14 baras y de ancho 5, que cubicas hacen 70 baras, que balen doscientos y diez pesos. — 210 pesos.

Así mismo medí las paredes y hallé en ellas tres mil trescientos y nobenta y nuebe adobes, con la solería que tiene dicha selda, sien pesos. — 100 pesos.

Así mismo reconocí el cubierto de la sala con 9 cuartones, sinta, y saetino, y tabla de roble, que bale siento y ochenta pesos. — 180 pesos.

Así mismo la puerta de la sala de crusado de recho?, de tres baras y cuarta de alto, y sus lumbrales, bale 30 pesos. — 30 pesos.

Así mismo en la sala hay otra puerta bendana que entra a la cosina, que con sus lumbrales bale treynta pesos. — 30 pesos.

Así mismo en el segundo patio hay otra puertasita con sus lumbrales, que bale dose pesos. — 12 pesos.

Así mismo está cubierta la cosina de mangues, chimenea, y fogón, y entabladá, que bale cuarenta pesos. — 40 pesos.

Y dichas siete partidas suman y montan seisientos y dos pesos, salbo yero de plumas, según mi leal saber y entender. Y lo fírmo, hoy 12 de agosto de 1694.

Francisco de Sierra”.

Fol. 1876: Venta de la celda a D. José de Avendaño, catedrático de vísperas de medicina para su hija doña Francisca de Campoverde y Fajardo, por 3000 pesos de a 8 reales, estando arruinada con el terremoto de 1687, y compuesta de “tres bibiendas que ocupamos todas tres hermanas por hacerlas diuidida y partido a otras partes”, con salita, aposento, medio calejón, cocina y acequia. Antes de la venta practica tasación “Manuel Escobar, alarife de esta ciudad, y por estar el susodicho enfermo hisso la tassación Francisco de Sierra, maestro albañil, y tasó la dicha selda en seisientos y dos pesos”. 

826
Los Reyes, 21 de octubre de 1728.

Documento n° 94.

Tasación de diferentes obras practicadas en la casa que quedó por bienes de D. Antonio Zamudio, marqués de Villar del Taxo.

A.G.N. Protocolos notariales de J. de Agüero, n° 1, fol. 456 y ss.

"Quenta que yo, don Diego García de la Peña, doy como depositario por síndico que soy de los Santos Lugares de Jerusalén, de la cassa que quedó por vienes del marqués de Villar del Taxo, don Antonio Samudio (...):

Primeramente tres reales de dos costales de paxa y medio real de escouas, tres reales y medio. Yten por los jornaes de tres peones que traaxaron vn día, que a seis reales cada vno montan dies y ocho reales, y con seis reales que lleuó el maestro, hazen por todo tres pesos y quatro reales.

Yten tres botixas que se compraron para cargar el agua para hacer el varro, que costaron quatro reales.

Yten por quimientos adoues, a dos pesos cada ciento que se compraron para tapar una puertta que caia al calexón, haver vna pesebrera de mulas en el corral, y vn poso que se hizo en el patio, que los dichos adoues importan dies pesos. Con declaración que la dicha puerta mencionada es la que caia del calexón a la cassa grande.

Yten quatro reales que lleuó vn aguador por cargar la puerta que se puso en el calexón, son quatro reales.

Yten un peso que costó vn palo de amarillo que se puso en vna bentana alta y pirlán.

Yten tres pesos que costaron cien ladrillos a solar.

Yten dos pesos y dos reales que costaron dos fanegas de cal para blanqueen.

Yten veinte reales que costaron dies goñces para vna puerta del patio.

Yten cinuenta ladrillos más y otras dos fanegas de cal que costaron tres pesos y quatro reales.

Yten quatro pesos que costó vn chapa para la recámara.

Yten vn passador para la alazena de la sala que costó quatro reales.

Yten doze reales que costaron tres llanes para la sala, antequadra y traspatio.

Yten once pesos y dos reales que costó la madera para las puertas del quarto del patio y ventana de la sala.

Yten quince pesos por tres peones y su maestro que traaxaron seis días, que los peones a seis reales y el maestro a dies cada día, importan los dichos quince pesos.

Yten tres reales que costó poner la roca de sapo en la puerta de la quadra.

Yten tres pesos que costaron ocho esteras, a tres reales cada vna, para techar el saguán y vn quarto que está en él.

Yten dies reales que costaron sinco balaustres que se compraron para la ventana de la sala, a dos reales cada vno, vn peso y dos reales.

Yten tres pesos por seis viaxes de poluo de enlucir, a quatro reales cada viaxe.

Yten doze reales por tres viaxes de tierra para haver barro.

Yten tres pesos por seis viaxes de piedras que traxeron para empedrar el patio.

Yten tres pesos y seis reales que costaron dies viaxes de basura que se sacaron del calexón, patio y saguán.

Yten seis reales a vn herrero por la composición de vna chapa y vn escudo.

Yten dos pesos que costó vna chapa y vn escudo para la puertta de la alazena.

Yten seis reales y medio que costó vn tercio de cañas y dos armellas para el saguán y dichas cañas para el saguán, seis reales y medio.

Yten seis pesos y seis reales que lleuaron por labrar tres peinazos y seis claus de tallado
para la ventana del patio, y seis pesos y seis reales.

Yten dos pessos y sinco reales y medio que costaron dos tablas y media de Chile para las piezas de las sinta, digo para las sinta de las piezas de la cassa, dos pessos y sinco reales.

Yten dos pessos y dos reales que lleuvan por clauar las chapas.

Yten veinte reales que costaron poner vna ventana en el rancho del traspatio.

Yten quince pessos que se dieron la segunda semana a tres peones y su maestro de la obra.

Yten catorce pessos y seis reales que costó vna puerta que se puso en la quadra que sale al callesón con su sepo nuevo y sus armellas, en que se incluye la traída del aguador y dos cluavos de ala de mosca con que se clauó, son catorce pessos y seis reales.

Yten cinco pessos y seis reales que costaron más de cinquenta cluavos de tilledo entero con que se caluvuaron las cintas y chapas en las puerttas, son cinco pessos y seis reales.

Yten vna pesso que costó vna chapa de tableros con su sepo para la puerteta del quarto del patio, siete pesos.

Yten dos pessos que se dieron a vn carruconcillo porque limpiase el corral y la puerta de la calle, dos pessos.

Yten tres pessos y vn real que costaron dos tablas y media de Chile para los tableros de la puerta del patio, son tres pessos y vn real.

Yten quatro reales por media fangua de cal más que se compró, son quatro reales.

Yten seis reales por seis libras de almagre para las sinta.

Yten otros quince pessos que se pagaron la tercera semana a dichos tres peones y su maestro, por otros tantos días de trubajo, son quince pessos.

Yten quatro pessos y seis reales que costó la empedradura del patio, por tres varas en quadro que tiene, a real cada vara, quatro pessos y seis reales.

Yten veinte pessos que llevó el carpintero para hacer la puerta del quarto del patiio.

Yten quatro reales que costó vn tirador que se le pusso a dicha puerta quatro reales.

Yten quatro reales que llevó vn aguador por trazar dicha puerta.

Yten dos pessos y quatro reales por sinco viejxs de tierra que se traxeron para haxter el varro, a quatro reales cada vixox, son dos pessos y quatro reales.

Yten dos pessos y siete reales que costaron sinco esteras que entraron en techar vn quarto que está en el traspatio, y dos cañas de Guayaquil que se compraron para este efectto, que todo costó los dichos dos pessos y siete reales.

Yten por el días sábado quarta semana que trauaxaron dichos tres peones, importan a seis reales cada día, y el maestro a diez, quince pessos.

Yten ocho pessos que se le dieron al pinttor por pintar patio, saguán, y puertta de la calle, ocho pessos.

Las cuales dichas partidas suman y montan doçientos once pessos y medio real como de ella parece, salvo yerro de pluma o error de cáálculo (sic), y juro a Dios y a una Crus (...)".

D. Diego García de la Peña.
El Callao, 27 de septiembre de 1730.

Documento n°95.

Inventario y tasación de los bienes de doña Juana de Balcázar.


Yten un escaparate de media vida, sin coronación y maltratado, en treinta pesos.


Un rosario de cuentas de reumo?.

Una naveta de concha de perla, y reconoció ser la lossa de China ordinaria, y tazó el valor de todo lo referido en veinte y ocho pesos y cinco reales.

Yten una calesa vieja de fábrica antigua, con sus cortinas y estribos de paños asul, todo viejo, en treinta pesos.

Yten un medio escaparate viejo que servía de oratorio forrado en agaripola? con su ara, atri
d de madera, mantel (...). Un cálix de plata con su patena, bolsa y corporales, y su pañito, casuya con su estola y manipulo de rasso celeste forrado en rasos nácar, con su sevillanita de oro angostita. Un sínforo de sinta de trocasto de oro. Un alba nueva de Bretaña (...), un frontal hermano de la casuya celeste (...) que todo vale cincuenta pesos.

Yten una caxa de Chiloe de cuatro gonzos, sin chapa, en cuatro pesos.

Yten una caxa de coccobolo de dos cuerdas, salomónica, de cortinas, usada y maltratada, por faltárle algunas piezas, ochenta pesos.

Yten una meza con su caxón y chapa de llave, usada media vida, en seis pesos.

Yten una caxa vieja francesa, rota y apolillada, con su cotonera de fierro, todo viejo, a la qual por inservible no se le pone precio.

Yten una caxa de seis gonzes, vieja, con su chapa y llave, en diez pesos.

Yten una caxa pequeña de tres gonzes, con su chapa desclavada, sin llave, en seis pesos.

Yten dos pares de espejos viejos, con sus lunas de a tercia y sus marcos de madera, teñidos de negro, y el vn par deshermanado, y respecto de estar las lunas passadas tazó los dos pares en diez pesos.

Yten un lienzo viejo con el Ecce Homo y su marco dorado, de dos tercias en quadro, de dos pesos.

Yten un lienzo de La Encarnación, con su marco colorado y perfiles dorados, de poco más de tres quartas, en dos pesos.

Yten un Ecce Homo de una quartas de largo, con su marquito dorado y viejo, en un peso.

Yten dos láminas pequeñifitas en hoja de lata pintadas, viejas, de vna quarta de largo, y los marquitos teñidos de negro, y dos pinturitas en tabla viejas, que valen todas dos pesos.

Yten cuatro lienzos con sus marcos de madera teñidos de negro, con sus perfiles de oro, de bara y sexma de largo y bara menos ochaba de ancho, y todos viejos con sus pinturas: La Oración del Huerto, San Francisco de Asís, La Bendita Magdalena, en cuatro pesos.

Yten otro lienzo del mismo tamaño y de la misma laya?, maltratado, del Señor Crucificado, con un peso.

Yten nueve lienzos viejos y ahumados, con sus bastidores llanos de bara y tres quartas de largo, de distintas advocaciones (...) en ocho reales cada uno, que importan nueve pesos (...).

Un par de estrados de tabla de alerce, bien tratados, en diez pesos. Yten cinco mesas medianas de fábrica antigua, viejas, que valen diez pesos (...). Yten dos taburetes altos forrados tripe, viejos en dos pesos. Yten seis coxines de tripe, viejos, en cuatro pesos (...)."
Los Reyes, 19 de enero de 1731.

Documento n°96.

Tasación y remate de casas de doña Margarita de Araujo en el Sr. Marqués de Sotohermoso, practicada por Juan Bracamonte Dávila, maestro mayor de fábricas de la ciudad.

A.G.N. Protocolos Notariales, J. de Agüero, n° 1, fol. 380v. y ss.

"En la ciudad de Los Reyes de el Perú, en dies y nueve de henero de mil setlesientitos y treinta y un años, ante mí el escriuano, Juan de Bracamonte Dávila, maestro mayor de fábricas de esta ciudad y a esta Santa Iglesia Metropolitana de esta ciudad, por Su Magestad tasador nombrado para el apresio y tasación de las casas de doña Margarita de Araujo, cuyo cargo tiene aseptiado y jurado en la forma ordinaria en su virtud.

Dixo que ha uisto y reconocido unas casitas y pulpería asesorías a la casa grande, torciendo a la vocacalle que va a el Mathadero, con siete puertas a la calle, pertenesientes a la dicha doña Margarita. Y dicha posesión tiene de frente veinte y siete baras y de fondo sesenta y seis baras y media, que reduídas a baras plana superfísiæs hai y cahen en dicho terreno, dos mil quatrocientas y cinquenta y tres baras, dos solares cumplidos y cinquenta y tres baras, demás de puertas y ventanas maltratadas, dos thechos de cañas de Guayaquil, caña braua y estera, todo de muy mal tratado, como también la adobería.

Que lindan la casa grande con casa de Santo Domingo, y las casitas asesorías con cassa de fray Matheo Moreno, que está a la mano derecha saliendo a el callexón, y a las espaldas con casitas de San Agustín.

Y hauiéndole dado a cada cosa el valor que se merese aún el estadío presente, valen cinco mil ciento y quarenta y nueve pesos, en que las tasa según su leal sauer y entender, sin agrauiuo de partes".
Los Reyes, 28 de julio de 1731.

Documento n° 97.

D. Angel Ventura Calderón, caballero de Santiago, declara como propietario de la casa principal de la calle de La Compañía, al gobernador D. José de Tagle y Bracho, para quien compró la propiedad en remate público de los herederos de D. Luis Bejarano Fernández de Córdova, caballero de Santiago y conde de Villa Señor.

A.G.N. Protocolos notariales de Meléndez de Arce, n° 699, fol. 388 y ss.

"En la ciudad de los Reyes del Perú, en veinte y ocho días del mes de julio, año de mill setecientos treinta y uno, ante mí, el escriuano y testigos pareció don Angel Ventura Calderón Zeballos, cavallero del orden de Santiago, a quien doy fe conosco. Dijo que por quanto hoy día de la fecha, como en mayor ponderación, se acaba de rematar en el otorgante una cassa principal que quedó por vienes de el señor don Luis Bejarano Fernández de Córdova, cavallero que fue del orden de Santiago, conde de Villaseñor y de Llabe Dorada, que está en la calle que ba de la esquina que llaman de Ybarra para la Yglesia de La Compañía de Jesús y Colegio de San Pablo, sobre mano yquierda, que llaman de Loaissa, en la cantidad de quinse mill pesos de contado, con disquinto de senso, y ha de pagar luego que se haga la dilución y partición entre los herederos de dicho señor conde, como consta del remate hecho de orden de los señores de esta Real Audiencia ante don Joseph de Quessada, escriuano de cámara, a quien se remite.

Y respecto de que éste lo hizo, el otorgante, confidencial en su causessa y pedimiento del gobernador don Joseph de Tagle Bracho, para que la dicha cassa le precisó el declararlo (...) .

Y [por] (...) la presente declara por competente declaración (...) con la solemnidad en derecho necesaria, que la dicha casa le toca y pertenece al dicho don Joseph Tagle Bracho, para quien la compró, y si algún derecho adquirido en dicho remate, por hauerle hecho en su causessa, lo cede renuncia? y traspasa en el suusodicho, y en que su causessa ubiere, para que disponga de la libre manera a su voluntad.

Y en ceñal de posesión se lo tengo entregada con esta escriptura, la qual se obligó de hacer por firme (...)", aceptándola el gobernador Tagle y Bracho, obligándose "de guardar, cumplir, y ejecutar las condiciones con que se hizo el remate".

Los Reyes, 18 de agosto de 1731.

Documento n°98.

Testamento del maestro albañil Tomás de Añasco, enfermo en cama, con declaración de algunas obras efectuadas, entre ellas varias viviendas, el claustro del monasterio de La Encarnación y una celda.

A.G.N. Protocolos notariales, F. Montiel Dávalos, n° 735, fol. 148 ss.

"(...) Yten declaro le tengo echa vna obra a don Francisco de Robles en la plazuela de La Merzad, y que la madera que está guardada en el almacén, puertas y ventanas, es armazón todo nuevo, me pertenece por hauerlo costeado de mi pecunio, como así mismo vn simiente de vna pared que está hecha en el corral, y un pedazo de la asequia hecha de ladrillos, todo es hecho a mi costa; menos la cal y los peones, que son costeados por el dicho Francisco para el dicho simiente solamente, y los peones que son dos, y los que expresare el dicho don Francisco Fernández? de Lártiga se excaïfen como la demás cantidad que me hubiere dado. Y constará de mis resuivos, de los cuales sólo no le he dado vno de diez y ocho pesos de mil adoues, y abaluada dicha obra, lo que resta a deuer, deducido lo expresado, se cobrará por mis vienes, y de ellos se le pagará a don Pedro de Zárate mil pesos que le deuo, procedidos de la madera que se ha gastado en dicha obra, con más un palo de amarillo que está en el saguán de la casa del dicho don Francisco, le ha de pagar lo que valiere a mis albañiles, y es a sinco baras de largo poco más o menos (...).

Yten declaro que en el monasterio de La Encarnación tengo hecho un claustro a todo costo, por cuia quenta tengo resuividos dos mil setecientos y más pesos, mando se taze dicha obra, y que lo que se me restare a deuer se cobre por mis vienes. Yten declaro me deue doña Petronila Cela Raya?, relijiosa de dicho monasterio, ciento y sesenta pesos del aderezö de su selda, mando se cobren por mis vienes. Yten declaro me deue doña Jordana de Aranda, relijiosa así mismo de dicho monasterio, el ymporte de vna biga que tiene puesta en la sala de su selda, mando se cobre por mis vienes. Yten declaro que acuàndole a don Pedro de Laretta lo que le falta a su obra, me deue cien pesos, mando se cobren por mis vienes. Yten declaro me deue el dicho don Pedro de Zárate treze pesos de asequia, a ocho pesos, con advertencia que en dichos treinta pesos están ynclusos diez y ocho pesos que la alcantarilla de la calle que le cupieron en prorrata, mando se le cobre el resto por mis vienes (...)."

-Declara deudas propias, entre ellas:

"Yten declaro que don Enrique Lobatón de Azaña me ha echado de diuerzas ocasiones para las obras de mi cargo material de cal y ladrillo. Y hauiendo ajustado la quenta con el dicho don Enrique, le quedó a deuer el último resto de ella, doscientos y sesenta pesos, como consta de un vale que hize a su fauer, y para el poder de don Francisco Agüero de los Santos, alcalde ordinario actual de esta ciudad, a quien le he pagado de orden del dicho don Enrique hasta ciento y treinta pesos, como así costará de los resuivos que tengo en mi poder (...); de manera que solamente le resto a deuer otros ciento y treinta pesos (...).

Yten declaro que en el libro de quenta del señor conde de Las Torres está apuntado desde el día que corre mi salario y su precio, por la asistencia a la obra de las casas que están en la calle de Santo Domingo, deuiéndome dar la lesua? y senada en plata por no hauera resuído en especie. Y reaçando lo que he resuído del padre maestro fray Clemente de Castillo, con más ochocientos pesos de que se ha de hazer pago dicho reuenero padre maestro, con más los réditos que dijo por hauérmelos prestado, deduciendo lo referido y ajustada la quenta el resto, se cobra por mis vienes.

Yten declaro que la cassa pulpería que está en la esquina de la yglesia de La Buena Muerte me pertenezce (...). Yten declaro que en la obra de dicho señor conde de Las Torres tengo un ynstrumento de fierro nombrado gatto, y dos zierreas brazeras, una con armas y otra sin ellas, y paran en poder de dicho padre maestro fray Clemente. Y en casa de don Antón? Sancho Dáulía una barreta grande, lampa, asadón y escalera. Y así mismo en la obra del dicho doctor Pedro Celareta? dos escaleras, y vnos palos de robe; todo lo que es mío propio y se recaudará por mis vienes (...)

Yten declaro que por lo que toca a todos los vienes de manajo de cassa, criados y vestias, esto toca, y pertenece, y es propio de dicha mi mujer, y no tengo ningún derecho a ello".

832
Los Reyes, 25 de octubre de 1731.

Documento nº99.

Venta de una celda en el monasterio de Santa Clara, perteneciente a la cofradía del Santísimo Sacramento de dicho monasterio, tasada con anterioridad por Santiago Rosales, "maestro de obras y alarife" de la ciudad.

A.G.N. Protocolos notariales de D. Vázquez, nº 1178, fol. 30 y ss.

Se trata de "vna zeldita que está dentro de la clausura del dicho monasterio, en lo ultimo de él, en un callejón, que está pasada la puerta de la huerta, y es la misma a que hubo y heredó de la hermana Lorenza de Zárate (...). Y respecto de que la dicha celdita se halla notablemente arruinada, y ser necesario para su recodificación gastar cantidad de pesos, lo qual no le es posible a dicha cofradía (...), me ha sido presiso el solicitar persona que la compre para que por este medio se consiga el que el precio en que se vendiere, imponerlo a censo, y con sus reditos, executar lo que la donante dexó dispuesto (...), de que las personas que quieren comprar dicha celdita ofren dan treçientos y ochenta y tres pesos, que es la misma cantidad en que está tasada por Santiago Rosales, maestro de obras y alarife de esa ciudad, según consta en la tasación que hizo, la cual entregó al presente escrivan publico para que la incerte en este ynstrumento (...)".

Compra la celda Gregoría Pascuala Salguero (7 de febrero de 1732).

Tasación:

"Digo yo, Santiago Rosales, maestro de obras y alarife de esta ciudad, que tengo reconocida y tasada una soldita que está en el combento de Nuestra Madre Santa Clara, en lo último de dicho combento, en un callejón que es para la puerta de la gírtea, a donde linda dicha soldita, la qual dixeron ser del Santísimo Sacramento. Y se compone de suelo de quarenta baras y media quadradas planas, su fábrica de adoberia, sus techos maltratados, una escalera de caxa para subir a una cosinita y gallinero, que le comprende dos postigos, ventana de lus, serrojo, y chapa, llabe arriba y abajo, su chaba y chabe?.

Y habiéndole dado el valor que se merese, comprada dicha soldita para [...] vale tresientos y ochenta y tres pesos en que la taso, según mi leal sayer y entender.

Lima y octubre, 25 de 1731 años.

Santiago Rosales".

833
Inventario de los bienes de Juana Ignacia Gomedia. Intervienen en la tasación Lorenzo Ferrer, maestro pintor y Manuel Tinoco, maestro carpintero. A.G.N. Protocolos notariales, J.de Agüero,nº2, fol. 915 y ss.

"Omenage de casa:
Primeramente siete petacas y siete caxas, entre grandes y medianas.
Yten tres baules.
Yten una caxa frasquera.
Yten cuatro mesas.
Yten dos escritorios.
Yten tres papeleras.
Yten una cuja de cocobolo.
Yten dos mecitas pequeñas.
Yten dos caxuebas de costura.
Yten diez tarimas, entre grandes y pequeñas.
Yten dos biombos, el uno de la China. [---].
Primeramente un San Joachín con mi Señora Santa Anna y Nuestra Señora.
Yten un Santo Thoribio.
Yten otro lienzo de Nuestra Señora del Pópulo
Yten un San Miguel.
Yten una Santta Rosa.
Yten un San Augustín.
Yten una Santa Gertrudis.
Yten un San Nicolás.
Yten una Santta Theresa.
Yten otro San Miguel.
Yten otro de Santo Domingo.
Yten vn San Antonio.
Yten vn San Cayetano.
Yten otro menor, con marco dorado, de Nuestra Señora de Santta Cathalina.
Yten otros dos menores, el uno de Nuestra Señora del Rosario y el otro de Señor San Josep, con clauos de plata y sintas verdes.
Yten seis lamíntas, las sinco con marco dorado y vna sin él, las cinco en tabla y el otro en bronze.
Yten otras tres láminas, las dos con estampas barias, otra lámina del Señor Cauplibo de bulto en tabla.
Yten otros dos lienzos con marcos dorados, uno de Jesús, María y Joseph, y el otro del Descendimiento (...)".

..."Tasación de las pinturas hecho por Lorenzo Ferrer".


Fol. 930 Tasación de "Manuel Tinoco, maestro carpintero (...) trastos de carpintería que quedaron por fin y muerte de doña Juana Ignacia Gomedia".
Además de numerosas joyas, es a destacar, en su casa:

"En la sala:

Yten un lienso de vn Crusifixo.
Yten dos retratos de Padre y Madre del dicho difunto.
Yten dos liensos pequeños de Judí y Daví de medio cuerpo.
Yten seis liensos de los Santos Doctores.
Yten nuebe payses floreros.
Yten un lienso grande descanderbe?.
Yten un liencesito de Nuestro Rey Carlo Segundo.
Yten dos liencesitos, de media vara, de la Cassa de Francia.
Yten dos mesas.
Yten un medio escaparate que sirve de aparador.
Yten dos bancas viejas.
Yten treinta sillas en todas las piesas de la casa.

Quadra:

Yten treze liensos de las mugeres fuertes de la Escriptura.
Yten dos escritorios con sus láminas, hechura antigua de España.
Yten diez y nuebe láminas de bronce, con sus marcos de évano, y entre ellas las seis de la Passión del Señor.
Yten un lienso grande de la Adoración de los Reyes.
Yten seis floreros de Deuoción (...).
Yten quatro espejos con marcos dorados en França chí[cos] de poco más de dos tercías".

Prosigue: Los Reyes, 6 de marzo de 1732.

"Vienes que se halla en la quadra y otros que están en segundo inventario:
Primamente dos espejos de forma de óbalos, las lunas picadas.
Yten otro espejo con marco de évano, la luna picada.
Yten las tarinas que siruen de estrado y un petate de México.
Yten vn rodaestrado de brocatillo carmesí.
Yten dos caxitas de costura de México con sus meçitas.
Yten diez y ocho cojines de terciopelo carmesí.
Yten vn liensos de Santa Ysabel.
Yten tres cortinas de raçillo primavera, viejas las dos, de las puertas que miran a la sala de quadra y que antes, y de dormir, y la otra de la puerta que por la quadra mira a dicho quarto.

Quarto de dormir:

Primamente vna colgadura del mismo rasillo primavera de las cortinas.
Yten vna cuja bronceada.
Yten su ropaje de damasco carmesí con sus encajes de plata.
Yten un doselito dorado con su Christo.
Yten ocho láminas con sus marcos de évano.
Yten cinco dichas de concha de perla.
Yten dos liensos de devosición.
Yten dos bufetillos con sus gauetatas.
Yten las tarimas que siruen de estrado con su petatte.
Yten vn canapé pequeño a la cabecera de la cama.
Yten seis taburetes.

Recámara:

Yten un espejo, con marco de évano, y tres quartas de luna.
Yten vn escaparatón grande antiguo.
Yten una cuja vieja.

Oratorio:

Yten vn lienso grande de la Resurrección.
Yten dos bultos, el vno de Nuestra Señora y el otro de Nino de Gloria.
Yten seis láminas de a tercia.
Yten vn frontal de rasso.
Yten vn ornamento de lo mismo.
Yten vn alua de cambray guarnesida con pintas.
Yten calis y patena de plata dorada.
Yten vn misal. Vinageras de vidrio y campanilla de bronce.

Quarto de la sala que llaman fuerte:

Yten vn tarimita con su alfombra.
Yten dos cajas vaéchas la vna en que se guardaua la plata labrada que está inventariada, y la otra en que se guardauan la plata sellada y hallajas de oro y diamantes que también están ya inventariadas.

Estudio:

Yten cuatro liensos de devosición apaysados.
Yten otros cuatro liensos de devosión.
Yten otro pequeñito del Niño Jesús
Yten seis liencositos chiquitos, con marcos dorados, de la Casa de Francia.
Yten dos payses de guerra con marcos negros.
Yten vn laminita de vn Christo con marco de évano.
Yten vn marquito dorado con varias lunitas de espejo.
Yten vn espejo de marco dorado con sus terças de luna.
Yten otro dicho marco de évano con luna del mismo tamaño.
Yten vn escribanía embutida de marfil que en sus gauetatas guardaua lacre y otras menudencias que, por ser de ninguna substancia, no se mencionan.
Yten dos bufetés pequeños.
Yten vn canapé.
Yten dos sobremesa de raçito amarillo con sus flecos.
Yten cuatro sobremesas de algodón con armas de el difunto pintadas en ellas.

836
Yten un paño de China viejo.
Yten un bestido de terciopelo azul (...) [ropas].
Yten en un armario lo siguiente:
Dos escopetas. Dos espadas viejas. Un par de pistolas. Dos frascos de Carey guarnecidos de plata, el vno para pólvora y el otro pequeño para serca.

Almacén:

Yten la armasón del almasén y su mostrador.
Yten vn lienzo de vn Santo Christo.
Yten otro de San Pedro.
Yten siete lienos de la Casa de Austria.
Yten un pesso con sus balansas de cobre (...).
Yten otra crus de pesso que está puesta en el corredor, sus balansas de madera con siete pesas, tres de dos arrouas, la vna de quince libras, y las tres restantes de arroua.

Quartos de arriba:

Yten un catre viejo.
Yten un estrado.
Yten un dosel.

Carrosera:

Yten un torno de floriar harina con su caxón.
Yten un coche viejo con sus cortinas de damasco carmesí. Dos calesas con sus ropajes de paño azul y de Quito. Yten dos mulas de dichas calesas”.

Prosigue: 7 de mayo de 1732.

“Primeramente una estansía de ganado obejuno con treinta y tres mil cauesas de citiación nombrada mi Señora Santa Anna de Caracancha en la provincia de Tarma (...).
Yten la casa que fue de su morada en la esquina de la puerta falsa del monasterio de La Trinidad, la segunda a mano derecha yendo para la puerta falsa del colegio de San Martín, que también está grauada unna capellanía.
Yten tres casitas medianas con sus cocheras, que por todas componen seis puertas a la calle, yendo de dicha puerta falsa de La Trinidad para la iglesia de Los Huérfanos, que la primera compró el difunto en emphiteusis del monasterio de La Concepción, y las dos restantes en la misma conformidad del monasterio de La Encarnación (...).”
Los Reyes, 3 de marzo de 1732.

Documento n°102.

Inventario de bienes de doña María Antonia de Castilla Altamirano, viuda de D. José de la Cueva y Olea y Loaysa, efectuado por su hermana María Teresa.

A.G.N. Protocolos notariales de J. de Agüero, n° 1, fol. 526 y ss.

Entre las numerosas joyas y plata labrada (platillos, salvillas, frasquisos, candeleros, palanganas, saleros, matos, tenedores), destaca en su mobiliario:

"Yten una cuja antigua de granadillo bronceada, muy maltratada.
Yten un ropaje de cama, muy seruido, de amasco carmesí.
Yten veinte y quatro cojines de terciópepo con serruillaneta y alamanes de oro antiguos.
Yten una alfombra de quadra.
Yten un escritorio de China embutido.
Yten dos baulitos de China.
Yten una meçita de China embutida.
Yten una mesa aforrada en baqueta.
Yten otras dos mesas pequeñas, la vna con vn cajón.
Yten dos petaquillas.
Yten dos petacas grandes, la vna sin tapa.
Yten vn baúl quebrado.
Yten un canapé.
Yten doze sillas.
Yten un viombo de China maltratado.
Yten vn estrado grande y dos pequeños.
Yten un escaparatón tallado.
Yten un escapararillo y caixita pequeña.
Yten un catreçito.
Yten una colcha blanca bordada de hilo y seda amarilla.
Yten una mulata (...) [varios esclavos].
Yten una cañala grande de viuda con su mula (...).
Yten seis liensos grandes de Deusísion y dos pequeños, uno con marco dorado.
Y un liencesito de Nuestra Señora.
Yten dos láminas, con bidrieras y marcos de évano, de media vara, con diversas reliquias.
Yten vna lamina con marco de China y la imagen de Jesús de lo mismo.
Yten otra de la misma calidad de Nuestra Señora.
Yten siete liencesitos pequeños.
Yten dos del Cuzco con marcos dorados pequeños.
Yten quatro laminitas de bronce con marcos negros.
Yten dos tauretes (sic) viejos.
Yten vn almoformes.
Yten una cajita de Chile.
Yten una escruianla pequeña.
Yten ocho colchones de cotenze y un petato de México seruido.
Yten un escaparate.
Yten una olla de vidrio".

-Diferentes piezas de China y porcelanas.
Los Reyes, 1734?.

Documento n°103.

Tasación de los bienes de doña Josefa Losada y Agüero, difunta. Realiza la tasación de sus joyas Diego de Tapia, contraste de la ciudad, y de sus muebles y esclavos José Gabriel de Rojas, corredor mayor de Lonja de Los Reyes.

A.G.N. Protocolos notariales, J. de Agüero, n° 2, fol. 162v. y ss.

“(…) Yten una cuxa de cocobola bolecada, en que murió la difunta, con cortinas de Cambray y de Francia, con sus flecos, guarnecido, y rodapiés de damasco asul nuevo, guarnecido de scuillanceta de oro, vale todo ciento y beinte pesos.

Yten otra cuxa de cocobola bolecada, serruada, en cinquenta pesos.

Yten una alfombra de estrado de más de quatro baras, bien tratada, sessenta pesos.

Yten otra dicha pequeña muy bieja en tres pesos.

Yten un dosel de taya dorado, con su espaldar de brocato carmesí, con su Santo Christo de plata, con cantonera de plata la Crus, todo vale treinta pesos.

Yten quatro espejos, los dos más grandes de a tercia de luna, con frontis de espejería y marco de lo mismo, valen estos cinquenta pesos y los dos más pequeños de a quarta de luna, en veinte pesos, y todo en setenta.

Yten una imagen de Nuestra Señora de Bethlehem de tres quartas, con su marco dorado y su bidriera rota por vna esquina, según está vale treinta pesos.

Yten una lámina de San Antonio, de poco más de media vara, dorada del Cusco, que se la ba comiendo la carcema, según está vale ocho pesos.

Yten una imagen de Nuestra Señora del Carmen, de dos tercios de alto, con su marco dorado de évano, con luna de a tercia buena, vale quarenta pesos.

Yten seis partes, de dos varas de largo con sus lauretes dos a dos, bien tratados, a diez pesos cada vno valen sesenta pesos.

Yten ocho liensos, con sus laureles viejos, de diferentes denuciones y tamaño, valen vnos con otros a quatro pesos, treinta y dos pesos.

Yten una messa bien tratada, con su caxon, bien tratada, en doce pesos.

Yten otra dicha más mediana, con caxon y llave, vale ocho pesos.

Yten una dicha más mediana vaja, con su cajón, vaqueta, y fleco alrededor, vale seis pesos.

Yten otra dicha de estrado, serruida, vieja, vale tres pesos.

Yten doze coxines de cotence viejos, a quatro reales, son seis pesos.

Yten doze sillas aprensadas serruidas, bien tratadas, a quatro pesos quarenta y ocho (…).

Yten un escaparate embutido de cocobola, tayado de tableros de sedro, serraje chapeado de plata, bien tratado del dicho, vale ciento cinquenta pesos.

Yten otro dicho escaparate, antiguo, viejo, con su llaue, en doce pesos.

Yten doce laminitas doradas del Cusco, a vn peso, son doce pesos.

Yten sinco estrados, grandes y pequeños, todos en veinte y quatro pesos.

Yten una calessa mui vieja para desbaratar, inserible, ochenta pesos (…), mula (…)”.
Francisco Sierra, maestro alarife de Los Reyes, tasa una casa principal en la calle de la puerta falsa de La Concepción, inmueble que quedó por bienes de D. Pedro de Saldias.

A.G.N. Protocolos notariales de J. Agüero, n° 2, fol. 127.

"Tasación.

En la ciudad de Los Reyes del Perú, en quinze de mayo de mil settezientos y treinta y cuatro años, ante mí el escriuano, pareció Francisco de Sierra, maestro Alarife de esta dicha ciudad, tasador nombrado por la justizia ordinaria para el aprecio y abalasión de vna casa principal con cinco puertas a la calle, que hoy poseen los herederos de don Pedro de Saldias.

Y en virtud de la acetación y juramento antecedente que tiene fecha, dixo que ha visito y reconocido la referida cassa que está en la calle de la puerta falsa del monasterio de monxas de Nuestra Señora de La Consepción, en frente de su serca, subiendo para arriua al Colegio de Santo Thomás, a su puerta falsa.

Que fínda dicha casa, entrando sobre mano derecha, con la de don Diego Miguel Carrillo de la Presa, y por la izquierda con casa que quedó por fin y muerte del señor don Pedro de la Peña, canónigo que fue desta Santa Iglesia, y el respaldó con la del dicho Don Diego.

Y hauiéndola medido tiene de frente quarenta y vna baras, y de fondo treinta y dos. Y reducida dicha medida a varas planas superficiales hay y cauen mil trescientas y dos varas, que hacen vn solar y trescientas y dos baras, que hacen vn solar entero, con más ciento y dos baras.

Así mismo reconosió los cubiertos de quartones de ellos, y tabla junta en todo lo principal como en las tiendas, puertas, y ventanas, maltratado lo vno y lo otro, como la fábrica, portada y portadas de la tienda, y el arco del saguán, todo de albañilería serbible, y algunos pilares de ladrillo y cal, las paredes dobles que han menester calzar con piedra del serro y cal, solada, enluçida, blanqueada y empredrada.

Y hauiéndole dado el valor que se merece en el paraje que está y su estado, la apreció y tasó en ochoo mil y novecientos pesos por su justo valor, que la dicha tasación ha hecho bien y fielmente, a su leal sauer y entender, sin agrauiuo de parttes. Y lo firmó de que doy fe.

Francisco de Sierra.

Ante mí,

Josepe de Agüero,
Escriuano público de cauílo"
Tasación de las casas y bienes de D. Andrés de Paredes y Armendáriz, obispo de la diócesis de Quito. Sus propiedades habían sido tasadas en 1731 por Francisco de Sierra y Santiago Rosales, alarifes de la ciudad, documentos que se insertan. Entre sus bienes se encuentran algunos cuadros que tenía prestados en el Palacio Arzobispal.

A.G.N. Protocolos notariales, M. de Uceda, n° 1138, fol. 439.

Primeramente "la cassa de la morada de su Ylustrísima, alta y baja, tazada en quarrenta y un mil docientos quarenta y cinco pesos por Francisco de Sierra, maestro alarife, con el grauamen de tres mil y quattrocentos pesos (...).

Yten una cassa grande en el pueblo de Surco, tazada por Santiago Rosales, en cinco mil quinientos noventa y tres pesos.

Yten los árboles de la huerta de la dicha cassa, tasados por Francisco Días de Mestas, en seiscientos nobenta y siete pesos y quatro reales.

Yten otra cassa pequeña en dicho pueblo, inmediata a la sussodicha, tazada por dicho Santiago Rosales, en setecientos pesos.

Yten dos cassas y quatro tiendas cituadas en la calle de Los Bodegones, con el derecho de cinco vidas (...).

Yten la librería compuesta de setecientos y cinquenta tomos, tazados por Thomás de Castro, en quatro mil trescientos sessenta y un pesos (...).

La cabeza tasada por Simón de Vrrola, 2620 pesos".

Fol. 441 y ss: Detalle de las tasaciones.

"He visto y medido y reconocido la cassa alta y baja que es del Ilustrísimo señor doctor don Andrés de Paredes, obispo de Quito.

Que dicha cassa está en la calle que ba de la puerta salza de Nuestra Señora de Las Mercedes al monasterio de monjas de La Encarnación, sobre mano derecha, en la mittad de la quadra, con cinco puertas a la calle, la principal, y quatro carrozzeras. Linda dentrando? en dicha cassa con la de don Miguel de Molino, y por la ysaquierda con cassa del dotor don Pedro de Reuilla, y el resto con la de don Juan de Oquendo.

Y hauiendo medido dicha cassa tiene de frente veinte y nueve varas, y de fondo sessenta y una. Y redussida dicha mensura a varias planas superficiales, hay e caven en dicho sitio, vn mil setecientos y sesenta y nueve varas planas superficiales, que hazen solar y medio con más ciento sessenta y nueve varas.

Así mismo reconosí la finca de auajo, toda corriente y vien dispuesta, portada y arco con los pilares de cantoría en sus vassas, y los restantes de ladrillo y cal, como en todas las puertas y ventanas, pilares de ladrillo y cal, y las paredes sobre unas posttrellas de piedra y cal, y sus verdugados de ladrillo y cal, todas corrientes. Y en la viuienda preparada en lo principal con pies derechos para su seguridad, cuuiertos con buenas maderas para poder fixar enzima en la viuienda alta, puertas y ventanas de todo costo y de obra, y maderas vasttantes, y las ofisinas nezesarías para el servicio, y de dicha cassa baja escalera de todo costeo y suavidad, y para su tránsito sus corredores con antepchos de balaustres, sus pilarotes, madres, quartonsillos que la cubren, la fábrica de dichos altos de telares dobles de todo costo, cubierta dicha viuienda quartones, zintas y sacino, maderas buenas y corrientes, bentana de antepcho enzima de la puerta de la calle, dos balcones corrientes, y artia?, madera, puertas, y ventanas de todo costo, solada abajo y arrúa, ambas viuiedades enluzida, blanqueada y canteada auajo y arrúa, todo corriente y bien fabricado.
Y hauiéndose dado el justo valor que se mereze la aprecio y tazo dicha cassa en quarenta y un mil doscientos quarenta y cinco pesos, (...) segun mi leal sauer y entender (...).

Francisco de Sierra”.

-Los Reyes, 24 de diciembre de 1731.

“Digo yo, Santiago Rosales, maestro de obras y alariñe de esta ciudad, que tengo reconossida, medida y tazada una cassa que está en el pueblo de Surco, en la segunda quadra al yr destta ciudad sobre mano derecha, fronttero a otra cassa que tiene en dicha calle don Joseph Barrios. Y la qual tiene de frente ciento y cinco baras que entran al fondo, hasta las doze varas y media sobre mano izquierda, y al fin de esas abre el sitio veinte y siete varas, y al fin dellas abre de ellas veynette y siete baras (sic) y al fin dellas linde de la calle vuelben al fondo y ultimo respaldo con ciento y quattro varas, y de ellos a el otro lado derecho corrieron noventa y tres varas, declinando dicho sitio hasta tener dicho lado derecho ciento y dos varas, que se continuo hasta la frente principal de dicha cassa.

Y hauiendo levantado el plan y formado el ca[...]-lo hallé hauer, desujo de los linderos mencionados, doze solarcas en cassa y huerta, a los quales, hauiéndole dado el valor que se mereze, como también a la zerec de dicha cassa y huertta de pared sencilla, y en partes de zerro y barro, fabríca de adobería de la cassa, portada y puerttas con su zerrojo, chapa y aldabas, los qubierttos de mangles baras y medias varas, y en la sala sus madres de madera, y en todas las piessas cañas brausas, esteras, y tortta, como también los tres corredores, la sala y demás piessas, todas soladas, enluzidas y blanqueadas, puerttas, y ventananas, y tinaxeras, todas en buen usso, empedrada, assí lo ynterior de dicha cassa como también lo que mira a la calle en la puertta de la sala, y su corredor de balaustres, la ramada de las parras, su coisina, fogón y horno, y las demás ofizinas de criados, oratorio y puerta que cae a la calle, que sirue de linder a dicha cassa, no entrando en dicha tazassion veinte y quatro baras que están caldas de serca en la huerta, ni tampoco el valor de los árboles y parras, vale lo arriua mencionado el precio de cinco mil quinientos y nouenta y tres pesos, (...) segun mi leal sauer y entender”.

-Fol.452 y ss. Inventario de bienes muebles.

“(...) Ytten un lienzlo del Señor San Joseph con el Niño en la mano, de tres baras de alto y dos baras y quarta de ancho, que está en el Palacio del Señor Arzouispo prestatado, vale doçientos pesos.

Ytten un lienzlo de la Virgen con el Niño en los brassos y a los pies La Azuzena de Quito y su tía que está en el Palacio del Señor Arzobispo en ochenta pesos (...)

Abundante plata labrada y ropaje.
Los Reyes, 8 de junio de 1734.

Documento nº106.

Francisco de Sierra, alarife de la ciudad, tasa las casas que fueron de don Francisco Eroso, presidente de la Audiencia de Chuquisaca, en la plazuela del convento de las capuchinas de Jesús María.

A.G.N. Protocolos notariales de P. Espino Alvarado, nº289, fol. s.n.

"He visto, medido y reconocido vna cassa prinspal con sinco puertas a la a la (sic) calle, la prinsipal, dos carroseras, una casitta, vna tienda que hace esquina; la qual fue del general Don Francisco Heroso?, del orden de Santiago, presidente de Chuquisaca, la qual está en la misma plasuela y esquina del convento de religiosas capuchinas de Jesús María.

Y medida tiene de frente sinquenta y uno, como la frente, y hauiéndolo reducido a baras planas superfiiziales ahi cauen dos mill quinientos treinta y sinco baras, que hazen dos solares y siento y treinta y sinco baras.

Linda sobre mano isquierda con casa de don Bartolomé Pando, y el respaldo con cassa del capitán del? licenciado don Miguel del Molino.

Así mismo reconosí los cubicritos, puertas y ventanas, todas en buen uso y corrientes, y forrasa? lo más de ella con pies derechos. Como también la fábrica de toda la casa, vn posso muy bueno y corriente, y todo sobre pilares de ladrillo.

Y hauiéndose dado a cada cosa el valor que se merese, lo apresio y taso en treinta y un mill seicientos veintícuatro pesos, según mi leal sauer y entender.

Y lo firmó en ocho de junio de mil setecientos treinta y cuatro.

Francisco de Sierra"
Fol. 836: (preceden joyas, objetos de plata, etc).

"Primeramente un lienso de la Santa Rosa, nuevo y grande, con hoja de laurel.
Ytten otro de la Virgen apaisado, nuevo, con hoja de laurel.
Ytten otro de Christo y la Virgen mediano, nuevo, con hoja de laurel.
Ytten otro pequeño de la Magdalena, nuevo, con hoja de laurel.
Ytten otros dos viejos pequeños, con hoja de laurel, el vno de la advocación de los Santos Reyes.

Ytten otro Jesús Nasareno, nuevo, apolillado, con hoja de laurel.
Ytten otro de San Martín, grande y viejo, con hoja de laurel.
Ytten otro de el Desendimiento, nuevo y mediano, con hoja de laurel.
Ytten otro pequeño de San Gerónimo, nuevo, con hoja de laurel.
Ytten otro de la Magdalena, viejo, grande, con hoja de laurel.
Ytten otro de la Azención de la Virgen, viejo y grande, con hoja de laurel.
Ytten otro de San Sevastián, grande y nuevo, con hoja de laurel.
Ytten otro de la Comberción de San Pablo, apaisado, con hoja de laurel.
Ytten otro de la Adoración de los Magos, grande y viejo, con hoja de laurel.
Ytten otro de San Juan, mediano y nuevo con hoja de laurel.
Ytten otro muy grande y nuevo de Jesús, María y Joseph, con hoja de laurel.
Ytten otro de San Cayetano, nuevo y medio, con hoja de laurel.
Ytten otro grande de Nuestra Señora de el An[---], con hoja de laurel.
Ytten otro pequeño de San Antonio Abad, con hoja de laurel.
Ytten cuatro láminas viejas pequeñas con marcos dorados, también viejos, una de Santa Bárbara, y otra de San Francisico Xauier, otra de la Virgen del Carmen, y otra de la Virgen de Bethlem.
Ytten otro de San Cayetano y San Pedro de Alcántara, mediano y nuevo, con hoja de laurel.
Ytten otro de San Juan pequeño, con hoja de laurel.
Ytten otro de La Encarnación, pequeño y nuevo, con hoja de laurel.
Ytten otro de la Virgen del Carmen, dorado y nuevo, con hoja de laurel.
Ytten otro de la Virgen, menor, dorado, con hoja de laurel.
Ytten otro de La Puríssima grande y nuevo, hoja de laurel.
Ytten otro de Jesús, María y Joseph, mediano y viejo, con hoja de laurel.
Ytten otro de San Gerónimo, mediano y viejo, con hoja de laurel.
Ytten otro de el Exce Homo, mediano y viejo, con hoja de laurel.
Ytten otro de la Puríssima, dorado, nuevo y mayor, con hoja de laurel.
Ytten otro de San Juan, mediano y nuevo, con oja de laurel.
Ytten otro de Chripto y San Pedro, viejo y grande, con hoja de laurel.
Ytten otro de la Puríssima, pequeño, con marco dorado.
Ytten otro, pequeño y viejo, de la Cabeza de San Juan, con hoja de laurel.
Ytten otro de San Juan, pequeño y viejo, sin marco.
Ytten otro de San Francisico de Borxa, mediano y nuevo, con hoja de laurel.
Ytten un frutero pequeño y viejo, sin marco.
Ytten otro mediano de la Magdalena, viejo y sin marco.
Ytten otro del mismo tamaño, viejo y sin marco, de San Pedro.
Ytten otro de Santo Domingo, grande y viejo, sin marco.
Ytten otro de San Juan, grande y viejo, sin marco.
Ytten otro de una noche, mediano, apaisado, nuevo, sin marco.
Ytten la historia de Sansón en diez y seis lienzos pequeños y viejos, apaisados, sin marco.
Ytten seis de las Síviles, medianos, viejos y sin marco.
Ytten un Crucifijo grande, viejo, con marco dorado.
Ytten una Puríssima, grande, con un marco dorado.
Ytten una lámina grande de la Virgen del Rosario, con marcos sin dorar.
Ytten un San Sebastián pequeño, viejo, sin marco.
Ytten una Virgen con Santa Ana grande, viejo, sin marco.
Ytten una Virgen con San Joseph, viejo y grande, sin marco.
Ytten siete láminas de lienzo, tres con marco dorado y viejas.
Ytten una lámina de Nuestra Señora de la--frico.
Ytten dos dichas pequeñas con sus vidrieras de el esposo y la esposa.
Ytten una dicha Puríssima y San Francisco, con vidriera.
Ytten una dicha de San Gerónimo.
Ytten otra de Santa Rossa de piedra de Guamanga y vidriera.
Ytten otra de Santa Rossa.
Ytten otra de la Virgen.
Ytten otra de Nuestra Señora de el Rosario.
Ytten otra de la Puríssima.
Ytten otra de Jesús Nazareno.
Ytten un Crusifijo de marfil con su Cruz.
Ytten un liensso, con su hoja de laurel, con el ornato de su señor y de el otorgante.

Lienzos de el estudio, que pertenessen al dicho otorgante, por cláusula del testamento de la dicha señora difunta:

Primeramente un liensso muy pequeño, nuevo, de la Virgen, con hoja de laurel.
Ytten un paiz pequeño sin marco de unas pal[jas.
Ytten otro lienco de la Magdalena Nuevo, sin marco.
Ytten dos paizes viejos, sin marco.
Ytten quatro paizes de los quatro tiempos de el año, sin marcos.
Ytten un liensco pequeño novuyo de San Juan, con marco dorado.
Ytten dos paizes, sin marcos.
Ytten otro pequeños de instrumentos de música.
Ytten otro lienso pequeño de Christo, nuevo, sin marco.
Ytten sinco países, nuevos y pequeños, sin marcos.
Ytten un lienso pequeño de Christo, nuevo y con marco.
Ytten otro mediado de la Destrución de Sodoma, viejo y sin marco.
Ytten otro grande de San Francisco de Paula con marco dorado.
Ytten <otro> grande de San Gerónimo, viejo y sin marco.
Ytten otro mayor de el Roy Phelipe Quinto, nuevo y con hoja de laurel.
Ytten otro mediado retrato de Carlos Secondo, viejo y con marco dorado.
Ytten otro grande con oja de laurel de la Señora Madre del otorgante, que tiene el pintor.
Ytten otro pequeño retratado de su Padre y Señor, sin oja de laurel (...).

Fol. 839v.: Prosigue el 21 de junio:

"Primeramente un par de espejos con marcos de évano.
Ytten una alfombra caírina de doze baras, seruida, remendada.
Ytten quatro escriptorios con sus mezas."
Ytten un escriptorio pequeño con su mezita de caxón.
Ytten tres mezas grandes servidas, dos con caxón y una sin él.
Ytten dos petacas viejas de Guamanga.
Ytten un escaparate.
Ytten un guardarropa en forma de estante.
Ytten forlón nuevo.
Ytten dos calezines viejos, unos de cortinas berde y otro de pellejo.
Ytten tres mulas de cabeza.
Ytten dos que hazen pareja.
Ytten ocho taburetes viejos.
Ytten seis cogines de crudo.
Ytten dos mezitas de estrado embutidas en concha de perla.
Ytten otras dos mezitas con dos caxitas embutidas en marfil.
Ytten un bufetito nuevo.
Ytten ocho estrados grandes y pequeños.
Ytten nueve caxas granes.
Ytten cinco mezitas, la una nueva y las otras viejas.
Ytten dos cujas con sus ropejes de damasco carmeçí viejos.
Ytten dos cujas viejas.
Ytten dos espadines con puño de plata dorada.
Ytten otro con puño y guarnición de azero.
Ytten veinte y dos sillas viejas con flecos berdes.
Ytten cinco de otra raya viejas.
Ytten doze sillas apresiadas viejas, las cuales el otorgante le pertenessen por hauérselas signado y dado la dicha señora su madre.
Ytten dos mezas, una grande nueve y otra pequeña vieja.
Ytten un escriptorio de carey con chapas de plata.
Ytten un canapé viejo.
Ytten una cuxa salomónica con su ropaxe de damasco servuido (...).
Esclabos (...).
Francisco Sierra, maestro alarife de Los Reyes, tasa la casa principal de la difunta Dña. Beatriz Juárez, viuda de D. Juan Pérez de Urquizu, del Consejo de Su Magestad y oidor de la Real Audiencia; y una casita en la calle que va hacia la hospedería de San Francisco de Paula.

A.G.N. Protocolos notariales de P. Espino Alvarado, n° 299, fol. 1097 y ss.

Tasación de la “casa principal que adelante irá declarada que quedó por fin y muerte de la señora doña Beatriz Juárez”, viuda de Dr. D. Juan Pérez de Urquizu, del Consejo de Su Magestad y oidor de la Real Audiencia.

“(…) Hauiendo uisto, medido y reconocido la dicha cassa principal, con tres puertas a la calle, que está en la calle del combento grande de Nuestra Señora de La Mersed al combento de San Juan de Dios, sobre mano derecha, en la segunda quadra; linda por la parte de arriua con la cassa de los Luxanes, y por la parte de auajo con casa de el contador don Francisco de Arano, y el respaldo con casa de el capitán Abadia.

Y medida la frente tiene veinte y tres baras, y entran al fondo las sesenta y cuatro, donde haze un resalto, y sierra el citio diez y nueve baras y bueña al fondo, y su último extremo con veinte y nueve baras; y reducida dicha mensura y resalto a planos superficiales asy y cauen mil ochocientas y dos baras, que hazen zoral y medio y más doscientas y cinco [—].

Así mismo reconoció los quartos y los cubiertos de quartones, sintas y setinos con canesillos de tab[— ]dos con tablas dobles, con buen uso, como las puertas y ventanas de todo coste, con serragería, corredor, patio, madre y columnas, como al segundo patio y quarto, e todo costó por preparado para los temblores, quarto de dormir, un posso corriente, una pieza alta con sus puertas y ventanas, valcón y escalera de solería solada, y enluizada, y blanqueada, empedrada, con puertas y pilares de ladrillo, y cal, portada y[— ]con vasa de cantería, y la portada con su cornija [—] a toda costa.

Y hauiéndole dado el valor que se merese todo, lo tasó y demás que va expresado, en veinte y un mil pesos, según su leal sauer y entender (…)”.

Fol. 1098r Tasación, en el mismo día de una casita pequeña “en la calle abajo que va a la hospedería de San Francisco de Paula, sobre mano derecha, dos quadras antes de la dicha hospedería.

Y medida tiene siete baras de frente y de fondo sesenta y dos baras. Y reducido dicha mensura a baras planas superficiales hay y cauen en dicho zuelo quatrocientas y treinta y cuatro baras, que hazen una tercera parte de un zolar, con más treinta y cuatro baras.

Así mismo reconoció los techos de mangles, cañas bravas y esteras maltratadas, como las puertas y ventanas, la fábrica de adobes que están corrientes, y en el corral una pared maltratada, enluizada, y blanqueada, y zolada.

Y hauiéndole dado el justo valor que se mereze, así al zuelo como a todo lo demás referido, la apreció y tasó dicha casita en mil disientos y treinta y dos pesos por su justo valor (…)”.

Francisco de Sierra.
Los Reyes, 8 de noviembre de 1734.

Documento n°109.

Tasación de una casa-huerta en el costado de la iglesia de Las Cabezas por Juan Bracamonte Dávila “maestro mayor de fábricas de esta ciudad”, a petición de doña Francisca Machao?, parte de la causa ante discordia de precio.

A.G.N. Protocolos notariales, J. Agüero, n° 2, fol. 33v. y ss.

“(…) ha visto, reconocido, y medido la cassa y huerta embargada en esta causaa que está frente del costado de la iglesia de Nuestra Señora de las Caucesas, y su entrada es por vn callejón que tiene por linderos, a la mano derecha, con casas del licenciado don Joseph Velasques, y a la mano izquierda con casa de doña Rosa de Mendoza, y por el respaldo con casa del licenciado don Pablo de Roxas, presuífero.

Y tiene de frente ocho baras hasta las treinta y siete baras que abre el zitío, sinquenta y seis baras, y de fondo setenta y vna; que reduzidas a baras planas superficiales hay y cauen en dicha cassa y huerta, quatro mil treze baras y tres resaltos que tienen los tres solares, y docientes y treze baras de más?.

Su portada al patio, y en el cuatro quartos, puerta de sala y corredor maltratado, como también el techo de la zala, quarto de dormir con el techo de puntado? de mangles, cañas, esteras; otro quarto en la sala techado, puerta a la huerta, que está toda sercada, las paredes de lo principal maltratadas, los cuatro quartos del patio corrientes, con su puerta al corral de mulas muy capaz, el patio empedrado.

Y hauiéndole dado el balor que merese, assí al suelo, que son tres solares y dozientes y tres baras, como a todo lo demás de su fábrica, según y como está en lo presente y el paraje se su fundación, la apreció y tazó en sineo mil y quinientos pesos de a ocho reales, según su leal sauer y entender, sin agrauio de partes y deuajo de la [blanco] juramento que fecho tiene. Y lo firmó de su nombre, siendo testigos Joseph de Aruiz?, Joseph Ortiz y Juan de la Palma.

Juan de Bracamonte Dávila.

Ante mí Joseph de Torres Campo, escriuano público”.
Los Reyes, 19 de mayo de 1735.

Documento n°110.

Francisco Sierra, alarife de la ciudad, tasa la casa principal de D. Diego Bernardo de Quirós. Lorenzo Pérez realiza inventario y valoración de las pinturas de la casa. Pedro Medina Vicentelo hace lo propio con el resto de los bienes muebles.

A.G.N. Protocolos notariales de P. Espino Alvarado, n° 289, fol. 778 y ss.

“He visto, y medido, y reconocido una cassa principal con quatro puertas a la calle, la prinsipal y dos cocheras, y vna tienda que está en la calle que llaman de San Lázaro, sobre mano derecha, yendo a la dicha yglesia, la qual quedó por fin y muerte del general don Diego Bernardo de Quirós, del orden de Santiago.

Y dicha cassa tiene de frente veinti tres baras y media, y entra hasta las dies y siette baras y media, sobremano derecha, que hace un resalto, que abre el sitio dies y ocho baras y media. Y uelue al fondo con cinquenta y vna bar, que es su último estreiso, y cae a la calle de la buelta de dicha casa, donde está una cochera; y el respaldo quarenta y dos baras. Que reduzidas a baras planas superficiales [hay y] cauen mil setcientas noventa y siette baras, que hasen vn solar y medio menos tres baras. Linda sobre mano derecha con casa capellania? del licenciado don Antonio Chirinos, y por la isquierda con cassa de la cofradía de Nuestra Señora de La Limpia Concepción de Nuestro Padre San Francisco, y el respaldo con cassa que dizan de Traslaviña.

Assí mismo reconosí los cubiertos, quarrantones, y tablas, y sintas, y saetinos, como puertas y ventanras de obra, correderes sobre colunas, todos enmaderados sobre bassas de piedra, y dicha obra toda corriente de bien vso, como la fábrica de ella corriente sobre pilares de ladrillo, y cal, y mampostería como la porttada y arco del saguán, y escalera de piedra en la puerta de la sala.

Y hauiéndole dado el valor que se merese cada cosa según y como ella [está] appresio y taso en veinte mil ochosientos trese pesos, según mi leal sauer y entender.

Y lo firmó en dies y nuebe de mayo de mil setecientos treinta y quatro.

Francisco de Sierra”.

-Fol. 779 y ss: “Pintura de la casa del general don Diego Bernardo de Quirós:
Primeramente por dozo lienzos de la vida del Hijo Pródigo, aprezfidos a tres pesos cada uno

... 36.

Ytten un lienzio de Santta Cattarina de media bara aprezziado...4.
Ytten un lienzio de San Bizente Ferrer de dos baras apresiado ... 3.
Ytten una Nuestra Señora del Rosario con su marco dorado en ...10.
Ytten una Nuestra Señora de La Asunzion llana en ...4.
Ytten un lienzio de la Bendita Magdalena en ...15.
Ytten otro dicho de San Pedro Alcántara de dos baras, llano ... 2.
Ytten otro dicho de Nuestra Señora de La Soledad llano en ...3.
Ytten otro dicho de San Joseph y la Virgen, llano ...4.
Ytten otro dicho lienzio de Virgenes llano, de dos baras, a dos pies? de cada uno ...16.
Ytten un San Francisco Xauier con su hoja de laurel dorada, de más de tres baras ...15.
Ytten otro dicho de Santiago con su hoja de laurel del mesmo largo ...12.
Ytten otro dicho de la Aparizión de Santo Domingo con su hoja de laurel del mismo tamaño en ...12.
Ytten otro dicho de Nuestra Señora de Bethlen de [—] con su marco dorado, apolillado, de cerca de tres baras en ...25.
Ytten ocho Docttores de media vara con su hoja de laurel dorada ...12.
Ytten otro de Santísima Trinidad, llano, de dos baras en ...4.
Ytten otro de Nuestra Señora de La Soledad, llano, de dos baras en ...3.
Ytten otro de Nuestra Señora del Rosario, llano, de dos baras en ...4.
Ytten otro de La Purísima Concepción, llano, de dos baras en ...4.
Ytten dos pequeños, vno de Nuestra Señora y otro de San Joseph, a dos pesos cada vno, con sus marcos dorados ...4.
Ytten otro dicho de Santa Rosa, llano, de dos baras en ...3.
Ytten otro de Nuestra Señora de los Dolores, de una barra, con su marco dorado en ...4.
Ytten otro de San Juan y el Niño, de media barra, con su marco dorado en ... 2.

Ytten treze Apóstoles de medio cuerpo con su hoja de laurel que se tassaron ...112.
Ytten otro de Nuestra Señora de La Aparición en Quito, con su marco dorado en ...12.
Ytten un Salvador dorado con su marco dorado en ...20.
Ytten otro del Tránsito de San Joseph con su marco dorado en ...2 pesos y 4 reales.
Ytten once láminas de bronze, algunas maltratadas, de más de tres cuartas ...110.
Ytten un lienzo apaissado de San Francisco en 8 pesos... 8.
Ytten un lienzo de la Zena del rey Baltasar, con su hoja de laurel en ...80.
Ytten siete países de Flandes, con su hoja de laurel, a ocho pesos...56.
Ytten un lienzo de Nuestra Señora del Caudillo de Quilquixana...8.
Ytten otro dicho lienzo de Nuestra Señora de Guadalupe de México, de dos baras con su marco dorado en ocho pesos...8.
Ytten seis dichos apaissados de diferentes advocaciones a ocho pesos ...48.
Ytten otros dos medianos, el vno de San Gerónimo y el otro de San Francisco de Borja, a seis pesos cada uno ...12.
Ytten cinco retrattos de don Bartolomé de Arano y doña Juana de Olmedo y otros de los baldeses, que, según práctica, no se aprezian ...0.
Ytten dos paisutos de liebres pequeños, en tres pesos, a doce reales cada uno ...3.
Ytten un lienzo de Nuestra Señora de La Concepción, de más de dos baras con su marco dorado y hoja de laurel en 20 pesos... 20.
Ytten un lienzo de Santo Domingo Soriano con su marco dorado en quinze pesos ...15.
Ytten otro de San Francisco de Paula con su hoja de laurel en ...10.
Ytten otro de Nuestra Señora de La Concepción con su hoja de laurel en ocho pesos.
Ytten cuatro laminittas de piedra de Guamanga pequeñas con su marco dorado a cuatro reales cada una ...16

Ytten ocho laminittas de bronze de a cuarta, a dos pesos cada una ...16.
Ytten otro de Santa Ritta pequeña con su hoja de laurel ...3.
Ytten un lienzo de tres baras más o menos, con su hoja de laurel del Dezendimeinto, que aún no está imberatiario, se halló y se tassa en doce pesos...12.
Ytten otro lienzo de la Zena del rey Baltasar llano, de tres baras más o menos, en quince pesos...15.
Ytten un biombo en sesenta pesos, de ocho puertas de dos baras de alto ...60 reales.

Lorenzo Pérez”.

“Segundo inventario del Señor don Diego Bernardo de Quirós en la manera siguiente:
Primeramente se abrió un escritorio grande con sus chapas y dos pies de plata (...).
[La casa tenía almacén con telas].
Yten una silla de cauallo de felpa de China rossada con franja y flecos de plata.
Yten unas guarnisiones de cauallos de felpa nueba.
Yten trece saluillas de vidrio de Fransiya y unas lana? de espexo de más de tres quartas (...).
Yten un escritorio con chapas de plata todo él.
Yten un baúl en que se guarda chocolate
Yten tres orinales de [--] francés (...).
Yten seis libros viejos de Historias (...).
Yten un par de pistolas bronseadas cathalanas.
Yten se abrió una caja grande que estaua a los pies de la cama (...).
Yten veinticuatro sillas bordadas de baquetas de moscobia antiguas.
Yten once tabiretes de la mesma saya.
Yten dics y seis sillas viejas.
Yten dos canapees con sus flecos de oro y carmesí.
Yten tres bufetes medianos.
Yten dos mesas grandes.
Yten una mesa forrada en baqueta con flecos verdes, maltratadas.
Yten otro bufete pequeño hermano de los tres de arriua.
Yten doce escritorios de caray (sic) y concha de perla <sin bufetes> empeñados en quinientos pesos, por mano de Pedro Meléndez.
Yten dos bufetes de escritorios.
Yten una cuja grande con dos cuerdas de cocobola.
Yten dos ropajes de la dicha cuja, el uno blanco de Cambray de Fransiya (...) y el otro de damasco carmesí con flecos de (...) y su sobrecama.
Yten dos espejos con sus marcos dorados y la luna poco más o menos de boca de alto.
Yten tres antepuertas de damasco (...) bien trasadas con sus senefas.
Yten tres farolillos, el uno traído y sus cortinas algo apolilladas y manchadas, y otros dos (...) con sus cortinas, y barillas, y dos sillas de cebasa corrientes.
Yten una cuja de bojas de cocobola con sus tabillas y barillas.
Yten vna tina.
Yten unos fierros de coche antiguos.
Yten un tocador de caray (sic). (...).
Yten sesenta y nueve tablas de Chile.
Yten un escarapatón antiguo.
Yten dics estrados en trechos y grandes.
Yten el dosel con su Santo Christo de delante de la cama y dos Copacabanas pequelas de plata.

Yten un ornamento del oratorio frontal (...) patena plata dorada, misal, binajeras de bidrio.
Yten dos bajetillos de palo plateados biejos.
Yten dos espejitos medianos de a tercias poco más o menos.
Yten una tinaja (...). [Esclavos] (...)."

---Continúa el 16 de marzo de 1734.

Piezas de vestir, abundantes piezas de plata de servicio de la casa, “un mate añorado en plata (...). Por un aderez o de silla de cauallo de felpa rosada con franjas y flecos de plata, con sus bolsas de terciopelo carmesí de las pistolas, así mismo franjeado y flequeado, con más las huaniciones de cabeza y caudas de baqueta puesta con sus evillas y sobrepuestas de plata, todo en (...) 100 pesos (...).”

Toda la tasación sumó 11605 pesos, realizándola Pedro Medina Vicentelo.
Ambos "(...) están para contraer matrimonio (...), y para que en todo tiempo consten los vienes que cada uno tiene (...) hazen capitall en imbestario de ellos en la manera siguiente:

De la dicha doña Petronila: (....)


Vn solar que compró a zenzo perpetuo de la cofradía de La Puriísima Concepción de San Francisco, que está pasada la puerta del hospital de San Lázaro, en la quadra siguiente, sobre mano derecha, que sale al río, cuya escritura para en su poder, y en dicho solar para todo el material de adobes, piedras, tierra y madera para su fábrica (...)"

"Ytten los vienes siguientes son del dicho Don Gregorio (...): [diferentes herramientas]

Vn catesito, seis cillas traídas. Vna mesa con su cajón. Una escruianía. Vn trabuco. Vn estrado y la ropa de su poner, así blanca como de color. Vna mula de silla con su auto de lomillo, sin guarnición (...)."
Los Reyes, 26 de octubre de 1735.

Documento n°112.

Isidro Lucio, maestro de obras de albañilería y alarife de Los Reyes, tasa una celda en el convento de La Limpia Concepción.

A.G.N. Protocolos notariales, J. de Agüero, n° 2, fol. s.n.

“Isidro Lucio, maestro de obras de albañilería y alarife de esta ciudad dice que ha visto, medido, y reconocido una selda con dos puertas que está en un callejón, saliendo del claustro principal, en la esquina que sale al choro, en el convento de la Pura y Limpia Concepción de esta ciudad.

Y medida tiene frente nueve baras y tercia, y de fondo siete baras y tres quartas, que reducidas a baras planas superficiales hai y caen sesenta y ocho y una tercia.

Así mismo reconoció los cubiertos de quartones y tablas, como también puertas y ventanas mтратadas.

Así mismo reconoció la fábrica de pared doble, la frente con pilares de ladrillo y las restantes sensillas, y los entremedios telares sensillos, solada, enlusados, y blanqueada.

Y habiéndole dado el valor que se merece, según y como está el día de hoy, la apresio y tazo en mil ciento sesenta y siete pesos, según mi leal sauer y entender.

Y lo firmé en 26 de octubre de 1735.

Isidro de Luzio"
Lima, noviembre de 1747.

Documento no 113.

Reconocimiento arquitectónico de la ciudad de Lima tras el terremoto de 1746. A.G.I. Lima,
Expediente sobre la reedificación... fol. 202 y ss.

"En atención a que por auto y proveídos con parecer de la junta general de tribunales de veinte
y seis de octubre de este año tengo resuelto no se fabriquen altos de ninguna matheria, que se derriben
los de adobe y los de quincha que amenasaren ruina, permaneciendo sólamente los que se reconosieren
fuertes y seguros, cuia determinación se ha publicado por vando considerando su puntual ejecución
y declaración de los edificios que se contienen y exceptúan de la mencionada regla, es preciso confiarla
de personas de la mayor integridad y zelo que concurren en los señores doctor don Gaspar Urquizu
Ibáñez, doctor don Pedro Bravo de Castilla, oidores de esta Real Audiencia, y el señor marqués de
Villafuerte, fiscal de lo civil en ella, les elixo y nombro con la condición necesaria para que dividido
entre todos el reconocimiento de la ciudad que harán con peritos de satisfacción y citación de los dueños
de las fincas, empeñando el señor don Gaspar desde La recoleta de Santo Domingo hasta el río, y las
calles que van hasta las portadas del Callao y Monserrate, como a las que atraviesan, a la que llega a
la plaza de Los Desamparados, empeñando de La Recoleta de Belén; desde donde el señor doctor
don Pedro vsará de esta intendencia hasta todo el puente abajo y barrio de San Lázaro y Malambo,
y volviendo desde allí a la calle que llaman del Tigre inclusive, hasta la muralla que está entre las
puertas de Santa Catalina y Matamandiga; dejando todo el resto de la ciudad que va al Cercado y
Cocharcas al señor marqués, dispongan cada vno por su parte en lo que va señalado se practica[que] la
enunciada determinación y ofreciéndose alguna duda la resolverán entre los tres y ejecutarán lo que
de un acuerdo determinaren pidiendo los auxilios que a este fin se jugaren precisos, y llevando razón
de las paredes viejas y altos que se derriban, y de los que dejan en ser, en virtud hiicieren, y a fin de que
con los seis de corriente se de a dicho reconocimiento por mi secretaría de cámara, se remitirá a
cada vno de dichos señores copia de este decreto y de la resolución contenida en el citado auto de
veinte y seis del pasado, quedando esta providencia original en los de la matheria, esperando que
mediante su actividad y prolixa especulación, experimentará la causa pública el beneficio a que he
aspirado en esta determinación (...).

Lima, quatro de noviembre de mil setecientos y quarenta y siete".

"Auto.

En la ciudad de Los Reies del Perú, en seis de noviembre de mil setecientos y quarenta y siete
años, el señor doctor don Pedro Bravo de Castilla, del consejo de Su Majestad, su oidor en esta Real
Audiencia, dijo que por quanto para dar cumplimiento a lo prevenido en el decreto de suso se hace
preso nombrar alarife que asista al reconocimiento que en él se expresa, y para que tenga efecto debía
nombra a Lugardo Bravo, y mandó que acepte y jure en la forma ordinaria, y así lo proveió
y rubricó. Ante mí, Orenicio de Ascarunnz, escribano de Su Magestad".
[Una vez aceptada dicha tarea por parte de Bravo, comienza el reconocimiento a partir del fol.203v.].

"Reconocimiento.

En la ciudad de los Reies del Perú, en quince días del mes de noviembre de mil setecientos
quarenta y siete años, el señor doctor don Pedro Bravo y Castilla, del consejo de Su Magestad, su oidor
de esta Real Audiencia, en cumplimiento de lo mandado por el decreto de Su Excelencia de quatro de
este presente mes de noviembre y año de la fecha, con asistencia de mí, el presente escribano, y del
maestro alarife Lugardo Bravo; y auxiliado de dos soldados de a caballo de la guarda de Su Excelencia,
principió el reconocimiento mandado hacer en el expresado decreto citando en cada parte que era
necesario, actuando en cada parte que era necesario actuarlo a los dueños de las casas, y no
hauiéndolas a los que las ocupan en su nombre, y en su efecto a las que están desocupadas a los
vesinos inmediatos.

Y haviendo examinado con toda prolixidad y cuidado las fábricas y la parte de ellas que está en las calles se halló:

En la primera quadra al bajar al puente en la casa en que vive don Joseph Ruiz que es de doña Clara Mannrique, que el entresuelo que se estaba actualmente fabricando debía sugetarse a las cinco baras prouenidas por el auto de acuerdo, mandándoselo así al dicho don Joseph Ruiz y se le notificó.

En la esquina de dicha botica que es una tienda que pertenece a don Antonio Miguel de Arebasa, se tubo necesario que se quite el pedaso de pared que cae junto a dicha botica y se mandó quitar.

En la tienda de enfrente de la referida, que pertenece a don Isidro de Aramburu y está en depósito en poder del depozitatorio general, pareció necesario que se rebaje la esquina de ella.

En la casa que llaman de Escalante, que está pasada la dicha Botica, se tubo por presiso que se rebaje la portada tres quartas más abajo del vmbral y se derribe el pedaso de pared que tiene para la parte que va a San Lázaro.

En la misma quadra, en la casa en que vivió el capitán don Juan Joseph de Velasco, cuio dueño es don Bentura Ximénes Lobatón y Hazaña, se reconoció era necesario de derribar las dos paredes de la puerta y la esquina.

En la quadra siguiente, en la casa en que vive don Manuel de Paredes, del orden de Santiago, pareció presiso derribar la pared de la puerta de la tienda.

En la quadra frente de dicha casa, en la que pertenece a don Manuel de Miranda, que se derribe la portada.

En la quadra del hospital de San Lázaro, vna casa que es la del mismo hospital, que se rebaja por vn canto y a la mano derecha hasta el humbral.

En la quadra siguiente, en la primera tienda a la mano isquierda, que se rebaje media pared. Esta tienda es de la cofradía de la Puríssima, fundada en el convento de Nuestro Padre de San Francisco.

En la mesma quadra, en la casa en que vive el licenciado don Miguel Serbignón, que la [-] del licenciado don Nicolás Salvatierra hay un alto de la pared que se derribe, y el resalto de la puerta lo rebaje.

En dicha quadra en la casa en que viuió Manuel Tagle, que se derribe toda su pertenencia.

En la casa siguiente, que es de la cofradía de la cofradía (sic) de la Puríssima y la compró Francisco Campos, que se derribe el pedaso de la pared desde la puerta de la calle hasta la tienda deshumbralada.

En la Alameda frente de los Peines, en la casa que fue de Simón de Bustos, que se derribe el balcón que está sobre la puerta.

En la esquina de la entrada del Hacho, en la casa que fue de Joseph de Sarrazina, se tubo por necesario se derribe la portada y la pared del lado que cae a el Hacho.

En la esquina de enfrente, que es del convento de Guía, que se derribe la esquina.

En la casa inmediata que se derribe todo el retaso donde está la bendanza. Esta casa es de don Juan de Ulaortun?.

En la esquina de la frente de la casa del marqués de Salinas, se derribe la pared que cae a la calle que va a la Alameda, donde está vna puertesita pequeña y dos bentanas.

Frente del callejón de Romero, casa de doña Rosalía de Agüero, paresió necesario que se derribe la portada de la tienda de la mano derecha en la dicha calle; que el marqués de Salinas rebaje la pared de su casa que va para el callejón de Romero hasta la cornixa de la puerta tapiada, bara y media desde donde empieza el alto de quinchía.

En la calle que va de la esquina del marqués de Salinas para la Alameda, casa del licenciado don Clemente de Azaña, que rebaje las paredes de los lados de la puerta tres baras, y la portada hasta el umbral.

En la quadra que se sigue en la casa del licenciado don Fernando de Meneses, que se derribe el pedaso de pared que está al lado ysquierdo de la portada hasta la mitad.
En la quadra que va de San Lázaro para la Alhamed, en la casa que es de los Caupúes y la que se sigue, pareció necesario que se derriben las paredes.

En vna tienda de enfrente, que es del licenciado don Clemente de Azaña, que se derribe la cuchilla de pared de abajo de la ramada.

En la calle que hace frente a la yglecia de Copacabana, en vnas casas que son del monasterio de las Descalzas, que se derriben las paredes de los lados de las portadas.

En la calle que va de Copacabana para la Alhamed, en la panadería de doña Juana Martínes, pareció necesario que se derribe el alto que cae a la calle. En la misma calle en la casa en que vive doña Cathalina Landaburu, que rebaje dos baras la pared que va para la Alhamed.

En la esquina que llaman del Limonsillo, en la casa de doña Ventura Escobar, que se derriben los dos pedasos de los lados de la portada.

En frente del río que llaman de Amaia, casa de Copacabana, que se derribe la portada.

En la cofradía inmediata que se derribe el pedaso de pared que se sigue.

En cuio estado se quedó este reconosimiento por hauer faltado el día, y se dejó para posegirlo en los días siguientes. Y el dicho alarife expresó hauerlo hecho bien y fielmente a su leal savor y entender, sin agruio de partes. Y lo firmó. Y dicho señor lo rubricó, de que doy fee. Lugardo Bravo. Ante mí, Orencio de Ascarruz, escriuano de Su Magestad.

En la ciudad de Los Reyes del Perú, en diez y seis de noviembre de mil setecientos quarenta y siete años, la prosecución de lo mandado por decreto que va por caveda, el señor doctor don Pedro Joseph Bravo y Castilla, del consejo de Su Magestad, su oidor en esta Real Audiencia, asistido de mí el presente escriuano, y del maestro alharife Lugardo Bravo; y auxiliado de dos soldados de la guarda de a cuauilo de Su Excelencia, salió a continuar el reconosimiento mandado hacer en el citado decreto, citando en cada parte en que era necesario actuar a los dueños de las casas, y no auitando a los que las ocupan en su nombre, y en su defecto a las que están desocupadas a los veinos inmediatos.

Y examinando con toda prolixidad y cuidado las fábricas y la parte de ella que está en las calles dando principio este día por la calle del Herrador, que va a El Baratillo, en el tambo que llaman de las Damas, que es de don Francisco de Iturriarre, se tubo por necesario que se derribe la portada.

En la misma calle en vna casa que es de doña Thomasa de Mena, que se rebaje la portada hasta el umbral. En la calle de Malambo, en la casa de Juan Yañez, que asegure la portada y lebante dos paredes dobles en que resiúir el alto del lado derecho del balcon.

En la calle de las Cabesas, en la casa del licenciado don Pablo Flores, que se derribe el pedaso de pilar de la puerta.

En el taqamar del río, en un callejón que es de Nuestra Señora de La Soledad, que se rebaje la pared hasta el umbral de la puerta chiquita.

Y continuando el dicho reconosimiento se pasó a la calle del Tigre, y en vna casa que es del coliego de San Ildefonso, se tubo por necesario que se derribe la pared desde la puerta hasta la inmediata de la mano derecha.

En la calle de San Joseph, en la casa en que vive don Augustán Díaz de Ludanca?, que es de la congregación de Nuestra Señora de la O, que se derribe la delantera de los altos que es de adobe.

En dicha calle, en la casa de don Joseph de Salazar y Muñatones, que se derriben los balcones y la pared de la cuerta, que la rebaje hasta el techo, y que derribe las piezas de quinchá que están sobre la casa que está a la cuerta.

Y en este estado, por hauer faltado el día se suspendió el dicho reconosimiento (...) dando principio este día [17 de noviembre de 1747] por lo que llaman de las Aldábas en la antes del monasterio de La Concepción, y en la casa de don Juan Antonio de Valdés se reconoció estar fabricando un altillo estresuilo de quinchá que llega a seis baras y media de alto, y se mandó sugetar a las cinco baras prevenidas por el auto de Real Acuerdo.

En la plazuela de San Francisco, en la casa en que viviu don Gerónimo Pacheco, que está embargada y en poder del depositario general, pareció necesario que se derribe el retaso de portada y pedaso de pared que cae a la calle del alto que tenía, y lo mismo a la cuerta, y el balcon.
En dicha plazuela, en la casa en que vuió el marqués de Villa Rubia, que es del contador don Joseph Zabala, se derriben los altos que son de adobe.

En la calle del Posuelo de San Francisco, en la casa de doña Gertrudis Paes Xaramillo, que se derriben los altos de adobe que tiene.

En dicha calle, en la casa que se sigue, en que vuió don Juan de Bidaurre, que es de doña Cathalina de Roxas, que se derriben los altos de adobe que tiene.

En la casa arsobispal que se derribe desde el balcón hasta la casa inmediata de vivienda que está venida.

En la casa del contador don Joseph de Borda, que se derriben los retosos de pared de adobe de los altos que tenía.

En la calle de los Bodegones en la casa que llaman de Rique?, que es de doña Juana Traslaviña, que se derribe la portada hasta la baranda.

En la casa de don Diego Terrones, regidor perpetuo de esta ciudad, que se derribe la pared donde está la segunda bentina.

En la calle de La Compañía, en la casa de que es dueño doña María de Córdova, que se derribe la pared del lado derecho de la puerta.

En la quadra de los Estudios, en la casa que llaman de las Roxas, que se derriben los altos de quincha.

En la puerta del Estudio que se derribe la coronación desde la cornisa.

En la calle de la Coca, en la casa de don Zipriano de Texada, que se derribe el pedazo de telar que cae a la buelta. (…)

Por la de La Merced, y en la casa panadería de Simón Pedrasa, que es del convento de San Augustín, pareció necesario que se derribe la portada hasta el umbral.

En la calle de los Mercaderes, en la casa del Consulado, que se rebaje la pared alta que está a mano derecha.

En dicha calle en la casa donde vuió Azalde que es de la cofradía del Santísimo Sacramento de la Cathedral, que se quité el balco apuntalado.

En el callejón de los Petateros en vna casa que es de la dicha cofradía, que se rebaje la coronación de la puerta.

En dicho callejón en vnas tiendas que son de Nuestra Señora de Aransasu, desde la sexta puerta entrando por la calle de los Beleteros, que se derribe el pedazo de pared que está desplomado.

En la calle del convento de Nuestra Señora de la Merced, que se derriben las celdas inmediatas a la puerta principal y las que se siguen a la buelta, y otro pedazo sobre la puerta falsa.

En la calle de la iglesia del monasterio de La Trinidad, en las casitas que están frente de dicha iglesia, que son de don Antonio Querejas, del orden de Santiago, que se derribe un pedazo de pared y los altos de la esquina frente de la puerta falsa, y la pared baja sobre que están.

En la quadra que se sigue para el Mascarón, en la casa de don Antonio Sabala, que se derribe el pedazo de pared de la mano izquierda y la pared enfrente que toca a la casa de doña Juana Rodríguez.

En la misma quadra, en la casa del licenciado don Juan Melo, que se derriben las paredes de la puerta.

En la esquina del Mascarón, en la casa del Tribunal de la Inquisición, que se derribe el balcón de la esquina y el pedazo de quincha que está sobre la puerta de la casa que va a Santa Theresa.

En la calle de la puerta falsa de San Martín, en la casa en que vuió el doctor don Lorenzo Riso, que es del Tribunal del Santo Oficio, que se derribe la portada y la pared inmediata de la mano derecha.

Frente de la dicha casa, que también es de dicho Tribunal, que se derribe la esquina.

En la calle de San Diego, casa de dicho Tribunal donde vuió don Luis Godín, que se derriben los altos y la pared de la mano derecha.

En la calle de Santa Theresa, en la primera casa de don Juan de Herrera, que se rebaje la pared de la casita de la mano derecha.

857
En la misma fecha, casa del referido Tribunal del Santo Oficio, que se rebaje la portada hasta el umbral.

Frente de la iglesia de Los Huérfanos que se derriben los altos de doña Rosa Machado.

En la esquina del Herrador de La Trinidad, que se derribe la pared de la sombrerería hasta la inmediata cita casa es del thesorero don Joseph Orellana.

En la tienda de Platería que está en la quadra que va de la cerca de La Trinidad a la puerta falsa de La Encarnación, que es de don Pedro de Castro, que se quite lo que está lastimado del pilar de la puerta.

En la calle que va de la cerca de La Trinidad para Jesús María, en la casa de doña Andrea Bascones, que se asegure el umbral de la puerta.

En la casa siguiente, que es de doña Isabel Chamorro, que rebaje dos baras sobre la puertesa de la tienda.

En la casa del conde de Villa Señor, que se derribe la quincha desde el balcón de la esquina hasta la ventana del quarto de dormir. (...)

[Prosigue el reconocimiento en 23 de noviembre de 1747] por la calle de San Juan de Dios y en la iglesia de su convento se tubo por necesario que se derribe la torre.

En dicha calle, en la esquina de la Plasuela, que se derriben las quinchas de la casa de Flores que caen a dicha plazuela.

En la calle de detrás de la enfermería de dicho convento, que se derribe la pared que está entre la segunda y tercera casa, y la de enfrente hasta el umbral.

En la esquina de la puerta falsa de La Encarnación, en vna casa que es del convento de San Juan de Dios, que se derribe el retaso de pared que está entre la puerta, y la cochera, y la esquina.

En la casa del Señor doctor don Pedro Brauo de Rivero, oidor de esta Real Audiencia, que se derribe el pedazo de pared que cae en la calle de San Juan de Dios que está desplomada.

En la calle de Bethlem, en vna casa que es del hospital de La Charidad y de don Blas Patiño, que se rebaje la pared de la puerta de las tiendas y se quite el pilar inmediato.

En dicha calle, en la casa donde vivió don Manuel de Arandía, que se rebajen las paredes de los dos lados de la puerta.

En dicha calle, en la casa de las Gavinos, que se rebaje la coronación de la puerta y el balconsillo.

En la calle que va de Bethlem a la cerca de La Encarnación, en vna casa que es de la Recoleta dominica, que se derribe la pared que está dentro de vna puerta, y otra, y dos pilares.

En la calle de Ormeño, en la casa de don Joseph Gonsáles de Contreras, que se derribe la pared del lado derecho de la puerta.

En la iglesia de Los Huérfanos, que se derribe la portada hasta la bentina.

En la calle de la Chacarilla, en vna casa que es de los padres de La Compañía, que se derribe el pedazo de pared del lado derecho de la puerta.

En la calle del Noviciado para Guadalupe, en la casa que fue del doctor don Bernardo Yañés, que se derribe el balcón.

En dicha calle, en vna casa que es del conde de las Torres, que se derribe la pared que está entre la puerta y el callejón.

En la calle de Guadalupe, en vna casa que es del marqués de Moscoso, que se derribe el pedazo de pared del lado izquierdo de la puerta.

En el Noviciado que se derribe la torre.

Con lo cual se concluyó y fíose el reconocimiento mandado hacer por el Decreto expresado.

Y el dicho alarife dijo hauero hecho bien y fielmente a su leal saber y entender sin agravio de partes y lo firmó. Y dicho señor lo rubricó, de que doy fe. Lugardo Bravo. Ante mí, Orencio de Ascarrunz, escriuano de Su Magestad.

En la ciudad de Los Reyes del Perú, en veinte y cuatro de noviembre de mil setecientos
quarenta y siete años, el señor doctor don Pedro Brauo de Castilla, del consejo de Su Magestad, oidor de esta Real Audiencia, vistas estas diligencias mandó que yo, el presente escribano, notifique a todos los dueños y poseedores de las fincas contenidas en el reconocimiento actuando ante mí por Lugardo Brauo, alarife, según lo mandado en el decreto de Su Excelencia y en presencia de Su Señoría, que dentro de ocho días empleisen a derririr y quitar las paredes que se han hallado defectuosas, y que pueden con su ruina dañar a los que transitan por las calles. Y que en especialmente sean notificados los dueños de altos de adobe, para que los empleisen a derririr dentro del término de quince días con apercibimiento que no haciéndolo, se mandara ejecutar de oficio y apremiará a la exhibición de su Corte. Y no hallando a horas acostumbradas a dichos dueños lo certificará, y pondrá por diligencia, y hará saber a cualquiera persona familiar de las casas o vecinos inmediatos de ellas. Y así lo probeió y rubricó. Ante mí, Orenicio de Ascarruz, escribano de su Magestad”.

En 25 de abril de 1748 Bravo de Castilla informaba de los adelantos del trabajo que se le había encomendado, sobre “que se derribasen los altos de adobe y los de quincha que estubieren ruinosos, y paredes vajas que pudiesen ocasionar daño al público. Y practicado prolíficamente el reconocimiento de la parte de ciudad mencionada (...) se ha derribado lo que tenía más inminencia y se va continuando en la misma forma, siendo sólo presis a alguna demora y prudente tolerancia en aquellas fábricas cuyos dueños están en grande escasos de medios, y en los edificios que por su magnitud y altura necesitan de algún espacio para allanarse del todo...”.

El mismo cometido había sido encargado a D. Lorenzo de la Puente, marqués de Villafuerte y fiscal de lo civil en la Audiencia. En 6 de noviembre de 1747 así lo expresaba, con la consideración de tener bajo su responsabilidad la visita de “las calles que van desde el Tigre hasta la Barranca, y volviendo por ella misma haciendo línea por el convento de La Concepción hasta el de Santa Catalina, haciendo círculo hasta el pueblo del Cercado; [para que] se reconozcan los altos que hubieren quedado, y siendo de adobes se derriben incontinenti, como los de quincha que estubieren maltratados, y las paredes vajas que hubiese en todas las expresadas calles (...) y siendo necesario nombrar maestro alarife y que este sea de toda integridad y zelo, nombraba y nombró a Juan Gregorio Brauo, para que aceptando y jurando en la forma ordinaria pase con Su Señoría y el presente escribano a hacer la visita y reconocimiento así de los altos que hay en las expresadas calles como de todas las paredes vajas que hubiese maltratadas, que se pondrán por diligencia las providencias que en ella fuere dando Su Señoría...”.

En 7 de noviembre de 1747 el escribano notificó al maestro alarife Juan Gregorio Bravo, quien aceptó el nombramiento.

Auto.

“En la ciudad de Los Reies del Perú, en ocho de noviembre de mil setecientos quarenta y siete años, el señor don Lorenzo Antonio de la Puente, marqués de Villafuerte, del consejo de Su Magestad y su fiscal de lo civil de esta Real Audiencia, en cumplimiento de lo mandado por el Auto de la buelta, su Señoría personalmente, con asistencia del dicho Juan Gregorio Bravo, dos soldados de a cavalo de la guardia de Su Excelencia y el presente escribano, pasó a hacer la visita de las calles que se contienen en el expresado Decreto de este Superior Gobierno. La qual se hizo en la forma y manera siguiente:

Se empezó la visita y reconocimiento de las calles por la esquina del Martinete, y Barranca, y casa grande, y asesoría de doña Ana de Vargas; y se le mandó derririr vn pedaso de tres baras de frente.

Se pasó a la inmediata casa que se compone de tres puertas a la calle, pertenecientes al convento de Las Descalsas, su administrador don Thomas de la Quadra, y se mandó que bote toda la frente con sus paredes.

Se reconoció la casa panadería de don Ignacio de León, y se mandó se arregle a la Ordenansa y bote lo ruinoso que cae a la calle.
Se reconoció la casa de don Antonio Ramírez del Castillo, escribano de Su Magestad, y se mandó que bote vnos entrepaños entre puerta y puerta.

Sigúense las casas del hospital de San Andrés y se mandó bote seis baras de pared que hace frente a la calle.

Se pasó a otra casa inmediata que digeron ser del convento de Santa Clara, en la que vive don Martín de Altusarri, y se mandó que se bote toda la portada hasta el suelo.

Se reconoció la casa de don Antonio de Castro, y se mandó que se bote el lienzo de la cochera. La casa inmediata que sigue de don Joseph de Medranda, que bote vn lienzo de pared que está intermedio de las dos portadas de don Antonio de Castro y de la dicha casa.

Sigúese la casa de doña Ana de Taboada, y quedó notificada para que mande botar vn pedazo de pared junto a la portada de cinco baras.

Siguióse vna casa frente del colegio real de San Felippe, que es de La Compañía de Jesús, y corre con ella el padre Isidro Araujo, y se manda que bote vn lienzo de pared grande y la esquina.

Se caminaron algunas calles hasta la esquina de Santo Thomás, que es pulpería de don Pedro de Sárate, a donde en vna casa inmediata se halló el mayorasgo, y se le preuvo bote la esquina de dicha pulpería y veinte baras de frente, y por la bulta hasta la casita.

Se pasó hasta la esquina de don Thomas Costa, del orden de Santiago, y digeron ser del convento de Santa Clara, y se mandó se derrible por vn lado y otro.

Sigúise vna casa frente del hospital de San Andrés, que es de doña Cathalina Romero, y se mandó que bote la pared que cae sobre el diente de la cochera, y ensima de la tienda sastrería, y que siga hasta la casa inmediata seis baras; y sigue la casa subseguinte de la susodicha, que rebase tres quartas, cinco baras de frente.

Se llegó a la plazuela de Santa Ana, esquina de Juan de la Calle, y se mandó que derribe quatro baras de pared.

Sigúese la casa de doña Encarnación de Castro, y se le previno avise a su hermana que estaba ausente en su hacienda para que derrible la portada de la dicha casa.

Y siendo ya las oraciones y en que iba anocheciendo, se retiró Su Señoría dejando la visita en este estado para proseguir en el siguiente. Y la firmó juntamente con el dicho alarife, de que doy fe. El marqués de Villafuerte. Juan Gregorio Bravo. Ante mí, Francisco Roldán, escriuano Real y público.

En la ciudad de los Reies del Perú, en nueve días del dicho mes y año, el dicho señor con asistencia del dicho maestro alarife, prosiguió la visita en la forma y manera siguiente:

Emposcóse la visita por la calle de Rufás por vna casa que tiene la dicha calle el Monasterio de Las Descalzas, y se mandó derrible vn pecaso de pared.

Se reconoció la casa de don Francisco Pagán, y se mandó derrible vn pecaso de pared.

Sigúise la casa de doña Estefanía, que hace chocolate en la calle de Ibarra, y se mandó bote vn lienzo de pared.

Sigúise casa de don Thomás Verois, y se mandó derrible la portada, y desde donde está rajada dies baras.

Se reconoció el callejón que llama de Quintana y se mandó bote la portada.

Sigúese casa de Lorenzo Ventura y se mandó que vna tienda que está junto a la dicha casa, que es del padre Martín de Lacuns, del oratorio de San Felippe Neri, se bote toda ella hasta el suelo.

Se reconoció casa de don Alonso de Villaverde, y se mandó bote toda la frente.

Y en la casa de enfrente la portada.

Siguióronse casas del doctor don Diego Román de Aulestia, enfrente de Piedra Oradada, y se mandó bote toda la frente de ellas.

Pasaronse algunas calles hasta enfrente del monasterio del Prado, y en vna casa del hospital de San Andrés se mandó botar toda la frente de ella y de la tienda asesoría.

Pasaronse varias calles hasta la espalda del monasterio de Santa Clara y casa de Augustín Péres de Mendosa, a quien hallándose presente, se le notificó que bote dos liensos de pared.

Sigúise la casa de doña Francisca de Ibarra, y se mandó bote en la que se sigue vn lienzo de
pared.
Se reconoció la casa de doña Ignacia de León, y se mandó bote vn lieno de pared.
Y siendo ya las oraciones y que yba anocheciendo se retiró Su Señoría dejando la visita en este estado para proseguirla en el siguiente. Y lo firmó juntamente con el dicho alarife de que doy fe, El marqués de Villafuerte. Juan Gregorio Bravo. Ante mí, Francisco Roldán, escribano real y público.

En la ciudad de Los Reíes del Perú, en dies días del dicho mes y año, el dicho señor con asistencia del expresado maestro alarife, prosiguió la visita en la forma y manera siguiente:
Empesóse por la calle de San Ildefonso, y en frente de él? casa de don Calvo se mandó que botte la frente de ella.
Siguóse casa de don Diego de Vreta, y se mandó que bote vn lieno de pared de ocho baras. Pasáronse algunas calles hasta la de Anticona, y se reconoció casa de don Juan Antonio Marques, y se mandó derribe los entrepaños de la frente.
Siguóse casa de doña Gregoria Berostegui, y se mandó vaje vn lieno de pared de la frente. Se reconoció casa de don Joseh Arias, presvitero, y se mandó bote toda su frente.
Siguóse casa de don Juan de Arana, presvitero, y se mandó se derribe los paños de las entrepuertas.
Se reconoció la esquina de don Pablo Matute y se mandó derribe la portada.
Siguóse casa de Gerónimo de Vtrilla, y se mandó derribe lo que toca a ensima de la cochera y el lieno de pared de la que se sigue.
Se reconoció la casa de Santa Ana y de Nuestra Señora del Rosario, y se mandó boten la frente.
Siguóse la esquina de San Bartholomé, que es del hospital de San Andrés, y se mandó derribe hasta el umbral.
Se reconoció vna casa de don Francisco de Los Santos, y se mandó bote vn pedaso de pared. Pasáronse algunas calles hasta la de Granados, y se reconoció vna casa del convento de Santa Rosa, y se mandó bote la portada.
Siguóse casa del monasterio de Santa Cathalina, y se mandó bote vn lieno de pared.
Se pasaron algunas calles hasta la de Siete Geringas, y en vna casa que se reconoció y se dijo ser del Santo Tribunal de la Inquisición, se mandó que bote el lieno de pared de su frente.
Siguóse casa de doña Josepha de Paz, y se mandó que bote vn pedaso de pared y vn pilar hasta la puerta grande.
Y en este estado siendo ya las oraciones se retiró Su Señoría, dejando la vista para proseguirla.

En la ciudad de Los Reíes del Perú en doce de dicho mes y año, el dicho señor con asistencia del expresado alarife, prosiguió la visita en la forma y manera siguiente:
Se fue a la calle de La Concepción, frontero a la puerta falsa, en que se halla la casa de altos perteneciente al doctor don Silvano Luján, y haviéndola reconocido Su Señoría se vio que por la parte del costado que cae a la calle de Puno, se hallaba maltratado vn lieno de pared perteneciente a los vajos, y reconosidos los altos por arriba se vio que el dueño de ella de su propio motu hauía ya empezado a quitar las techumbres de las piezas principales para aprovecharse de las maderas, y que proseguirla en ello, según fue informado Su Señoría hasta acabar de desmontar lo perteneciente a los altos.

Inconteniónt pasó Su Señoría a la casa de don Thomás Costa, del orden de Santiago, la qual se halla en la calle de Santo Thomás, donde se reconosieron tres piezas de dichos altos así por arriba como por abajo y no se halló lección ninguna, porque siendo estos de quincha y nuecos quedaron tan bien tratados que sin reselio se puede auytar en ellas, según lo que reconoció el dicho alarife.

Por lo que inmediatamente pasó su Señoría a la calle de la Casa de la Moneda, a donde se halla la casa de altos de don Julián de Aramburu, y se empezaron a reconoser los cimientos y paredes
vajas sobre que se hallan formados y se hallaron estar sin lección alguna. E incontinentemente se reconocieron los altos que son muebas de quincha, y estos se hallaron estar buenos, sólo que con el remesón del temblor hauía sacudido algo la quincha, pero que era muy poco lo que costaría ponerlos corrientes sin que por este motivo dejesen de estar autotiles, como con este efecto hauía camas de dormitorio en vna pieza de ellos.

Por lo que siendo ya las oraciones se retiró Su Señoría dejando la visita en este estado para proseguirla en adelante. Y lo firmó con dicho alarife de que doy fe. El marqués de Villafuerte. Juan Gregorio Bravo. Ante mí Francisco Roldán escriuano real y público”.

“Auto.

En la ciudad de Los Reies del Perú, en dies y ocho días del mes de noviembre de mil setecientos quarenta y siete años, el señor don Lorenzo Antonio de la Puente, marqués de Villafuerte, del Consejo de Su Magestad, su fiscal de lo civil de esta Real Audiencia y juez nombrado por este Superior Goiverno, Su Señoría dijo que por quanto tiene hecha la visita de reconosimiento de las calles que le pertenece en que tiene dadas varias providencias y mandadas derribar muchas paredes que se hallan ruinosas, y considerando que si en esta diligencia se procede por los términos de derecho mandando se notifique a cada uno de los interesados inquilinos y dueños de las fincas, sería muy moroso este juicio, le ha parecido a Su Señoría salir personalmente a reconvenir a cada uno de los interesados en las expresadas fincas para que dentro de ocho días que se les señala hagan derribar Su Señoría a costa de los interesados. Y serán apremiados por lo que causaren de gastos en los dichos desrumbos. Y para ello señaló Su Señoría el día dies y ocho del presente mes a las horas de las tres de la tarde. Y lo firmó de que doy fe. El marqués de Villafuerte. Ante mí, Francisco Roldán, escriuano real y público”.

Por dicho auto de 18 de noviembre de 1747 fue visitando todas las calles anteriormente mencionadas “y dando orden de lo que se hauía de botar en cada casa, y para que se execute esta providencia iba Su Señoría entrando en cada casa de por sí y llamando a los auítoadores de ellas siendo dueños les intimaba lo mandado, siendo arrendatarios les mandaba que a quenta del arrendamiento botasen lo que estaba mandado, y no encontrando ningunos auítoadores en los solares por estar estos desiertos y despoblados, solicitaba Su Señoría los vecinos más cercanos, de suerte que pudiese llegar la noticia a los dueños para que estos cumpliesen con lo que está mandado. Y esta conformidad se andubo toda la tarde (...) [prosiguiendo el día 20]”.

Auto.

Los Reyes, 1 de diciembre de 1747. El marqués de Villafuerte indica que “respecto de hauerser pasado los ocho días que por último término les dio a los vesinos que comprenden las calles de su jurisdicción para que derribasen las paredes que estaban ruinosas, y ver si se ha cumplido con lo preuenido en dicho auto, señalaba y señaló el día quatro de este presente mes para salir en la forma acostumbrada a visita de las dichas calles”.

Diligencia.

“En la ciudad de Los Reies del Perú, en cuatro días del mes de diciembre de mil setecientos quarenta y siete años, el dicho señor juez, en cumplimiento de lo mandado por el auto de arriba, fue Su Señoría recorriendo las calles de su jurisdicción, las cuales halló en las más quadras de ellas se estaba derriyando y lebantando muchas paredes de las que Su Señoría hauía mandado derribar, y donde no se hauía empsesado volvió Su Señoría a notificar a los poseedores, inquilinos y vesinos de las dichas cases, imponiéndoles mayor apercivimiento en cuias diligencias, que fueron muchas, gastó Su Señoría el resto de la tarde...”. [Se repite otra diligencia en 8 de diciembre de 1747].

Auto.

“En la ciudad de los Reies del Perú, en dies y ocho días del mes de enero de mil setecientos
quarenta y ocho años, el señor don Lorenzo Antonio de la Puente, marqués de Villafuerte del consejo de Su Magestad, su fiscal de lo civil en esta Real Audiencia; dijo que por quanto en diez y seis días del mes de noviembre del año próximo pasado proució auto en que se mandó saliese Su Señoría a notificar a todos los vecinos y moradores de las casas que están en la jurisdicción de las calles de su pertenencia, y que lo executasen dentro del término de ocho días, con apreciamento que de no hacerlo se pasaría a derrribar a su costa, cuias diligencias se actuaron en diez y ocho y veinte del mes de noviembre del dicho año. Y para executar este reconosimiento señaló Su Señoría el día veinte y vno de este presente mes, y los demás que fueren necesarios, y lo firmó de que doy fée. El marqués de Villafuerte. Ante mí, Francisco Roldán, escrivano real y público”.

Diligencia.

“En la ciudad de los Reyes del Perú, en veinte y vno de enero de mil setecientos quarenta y ocho años, el dicho señor jue en cumplimiento de lo mandado por el auto de arrius fue Su Señoría rectorando las calles de su jurisdicción en las que encontró se iba cumpliendo exactamente con lo que se tenía mandado, para lo cual mandaba al maestro alarife que en las paredes nubes que se estaban construyendo hechase la piedad para reconoser si estaba a plomo o si tenía algún defecto, lo que se executó en diferentes partes, reconociendo así mismo si las dichas paredes nubes van según la altura que deben llebar y está prevehido por vando de este Superior Gobierno, en cuias diligencias se consumió el resto de la tarde. Y se reservó proveer en adelante. Y lo firmó Su Señoría de que doy fée. El marqués de Villafuerte. Ante mí, Francisco Roldán, escrivano real y público”. [En otra diligencia de 24 de enero] “halló estar nuebamente construyéndose varias [paredes] en las más de las calles, y que así mismo se estaban derribando otras, cumpliendo con lo mandado por Su Señoría (...).”

Auto.

“En la ciudad de Los Reyes del Perú, en diez y nueve días del mes de noviembre de mil setecientos quarenta y siete años, el señor doctor don Gaspar de Vrquiza Ibañes, del consejo de Su Magestad, su oidor de esta Real Audiencia, dijo que para el reconocimiento que se ha de hacer del distrito que se está señalado, para lo cual nombraba y nombró a Pedro Ramírez, maestro de fábricas, y mandó que aceptando y jurando en la forma ordinaria salga con Su Señoría desde el día veinte y uno del corriente a reconocer todo lo arruinado. Y que se tome razón de las paredes vajas y altos que se han de derribar y de los que se han de dejar en ser, para que con vista de todo se dé la providencia conveniente. Y así lo proveió y firmó Su Señoría de que doy fée. Don Gaspar de Vrquiza Ibañes. Por mandado de Su Señoría. Phelipe Joseph Xaraba”.

“Notificación, aceptación y juramento.

En la ciudad de Los Reyes del Perú, en diez y nueve días del mes de noviembre de mil setecientos quarenta y siete años, yo el escribano, lei y notifiqué el nombramiento que por el auto de la buelta se ha hecho a Pedro Ramírez, maestro de fábricas de esta ciudad, quien haviéndolo oído y entendido dijo que aceptaba y aceptó dicho nombramiento, y juró por Dios Nuestro Señor y a vna señal de cruz de vsar bien y fielmente dicho cargo a su leal saber y entender. Y lo firmó de que doy fée. Pedro Ramírez. Ante mí, Phelipe Joseph Xaraba”.

“Auto.

En la ciudad de los Reyes del Perú, en veinte y nueve días del mes de noviembre de mil setecientos quarenta y siete años, el señor doctor don Gaspar de Vrquizo Ibañes, del Consejo de Su Magestad su oidor de esta Real Audiencia, dijo que (...) ha pasado su Señoría conmigo el presente escribano, y Pedro Ramírez, maestro de fábricas, a hacer reconosimiento (...) con toda exactitud y piadosa atención que pide la matheria, se halló que en el distrito señalado se deben demoler y derribar, a juicio de dicho perito, las paredes y casas que irán señaladas en este auto con distinción de calles y varrios para la más clara inteligencia en la manera siguiente:

Calles que van desde La Recoleta de La Magdalena al convento de Santo Domingo:
Toda la quadra de La Recoleta, por vn lado y otro, degollarla por estar toda maltratada, Derríbar el altillo de la pared con vn balcón de la casa que está al principio de la otra quadra que pertenece a don Rosa (sic) Barrasa.

Rebajar hasta vmbrales las portadas de las tres casas que se siguen.

Degollar las paredes de la casa que pertenece a doña Theresa Vrquisa.

Degollar las paredes de las casas de don Francisco de Cuenca, que están a la derecha de la calle después de Jesús María.

Y las de don Juan Domingo de Orrantia lo mismo.

Rebajar las paredes de la casa de enfrente.

Rebajar las de la de don Thomás Chauaque.

Rebajar las de la en que vive don Juan Baptista Baquiliano.

Que se derribe la testera de la sala de la casa de altos que está en la esquina de San Augustín.

La pared de la casa que está junto a la bodega de la Plazuela de San Augustín, en que vive don Phelipe Barba, acuchillaría.

Degollar (sic) las tiendas que están frontero a la casa de don Alonso Valdivieso.

Calles que van de la de San Jazinto hasta la puerta falsa del convento de Santo Domingo:

Derríbar la pared del callejón que está a mano derecha desde junto de la portada hasta la azequía, dejando dos baras de alto.

Rebajar hasta vmbrales las portadas de las dos casas de enfrente.

Rebajar las portadas y paredes de las dos casas que están a mano derecha al principio de la quadra que se sigue.

Derríbar en el todo la portada de la casita que está al principio de la quadra de la azequía alta. Derríbar el altillo o mirador que está encima de los altos de la casa frontero de la que fue de don Pablo de la Concha.

Derríbar los altos de las tres casas que están después de la del dicho don Pablo de la Concha.

Derríbar los altos de las tres casas que están después de la del dicho don Pablo que son del conde de las Torres.

Derríbar todo el lienzo de pared que está a mano izquierda, al torcer la puerta falsa del convento de Santo Domingo.

Calles que van de la de Bravo a la toma de Santo Domingo:

Rebajar hasta vmbrales las portadas de las tres casas que están a la derecha de dicha calle de Bravo.

Derríbar, derríbar (sic) la pared que está a la izquierda desde la azequía hasta la esquina de dicha calle.

Rebajar hasta vmbrales la portada de la casa en que viuvo don Joseph de Villanueva.

Rebajar la portada de la tienda que está después de los altos de la esquina que llaman del Mármol.

Rebajar hasta vmbrales las portadas de las casas pequeñas que están enfrente.

Rebajar hasta la bentana la pared de la casa que posee fray Francisco Rueda en la mitad de la quadra vltima a mano derecha.

Calles que van de la esquina del Huebo al río de Santa Rosa:

Rebajar el lienzo de pared que está frontero a la pulería nue? comensando desde la esquina hasta la azequía.

Rebajar la portada de la casa donde vivió don Pedro Romero, que está en la mitad de la quadra después de Las Nasarenas a mano izquierda.

Derríbar dejando una barra el cerco de pared que está enfrente.

Derríbar en el toda la pared que cas a la calle que va para el río de la casa que hace esquina de Santa Rosa.

Calles que van del muladar de Las Nasarenas al río de Pastrana:

Rebajar hasta vmbrales la portada de la cofradía de los Chalas que está en la quadra primera a mano derecha.
Rebajar hasta vmbrales la portada de la casa en que vivía don Caietano Salvatierra, que está en mitad de la quadra antes de la del río a mano izquierda.

Rebajar hasta vmbrales la portada de la penúltima casa de dicha calle.
Calles que van de San Francisco de Paula hasta el molino de Pastrana:
Derribrar el lienzo de pared que está a mano derecha de la última quadra antes del molino.
Calle que empieza de la esquina de la panadería de Chaves y acaba en la de Monserrate:
En esta calle no se reconoció pares alguna de peligro.
Calle que va de la torresilla hasta la plasuela de Monserrate:
En estas calles no se reconoció pared ni casa en estado de derribarse.
Calle que va de Los Desamparados para la plazuela de Santo Domingo:
En estas calles sólo se reconoció peligroso y capas de derribarse la portada de la casa que está en frente de la casa principal de Santo Domingo, que se dice pertenecer a doña Juana de Agüero.
Calles que van de la esquina de Cavildo para el Molino de Pastrana:
Derribrar el pilar del lado izquierdo de la casa que está frontera a la reja de la capilla de la cárcel.

Rebajar hasta vmbrales el arco de la tienda de la casa en que vivió don Caietano de la Torre.
Rebajar la tienda esquina que está frontera a la capilla de la Minerba?.
Derribrar los altos que están en los aires de la casa de don Fermín Salmón.
Derribr el lienzo de pared de la casa en que vive don Lorenzo Rueda que está a la izquierda a la tercera casa.
Rebajar las paredes de la casa del marqués Gáleano dejándolas de cinco baras.
Derribrar la portada de la casa que está frontera a la puerta principal de Santa Rosa.
Derribrar toda la cerca desde la esquina de la casa de doña Juana Pliego.
Calles que van de la de Las Mantas a la plazuela de Monserrate:
Derribrar los primeros y segundos altos que están en la dicha calle de las Mantas a mano derecha.

Rebajar la tienda inmediata a la casa donde vive Jaras.
Rebajar las portadas de las dos tiendas que están después de la botica.
Derribrar en el todo desde la casa de Trasalvís, exclusiva hasta la tienda de Álbares inclusive.
Derribrar la tienda esquina del Espíritu Santo.
Rebajar hasta vmbrales la portada de la casa que están en frente.
Rebajar hasta vmbrales la cochera que está antes de Monserrate.
Derribrar los altos que están en la esquina de Monserrate que pertenecen a don Joseph de Herrera.

Rebajar hasta vmbrales la tienda y pared inmediata.
Calles que van de de los Plateros al molino de Monserrate:
Rebajar hasta vmbrales las dos tiendas que están a mano izquierda en mitad de la primera quadra.
Echar abajo el balcón que está en los altos de la casa del Truco de Vejarano.
Rebajar hasta vmbrales la portada de la tienda esquina frontera de la puerta principal de San Augustín.

Rebajar hasta vmbrales las portadas de las dos tiendas que están antes de las comedias Viejas.
Rebajar la portada de la casa de don Juan Lucas Camacho.
Rebajar el lienzo de pared donde estaban las campañas de San Sebastián.
Derribr la tienda esquina pulpería de la plazuela de San Sebastián.
Rebajar las portadas de las dos casas que están al principio de la quadra que se sigue a mano izquierda. Rebajar la pared de la segunda casa de la cera de enfrente.
Rebajar la portada de la casa antes de la en que vivieron los Rojas.
Rebajar la esquina que está al fin de dicha quadra a la izquierda.
Derribr la de enfrente y pared antes de él.
Calles que va de La Merced a la Torresilla:
Rebajar la portada de la carrosera de la casa de don Francisco Maldonado.
Rebajar las portadas de las dos casas de enfrente.
Rebajar la portada de la tienda junto al coliseo.
Rebajar la esquina que está a la mano derecha de la quadra que se sigue.
Derrirbar la portada de la casa que está sola en mitad de la cera izquierda.
Rebajar la que está enfrente.
Rebajar la pulpería pequeña que está en la plazuela del Santo Christo.
Rebajar las portadas de las casitas del padre Ortega que está en la calle que llaman la Torresilla.
Calles que van de la piletla de La Merced a la Pampilla:
Rebajar hasta vmbrales la portada de la casa después de la de don Matheo de la Vega.
Rebajar hasta vmbrales la portada de la tercera casa grande que está después del Mármol de Carvajal.
Derrirbar en el todo (sic) la pared y portada de la casa que está antes de la panadería de Sagredo.
Rebajar la casa grande y tienda esquina que está frontero al pilón de San Marcelo.
Rebajar hasta vmbrales la portada de la casa grande que está después de San Marcelo.
Rebajar hasta vmbrales la portada del callejón que se sigue.
Rebajar la carrosera que frente de dicha calle.
Calles que van de la esquina de Bosa al hospicio de San Francisco de Paula:
Rebajar la casa de don Pedro del Villar.
Rebajar la portada y paredes de las tres casas de enfrente, que se dice ser de los Mogollones.
Rebajar la esquina y casa de la casa que se sigue a mano izquierda.
Rebajar la portada y pared de la casita que está antes de la velería de Poso, que pertenece a los caupitivos.
Rebajar las paredes y portadas que están después de dicha velería hasta la esquina.
Calles que van de la esquina de la iglesias de San Juan de Dios para la de Bravo:
Derrirbar el toda la pared que está en dicha esquina hasta la casa de Balcones.
Rebajar hasta vmbrales la portada de la casa en que vivió el doctor Castille.
Rebajar las paredes y portadas de las dos casas y carroseras que están en medio de la tercera quadra a mano derecha.
Rebajar la portada y paredes de la penúltima casa de dicha calle que está a mano izquierda.
Rebajar las portadas y paredes que están en una cera y otra de la última quadra, dejando sólo la portada colorada del lado izquierdo.
Calles que van de la plazuela de San Juan de Dios para el postigo de San Jazinto:
Rebajar la pared que está en la esquina a mano izquierda de la primera quadra.
Rebajar hasta vmbrales la portada de la casa que está en la mitad de dicha quadra a mano derecha.
Derrirbar las portadas de la tienda y casa que está en la esquina de dicha calle.
Derrirbar la pared que está enfrente de la panadería.
Rebajar las portadas y paredes de las casas que pertenecen a don Gregorio Sagasta, que están al principio de la última quadra.
Rebajar hasta vmbrales la portada de la casa que se sigue.
Rebajar la portada de la casa que está enfrente.

Por tanto debía mandar y mandó Su Señoría en conformidad del reconoimiento hecho por el referido Pedro Ramírez, que el presente escribano notifique a los dueños de las fincas y casas contenidas en este auto, haciéndoles saber a los que estubieren en ellas, y de no hallarse a cualquiera persona de su familia o vecino más cercano que se arreglen a las providencias y órdenes, y que sin demora alguna se prevengan a su ejecución y cumplimiento dentro del término de doce días que se les señala para dar principio a la demolición.

Y que así mismo les notifique que dentro del término de dos meses que han de correr y contarse desde el día que se le cumplieren dichos doce días, concluyan la respectiva demolición, de
suerte que la causa pública no resiña daño alguno, con apercibimiento que se mandará hacer a su costa, y por su importe serán ejecutados y apremiados, sin que sobre ellos se les resiña súplica ni representación alguna.

Y así lo proceió y firmó Su Señoría juntamente con el dicho perito de que soy feo.
Doctor don Gaspar de Urquizu Ibañez, Pedro Ramírez. Ante mí, Phelipe Joseph Xaraua”.
A partir del 20 de diciembre de 1747 tienen lugar dichas notificaciones.

“Auto de segunda vista de ojos.”.
Los Reyes, 13 de abril de 1748. D. Gaspar de Urquizu, Pedro Ramírez y la guardia que les acompaña “hauiendo salido varias veces (...) a reconocer las fincas y casas del territorio asignado en dicho decreto para el fin de veer y enterarse del cumplimiento que se hauía dado a las prouidencias ordenadas por el dicho auto ya citado, hallando no estar cumplida la demolición, no obstante de estar pasados los términos asignados reconociendo, que por la mayor parte estaba principiado y en muchas fincas mui adelantada la ejecución a lo mandado, pero teniendo consideración a la pobresa de los más de los dueños de las referidas fincas y casas, y a la escases de peones y trabajadores que aí en esta ciudad, determinó para la conclusión de la referida demolición el plazo de vn mes mitad del antecedente vajo del aperceimiento expresado en dicho auto y vista de ojos, cuía determinación se fue haciendo saber a las personas que estaban en sus fincas y a las que no a los vesinos más cercanos para que no aleguen ignorancia.

Y así lo proceió, mandó y firmó Su Señoría, doy feo. Doctor don Gaspar de Urquizu Ibañes. Ante mí, Phelipe Joseph Xarava. (...). Los Reies en quince de junio de mil setecientos quarenta y ocho años”.

867
Documento n°114.  

Súplica para que se permita el embarque de los géneros que D. Thomás de Querejazu envía a su hermano D. Antonio, oidor de la Audiencia de Lima, sin necesidad de satisfacer derechos de aduanas, argumentando tratarse de adorno para su casa, no de mercaderías.

A.G.I. Lima, 984, s.f.

"Señor: Don Thomás de Querejazu, natural de la ciudad de Lima en el reyino del Perú, a los pocos de V. M. expone que, con ocasión de aver en el temblor y ruina de aquella ciudad destruídose además de sus casas el omenage y adorno que en ellas avía, ha hecho comprar en Londres y conducir a Cádiz, por encargo de su hermano don Antonio Hermenegildo de Querejazu, oidor en aquella Audiencia, los muebles que contiene la memoria adjunta, y se incluyen en doze cajones como han venido de Inglaterra, pero que auyendo facilitado el auxilio en un navíno que está para ir a la Mar del Sur, se ha encontrado con el embarazo de que a su embarco en Cádiz le piden los derechos de palmeage, averías y flete por entero, como si el contenido de dichos cajones fuese de mercaderías de trato y comercio, viniendo de este modo a importar los derechos más que seis vezes el coste principal de dichas alajas; en cuya consideración suplica a V.M. se digne mandar que en el recargo de los referidos derechos se arregle la contaduría y oficios de Cádiz al aforo o valuación que han dado en aquella aduana a los expresados muebles, imponiéndoles el proporcionado derecho que V.M. juzgue conveniente y tolerable a estas alajas que sólo las dirige para el uso y adorno de la casa de su hermano, gracia que espera de la piedad de V.M."

"Memoria de las piezas repartidas en doce cajones según y como vinieron de Inglaterra.

Quatro escritorios o armarios de charol obrado a la inglesa.

Dos relojes grandes de testera con sus cajas de charol dorado.

Dos canapés.

Veinte y cuatro sillas".

Madrid, 28 de septiembre de 1750.

"Haviendo solicitado don Thomás de Querejazu se le permita embarcar cuatro escritorios o armarios de charol obrado a la inglesa, dos relojes grandes de testera con sus cajas de charol dorado, dos canapés, veinticuatro sillas, repartido en doce cajones, para omenage de la casa de su hermano don Antonio de Querejazu, oidor de la Audiencia de Lima, ha venido el Rey en condescender a que se puedan embarcar los citados géneros".
Los Reyes, 21 de junio de 1751.

Documento nº115.

Inventario de los bienes de Dña. Isabel de Varona, difunta, efectuado por su marido el capitán Diego de Aspur, albacea y tenedor de bienes de su esposa.
A.G.N. Protocolos notariales de O. de Ascarrunz, nº 77, fol. 156 y ss.

-Diferentes géneros en una tienda “debajo del Portal”, algunas joyas y ropas.

Mobiliario:

“Ytten un escaparate.
Ytten un escaparate ropero.
Ytten una cuja de cocobola.
Ytten dos cajas.
Ytten diez y ocho sillas biejas.
Ytten dos mesas con su cajón.
Ytten dos mesas de estrado chiquitas.
Ytten dos vidas de la Santa Rosa, con doce liensos cada vna, con sus marcos de laurel dorados.

Yten doce láminas con sus marcos dorados.
Ytten doce lienzos llanos ordinarios a distintas advocaciones.
Ytten dos taburetes poltrones para la cabezarra de la cama.
Ytten un doselito con su Santo Christo.
Ytten dos petacas de Guamanga.
Ytten dos canapcos.
Ytten dos espejos de estrado.
Ytten un espaldar de damasco carmesí.
Ytten doce taburetes de estrado de baqueta.
(…) Esclavos (…) Géneros del almazén (…).

Casa:

Ytten una casa en la calle de Espíritu Santo grabada en quatro mil pesos de vna capellanía.
Ytten una calesa con su mula (…)“.
"Dixo que ha visto, medido y reconocido la referida casa principal, con tres puertas a la calle, que está en la que va de la esquina del Mármol del Bronze para la yglesia del Espíritu Santo, sobre mano derecha, a la mitad de la quadra. Que linda por la derecha con casa [en blanco] y su respaldo [en blanco], y tiene de frente quince baras, y entra al fondo por vno y otro costado, son setenta y tres baras y tres quartas; y su respaldo tiene trece bras. Y habiendo lebantado el plan y hecho el cálculo hay y caben, debajo de los linderos mensionados, vn mil treinta y dos baras y media.

Y que así mismo reconoció su fábrica de albañilería y carpintería, de puertas y ventanas, techos, solados y empedrados, y todo lo que así en ser, según y en el estado en que está el día de hoy, lo apreció y tazó en la cantidad de nueve mil doscientos sesenta y seis pesos, en que dijo hauer hecho la referida tasación a su leal saber y entender, sin agrauio de partes, y bajo el juramento que tiene hecho en su aceptación. Y lo firmó, en que doí fe.

Lugardo Bravo.  

Ante mí, 

Orencio de Azcarruz,  
escrituano de Su Magestad".
Los Reyes, 27 de octubre de 1752.

Documento nº117.

Inventario de los bienes que quedaron a la muerte del bachiller Juan José Belochaga, escribano de Los Reyes.
A.G.N. Protocolos notariales de O. de Ascarrunz, nº 77; fol. 601 y ss.

“Yten vn Santo Cristo de marfil con cantoneras de plata (...).
Yten vna cuja de cocobola de bolas con dos ropajes, el vno de tafetán doble carmesí con flecos de seda y su colcha de lo mismo, y el otro de cambray de Francia, con encajes, apolillado (...).
Yten vn canapé grande y otro más pequeño con sus dos cajones éste.
Yten vna mesa con su cajón y fleco.
Yten dce lienzos de marcos dorados y cinco países de piedra de Guamanga con sus marcos.
Yten dos liensos de marcos dorados, de vara y terçia, y dos dichos de a bara.
Yten otros dos lienzos más medianos y uno larguito con un San Francisco.
Yten dos apaizaditos de bara y media.
Yten vn dosel y una lámina de piedra de Guamanga con marco dorar?. Yten vna cabesa de San Juan con sus cantoneras doradas.
Yten quatro laminitas de éuano, una dicha dorada el marco.
Yten dos lienzitos de a terçia con sus marquitos dorados.
Yten vn escaparate con su estradito y dos baules sin tapa.
Yten una caxa corriente grande. Otra mediana.
Yten una caxita de conchita de perla embutida con su mesita.
Yten tres láminas, las dos pintadas en christal y la otra con marcos dorados.
Yten onse sillas. Vn escaño grande.
Yten vna mesa con su cajón.
Yten otra dicha mediana con cajón.
Yten dos petacas.
Yten quatro frascos de cristal (...).
Yten dies y siete basos entre grandes y pequeños.
Yten una consorbera con su tapa.
Yten dos frasquitos, y un salero, y unas alcuseras.
Yten otro salero pequeñuelo (...)
Yten vn armario o guardarropa de madera.
Yten vna papelera vieja.
Yten dos espejitos ingleses”.

Se citan además dos calesas, diferentes piezas de joyas y plata, ropa personal, esclavos, dos estrados y 61 libros “de diferentes tamaños y autores”.

871
Bando sobre la rebaja de los censos de las propiedades limeñas con ocasión del terremoto de 1746. Cfr. Revista del Archivo Nacional del Perú, T. XII, Lima, 1939. (Transcripción de D. Angulo); pp. 4 y 5.

"Don Joseph Antonio Manso de Velasco, Conde de Superunda, Cavallero de Santiago, del Consejo de S.M., Gentil-hombre de Cámara con entrada, Teniente General de los Reales Exércitos, Virrey, Governador, y Capitán general de estos Reynos y Provincias del Perú, y Chile, etc.

Por quanto, con motivo de la Ruina, que ocasionó en esa capital, el Temblor de 28 de Octubre del año de mil setecientos quarenta y seis, se siguieron Autos, en este superior Gobierno, sobre la rebaja de los Censos impuestos en las Fincas arruinadas: lo qual substanciado con el Cabildo Secular, y Promotor Fiscal Eclesiástico, y tomada entonces la providencia interina que pareció conveniente acerca de tan grave asunto: di cuenta de todo a S.M. remitiendo Testimonio íntegro de dichos Autos (...) y hauiéndose servido el Rey de tomar resolución (...) he mandado (...) se haga notoria a todos su real Voluntad, por lo que hase a la rebaja de los Censos de las Fincas (...) y habiéndose visto todo en mi Consejo de las Yndias y con los documentos que se acompañaron los antecedentes que en él había, y lo que dixo mi Fiscal, y consultándome sobre ello: por lo que mira al primero, y principal punto, sobre reducción de los réditos de los Censos, y liberación de los caídos, usando de mi suprema, y económica potestad, y atendiendo a dar una providencia general, y común, en utilidad pública, a lo que debe ceder el perjuicio privado, y particular; he resuelto reformar la resolución interina que formásteis, y que queden general, y indistintamente subsistentes, en todo el anterior valor de las Fincas, los principales de sus Censos y reducidos a dos por ciento los réditos perpetuos, y al tres los de los redimibles, impuestos sobre los edificios de esta ciudad, y libres por cuatro años los Censuarios de su paga, en lugar de los dos, que les concedísteis (sic), respecto de lo corto, que sin embargo de no haber reclamado hasta ahora se considera este alivio, y cotejado con el de ocho años de remisión, en que en Panamá se convinieron los interesados, en el caso referido. Por lo tocante a la pretensión, y queza de los que expresados Conventos de Religiosas; he mandado por Real orden, expedida por la vía reservada, se les pague por las más caxas Reales, el cinco por ciento sólo hasta el día, en que por Cédula de primero de Diciembre de mil setecientos quarenta y ocho, se rebaxaron por punto general los Censos y Juros, consignados en ellas a tres por ciento. (...)"

Dado en Lima, en veinto y quatro de Noviembre de mil setecientos cinquenta y seis. - EL CONDE DE SUPERUNDA. (...)"
Lima, 24 de enero de 1978.

Documento n°119.

“Restauración de pinturas del Palacio de Torre Tagle”. 
L.N.C. Carpeta Torre Tagle. INFORME n° 003-78-DCPAM. 
Expediente N° 01 188.

“PINTURAS QUE SERÁN SOMETIDAS A PROCESO DE RESTAURACIÓN 
EN EL LABORATORIO DEL DCPAM.

PRIMERA PRIORIDAD.

1. RETRATO DE TADEO TAGLE Y BRACHO.
   Dimensiones: 2.13 x 1.33mt.
   Autor: Atribuido a Cristóbal de Lozano.
2. RETRATO DE MARIA JOSEFA DE ISÁSAGA DE TAGLE.
   Dimensiones: 2.47 x 1.34 mt.
   Autor: Anónimo.
3. RETRATO DE ROSA JULIA SÁNCHEZ DE TAGLE.
   Dimensiones: 1.83 1/2 x 1.16 mts.
   Autor: Anónimo.
   Pintura: Límea.
4. RETRATO DE JOSE BERNARDO DE TAGLE Y BRACHO.
   Dimensiones: 1.84 x 1.16 mt.
   Autor: Anónimo.
   Pintura: Límea.
5. JOSE MANUEL DE TORRE TAGLE.
   Dimensiones: 2.33 1/2 x 1.45 mt.
   Autor: Anónimo.
6. RETRATO DE JOSE BERNARDO DE TAGLE Y PORTOCARRERO.
   Dimensiones: 2.02 x 1.27 mt.
   Autor: Atribuido a José Díaz.
7. RETRATO DE MARIANA ECHEVARRÍA.
   Dimensiones: 2.02 x 1.27 mt.
   Autor: Anónimo.
8. JOSÉ Y LA MUJER DE PUTIFAR (El Casto José).
   Pintura veneciana.
   Dimensiones: 1.35 x 1.15 mt.
   Autor: Atribuida a Merino.

SEGUNDA PRIORIDAD.

1. RETRATO ECUESTRE.
   Autor: Anónimo.
   Escuela de Sustermans.
   Dimensiones: 3.07 x 2.78 172 mts.
   Pintura Holandesa.
2. PAISAJE CAMPESTRE.
   Autor: Salvador Rosa.
3. HUÍDA A EGIPTO.
   Autor: Anónimo.
   Dimensiones: 1.07 x 1.56 mt.
   Pintura flamenco.

4. SANTA ROSA DE LIMA.
   Autor: Francisco Lazo.
   Dimensiones: 1.91 x 1.11 1/2 mt.

5. PROCESIÓN DE CORPUS CHRISTI.
   Dimensiones: 1.45 x 1.04 1/2 mt.
   Autor: T. Castillo.

6. ESCENA COLONIAL EN TORRE TAGLE.
   Dimensiones: 1.00 1/2 x 0.79 mt.
   Autor: T. Castillo.

7. LOS ISRAELITAS COGIEndo EL MANÁ.
   Dimensiones: 1.72 x 1.27 1/2 mt.
   Pintura manierista de Bologna".